



1989-2014
XXV Aniversario
Monasterio Zen Luz Serena

XXV ANIVERSARIO
MONASTERIO ZEN LUZ SERENA



1989-2014
XXV Aniversario
Monasterio Zen Luz Serena

XXV ANIVERSARIO MONASTERIO ZEN LUZ SERENA

圓同太虛
無欠無餘



a. Burnotte

Seas bienvenido, lector o lectora, a esta revista que conmemora los veinticinco años de la fundación del Monasterio Zen Luz Serena.

A lo largo de estas páginas conocerás el origen de la Comunidad Budista Soto Zen y la serie de hechos y circunstancias que vinieron a conformar el establecimiento de este primer monasterio soto zen en España, allá por el 1989.

Después de unas páginas de saludos y buenos augurios por parte de algunas autoridades del entorno inmediato del monasterio, la revista aborda brevemente una historia del budismo zen que permita al lector no familiarizado conocer algo de los orígenes y de la historia de esta tradición milenaria.

El siguiente contenido de la revista se agrupa en seis secciones que nos hablan del pasado, el presente y el futuro de la Comunidad Budista Soto y del monasterio.

Hemos querido reflejar la realidad viviente de nuestra historia sobre todo a través de numerosas imágenes que nos comunican más que muchos discursos.

Esta revista ha sido un trabajo colectivo de muchos miembros de la CBSZ y también de amigos y colaboradores cercanos.

A todos ellos expreso mi más ferviente agradecimiento.

En verdad, han sido muchas personas las que han propiciado la fundación de este monasterio y siguen siendo muchas las que continúan dándole su apoyo. A todas ellas, mi reconocimiento, mi gratitud infinita y mi cariño.

Dokushô Villalba,
abad fundador



安乃德

A. Barnette



COMUNIDAD BUDISTA SOTO ZEN LUZ SERENA

Maestro Dokushô Villalba:

Es un placer hacerte partícipe, en nombre de la Federación de Comunidades Budistas de España, de nuestra más sincera felicitación por el 25º Aniversario desde la fundación en 1989 de la Comunidad budista Soto Zen Luz Serena.

Durante todo este tiempo, habéis sido un ejemplo de progreso y labor espiritual en beneficio de numerosos seres que, acercándose al Dharma, buscan respuestas y un sentido de la vida profundo, compasivo e integrador.

Muchas son las dificultades que a lo largo del tiempo habéis debido salvar como Comunidad budista, pero la perseverancia y la firmeza en la práctica y aplicación de los principios, ha permitido que Luz Serena emita un resplandor de referencia espiritual genuino y respetado.

Vuestra Comunidad es el reflejo de todos y cada uno de sus participantes, discípulos, la cadena preciosa de Maestros que transmiten las Bendiciones y los innumerables lazos kármicos generados con todos los seres vivos con los que os habéis relacionado durante todo este tiempo.

Es nuestro sincero deseo, que perdure vuestra actividad y se incremente por el beneficio de innumerables seres.

Con nuestros mejores saludos en el Corazón del Dharma.

Florencio Serrano

*Presidente Federación de Comunidades Budistas de España
Madrid, 24 de Diciembre del 2013*



Tengo el honor de dirigirme a los miembros de la Comunidad Budista Soto Zen en esta efeméride tan especial, pues se celebran 25 años de andadura desde la fundación de su Monasterio Zen Luz Serena, ya en el año 1989.

Felicito abiertamente a los fundadores por el emplazamiento que eligieron en su momento, pues el paraje natural que podemos encontrar en Casas del Río no tiene parangón. No hay mejor marco natural para sentirse en plena armonía, escuchando los sonidos del entorno o disfrutando del silencio, lejos de las grandes urbes.

Se dice que el budismo es fuente de armonía y felicidad allí donde se establece y bien es cierto que, en Requena, podemos presumir de una excelente convivencia con la comunidad budista, así como de un trato amable y cordial.

Desde aquel 1 de junio que se ubicaron en nuestro término municipal, nos han mostrado un estilo de vida sobrio y respetuoso, pues el budismo, con una tradición milenaria, se basa en un modelo de convivencia perfectamente coetáneo a nuestros tiempos.

Durante todo un mes se ha organizado una amplia programación de actividades culturales, artísticas, recreativas y espirituales, que nos permitirán a los requenenses conocer mejor la cultura budista zen tradicional, que se desarrolló en China y Japón, en un primer momento, y que llegó a España hace unos cuarenta años, expandiéndose progresivamente a lo largo y ancho del territorio español.

Como rezan las enseñanzas de Sidhartha Gautama, fundador del budismo: “El odio no disminuye con el odio. El odio disminuye con el amor”. Por este motivo, animo a toda la ciudadanía a participar en los actos organizados para profundizar en las enseñanzas de Buda y aprender de su sencillo estilo de vida.

Les deseo a todos una feliz celebración de “sus bodas de plata” y espero que sigan muchos más años en nuestro municipio, formando parte de nuestra sociedad y reflejando el carácter respetuoso de los requenenses, que ha permitido una convivencia pacífica y cordial con todas y cada una de las diferentes culturas y religiones que se asientan en nuestra localidad o en cualquiera de sus 25 pedanías.

Un cordial saludo.

Javier Berasaluce Ramos
Alcalde de Requena



Casas del Río es una aldea perteneciente al municipio de Requena, situada en la provincia de Valencia.

Junto a la aldea transcurre uno de los ríos mas limpios de España, el Cabriel. Destaca su noria hidráulica del siglo XVIII, la única noria que sigue en funcionamiento en la Comunidad Valenciana, que riega la denominada “Rinconada de Muñoz”, una zona de 19 hectáreas.

Casas del Río es de las pocas aldeas que están dentro del Parque Natural de las Hoces del Cabriel.

A finales de los años 80, se comentaba en el pueblo que estaba a la venta una finca ubicada en el paraje “Hoya del Muchacho”. Pasado un tiempo se hablaba de que la finca la habían comprado unos monjes budistas. Lógicamente el desconocimiento sobre el Budismo era total por parte de la población.

La finca fue comprada por la Comunidad Budista Soto Zen. En ella, el maestro zen Dokushô Villalba fundó el primer monasterio zen de España. A partir de este momento la relación que ha habido entre la aldea y el monasterio ha sido de discreción, respeto y cariño mutuo. Ya desde sus inicios, los residentes del monasterio tuvieron buenas relaciones con Emilio Pardo, alcalde pedáneo de Casas del Río por aquellas fechas. Hasta nuestros días, esta relación de cordialidad y respeto continúa.

Sin lugar a duda tener a unos 5 kms. el primer monasterio budista zen de España ha dado a conocer la aldea, a nivel nacional e internacional, debido a las numerosas jornadas, encuentros, seminario y actividades que se realizan en el monasterio.

Como alcalde pedáneo quiero dar las gracias al maestro zen Dokushô Villalba por estos 25 años, a lo largo de los cuales, el visitante al monasterio no solo ha podido conocer su naturaleza interior, sino que además ha podido disfrutar y contemplar los fantásticos valores naturales y culturales que alberga Casas del Río.

Federico Martínez Pardo

Alcalde de Casas del Río

Índice

PRESENTACIONES

- 005 · Palabras de bienvenida
por Dokushô Villalba
- 007 · Saludo de Florencio Serrano,
presidente Federación de
Comunidades Budistas de España
- 008 · Saludo de Javier Berasaluce Ramos,
alcalde de Requena
- 009 · Saludo de Federico Martínez Pardo,
alcalde de Casas del Río

LA HISTORIA

- 014 · ¿Qué es el Zen?
- 017 · Sakiamuni. El Buda histórico
- 023 · El Budismo en India
- 024 · El Budismo en China
- 025 · El Zen en Japón
- 028 · La transmisión Soto Zen
- 029 · El linaje espiritual del
monasterio zen Luz Serena

EL FUNDADOR

- 034 · La formación de Dokushô Villalba
en España y en Europa (1977-1984)
por José Manuel Maceiras
- 040 · La formación de Dokushô Villalba
en Japón (1984-1990)
por Dokushô Villalba
- 050 · Dokushô Villalba, pionero en la
transmisión del Zen en España
por Denkô Mesa
- 053 · Dokushô Villalba, propagador
y 'vagamundo' del Dharma
por Inoé Fernández Sarabia
- 056 · Dokushô Villalba, traductor, escritor
y divulgador del Zen
por Kepa Eguiluz
- 060 · Dokushô Villalba, un maestro zen
abierto al mundo moderno
por Gloria García de la Banda
- 063 · Dokushô Villalba, sembrador
de palabras
por Kepa Eguiluz

LA FUNDACIÓN

- 070 · Los primeros pasos en España
(1982-1989)
- 076 · La Comunidad Budista Soto Zen
por Agustín Vázquez Caruncho
- 079 · Fundación y primeros años
del monasterio zen Luz Serena
(1989-1999)
por María del Mar López
- 086 · La fundación de la Federación
de Comunidades Budistas
de España (FCBE)
por Miguel Ángel Rodríguez Tarno

25 AÑOS DE TRAYECTORIA

- 090 · Programa de Práctica y Estudio
de la Vía del Zen
por Samuel Soriano
- 093 · Programa de Estudios Budistas
por Saúl Estévez
- 096 · La formación monástica
por Taishô Ibáñez
- 099 · Veinticinco años de retiros zen
por María del Mar López
- 106 · Celebraciones

107 · XXV Aniversario como maestro zen

108 · La transmisión del Dharma

110 · Ritos de paso

112 · 25 años facilitando el potencial humano
por Daishin Escobar

116 · La aventura de la conciencia
por Sitara Blasco y Juanjo Segura

119 · En armonía con la naturaleza
por Manuel Ibáñez

122 · La mujer de piedra se levanta y baila
por Pamen Pereira

124 · La construcción de Luz Serena
por Taishô Ibáñez

128 · La CBSZ en los medios de comunicación
por Agustín Vázquez Caruncho

132 · Visitantes ilustres

136 · El vínculo espiritual entre maestro y discípulo

140 · El reconocimiento legal de una realidad
por Ángel Martínez

142 · El tesoro de la sangha

PRESENTE

148 · Enseñantes zen
maestros, instructores y asistentes de meditación zen: su labor y su función
por Samuel Soriano

150 · La comunidad de residentes
por Taishô Ibáñez

153 · Centros integrados en la Comunidad Budista Soto Zen

154 · Canarias.
La Comunidad Budista Soto Zen
por Denkö Mesa

156 · Centro Zen de Zaragoza Nainiwa
“Jardín Interior”
por José Luis Martínez

158 · Centro Zen de Alicante
por Carmen Concha y María García

160 · Centro Zen de Bilbao Kanshoryu
“Dragón de la Observación Luminosa”
por Kepa Fernández

162 · Centro Zen de Vigo
por Saúl Estévez Cuntín

164 · Centro Zen de Ourense Kannon-Mon
“Puerta de la Compasión”
por Dorinda Udías

166 · Centro Zen de Valencia
“Terra de Llum”
por José Manuel Maceiras

168 · Centro Zen de Santander

170 · Celebración del XXV Aniversario.
Arte, cultura y conciencia.
El refinamiento del espíritu Zen
por el Equipo Organizador del XXV Aniversario

174 · Miembros de Honor
y Miembros Benefactores

FUTURO

178 · Hacia el 50º aniversario
por Kepa Eguiluz

182 · Un paseo por Luz Serena, año 2039
por Daishin Escobar

188 · Una sangha del siglo XXI
por Dokushô Villalba

190 · Para la difusión universal de los principios de zazen. Fukanzazengi
por Eihei Dôgen



HIS TO RIA

¿Qué es el Zen?

El maestro zen Taisen Deshimaru, solía decir que el budismo zen «*es la esencia de la religión que está más allá de toda forma religiosa*».

El budismo zen llegó a Europa y Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo xx. Al principio fue conocido y apreciado sólo por una minoría de intelectuales y artistas, pero, conforme el siglo fue avanzando, el zen se fue haciendo cada vez más popular, hasta el punto de que actualmente en todas las ciudades grandes y medianas de Europa, por ejemplo, existen centros de meditación zen. La misma palabra «zen» ha pasado a formar parte del acervo popular occidental. Encontramos restaurantes «zen», perfumes «zen», interiorismo «zen», incluso un ipod ha sido llamado «zen».

Pero ¿qué es realmente el zen? Zen es un término japonés que designa a una de las principales escuelas del budismo.

¿Es pues el zen una religión?

Depende de lo que se entienda por «religión». Muchos de los estudiosos de la fenomenología de la religión afirman que el sentimiento religioso surgió en la humanidad primitiva al mismo tiempo y de forma indisoluble al surgimiento de la conciencia individual. La paulatina irrupción de conciencia individual (en la que es posible ver el trasfondo de lo que algunas religiones llaman el «pecado original») va irremediablemente acompañada por la angustia del yo separado. Esta angustia podría representar la «caída» y la «expulsión» del paraíso de la fusión inconsciente con la Unidad Fundamental.

El término «religión» procede del latín *religare*, o volver a unir: la religión es lo que vuelve a unir la conciencia individualizada con la Unidad Fundamental en una experiencia de fusión consciente. En este sentido, el budismo zen es una religión, una práctica unitiva gracias a la cual la conciencia individualizada vuelve a integrarse en la Totalidad.

Sin embargo, en Occidente el término «religión» se encuentra muy devaluado, tal vez debido a los innumerables sufrimientos y obstáculos a la evolución histórica que las grandes religiones teístas han provocado en el pasado y en el presente. Muchos occidentales modernos entienden por religión un conjunto de prácticas rituales, o un sistema doctrinal basado en dogmas de fe que deben ser aceptados sobre la base de su supuesto origen sobrenatural. En este sentido, el budismo zen no es una religión al uso.

Por otra parte, en Occidente se tiende a una percepción etnocéntrica de la religión y se identifica este término con «religión teísta», de forma que aquellas otras vías religiosas que no barajan la hipótesis de Dios son consideradas «no religiosas».

El maestro zen Taisen Deshimaru, solía decir que el budismo zen «*es la esencia de la religión que está más allá de toda forma religiosa*».

El zen es una religión en el sentido de que, a través de una experiencia interior, unifica la conciencia del yo individual con la totalidad de la vida. Como expondré más adelante, la cuestión clave aquí es la experiencia personal, no la asunción de dogmas.

¿Es el zen una filosofía?

La experiencia espiritual del Buda Sakiamuni y de los maestros zen de la antigüedad y de la actualidad se ha manifestado a lo largo de la historia en forma de sistemas filosóficos tendentes a expresar la riqueza y la profundidad de su experiencia. La expresión conceptual de nuestras experiencias forma parte de la naturaleza humana. No obstante, la filosofía zen no surge de la especulación intelectual ni de una lógica arbitraria ni de presupuestos adoptados por la fe, sino que constituye un intento de expresión de la experiencia espiritual, la cual, por su propia naturaleza, se halla fuera de alcance de las redes del intelecto. Por lo tanto, la expresión filosófica del zen no debe ser considerada como un cuerpo doctrinal dogmático sino como un dedo que señala la luna: dirige nuestra atención hacia la experiencia real que se encuentra más allá de las palabras y de cualquier sistema filosófico.

Por esto mismo, el zen tampoco es una ideología en tanto que no surge de la ideación humana. Más bien al contrario, la experiencia zen supone el cese o al menos la trascendencia temporal de cualquier tipo de ideación, conceptualización o categorización.

No obstante, el zen, como cualquier otro fenómeno, puede ser abordado y utilizado erróneamente como ideología, como religión dogmática, como filosofía especulativa o como una práctica ritual formalista, aunque ello conlleva la destrucción de su misma esencia.



I El maestro Taisen Deshimaru en zazen.



¿Es el zen un código estético?

Muchos son los occidentales modernos que identifican el zen con una cierta estética minimalista. El calificativo «zen» ha saltado a las revistas de moda, a la decoración, al interiorismo, en definitiva, al diseño en sus diferentes expresiones. Los creadores de tendencias, tan sedientos siempre de nuevos estímulos formales han descubierto recientemente la estética zen y la están lanzando como un nuevo objeto de consumo. Nada grave habría en ello si esta popularización no confundiera las flores con las raíces. La estética zen —cuyas características principales son la sobriedad, la limpieza y elegancia de las líneas, la asimetría, la naturalidad no afectada, el silencio interior, los espacios vacíos— es la expresión de una actitud interior, la flor de una planta que hunde sus raíces en una experiencia existencial profunda que afecta al individuo en todos los niveles de su ser. Reducir el zen a su expresión estética equivale a cortar la flor de la planta que le da la vida.

Por otra parte, la llamada estética zen es sólo una de las posibles formas a través de la cual se expresa la experiencia zen. En concreto, la estética que actualmente está siendo conocida en Occidente como “zen” es la expresión japonesa del zen. Y demasiado a menudo se confunde la estética japonesa con la estética zen. Si bien es cierto que existen vínculos evidentes entre ambas (el zen ha ejercido una influencia determinante en el arte y en la cultura japonesa, de la misma manera que la idiosincrasia japonesa ha ejercido una influencia característica en la expresión estética del zen japonés), no es posible reducir la expresión “zen”

a su forma japonesa. De la misma forma que el genio japonés creó vías propias para expresar el espíritu zen, los occidentales también tenemos una genialidad propia que debe encontrar nuevas vías de expresión a medida que los creadores, como Tàpies, Pollock, John Cage y otros, penetren en la experiencia zen.

Si no es una religión al uso ni una ideología ni un sistema filosófico ni un simple gusto estético ni un conjunto de rituales formalistas..., ¿qué es, pues, el zen?

Sus seguidores lo consideramos como una tradición espiritual que ha transmitido un conocimiento y un método experiencial que, cuando son adecuadamente practicados, conducen a la experiencia más anhelada, la que constituye la cumbre y la máxima expresión de la naturaleza humana: la experiencia llamada “despertar”.

Despertar es la traducción del término sánscrito *bodhi*. El término original *Buddha*, que en español transcribimos como Buda, es un epíteto que significa “el que ha despertado”. Fue esta experiencia de despertar la que convirtió al príncipe Siddharta Gotama en Buda. Según la tradición budista, todos los seres humanos somos Budas en potencia, es decir, todos tenemos la capacidad de despertarnos plenamente a la verdadera naturaleza de nuestra existencia y de la realidad, realizando así el fin último de la vida consciente.

Sakiamuni

el Buda histórico

El zen tiene sus raíces en la experiencia de Sakiamuni, el Buda histórico, que vivió en el norte de la actual India alrededor del siglo VI antes de la era cristiana. Su nombre civil era Siddharta Gotama y la tradición cuenta que su padre era uno de los jefes de la oligarquía que gobernaba el clan de los Sakia, una pequeña república situada al sur del actual Nepal, cuya capital era Kapilavastu.

Aunque la existencia histórica de Sakiamuni no da lugar a dudas, es muy probable que la biografía que nos ha llegado haya sido fruto de diversas recreaciones posteriores que fueron conformando una hagiografía arquetípica de carácter universal que recoge las fases características de todo camino iniciático, de forma que el camino espiritual recorrido por el Buda Sakiamuni es una expresión particular del recorrido espiritual universal del ser humano.

Con el fin de comprender mejor la función que el zen está desempeñando en la civilización contemporánea es imprescindible adentrarse en la experiencia original del fundador, extrayendo de ella las enseñanzas universales que siguen siendo válidas para los que estamos viviendo a comienzos de este siglo XXI.

En la medida de lo posible voy a prescindir de los elementos míticos y sobrenaturales, añadidos en épocas y culturas posteriores, para centrarme en los que siguen teniendo un marcado valor arquetípico y universal.

Tradicionalmente se distinguen ocho etapas en el recorrido vital de Sakiamuni: nacimiento y juventud;

el encuentro con la realidad; la renuncia al mundo; la práctica ascética; confrontación con Mara; el despertar; su actividad como enseñante, y, por último, el nirvana.

El zen tiene sus raíces en la experiencia de Sakiamuni, el Buda histórico, que vivió en el norte de la actual India alrededor del siglo VI antes de la era cristiana.

Nacimiento y juventud

El príncipe Siddharta Gotama nació del matrimonio formado por su padre, Shuddhodana, y su madre, Maya, que murió durante el parto. Poco después de nacer, se presentó en la corte un santo ermitaño y al ver al recién nacido le auguró un destino excepcional: se convertiría en un rey excelente o... en un guía espiritual. Su padre temió esto último, por lo que dispuso que su hijo no tuviera ningún contacto con la vida que discurría fuera de palacio. El joven Siddharta pasó su infancia y su juventud dentro del recinto amurallado del palacio gubernamental, rodeado de jardines y de sirvientes y recibiendo la educación propia de alguien que debía convertirse en gobernante del clan. Su padre dio órdenes estrictas de que el príncipe debía ser aislado de todos los aspectos desagradables de la existencia: las flores eran retiradas antes de que se marchitaran, los jardines lucían siempre espléndidos, los sirvientes eran jóvenes de buena salud. Su padre se teñía el cabello para impedir que su hijo apreciara el inevitable deterioro que el tiempo



causa a todo lo viviente. El príncipe contaba con maestros en las diversas artes y disciplinas, así como con compañeros de liza en las distintas artes marciales. A los 20 años se casó con Yashodhara, quien años después le daría un hijo, al que llamaron Rahula. El príncipe vivió su infancia y su juventud en una burbuja ideal de felicidad, aislado de la vida real que palpitaba de otra forma fuera de los muros de su palacio, ignorante de su propia y feliz inconsciencia. Pero algo sucedió que pinchó esta burbuja de dicha. Algunos dicen que fue la curiosidad innata a todo ser humano lo que le llevó a explorar más allá de los límites amurallados. Otros cuentan la siguiente historia como desencadenante de su impulso explorador. Una tarde de verano, el príncipe yacía en sus aposentos, que estaban protegidos del calor. En el palacio reinaban la calma y el silencio. De pronto, el joven Siddharta oyó un canto melodioso que le suscitó un sentimiento que nunca antes había experimentado, un dolor anímico teñido de melancolía y tristeza expresado con una belleza que le hirió el alma. Siddharta salió al jardín buscando el origen del canto. Recorrió sus caminos y atravesó sus gloriets hasta encontrar, en un rincón discreto y apartado, a una de sus sirvientas tocando el laúd con los ojos bañados en lágrimas. A sus preguntas, la joven sirvienta le confesó que cantaba para ahuyentar la tristeza que le producía la separación de su familia, ya que había sido traída a palacio contra su voluntad desde una

Surgió en su corazón una gran inquietud y una gran sospecha: tal vez el mundo no fuera lo que él había visto hasta entonces.

región remota donde seguían viviendo sus padres, hermanos y familiares. Siddharta volvió cabizbajo a su estancia y a partir de entonces surgió en su corazón una gran inquietud y una gran sospecha: tal vez el mundo no fuera lo que él había visto hasta entonces. Nada sabía él del dolor ni de la tristeza, ni de la insatisfacción ni de tantas experiencias al parecer desagradables que se producen en la vida cotidiana de los mortales. Decidió conocer la realidad tal y como era más allá de su mundo protegido. Con la ayuda de su principal sirviente y amigo, Chandaka, y amparándose en la oscuridad de la noche, Siddharta desafió la prohibición paterna y atravesó el límite de su realidad.

El encuentro con la realidad

La tradición cuenta que Siddharta hizo cuatro salidas. En la primera entró en contacto con la enfermedad, en la segunda con la vejez, en la tercera con la muerte y en la cuarta con un hombre santo que vivía entregado a la búsqueda de la liberación.

Durante la primera noche, Siddharta encontró una mujer enferma. Le preguntó a Chandaka: «¿Qué clase de persona es ésa?». Chandaka respondió: «Es una persona enferma. Eres joven y sano, pero algún día sin duda enfermarás». Entonces supo que el cuerpo enferma, que pierde su equilibrio y su salud y que la enfermedad va acompañada de dolor y sufrimiento. Volvió a palacio triste y reflexivo.

En la segunda noche encontró a un hombre anciano, encorvado por el peso de los años, con la cara arrugada y la mirada casi ciega. Le preguntó a su palafrenero Chandaka: «¿Qué clase de persona es ésa? Su espalda está encorvada, su rostro está lleno de arrugas, su cabello está completamente blanco y casi no puede caminar. ¿Quién es ese hombre tan feo?». Chandaka respondió: «Es un anciano». Cuando Siddharta preguntó: «¿Qué clase de persona termina pareciéndose a él?», Chandaka explicó: «Todas las personas se vuelven así. Puedes ser joven ahora, pero algún día te parecerás a él». Al oír esas palabras, Siddharta se tornó pensativo e inmediatamente dio la vuelta y regresó a su palacio. Supo que el cuerpo envejece. Que el cuerpo de su padre, el de su hijo, el de su esposa, el de sus criados y el suyo envejecerían. Sintió que la vejez es dolor y sufrimiento. Volvió a palacio conmovido.

En el transcurso de la tercera noche encontró una comitiva fúnebre que transportaba un cadáver al lugar de cremación. Al ver al difunto, rodeado por un grupo de personas que lloraban dando fuertes gritos, mientras se dirigían hacia el límite de un campo, Siddharta preguntó: «¿Qué es eso?». Chandaka contestó: «Alguien ha muerto. Tú también morirás algún día». Entonces supo que la muerte, el fin de la vida individual, existe, y que todos los seres vivos terminan por morir tarde o temprano. Sintió que la muerte es dolor y aflicción. Volvió a palacio y entró en un profundo mutismo.

Después de estas tres salidas, Siddharta no volvió a ser el mismo. Se pasaba las horas muertas preso de un estado de melancolía, reflexionando sobre la naturaleza transitoria de todo lo que había experimentado hasta entonces en su vida palaciega. Se dice que los manjares ya no le alimentaban, que la música dejó de reconfortarle y que incluso el amor de su esposa y de su hijo fue incapaz de aliviar la

inquietud que se había apoderado de su corazón. Un sabor de cenizas permanecía constantemente en su boca.

Decidió salir una vez más y en esta ocasión se encontró con un hombre santo, un asceta de los bosques, un *saddhu* que había renunciado a los placeres y las alegrías inestables de este mundo para encontrar una paz y una felicidad más profundas y estables.

Fue después de este cuarto encuentro cuando Siddharta decidió emprender la búsqueda de la liberación del dolor y del sufrimiento.

La renuncia al mundo

Finalmente Siddharta decidió abandonar a su familia y convertirse en un buscador de la verdad, pero en la noche en que estaba a punto de irse en secreto del palacio sintió deseos de abrazar a Rahula, su único hijo. Sin embargo, al ver a su esposa Yashodhara que dormía junto al niño y temiendo despertarla, abandonó la idea y decidió marcharse de inmediato, teniendo cuidado de no hacer ruido. Antes de que amaneciera salió de palacio montado en su caballo y acompañado por su fiel Chandaka. Una vez llegado a un bosque habitado por una comunidad de ascetas, Siddharta se desprendió de su ropa, se cortó el cabello, entregó el caballo a su sirviente y se adentró en el bosque buscando un maestro que le instruyera.

Lo práctica ascética

En la India de la época se creía que era posible alcanzar la iluminación espiritual a través del ascetismo, es decir, soportando el dolor físico que el asceta se provoca a sí mismo. El asceta Gotama practicó este camino durante seis años. También estudió el cultivo mental con varios maestros. No obstante, estas prácticas rigurosas se mostraron ineficaces después de los años e incluso pusieron en peligro su vida hasta el punto de que sus mismos compañeros pensaron en más de una ocasión que Gotama había muerto como resultado de su ascetismo extrema.

Un día decidió darse un baño en el río y de esta forma poner punto final a la extenuación inútil en la que se encontraba. Se sentó bajo un gran árbol. Sujata, una pastora que vivía en un poblado cercano, había estado haciendo ofrendas diarias al árbol con la esperanza de que se cumpliera un deseo.

Al ver al demacrado asceta sentado al pie de ese árbol, pensó que se trataba del espíritu del árbol. Corrió a su casa y con cuidado preparó una sopa de arroz cocido en leche y se la ofreció. La sopa de arroz es extremadamente nutritiva y, después de comerla, Gotama se sintió recuperado física y mentalmente. Entonces comenzó a meditar con la determinación de no levantarse hasta haber alcanzado la iluminación suprema o morir en el intento. Entró en un estado de profunda inmovilidad. El propio Buda Sakiamuni cuenta cómo las arañas tejieron sus telas en sus párpados inmóviles y los pájaros anidaron en el hueco de sus manos dispuestas junto al regazo en postura de meditación. En el octavo día del decimosegundo mes, ya entrada la noche, cuando el planeta Venus brillaba en el cielo, alcanzó «la suprema iluminación». En los siguientes capítulos expondré el proceso meditativo que Sakiamuni siguió justo antes de su iluminación.

Siddharta decidió emprender la búsqueda de la liberación del dolor y del sufrimiento.

Confrontación con Mara y despertar

No obstante, antes de que el ojo del conocimiento se abriera en él, Gotama tuvo que atravesar la zona de oscuridad que envuelve el reino de la muerte psicológica. En la tradición budista este pasaje es conocido como «confrontación con Mara». En términos de psicología moderna, la confrontación con Mara equivale a la exploración del inconsciente profundo (la sombra) y a la muerte del yo, o autoimagen. Atravesando el reino de Mara, Gotama tuvo que mirar de frente sus propios instintos, la sed de existencia, el apego al nombre y a la forma, la agresividad, el deseo sensorial, el anhelo de autoperpetuación, etcétera. Mara significa literalmente «destruir o matar». En la tradición budista representa una personificación de las fuerzas de la ignorancia inconsciente que vela la luz original del ser consciente. La confrontación con Mara guarda cierta semejanza con las tentaciones del Diablo a Jesucristo durante su retiro en el desierto.

En primer lugar, Mara le envía un ejército terrorífico formado por todas las huestes de la peor calaña. Le dice a Gotama: «Si abandonas este lugar y regresas a tu hogar, haré que te conviertas en un gran emperador y conquistador del mundo». Al no tener éxito, Mara le envía a sus tres hijas para seducirlo sexualmente. Las tres hijas recurren a toda clase de ardides amorosos: le muestran sus cuerpos desnudos de piel de alabastro, le atraen

con canciones y danzas, con miradas sensuales y dulces palabras de elogio. Se pasean frente a él levantando sus faldas y diciéndole cosas como: «Quisiera ser la servidora de un gran hombre como tú». Pero Gotama permanece inmutable y logra derrotar a Mara.

Se entiende que Mara representa los estados mentales nocivos que se encuentran en la base del sufrimiento. En otras palabras, el combate con Mara no es otra cosa que la lucha dentro de uno mismo contra la propia ignorancia. La derrota de Mara significa la disolución de los tres estados mentales nocivos básicos, que son el apego, el odio y la ignorancia. Una vez disueltos los tres estados mentales nocivos, la luz de la sabiduría emergió en la mente de Gotama al mismo tiempo que la estrella de la mañana comenzaba a brillar en el firmamento. Fue entonces cuando el príncipe Siddharta, el asceta Gotama, se convirtió en *buddha*, «aquél que ha despertado». Buda tocó en ese momento la tierra con la mano derecha requiriéndola como testigo de su despertar. Célebres son sus palabras de ese momento: «En este instante, la tierra, el cielo, las plantas y todo cuanto vive entre la tierra y el cielo han alcanzado conmigo el perfecto y supremo despertar. Ellos son mis testigos».

A partir de entonces, Siddharta Gotama fue conocido como el Buda Sakiamuni, el sabio iluminado del clan Sakia.

Su actividad como líder espiritual

La tradición acuerda que Siddharra abandonó la vida palaciega alrededor de los 29 años, que dedicó seis años a la práctica ascética y que alcanzó la experiencia del despertar a los 35 años. Dado que tenía 80 años en el momento de su muerte, el Buda Sakiamuni pasó cuarenta y cinco años enseñando el camino que había descubierto y completado. De ahí que sus enseñanzas, recogidas en los *sutras*¹, sean tan prolíficas, detalladas y hagan referencia a un gran número de situaciones de la vida cotidiana de sus discípulos y seguidores. Las enseñanzas budistas recogidas en los sutras son muy numerosas: su colección incluye cientos de volúmenes. El Buda Sakiamuni se dedicó durante años a la propagación de su enseñanza, recorriendo innumerables veces los distintos reinos del norte de la India de la época. Sus seguidores se contaban ya por miles antes de su desaparición.

El Buda Sakiamuni articuló por primera vez su enseñanza en forma de Cuatro Nobles Verdades, que representan el núcleo básico común a todas

las formas y escuelas budistas que aparecieron después con el discurrir el tiempo.

Estas Cuatro Nobles Verdades son:

- La verdad de la aflicción (*dukkha*, en sánscrito).
- La verdad de la causa de la aflicción (*avijja*, en sánscrito).
- La verdad del estado libre de la aflicción (*sukha* o *nirvana*, en sánscrito).
- La verdad del camino que conduce desde la aflicción hasta su liberación (*dharma*, en sánscrito).

El nirvana

A la edad de 80 años y sintiendo que su final se acercaba, el Buda Sakiamuni expresó a Ananda —su primo y asistente personal durante treinta años— su deseo de visitar por última vez su tierra natal. Partieron, pues, desde Rajagriha, la capital del reino de Magada (en el que Sakiamuni había vivido la mayor parte del tiempo). Sakiamuni y sus discípulos habían adoptado la vida errante y continuamente viajaban a pie de un lugar otro. Las instituciones monásticas budistas, las más antiguas de la historia, aún no existían. El viaje fue agotador para Sakiamuni, que ya se encontraba enfermo, afectado tal vez por trastornos digestivos serios. Poco antes de llegar a Kapilavastu, encontrándose en la aldea llamada Pava, cercana a la ciudad de Kushinagara, el Buda se sintió muy indispuerto y pidió descansar. En Pava vivía un herrero llamado Cunda, que era seguidor del Buda. Al saber que el maestro se encontraba cerca e indispuerto, tal vez próximo a la muerte, le invitó junto a su séquito a pasar la noche en su casa y le ofreció una comida especial, que fue la última del Buda. Sea como fuere, después de ingerir la comida que le fue ofrecida, Sakiamuni sintió que su fin era inminente, se recostó entre dos árboles y, accediendo a los estados de meditación profunda a los que estaba habituado, entró apaciblemente en la cesación final, conocida en el budismo como *maha parinirvana*, o gran extinción. Sus últimas palabras fueron:

Finalmente todo perece.

No perdáis vuestro tiempo.

Dedicad vuestra energía a la búsqueda de la Vía.

Su cuerpo fue incinerado y sus restos en forma de huesos y cenizas fueron distribuidos como reliquias entre los reyes de los ocho estados en los que Sakiamuni había predicado su camino. Para venerar estas reliquias se construyeron las primeras estupas o pagodas budistas.

Las Cuatro Nobles Verdades

La verdad de la aflicción

La angustia, la ansiedad, el malestar o la aflicción constituyen los síntomas universales del estado de enfermedad corporal o emocional. Esta aflicción debe ser entendida en un sentido genérico como malestar o insatisfacción profunda, aunque este sentido genérico incluye también el dolor específico que puede aparecer como consecuencia del desequilibrio puntual de un órgano o función fisiológica. El más profundo anhelo de todos los seres humanos es el de liberarse de tales estados de displacer. El Buda Sakiamuni, como todo sanador, reconoció la existencia de tal aflicción, identificó sus causas, afirmó la capacidad de felicidad inherente en la naturaleza humana y enseñó el camino —el tratamiento— a seguir.

La verdad de la causa de la aflicción

El Buda Sakiamuni no fue un sanador corporal ni emocional ni mental, tal como entendemos en Occidente la función del doctor, del psicoterapeuta o del psiquiatra. Él quiso ir hasta la causa más profunda, hasta la raíz de la enfermedad humana, hasta su origen ontológico más remoto. Es decir, fue un sanador espiritual. Su exposición teórica y su praxis afirman que la causa profunda de toda enfermedad se encuentra en dos actitudes emocionales-mentales extremas. A saber, por un lado, en el deseo (y su familia: avaricia, codicia, ambición, apego, etcétera) y, por otro, en el odio (y en su familia: aversión, rechazo, agresividad, cólera, etcétera). Yendo un paso más allá, el Buda enseñó que ambas actitudes extremas son originadas por la ignorancia. En el contexto budista, la ignorancia

es la causa última de toda aflicción. Siendo así, es importante que comprendamos qué entiende el budismo por ignorancia. En japonés, el término es *mumyo*, y en sánscrito, *avijja*, comunmente traducidos como «ausencia de claridad mental». En otras palabras, la ignorancia es un error de percepción o una percepción errónea de la realidad. Todo organismo vivo necesita una cierta percepción de la realidad, tanto interna como externa, con el fin de poder desarrollar comportamientos adaptados a la misma que le permitan sobrevivir. Los organismos que no pueden adaptarse a la realidad en la que viven terminan por perecer y extinguirse. La capacidad de adaptación está indisolublemente unida a la aptitud cognitiva, es decir, al conocimiento que dicho organismo tiene de la realidad en la que vive. Para el budismo, el malestar asociado a la enfermedad, a la vejez y a la muerte tiene su causa última en un error cognitivo de la mente humana, la cual no percibe claramente su realidad interna y externa y, por lo tanto, no puede generar comportamientos adaptados a dicha realidad.

La verdad del estado libre de aflicción

El Buda enseñó que los seres humanos tenemos la capacidad de generar y vivir en un estado libre de aflicción. Este estado de felicidad global es llamado *nirvana* en el budismo. Se trata de un estado de equilibrio, de profunda paz interior, de aceptación total, de satisfacción plena y de capacidad de adaptación. El Buda fue un humanista convencido. Creía por experiencia en la capacidad de la naturaleza humana de corregir el error de percepción que se halla en la raíz del sufrimiento y, por lo tanto, en la capacidad de experimentar un estado de dicha

y gozo (*sukkha*), originado por la plena aceptación y adaptación del organismo humano a su realidad. El camino hacia el bienestar comienza con el reconocimiento del malestar, con el descubrimiento de sus causas y con la confianza en que el restablecimiento del equilibrio es posible. Después, y quizá lo más importante, hay que seguir un tratamiento, un camino de salvación.

La verdad del camino que conduce desde la aflicción hasta su liberación

El tratamiento propuesto por el Buda no va dirigido sólo a la disolución de los síntomas, sino a la disolución de las causas profundas, a saber, el error de percepción —ignorancia— que impide a los seres humanos adaptarse perfectamente a la realidad y vivir en ella en un equilibrio dinámico. Este tratamiento abarca los tres aspectos fundamentales de la actividad humana: mente, palabra y cuerpo. Tradicionalmente el tratamiento o camino budista reviste ocho campos de acción, conocidos como el Noble sendero Óctuplo.

El Noble sendero Octuplo



1. Visión correcta

En primer lugar, la mente humana debe corregir los errores de percepción (o de procesamiento de la información, en lenguaje cibernético) a fin de que la representación mental subjetiva coincida perfectamente con la realidad objetiva. Esta corrección tiene lugar mediante una reflexión adecuada sobre el verdadero carácter de la realidad y pone en funcionamiento la capacidad autorreflexiva y autocorrectora de la conciencia. Por ejemplo, frente a la ilusión de inmortalidad y de permanencia individual, el yo-autoimagen debe aceptar su propia mortalidad y la impermanencia de toda forma como realidad evidente con la que el ser humano debe vivir en armonía.

2. Intención correcta

La intención correcta hace referencia al propósito de y en la vida. El ser humano necesita comprender el propósito de su vida con el fin de ajustar su intención individual a dicho propósito. El sentido del propósito de la vida universal y de la vida individual es una fuerza unificadora que actúa como eje central y principio rector de todas las funciones, tanto a nivel subatómico como celular, emocional, mental y espiritual. La intención correcta sólo puede surgir de la visión correcta. Por ello, si la percepción de la realidad no es correcta, la intención individual no puede adaptarse al propósito universal y fruto de ello es el desequilibrio, la enfermedad, el dolor, la angustia y el malestar.

3. Palabra correcta

La palabra es la expresión verbal de la intención. La palabra tiene el poder de matar o de dar vida, de herir o de sanar,

de hacer daño o de curar el dolor. La palabra correcta es aquella que crea orden y percepción clara en la mente, tanto del que la emite como del que la recibe. La palabra expresa la propia visión e intención y, a la inversa, a través de las palabras podemos transformar nuestra visión e intención, así como las de los demás.

4. Conducta correcta

La conducta es la expresión corporal de la visión y de la intención. Todo comportamiento presupone una determinada visión de sí mismo y de la vida. Detrás de los hábitos nocivos, origen de enfermedades y desequilibrios, se halla una percepción errónea de la realidad y una incapacidad de adaptarse a ella. En Occidente, la psicología conductista sigue predominando, pero esta escuela olvida, demasiado a menudo, que detrás de cada conducta hay una visión y que es imposible transformar la conducta si no se transforma la visión.

5. Medio de vida correcto

El modo de vida —la manera como procuramos nuestro sustento— manifiesta nuestra relación tanto con el ecosistema como con el sistema sociocultural en el que vivimos. A su vez, esta relación es la manifestación de nuestra visión de la realidad. El hecho actual es que, debido a un error de percepción, la cultura humana se ha separado y está en lucha con el ecosistema original del que ha surgido y que la sustenta. Restablecer un medio de subsistencia justo, que permita al individuo insertarse felizmente tanto en el sistema sociocultural como en el ecosistema, es fundamental para acabar con gran parte de la angustia y de las enfermedades del mundo desarrollado.

6. Esfuerzo correcto

En todo proceso existencial la voluntad de trabajar para el propio bien y el bien común, así como la perseverancia en la tarea, son fundamentales para concluir dicho proceso con éxito. El esfuerzo natural forma parte de la existencia. Nuestra felicidad no es un regalo de los dioses ni compete exclusivamente al papá Estado. No somos sujetos pasivos, sino sujetos dotados de conciencia y sentido de la responsabilidad.

7. Atención correcta

Como ya hemos visto, el zen concibe la ignorancia como un «error de percepción». En la base de este error se encuentra una atención incorrecta.

8. Meditación correcta

La meditación zazen es el «laboratorio» que reúne las condiciones adecuadas para cultivar la atención consciente y, por ende, corregir los errores de percepción que constituyen la causa profunda de todos los desarreglos y desequilibrios.

Finalmente, el Óctuplo Sendero se resume en los tres principios básicos del Dharma del Buda: *conducta ética* (que incluye la palabra justa, el comportamiento justo y el modo de vida justo), *meditación* (que incluye el esfuerzo justo, la atención justa y la concentración justa) y *sabiduría* (que incluye la intención justa y la visión justa).

El Budismo en **India**



Tras la disolución del Buda Sakiamuni, su enseñanza fue transmitida oralmente, de generación en generación, por sus discípulos. Entre los siglos III a.C. y I d.C., estas enseñanzas fueron puestas por primera vez por escrito en lengua pali, en la colección conocida como *Tipitaka*, o Tres Cestas.

Diversas escuelas fueron surgiendo a lo largo del tiempo, cristalizadas alrededor de interpretaciones diversas de la enseñanza original. El budismo se extendió por toda el

Asia central y el sudeste asiático y, siguiendo la Ruta de la Seda, penetró en China alrededor del siglo II d.C. Un movimiento progresista y renovador emergió en la India a partir del siglo I y se consolidó en el siglo III: la vertiente Mahayana (Gran Vehículo), caracterizada por una mayor universalidad y una gran adaptabilidad de las enseñanzas a las nuevas culturas no-hinduistas.

El Budismo en China

A partir del siglo II, muchos monjes budistas indios afiliados a diversas escuelas viajaron a través de la Ruta de la Seda hasta el corazón de China, llevando con ellos los principales sutras que progresivamente se fueron traduciendo al chino. Pero durante muchos siglos los chinos consideraron al budismo como una religión extranjera y ajena a su idiosincrasia.

A mediados del siglo VI llegó a China un monje de origen ceilandés llamado Bodhidharma, a quien la tradición zen considera como el vigésimo octavo sucesor del Buda Sakiamuni e introductor en China de la escuela de *dhyana* o zen.

Según las palabras que se le atribuyen, lo que Bodhidharma llevó a China fue:

*Una transmisión especial independiente de las escrituras
no basada en la comprensión intelectual.
Contemplando directamente la propia mente
se realiza la verdadera naturaleza original
y se alcanza el despertar del Buda.*

Aunque no existen evidencias históricas de la existencia real de Bodhidharma, lo cierto es que se convirtió en la figura fundadora de la escuela zen en China y actuó como símbolo de las características específicas de ésta con respecto a las otras escuelas budistas ya existentes.

Seis generaciones después de Bodhidharma, el zen se extendió por China gracias al maestro zen chino Hui-Neng. Cinco escuelas zen surgieron de su tronco: Iggyo, Hogen, Soto, Unmon y Rinzai.

De estas cinco escuelas chinas, sólo dos llegaron a Japón: Soto y Rinzai. Las otras tres se extinguirían en China.



I. Bodhidharma en meditación.

El Zen en Japón



Monasterio Koshoji, en Uji, Kyoto.
El primer monasterio soto zen
independiente de Japón, fundado por el
maestro Eihei Dōgen, en el siglo XIII.

El budismo fue introducido en Japón en el año 552 gracias a monjes coreanos que visitaron a la emperatriz Suiko (reinó entre 592-628) ofreciéndole una estatua de Buda y varios sutras budistas. Su sucesor, el príncipe regente Shotoku, unificó Japón y fue el artífice de que el budismo se convirtiera en la religión oficial de la nación. Promulgó la primera Constitución de la historia del país, basada en los principios de paz, justicia, bondad y armonía como valores apropiados para lograr la felicidad y el beneficio del pueblo.

Durante los siglos VIII-IX tuvo lugar un intento de implantar el zen en Japón. La emperatriz Tachibana Kachiko invitó al monje zen chino I-k'ung a Japón. Sin embargo, estos esfuerzos no tuvieron éxito y durante los tres siglos siguientes no hubo más actividad zen.

Los primeros pasos en el establecimiento de la escuela zen Rinzai en Japón se debieron a Myoan Eisai (1141-1215), maestro budista de la escuela

Tendai. Un siglo después de que el último monje budista japonés visitara China, Eisai viajó al imperio de los Song y se quedó impresionado de lo amplia que era la expansión del zen. Regresó a Japón con gran número de escrituras Tendai a cuyo estudio se dedicó durante los siguientes veinte años. Veintidós años después regresó a China con el propósito de realizar un viaje de peregrinación hasta las fuentes del budismo en la India. No obstante, el encuentro con el maestro zen rinzai Hsü-an Huai-ch'ang (Koan Esho, en japonés) cambió sus planes. Después de varios años aprendiendo la meditación zen con su maestro, recibió de él el sello de la sucesión y regresó a Japón para trasplantar el linaje zen rinzai en su país.

Su principal discípulo y sucesor japonés fue Ryonen Myozen (1184-1225), quien más adelante sería el primer maestro zen del monje japonés Eihei Dōgen, verdadero artífice de la implantación de la escuela Soto zen en Japón.

Eihei Dôgen (1200-1253)

Ninguna personalidad religiosa en la historia de Japón ha inspirado tanto interés y admiración como el maestro zen Eihei Dôgen (1200-1253). Su pensamiento alcanza cotas de tal profundidad que todos los filósofos se sienten atraídos por la magnitud de sus planteamientos y sentencias.

Nació en el seno de la familia Fujiwara, perteneciente a la nobleza. Su padre, Minamoto Michichika, murió cuando Dôgen tenía dos años y su madre, Ishi Motofusa, cuando tenía siete. Fue su madre quien, en su lecho de muerte, lo insta a hacerse monje, a renunciar al mundo y a trabajar por el bien de todos los seres vivientes. Mientras contemplaba las volutas del humo del incienso durante el funeral de su madre, el joven Dôgen tiene su primera comprensión profunda de la transitoriedad de todos los fenómenos y se despierta en él el anhelo de alcanzar la realidad más profunda de la existencia.

A los 12 años recibe la ordenación monástica en la tradición Tendai, con el nombre de «Dôgen»: origen de la Vía. En el monasterio del monte Hiei-san se consagra al estudio de las escrituras y a una práctica religiosa intensiva. No obstante, cinco años después, su espíritu continúa inquieto porque no consigue responder a sus preguntas fundamentales acerca del significado de la práctica budista.

En 1217 ingresa en el monasterio Kennin-ji, cuyo abad, el maestro Ryonen Myozen,

enseña las tres doctrinas: la doctrina abierta (basada en los sutras Mahayanas), la doctrina secreta (basada en los ritos tántricos) y la doctrina de la mente (meditación zen).

Después de cinco años de estudio bajo la dirección de Myozen, recibe de éste el sello de la sucesión en la línea rinzai zen



| Maestro zen Eihei Dôgen (1200-1253).

y decide viajar a la China de los Song para estudiar directamente el zen con los maestros chinos. Su maestro Myozen decide acompañarlo en el viaje.

En el año 1223 viaja, pues, a China y durante varios años recorre el país visitando distintos maestros y monasterios hasta que dos años después se encuentra con el maestro zen soto Rujing (Nyôjo, en japonés) en el monasterio del monte Tiantong (Tendô, en japonés), bajo cuya dirección practica y estudia el zen. Dos años más tarde Tendô Nyôjo confirma la iluminación de Dôgen otorgándole el sello de la sucesión. Aún permanece Dôgen dos años más con su maestro hasta que en 1227 regresa a Japón.

Durante los siguientes años enseña los principios de la práctica a un grupo de discípulos cada vez más numeroso. En 1243 funda el templo Eihei-ji, en la provincia de Echizen, que se convertirá en el principal monasterio de la escuela Soto zen japonesa.

Su principal discípulo y sucesor en el monasterio Eiheiji fue Koun Ejô (1198-1280), a quien debemos el precioso trabajo de recopilar las enseñanzas de su maestro en distintas colecciones.

Aunque Eihei Dôgen fue quien plantó las semillas y cuidó las raíces de la escuela Soto zen en Japón, fue Keizan Yôkin, uno de sus sucesores de tercera generación, quien sentó las bases para que la escuela Soto zen se extendiera por todo el país hasta convertirse en la principal y

más influyente escuela budista durante los cinco siglos siguientes.

La influencia del zen en el arte, la cultura y la religiosidad en Japón

El zen ocupa un lugar central en la historia artística, cultural y religiosa de Japón. Durante los periodos Nara y Heian las influencias budistas permitieron a Japón alcanzar un alto nivel de desarrollo cultural, social, político y religioso. El zen llegó al Japón desde China en el periodo Kamakura y se extendió con profundidad en el periodo Tokugawa (1600-1868).

Al final de esta época, con la decadencia de los Tokugawa, la influencia budista dejará de ser dominante. Con la era Meiji y la apertura de Japón a las influencias y al comercio exterior comienza la historia del Japón moderno.

En la historia japonesa, el casi medio milenio en el que la influencia del zen fue dominante supuso un tiempo de extraordinario desarrollo cultural y espiritual. Aunque es una exageración atribuir todo el valor cultural japonés al zen, es verdad que el zen es el logro cultural y religioso más característico del país del Sol Naciente. Además, como afirma el historiador J. W. Hall: «*Las formas artísticas y los valores estéticos que en la actualidad son más admirados por los japoneses y por los extranjeros fueron creados en los siglos XIV y XV*».

Llama la atención las diferentes influencias que la cultura zen ha tenido sobre los dos gigantes del este de Asia: China y Japón. En China, el arte zen y su estética única representan una importante contribución cultural a la milenaria civilización china; en

Japón, la cultura entera es penetrada por el zen. Durante quinientos años el clima intelectual y espiritual de Japón llevó la marca distintiva del zen. Japón vivió empapado en el zen.

En el conjunto de la historia religiosa de la humanidad encontramos pocos

Los siete principios de la estética zen articulados por Hisamatsu Shin'ichi impregnaron gran parte de las manifestaciones artísticas y culturales japonesas, como se puede seguir apreciando en la arquitectura, interiorismo, jardinería (*karen sansui*), ceremonia de té (*chanoyu*), arreglo floral (*ikebana*), pintura al aguatinta (*sumie*), caligrafía (*shodo*), poesía (*haiku*), teatro (*noh*), cocina (*shojin reirin*), artes marciales (*bushidô*), etcétera.



| Ikebana.

ejemplos de lazos tan estrechos entre religión y cultura.

La transmisión Soto Zen

La Transmisión

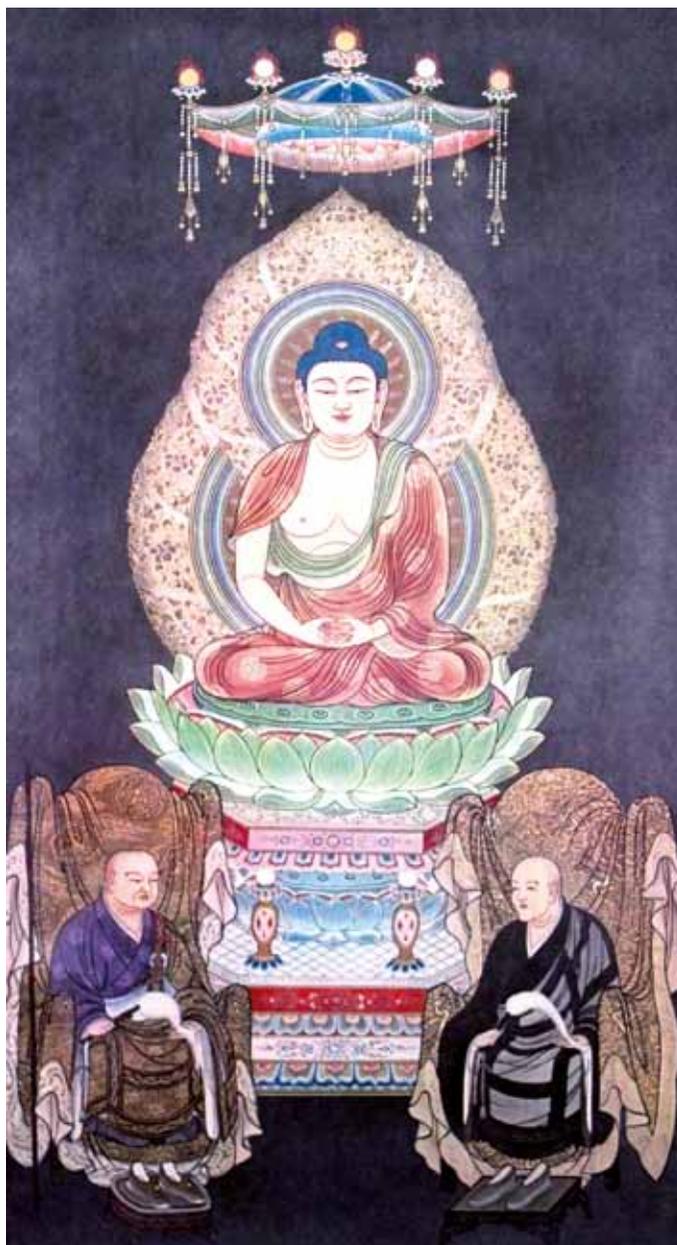
“El Buda Shakyamuni transmitió el Verdadero Dharma a Mahakashyapa y desde entonces el Dharma Verdadero fue transmitido y sin deformación, íntimamente, hasta Bodhidharma.

Bodhidharma fue a China y transmitió el Dharma a Eka. Este es el origen de la Transmisión del Budismo en Oriente.

A partir de entonces se crearon diversas escuelas según diversas interpretaciones y fue imposible decir cuál era la Verdadera. Pero el Verdadero Budismo fue transmitido directamente del Maestro Eka al Sexto Patriarca, el Maestro Eno, y se desarrolló en China. De esta manera se hizo evidente que el verdadero Budismo no podría ser comprendido solamente leyendo parte de los Sutra y apegándose únicamente a las palabras...

... Según la Tradición Oral del Verdadero Zen, el auténtico transmitido directamente y sin deformación es el más elevado...”

Shobogenzo Bendowa



Eihei Dôgen

Eihei Dôgen tuvo siete sucesores legítimos en el Dharma, pero fue su principal discípulo Koun Ejo, quien le sucedió como Abad del Templo Eiheiji.

Koun Ejo tuvo a su vez siete sucesores legítimos en el Dharma, pero fue Tetsu Gikai quien le sucedió como Abad de Eiheiji.

Tetsu Gikai tuvo tres sucesores legítimos en el Dharma, el más importante de ellos fue Keizan Jokin, verdadero artífice de la expansión del Soto Zen en Japón y fundador del Templo Sojiji.

Keizan Jokin tuvo, a su vez, siete sucesores legítimos en el Dharma, el más famoso fue Mehio Sotetsu.

Actualmente, Eihei Dogen y Keizan Jokin son los dos grandes Patriarcas del Budismo Zen Soto en Japón. Todos los monjes Soto Zen de la época moderna están directamente entroncados con ambos a través de los distintos linajes de sucesión.

Buda Shakyamuni, Eihei Dôgen y Keizan Jokin.

El linaje espiritual
del monasterio zen

Luz Serena

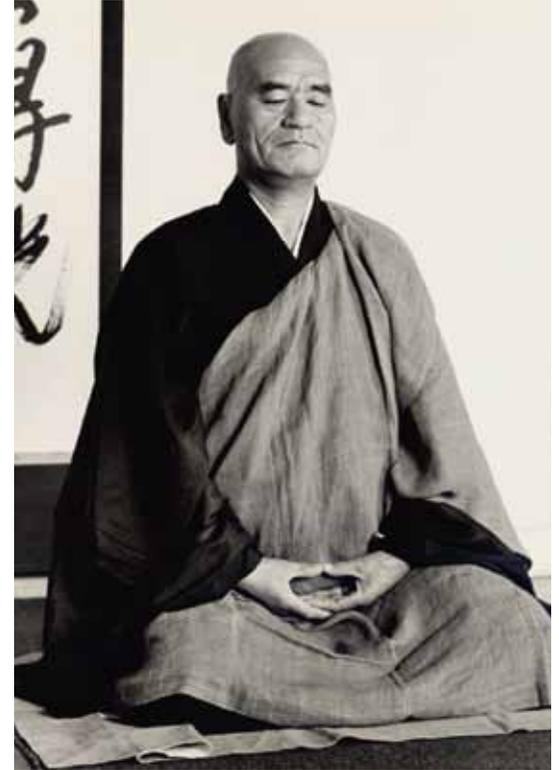




Kodo Sawaki (1880-1966)

Fue uno de los más grandes maestros de la historia moderna del Zen japonés. Popularmente se le conocía con el nombre de “*Kodo sin morada*” ya que se negó siempre a vivir en un templo y prefirió recorrer el país, viajando siempre solo, enseñando zazen en las cárceles, en las fábricas, en las universidades, allí donde hubiera alguien deseoso de oír el Dharma y de practicarlo. Dio clases en la Universidad Zen de Komazawa, fue educador en el segundo monasterio Soto de Japón, el famoso Sojiji. Su enseñanza podría ser resumida en dos puntos: exactitud en la práctica de zazen y estudio constante del *Shobogenzo* del maestro Dogen.

Murió en 1966, después de haber enseñado durante toda su vida a laicos y monjes. Su cuerpo fue entregado, por deseo suyo, a la Facultad de Medicina de Tokyo. Entre sus principales discípulos estuvieron Kosho Uchiyama Roshi, Shuyu Narita Roshi y Taisen Deshimaru Roshi.



Taisen Deshimaru (1914-1982)

Nació en Saga, Japón. Estudió Ciencias Políticas y económicas en Tokyo y trabajó varios años para la primera empresa del país, la Mitsubishi. Aún joven conoce al maestro Kodo Sawaki, de quien rápidamente se hará discípulo. Desde entonces, y durante treinta años, sigue a su maestro por todas partes. Tras la muerte de Kodo Sawaki, Deshimaru viene a Europa, lo cual marca un giro importante en la historia del Zen y de la cultura europea. En efecto, fue el primer maestro autorizado por la Escuela Soto Zen japonesa para implantar en Europa las semillas del Zen.

Durante quince años de trabajo constante, dedicados exclusivamente a la expansión del Dharma y a la formación de los primeros monjes zen europeos, Deshimaru encarnó el espíritu Zen transmitido por los Ancestros. Más de ciento cincuenta centros repartidos por todos los países del continente, más de trescientos monjes ordenados y miles de discípulos laicos lo confirman como Primer Patriarca Zen de Europa.

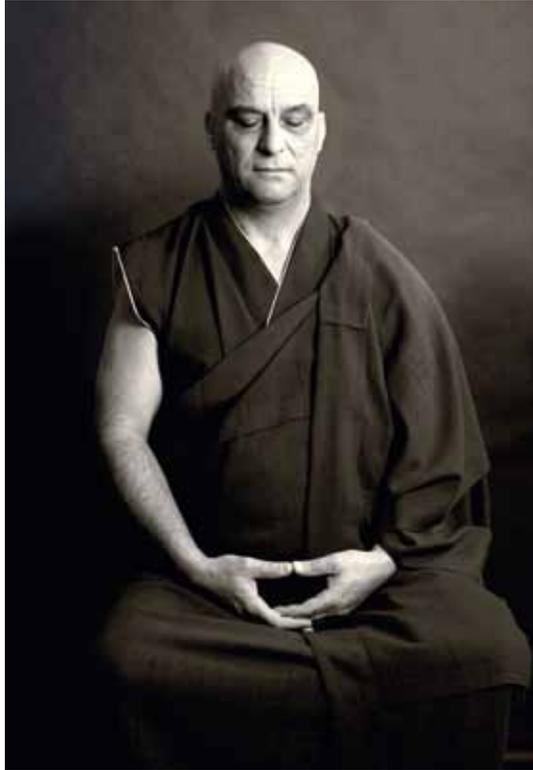


Shuyu Narita (1914-2004)

Fue el primer discípulo confirmado en el Dharma por el maestro Kodo Sawaki. Fue el vigésimo octavo abad del templo Todenji, situado a los pies de una colina de Lidagawa, provincia de Akita.

En 1977, con ocasión del décimo aniversario de la misión de Taisen Deshimaru Roshi en Europa, visitó por primera vez nuestro continente.

Taisen Deshimaru murió sin poder confirmar a ningún discípulo en el Dharma. Dokushô Villalba, tras la muerte de Taisen Deshimaru Roshi, continuó estudiando el Dharma bajo la dirección de Shuyu Narita Roshi y en 1987 fue confirmado como su sucesor legítimo.



Dokushô Villalba (1956)

Monje zen, discípulo del maestro Taisen Deshimaru, recibió la ordenación en 1978, siendo así el primer monje zen español. Desde entonces su vida está consagrada de lleno a la práctica y a la difusión del Budismo Zen.

Sus comienzos fueron en el dojo de Sevilla, que un año más tarde refundaría y del que fue responsable durante varios años. Sintiendo la necesidad de un contacto personal con el maestro Deshimaru se trasladó a París para estudiar bajo su dirección. Allí colaboró en la creación del templo zen de La Gendronnière y empezó a sentar las bases de la misión zen que más tarde tendría que llevar a cabo en España, por expreso deseo de su maestro.

A la muerte de Deshimaru, Dokushô vuelve a España y crea la Asociación Zen de España. En 1983 continuó su formación bajo la dirección de Shuyu Narita Roshi, de quien ha recibido la Transmisión legítima en el Dharma.

En 1989 funda el monasterio Luz Serena, en la provincia de Valencia, en el que actualmente reside junto con una comunidad de monjes y practicantes laicos.



道



EL FUN
DADA
DOR

La formación de Dokushô Villalba en España y en Europa

(de 1977 a 1984)

José Manuel Maceiras

Instructor Zen

Responsable del Centro Zen de Valencia



“Desde el mismo momento en que me senté, sentí algo especial. Fue como un campanazo, un aldabonazo que me dejó casi conmovido”

Según el Diccionario de la RAE, la palabra “destino” se define como *“fuerza desconocida que se cree obra sobre los hombres y los sucesos”*, a lo que se podría añadir que no necesariamente de forma fatalista. Dejando esto claro, debemos empezar por el principio.

Francisco Fernández Villalba nació en Utrera (Sevilla) en el año 1956. Su padre era tonelero y su madre ama de casa. Su contacto con el zen se remonta a finales de 1977 cuando acude, junto a unos amigos, a una conferencia pública impartida por un monje zen en su ciudad natal: *“Aquella era una época de crisis fuerte, pérdida de orientación y del norte. En ese tiempo no sabía qué hacer con mi vida, pero la conferencia no me transmitió absolutamente nada”*. En cualquier caso, la histo-

ria comienza cuando el monje se puso en contacto con sus amigos, para ver si sabían de algún sitio donde iniciar la práctica meditativa. Por aquel entonces, Paco Villalba para los amigos, había dejado de estudiar Magisterio y tenía mucho tiempo libre, así que decidió ayudar al monje: *“pensé que aquella era una buena forma de emplear mi tiempo”*. Empezaron a buscar y encontraron un bajo en el que iniciar las actividades del centro zen. Dado que tenía más tiempo que los demás y su entrega fue cada vez mayor, pasó a convertirse en el secretario personal de aquel monje. Entre todos pintaron, arreglaron y acondicionaron el local y cuando estuvo arreglado, el monje zen le dio la introducción a zazen: *“hasta entonces no habíamos hecho ni una sola vez zazen”*.

Al principio la práctica le resultó muy dolorosa pues sus músculos, acostumbrados a la velocidad del sprint (había participado en campeonatos regionales de atletismo), además del fútbol, no eran los más adecuados para la práctica de zazen. Sin embargo, aquí comienza a actuar el destino: *“desde el mismo momento en que me senté, sentí algo especial. Fue como un campanazo, un aldabonazo que me dejó casi conmovido”*. A partir de ese momento, comenzó la práctica mañana y tarde, reordenó su vida, se cambió de piso, encontró nuevos compañeros, cambió su forma de vestir y retomó su carrera de Magisterio.

Por aquella época se hacían retiros informales. Iban cuatro o cinco a casa de alguien y *“nos dedicábamos a hacer zazen todo lo que podíamos durante todo el día. Terminábamos reventados. En uno de esos retiros, al año más o menos de*

empezar a practicar, tuve una experiencia muy importante que se refleja en el libro Komyô. Me di cuenta de que si había accedido a esa experiencia a través de zazen, zazen era una vía para mí. En ese fin de semana decidí hacerme monje zen y dedicar mi vida a la práctica y el estudio del Dharma budista”.

Mientras tanto, prosiguió con su carrera de Magisterio, aprobó segundo con muy buenas notas y comenzó tercero. Sin embargo, cuando le quedaban dos asignaturas para terminar, llegaron noticias de París. Se decía que a finales del mes de abril iban a celebrarse unos retiros de meditación intensivos y que habría ordenaciones de monje. La idea que pasó por su cabeza fue, *“ésta es mi oportunidad, tengo que ir a París y hacerme monje”*. Sin más, sólo con el impulso de su corazón y las recomendaciones del monje con el que practicaba, se fue a París. Cogió el tren en Sevilla, pasó por Madrid y llegó a la estación de Austerlitz. Ya en suelo francés, se dirigió directamente a la secretaría del dojo, que encontró cerrada. Luego supo que la meditación de la mañana había terminado y los monjes estaban desayunando en cafeterías próximas. Se acercó a éstas y consiguió hablar con uno de ellos, al que le expuso los motivos de su viaje. Para su sorpresa, el monje parisino no conocía al monje español con el que practicaba y lo trató con bastante desdén. Más tarde, cuando la secretaria abrió el centro, tuvo la oportunidad de exponerle igualmente las razones de su viaje; había venido a recibir al ordenación de monje: *“la secretaria me miró y me dijo: tú estás loco”*. Después de haber atravesado dos países, en un tren en segunda clase, sin afeitarse, cansado, con la misma ropa... de entrada lo tachan de loco. El encuentro con París no fue muy prometedor, pero de nuevo empieza a actuar la fuerza del destino.

Paco insistió en la necesidad de hablar personalmente con el maestro, a lo cual le respondían que al maestro no se le podía molestar. La situación empezó a volverse tensa. Muchos preguntaban quién era. *“Un loco que quiere hacerse monje”*, dijeron en varias ocasiones. Le invitaron a marcharse, pero no lo hizo. Llegaba la hora de comer y allí seguía. Se fueron al almuerzo, pero dejaron a alguien en la secretaría. La tensión fue creciendo durante la tarde, hasta que próxima ya la noche y en vista de la situación, decidieron comunicárselo al maestro Deshimaru, quien dijo que escribiera en un papel los motivos y las razones por las cuales quería hacerse monje. *“Entonces pensé: ésta es la mía”*. Durante sus estudios de Magisterio se había especializado en lengua y literatura francesa, lo cual le vino muy bien para estas circunstancias.

Puso toda la carne en el asador, le pasaron la hoja y al cabo de un rato, el maestro dijo que sí. La fuerza del destino se había materializado. Hay que añadir que el retiro estaba al completo. En el dojo cabrían unas 150 personas y sobrepasaban las 250 para esa sesshin. Según él mismo refiere *“se juntaron dos sensaciones opuestas: de una parte la masificación y por otra el entusiasmo de estar al lado del maestro.”*

Después de que el maestro Deshimaru dijera que sí, que prepara los hábitos porque le iba a dar la ordenación de monje, todo comenzó a cambiar. La tensión desapareció y este chico del sur empezó a caerles simpático, pero los problemas no acabaron ahí. Una vez inscrito le preguntaron por los hábitos de monje. No los tenía. Después de todo lo pasado, ¿no tenía los hábitos de monje!: *“aquello era una locura, pero sentía que era el espíritu quien me llevaba. La sensación era que tenía que salir de allí siendo monje”*. Parece como si el Dharma lo hubiera cogido por los hombros y lo hubiese llevado en volandas con una fuerza imparable, como si lo hubiera cogido una térmica y lo fuera llevando sin que nada lo pudiera detener. Preguntaron a unos y a otros y poco a poco le fueron dando piezas de los hábitos, un kimono blanco de uno, un yuban de otro, el kolomo prestado por otro y así fue es como pudo tener los hábitos necesarios para recibir la ordenación.

Cuando regresó a España no continuó estudiando Magisterio. Durante varios años se hizo cargo del dojo de Sevilla. En esa época trabaja en la construcción, de encofrador, en las obras de la nueva depuradora de Sevilla, en San Juan de Aznalfarache. Se levantaba temprano, iba al dojo a meditar, desayunaba en un bar y se marchaba al curro. Después de ocho horas de trabajo duro, volvía al dojo para la meditación de la noche. Al regresar a casa, cenaba y preparaba la comida del día siguiente, que se llevaba en un canastillo. Así, varios años.

“Aquello era una locura, pero sentía que era el espíritu quien me llevaba. La sensación era que tenía que salir de allí siendo monje”

Después vino el servicio militar. Al haber dejado de estudiar, la prórroga concedida a los estudiantes se agotó. *“Hice el servicio militar en Madrid. Primero el campamento de instrucción en Colmenar Viejo. Después me destinaron a Retamare, Agrupación Logística Nº 1, cuerpo de Sanidad, que era lo que pedí, alegando que era monje budista y que no podía empuñar armas”*. De nuevo actúa el destino, pues nada más llegar al cuartel, se hizo



1. Taisen Deshimaru Roshi.
2. Retiro zen en Sanlúcar la Mayor, Sevilla. Fue organizado por el dojo zen de Sevilla y dirigido por Kosen Thibault, en 1978.
3. Retiro zen en Sanlúcar la Mayor, Sevilla. Fue organizado por el dojo zen de Sevilla y dirigido por Michel Bovay, en 1979.

amigo de un valenciano al que le quedaban sólo tres meses de mili. Tenía un puesto muy codiciado, telefonista del servicio dentro de la plana mayor. Cuando éste se licenció, Paco ocupó su puesto. Durante los siguientes seis meses tendría su propia habitación. Allí pudo hacer zazen diariamente y comenzó en aquel tiempo a traducir los primeros libros de Taisen Deshimaru (*Zen y Artes Marciales, el Shodoka, etc.*)

Al acabar el servicio militar no sabía muy bien lo que hacer. Por una parte estaba el dojo de Sevilla y por otra sus padres le presionaban para que acabara la carrera de Magisterio. Por aquel tiempo *“salieron unas oposiciones del Ayuntamiento de Utrera para una plaza de recaudador de impuestos. La persona que ejercía esa función era mayor y se iba a jubilar en un par de años y querían alguien joven para formarlo y preparar lo para el puesto. Me presenté y las aprobé. Todo el mundo estaba muy contento. Empecé a trabajar, pero duré una semana. El cometido era cobrar tributos a los comerciantes del pueblo por la publicidad que hacían de sus tiendas y comercio. No me gustó nada. En seguida tuve claro que no iba a pasar el resto de mi vida como funcionario municipal”*.

El hecho de que el maestro Deshimaru enviara a Paco a España de la forma que lo hizo, poniéndolo por delante de monjes mucho más experimentados y antiguos, le dio muchísima fuerza, así como seguridad en sí mismo.

Desde el 1978, año de su ordenación, Paco viajaba dos o tres veces al año a Francia, para realizar sesshines con el maestro Deshimaru. En 1977 conoció a Mireille, una monja de la sangha de París. Ambos se enamoraron y desde entonces mantuvieron una relación en la distancia. Por esta época, Mireille le invitó a ir a Francia y empezar una nueva vida juntos, al lado del maestro Deshimaru. Así empezó una etapa crucial en su vida personal y en su formación como monje zen. *“En París, vivíamos en un pequeño apartamentito, minúsculo, pero yo era feliz. Vivía a dos manzanas del dojo zen, junto a la mujer a la que amaba, estaba al lado de mi maestro y practicaba zazen mañana y tarde. Estaba en la gloria”*. Lo siguiente fue empezar a buscar trabajo: *“hice de todo, carpintero, pintor de brocha gorda, fontanero, pero el trabajo que más me duró fue de cocinero en un restaurante pequeño, de los muchos que hay en Francia. Sólo abría por las noches. Eso me impedía ir al último zazen del día, pero me daba dinero para subsistir y me permitía hacer el zazen de la mañana con el maestro Deshimaru”*.

Por las mañana trabajaba en la Asociación Zen Internacional, traduciendo folletos, imprimiéndolos en el ciclostil, etc. También ejerció durante estos años como agente literario, visitando editoriales que publicasen obras sobre espiritualidad. En cualquier caso, todas estas actividades eran secundarias, ya que su principal motivación era la práctica. La vida en París no fue fácil ni cómoda. Nunca llegó a sentirse integrado en el ambiente humano parisino, sin embargo Paco *“tenía un fervor y una fe en la práctica que no veía en el resto del grupo humano que había a mi alrededor”*.

Mientras tanto, el tiempo fue transcurriendo. Había una cosa que le dio muchísimo ánimo: el zen en España se iba expandiendo. Habían grupos y personas interesadas en Sevilla, Barcelona, Madrid, Bilbao. Estos grupos se habían dirigido al maestro Deshimaru pidiéndole que enviara a un monje para dar algunas conferencias, dirigir sesshin y dinamizar la práctica. Estas actividades la dirigían normalmente los monjes más veteranos. El maestro Deshimaru estaba pensando en quién enviar a España. El viaje duraría casi un mes: conferencia en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, conferencia y retiro zen en Bilbao, en Sevilla y en Barcelona. Todo seguido. La posibilidad de venir a España creó bastante agitación y expectación entre los monjes veteranos. Aquello era un regalo, tres semanas y media por España, paella, toros, sol, fiesta... todos querían hacer ese viaje. Finalmente, el maestro Deshimaru designó a... Paco! ¡Pero ni siquiera se encontraba entre los posibles candidatos! ¡Pero si había otros muchos con más experiencia que él! El asombro fue general. Cuando faltaban dos meses para el inicio del viaje, Sensei le llamó y le comunicó que sería él quien iría a España. Le pidió que le hiciera un resumen de cada actividad en cada ciudad que visitara y le recomendó que se informara bien de cómo había que dirigir una sesshin. Nunca antes ningún monje había hecho tres sesshines seguidas. Llegado el momento, partió rumbo a España. La primera conferencia que dio fue en Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. Tenía 24 años y estaba *“muerto de miedo”* pero, de nuevo, esa fuerza interior que lo acompañaba le hizo salir al paso y dirigir posteriormente las mencionadas sesshines.

El hecho de que el maestro Deshimaru enviara a Paco a España de la forma que lo hizo, poniéndolo por delante de monjes mucho más experimentados y antiguos, le dio muchísima fuerza, así como seguridad en sí mismo. Todo esto propició igualmente la posibilidad de estar más cerca de su maestro, pero también sacó a la luz el sufrimiento del maestro: *“Al estar más cerca de él, pude*

darle cuenta de que el maestro Deshimaru sufría mucho, ya que si bien el zen y los dojos se iban expandiendo, no había nadie a los ojos del maestro que pudiera ser su sucesor. El maestro Deshimaru llegó en el año 67 y en el año 82, esto es, 15 años después, había cien dojos dentro de su organización en diferentes países, lo que implica una gran responsabilidad. Sin embargo, el problema seguía siendo el mismo: no tenía un sucesor claro”.

A finales de los setenta, uno de sus discípulo había regalado al maestro Deshimaru un antiguo molino y su terrenos, llamado Avalon. Allí trató el maestro de fundar el primer monasterio zen en Europa, pero a pesar de haber realizado numerosos retiros, el maestro no lo consideraba el lugar apropiado para fundar un monasterio. Posteriormente apareció La Gendronnière. Fue una buena oportunidad. Los propietarios necesitaban vender y la ocasión era propicia. Sensei vendió Avalon y adquirió La ‘Gendro’. A partir de ahí, todos los esfuerzos se centraron en la construcción del monasterio. Paco estuvo muchos meses trabajando allí porque se necesitaba mano de obra. En una ocasión se pasó seis meses seguidos trabajando en la construcción del edificio que alberga los dormitorios, la cocina y el comedor.

La expansión del zen en Europa estaba siendo imparable. Los dojos se iban incrementando en todas partes, sin embargo el maestro Deshimaru se encontraba cada vez más cansado. Había prevista una nueva sesshin en Sevilla para el mes de marzo del 1982. Todo estaba preparado, sin embargo el maestro Deshimaru comenzó a dar síntomas de salud deteriorada. Se acercaba la fecha y a pesar de la insistencia del maestro para estar en el retiro de Sevilla, los médicos desaconsejaron totalmente el viaje: *“Di la conferencia que se suponía que tenía que dar el maestro y entre un monje compañero llamado Claude Philipe y yo, dirigimos la sesshin. Tras esto, dada la situación, partimos inmediatamente para París. Estábamos preocupados por la salud del maestro. Ya no iba a hacer zazen por las mañanas, le cambió el carácter y se puso muy hosco. Nadie nos daba información y no entendíamos el porqué. Al final se nos comunicó que se le habían hecho unos análisis en profundidad y que le habían diagnosticado un cáncer hepático muy avanzado. Los médicos le dijeron que si se operaba duraría seis meses, si no se operaba, tres. Todo ello llegó en el momento cumbre de su carrera, en medio del reconocimiento público en Francia y Japón, tanto por parte de los políticos como de la sociedad. El maestro no aceptó la enfermedad. Estuvo sin salir dos semanas y a pesar de que los médicos le habían dicho que no viajara, como él tenía mucha confianza en*



un médico naturista y macrobiótico amigo suyo de Japón, decidió partir hacia allá”.

El maestro Shuyu Narita Roshi, en La Gendronnière, verano del 1982.

Justamente ese año se inauguró el primer vuelo directo París-Tokio sin escalas. La URSS había abierto su espacio aéreo. El viaje inaugural marcaba un hito. Francia organizó un viaje de Estado a Japón. En el primer vuelo de Air France iban el Presidente de la República, François Mitterrand, empresarios, intelectuales, hombres de negocios, políticos, personajes del mundo del arte, la

La expansión del zen en Europa estaba siendo imparable. Los dojos se iban incrementando en todas partes.

cultura, el deporte, etc., La *crème de la crème*. También se invitó al maestro Deshimaru, por ser un personaje japonés notorio en la sociedad francesa. Sensei no quiso perder una oportunidad así. Pero, ya durante el viaje, el maestro tuvo graves complicaciones. Cuando el avión aterrizó, Deshimaru se encontraba en muy mal estado. Le estaba esperando una ambulancia al pie del avión e inmediatamente se lo llevaron a un hospital donde fue



Retiro zen dirigido por el maestro Taisen Deshimaru, en Caldas de Monbui, Barcelona. Organizada por el dojo zen de Barcelona en 1981.

operado de urgencias. Tras la intervención permaneció en coma durante unas horas. Después, tuvo un momento de lucidez y falleció. Era el 30 de abril de 1982. Mientras tanto, en el dojo de París se había organizado una meditación continua. Estaban todos esperando noticias. Paco estaba cenando en el restaurante Daruma. Al conocerse la noticia “me entró una gran congoja, salí gritando como loco, fuera de mí, en dirección al dojo. ¡El

Parece ser que el maestro Deshimaru había invitado al maestro Narita con la intención de pedirle ayuda en la dirección y en la organización de la sangha.

maestro ha muerto, el maestro ha muerto! Fue un gran trauma, un shock. Su muerte me rompió a todos los niveles, ya que yo estaba muy identificado con el maestro. Él era mi guía y mi soporte vital. Lo había dejado todo y me había volcado en él y en su misión, y al saber que ya no estaba con nosotros me embargó un sentimiento de orfandad muy grande. Tuve la sensación de que el suelo se me abría debajo de los pies”. El caos que se creó en la sangha fue enorme.

Antes de partir, el maestro Deshimaru había dejado una carta en la que designaba a siete responsables, mientras él estuviera ausente. No se trataba de siete sucesores, sino de siete personas encargadas del funcionamiento de la organiza-

ción. Eran monjes y monjas cercanos y conocedores del funcionamiento de la sangha, pero entre ellos no estaban los dos discípulos suyos más antiguos y más populares en la sangha, Etienne Zeisler y Stephan Thibaut.

En abril del 1982, el campamento de verano de julio y agosto ya estaba organizado. El maestro Deshimaru había invitado al maestro Narita, siguiendo ciertos planes suyos no muy bien conocidos por sus discípulos. Deshimaru se daba cuenta de que la sangha se estaba haciendo muy grande, que ya no podía controlarlo todo y sobre todo que había un problema serio de disciplina y orden. En la sangha de Deshimaru, algunos discípulos venían del mayo del 68. Otros procedían de la alta burguesía, bien educada y con dinero, buenas costumbres, etc. Otros, la gran mayoría, era gente de clase media. También había un considerable grupo de gente joven que provenía en la mayoría de los casos de movimientos libertarios que aborrecían la autoridad, la disciplina y el orden. Esto creaba fricciones en la sangha. Surgieron diferentes subgrupos, con sus respectivos líderes. Con todo ello, cabe decir que la sangha no estaba estructurada como orden monástica, no tenía la estructura interna suficiente para encauzar tanta gente, como un río que, al no tener cauce fijo, hace que sus aguas se desparramen por todas partes y esto se notaba en los distintos comportamientos y maneras de hacer: “*el maestro Deshimaru consiguió que la gente se sentaran zazen, ese fue su gran logro, pero después no consiguió estructurar la sangha dentro de unas normas y unas reglas*”. Influenció en todo esto que el maestro Deshimaru no recibió una formación monástica. Llegó a Francia un año después de haber recibido la ordenación de monje de su maestro Kodo Sawaki, pero carecía de experiencia en cuanto a la dirección y organización de un gran grupo humano. Fue improvisando en la medida en que las circunstancias lo requerían, pero eso no estaba siendo suficiente. Además, en aquellos años, en Francia, todo lo que sonara a normas éticas, normas morales, órdenes, etc., no resultaba bien recibido. Había una gran disparidad entre los preceptos del Dharma y la realidad de cada día. Signo de ello es que, a día de hoy, los monjes de la AZI, se enorgullecen diciendo que La Gendro es el único templo zen del mundo que tiene bar, con bebidas alcohólicas, música, baile... ¡En fin! Como mencionábamos anteriormente, parece ser que el maestro Deshimaru había invitado al maestro Narita con la intención de pedirle ayuda en la dirección y en la organización de la sangha.

En el año 82, dada la situación en la que se encontraba el templo y la sangha tras la inesperada

muerte de Deshimaru, el maestro Narita preguntó a los responsables de la Association Zen Internationale si mantenían la invitación de Sensei. La sangha estaba muy polarizada. Mayormente había una actitud de rechazo hacia todo lo que viniera de Japón. La gran mayoría mantenía que la visión del maestro Deshimaru y su Zen eran únicos, muy alejado ya del Zen japonés. Muchos afirmaban que era una escuela propia que debía seguir sus propias normas. El gran problema era que nadie había recibido la transmisión del Dharma. Una de las voces relevantes que se oyeron en aquel entonces fue la de Fausto Taiten Guareschi, quien dijo que si la sangha no se vinculaba con Japón, con un maestro japonés, la continuidad de la transmisión se rompería. Pero, ¿qué opinaba el resto? Finalmente los discípulos más antiguos decidieron confirmar la invitación al maestro Narita. El maestro Narita llegó a La Gendro como invitado de honor, pero se encontró de hecho con un boicot de los mismos responsables que le habían invitado. Lo dejaban sólo en su habitación, controlaban quién iba a verle y quién no. El maestro Narita iba de la sala de meditación al comedor y del comedor a su habitación. No obstante, un pequeño grupo de monjes comenzó a acercarse a él. Entre ellos Fausto Taiten, de Italia, Ludger Tenryu, de Alemania, y el propio Paco, así como otros condiscípulos franceses: *“después del desayuno íbamos a su habitación a tomar el té con él, pero la situación empezó a polarizarse aún más. Éramos sometidos a una especie de inquisición. Nos preguntaban de qué hablábamos con él, qué decíamos.”*

El futuro de la sangha era incierto. Se empezó a discutir el modelo de organización y la dirección a seguir. Hasta entonces, todo estaba centralizado en París. La AZI estaba dirigida desde su sede parisina. Paco era de los que pensaba *“que había que descentralizar”*. Pero esa no era por aquel entonces la opinión mayoritaria. Por otra parte, *“curiosamente, los siete responsables designados por el maestro Deshimaru no tenían el apoyo mayoritario de la sangha y, entre ellos y otros ajenos a ellos, surgieron luchas internas”*.

Fausto Taiten, uno de los siete monjes designados por el maestro Deshimaru, fue el primero que estableció un vínculo discipular con el maestro Narita. En 1983, un año después de la muerte del maestro Deshimaru, recibió la transmisión del Dharma. Fue el primero. Este hito supuso un escándalo en Francia y en Europa. Lo acusaron de traidor, de manchar la memoria del maestro Deshimaru, de volver la espalda a la sangha creada por él. En el verano del 1983, pocos meses después de recibir la transmisión del Dharma, Fausto Taiten organizó el primer campamento de verano independiente de



Dokushô Villalba en La Gendronniere, Francia, circa 1980.

La Gendro: *“entre otros muchos, yo acudí al ango de Fausto Taiten que duraba 10 días. Después fui a La Gendro, donde yo y otros fuimos acusados de traidores, de hacer oposición, de ser del otro bando. Todo esto no hizo más que aumentar la polaridad que ya existía. Me abstuve de hablar en público. Sólo cuando la gente venía a mi habitación, les expresaba mi opinión, lo que pensaba, lo que sentía, mis sensaciones. Consideraba que el hecho de que la sangha se mantuviese centralizada iba en contra de la realidad que se estaba produciendo en otros países, no tenía sentido tener una asociación donde estaba todo centralizado. La realidad aconsejaba crear asociaciones en cada país, con textos, folletos, publicaciones y libros de ceremonias en la lengua propia del país. Que las cuotas de los miembros de cada país se quedaran en su país correspondiente. Formar un equipo de monjes líderes en cada país... pero no hubo manera. Había miedo a la disgregación”*.

Paco regresó a Madrid en septiembre del 1982, después del campamento de verano en La Gendro, en el que conoció al maestro Narita.

La formación de Dokushô Villalba en Japón

(de 1984 a 1990)

Dokushô Villalba

A finales de abril del 1982 falleció el maestro Taisen Deshimaru, sin dejar ningún sucesor designado. Ese mismo año, en La Gendronnière¹, conocí al que sería mi segundo maestro, Shuyu Narita, condiscípulo de Deshimaru y primer sucesor de Kodo

La mayor parte de este grupo de monjes, entre ellos yo mismo, no teníamos maestro y sentíamos la necesidad de seguir estudiando el Dharma con maestros zen cualificados.

Sawaki². Rápidamente se creó una corriente de confianza entre nosotros. Yo ya estaba preparando mi viaje de regreso a España, con la intención de abrir un centro zen y dar a conocer la práctica del Zen en Madrid. Invité al maestro Narita a visitar España a lo largo del 1983. Y el maestro Narita me invitó a visitarle en su templo Todenji, en el norte de Japón. Este viaje sería posible dos años después.

Primer viaje a Japón

En 1984, Fausto Taiten Guareschi³, que ya había recibido la transmisión del Dharma del maestro Narita, organizó un viaje en grupo con el fin de visitar los principales monasterios zen japoneses y también la sede central de la escuela Soto Zen japonesa. Me uní a este grupo de unos veinte monjes y monjas zen europeos, todos ellos discípulos de Taisen Deshimaru, gracias a la generosa donación del Dr. Jesús Ubalde, quien costeó mi viaje y quien nos acompañaría a lo largo del mismo.

La primera visita que hicimos fue al maestro Narita y su templo Todenji. La mayor parte de este grupo de monjes, entre ellos yo mismo, no teníamos maestro y sentíamos la necesidad de seguir estudiando el Dharma con maestros zen cualificados. El maestro Narita nos orientó y nos estimuló a que visitáramos distintos monasterios, que conversáramos con diferentes maestros y que estableciéramos relaciones espirituales con ellos. Así se hizo.

Después de Todenji, nos dirigimos a Tsuruoka, provincia de Yamagata. El destino era el templo Zenpoji y el encuentro con unos de sus ex abades, el maestro Takuzo Igarashi, un viejo amigo de Taisen Deshimaru. Las conversaciones con él fueron fructíferas y se crearon buenos vínculos.

1. La Gendronnière (en francés), o Zendonien (japonés) es el templo fundado por el maestro Taisen Deshimaru en 1980.

2. Kodo Sawaki fue uno de los maestros zen modernos más influyentes en Japón e, indirectamente, en Occidente. Entre sus discípulos estaban Shuyu Narita, Kosho Uchiyama y Taisen Deshimaru.

3. Fausto Taiten Guareschi, Discípulo de Taisen Deshimaru y de Shuyu Narita, actual abad del monasterio soto zen *Fudenji*, en Parma, Italia.



De Tsuruoka, en tren, siguiendo la costa oeste de Japón, partimos hacia la provincia de Fukui, donde se encuentra Echizen, el pueblo más cercano al mítico monasterio Eihei-ji, fundado en el siglo XIII por el maestro Dogen. La impresión que me causó esta visita fue grande e impactante. Setecientos años de historia presentaba Eihei-ji. Allí había practicado Dogen siete siglos atrás. Allí seguían vivos los pinos gigantescos que fueron plantados por el mismo Dogen cuando eran pequeños arbolitos. En Eihei-ji todo es inmenso, la historia, los edificios, las montañas que lo circundan...

Continuamos hacia los alrededores de Kyoto, Uji en concreto, donde se encuentra el primer monasterio fundado por el maestro Dōgen en el siglo XIII, el Koshōji, de fuerte influencia china en su arquitectura. Su abad nos recibió con mucha calidez. Abrió sus tesoros y pude contemplar admirado las primeras planchas de madera que sirvieron para imprimir el *Fukanzazengi*⁴, unos de los textos más importantes del maestro Dogen. Dos años después, con motivo de la tercera *tokubetsu sesshin* organizada por la Sotoshu Shumucho (gobierno central de la escuela soto zen japonesa), tuve la oportunidad de volver a Koshōji y realizar un mes de retiro en tan incomparable lugar.

De Kyoto, seguimos viajando hasta la provincia de Shizuoka donde, en las proximidades del monte Fuji, se encuentra el pueblo termal de Shuzenji y, en él, el monasterio del mismo nombre. Allí permanecimos varios días practicando zazen y ritos, conversando con su abad y estudiando su preciosa colección de *kesas*⁵ antiguos, los mismos *kesas*

*nyoho*⁶ que había estudiado Kodo Sawaki cuando practicaba bajo la dirección de Okan Sota, uno de los abades más famosos de este monasterio.

De Shuzenji a Tokyo, donde nos recibió el director general de la escuela soto zen en aquel momento, con quien pudimos conversar ampliamente sobre la situación en la que se encontraba el zen en Europa después de la muerte del maestro Deshimaru, tratando de encontrar vías de desarrollo para cada uno de los monjes que formábamos el grupo y para las *sanghas* europeas en general.

Nos recibió el director general de la escuela soto zen en aquel momento, con quien pudimos conversar ampliamente sobre la situación en la que se encontraba el zen en Europa.

De Tokyo a Yokohama, donde se encuentra el segundo de los dos monasterios soto zen japoneses más importantes, el Sojiji, el monasterio zen más grande del mundo, donde tuvieron lugar las exequias fúnebres del maestro Deshimaru dos años antes. En él mantuvimos distintos encuentros con los maestros responsables. De este modo, fuimos haciéndonos una idea más exacta sobre la situación del soto zen en Japón y sobre las posibles vías de desarrollo del Zen en Europa.

Finalmente, volvimos a Todenji antes de regresar a Europa. En este tercer encuentro con el maestro Narita, tuve claro que quería seguir estudiando

Participantes occidentales junto con las autoridades de la Sotoshu Shumucho, tras la clausura de la *tokubetsu sesshin*, 1986.

4. *Fukanzazengi* (jp.) 'Para la difusión universal de los principios de zazen', es uno de los textos más importantes escritos por el maestro Eihei Dogen, en el siglo XIII. Ha sido traducido y comentado en la obra "Riqueza Interior", Ediciones Miraguano.

5. *Kesa* (jp.) es el nombre de la túnica que usan los monjes budistas.

6. *Nyoho* (jp.) 'tal cual', 'simple', 'sencillo', 'sin artificios', es el nombre de un estilo de *kesa*. Este fue el estilo que usó y transmitió Kodo Sawaki, Taisen Deshimaru, Shuyu Narita, y algunos otros maestros zen. Es el que usamos en la CBSZ.

con él y hacerme discípulo suyo. Se lo pedí formalmente y el maestro Narita me aceptó. A partir de entonces, tuve una nueva referencia en mi práctica espiritual y en mi estudio de la Vía. El maestro Narita fue mi guía hasta su muerte, ocurrida en noviembre del 2004.

Tuve claro que quería seguir estudiando con el maestro Narita y hacerme discípulo suyo. Se lo pedí formalmente y me aceptó. A partir de entonces, tuve una nueva referencia en mi práctica espiritual y en mi estudio de la Vía.

La formación monástica en Japón.

En 1986, la escuela soto zen japonesa inició un programa de formación monástica para maestros zen y monjes zen veteranos occidentales. Yo aún no había recibido la transmisión del Dharma, pero fui aceptado en la primera promoción. La formación consistía en un mes de entrenamiento intensivo al año, durante tres años, en un monasterio zen japonés, en lo que vino a ser llamado *tokubetsu sesshin*, o retiros especiales de formación.

La primera *tokubetsu sesshin* tuvo lugar en el monasterio Shuzenji, en 1986. Como maestros zen occidentales estábamos Gempo Merzel, Paul Discoe, de Estados Unidos, Taiten Guareschi y Tenryu Tenbreul, -quien acababa de recibir la Transmisión del Dharma del maestro Narita- de Europa, y yo, que como he dicho, aún no la había recibido. Esta fue mi primera experiencia monástica. Durante un mes practicamos y aprendimos la práctica cotidiana de un monasterio zen: los sonidos, las diferentes responsabilidades, las regulaciones en la sala de meditación, en la sala de ceremonia, en el comedor, la cocina, el trabajo físico, etc. Recibimos sesiones de enseñanzas de varios viejos maestros como Muto Roshi, Inoué Tetsugen Roshi, Odagawara Roshi, Suzuki Kakuzen Roshi, Matsunaga Zendo Roshi, etc. Mantuvimos debates sobre el pasado, el presente y el futuro del Zen en Occidente. Fue una gran experiencia a muchos niveles. Pude comprobar el declive de la tradición soto zen en Japón y la preocupación de las autoridades soto zen japonesas al respecto. Mi vocación de servir de puente entre la tradición zen japonesa y occidente se vio muy reforzada.

Los *teishōs*⁷ de Tetsugen Inoué Roshi me parecieron muy profundos. Enseguida se creó una corriente de empatía y reconocimiento mutuo con él. Durante varios años tuve la intención de invitarle a venir a España, pero por distintos motivos, este viaje no llegó a realizarse. Muchos años después me sorprendió verle en el personaje de maestro zen en la película "*Sabiduría garantizada*". También me impresionó Suzuki Kakuzen Roshi, otro discípulo de Kodo Sawaki: un maestro de gran dignidad y de porte senatorial. Su *kesa* largo, casi hasta los pies, me inspiró para adoptarlo a partir de entonces en nuestra comunidad zen española.

Después de un mes de retiro intensivo, visitamos Eiheiji y Sojiji y fuimos recibidos por los *zenjis* de ambos *daihonzan*⁸. Por último, fuimos recibidos en la sede de la Sotoshu Shumicho, donde tuvo lugar la ceremonia de clausura de esta primera *tokubetsu sesshin*.

Transmisión del Dharma

En 1987 y, como me había anunciado mi maestro Shuyu Narita Roshi, un año antes, pasé casi tres meses en Japón. Sin lugar a dudas, este fue el viaje más importante e impactante de todos cuantos hice. A principio de marzo llegué al templo Todenji, en la aldea de Iidagawa, provincia de Akita, donde residía mi maestro. Me instalé en una pequeña cabaña que el maestro había hecho construir para sus discípulos occidentales. Durante el primer mes, el maestro me instruyó para las ceremonias *Hossen shiki*⁹, el Dharma-combate, y *Dempo*¹⁰, la ceremonia de transmisión del Dharma. Cada día hacíamos *zazen* los dos solos en su pequeño *dojo*. Desayunábamos y comíamos en familia, con su esposa, su hijo, su nuera y sus nietos. Después yo me iba a la cabaña a estudiar japonés y el ritual de las ceremonias. El domingo 5 de Abril del 1987 tuvo lugar la ceremonia de *Hossen shiki* en la cual el maestro me presentó a la sociedad como su siguiente sucesor. Mantuve cinco *mondos* (diálogos rituales) en japonés y a grito limpio con los maestros ancianos invitados para tal evento, ante la presencia de unos trescientos invitados, entre laicos y monjes. Fue una ceremonia muy emocionante. En el transcurso de ella tuve una visión de las tendencias kármicas

7. *Teishōs* (jp.) enseñanzas sobre el Dharma.

8. *Daihonzan* (jp.) nombre que reciben los dos grandes monasterios soto zen japoneses. Lit. Gran Montaña Raíz, es decir Gran Monasterio Principal.

9. *Hossen shiki* (jp.). Lit. "Combate de Dharma". En esta ceremonia un discípulo es presentado por su maestro como su futuro sucesor.

10. *Dempo* (jp.), transmisión del Dharma.

cas que operan en mi vida. Pensé: “¿Por qué karma, yo, que he nacido en el sur de Europa, en un pueblo de la baja Andalucía, hijo de jornaleros, nieto de arriero, me encontraba allí en aquel momento, rodeado de ancianos maestros zen japoneses muy parecidos a chamanes siberianos, en el centro de aquella ceremonia ritual en la que un maestro zen japonés me estaba presentando como su sucesor espiritual?” La ceremonia culminó con éxito. Después de haber mostrado la fuerza de mi determinación empuñando le *shipei*, el bastón de poder, y proclamando con voz de trueno el Dharma ante la audiencia, expresé humildemente mi predisposición a entregar mi vida al Dharma e hice muchas postraciones ante mi maestro y ante el consejo de anciano. La ceremonia culminó con una fiesta y un banquete.

Al día siguiente comenzamos los preparativos para la ceremonia de transmisión del Dharma. Mi maestro me enseñó a confeccionar los documentos, me instruyó en la escritura en japonés y los días se sucedieron apaciblemente, haciendo zazen y estudiando el ritual. Llegado el día señalado, ayudé durante la jornada al maestro a preparar el espacio sagrado. Al caer la noche, el maestro tomó un baño ritual y yo después de él en la misma agua del *o-furó*¹¹. Cuando todos los residentes del templo se hubieron ido a dormir, el maestro y yo entramos en el espacio sagrado, a medianoche, y durante un par de horas tuvo lugar la ceremonia privada de la transmisión. Aún reverberan en mi memoria corporal los actos, gestos, palabras de aquella madrugada del 30 de abril, cinco años después de la muerte de mi primer maestro, Taisen Deshimaru, cuya presencia se hizo palpable aquella noche.

Aún permanecí varios días más en el templo Todenji. Fue en esos días cuando me vino la visión del que sería el futuro monasterio zen que fundaría dos años después: el monasterio zen de la Luz Serena. El maestro Narita me había pedido que me dirigiera a Zuigakuin, el templo zen del maestro Moriyama Roshi, con el fin de pedirle enseñanzas avanzadas sobre el sentido profundo del ritual de la transmisión del Dharma. Y así lo hice, pero primero tuve que realizar dos visitas oficiales que culminarían el proceso de la transmisión: los Daihonzan Eiheiji y Sojiji, a fin de celebrar las ceremonias llamadas *zuisse*. Antes de dirigirme a Eiheiji, pasé por Tokyo y me reuní con la monja zen y compañera de vida Mirei Piault, quien me acompañaría el resto del viaje a partir de entonces.

Eiheiji y Sojiji son los dos monasterios raíces de la escuela soto zen japonesa. El primero fue funda-



Dokushô Villalba, después de la ceremonia *zuisse* en Eiheiji 1987.

do por Eihei Dôgen Zenji y el segundo por Keizan Jokin Zenji. Durante la ceremonia *zuisse*, el nuevo maestro rinde homenaje a cada uno de los fundadores y, durante un día y una noche, es considerado como abad del monasterio. Se le recibe y se le trata con gran respeto y consideración, y se le invita a que oficie la ceremonia matinal de los monjes como maestro oficiante. Esto es algo muy impresionante y que requiere un estudio detallado del ritual de cada monasterio. En primer lugar, Mirei y yo nos dirigimos a Sojiji, en Yokohama. Y después a Eiheiji. Allí nos esperaba Tetsugen Inoue Roshi¹², quien nos acompañó durante unos días. Después de Eiheiji, los tres nos dirigimos a Hosshinji, en Obama, donde conocí al maestro Harada Roshi, quien años más tarde sería nombrado director general de la escuela soto zen en Europa.

Tras despedirnos de Inoue Roshi, Mirei y yo dirigimos nuestros pasos hacia Zuigakuin, un templo zen de moderna construcción al estilo clásico, situado en el fondo de un valle de montaña inaccesible a cualquier medio de transporte que nos sean las piernas humanas. Tras descender del autobús, cargamos con nuestras maletas a hombros y comenzamos a adentrarnos por un camino de bosque que, después de una hora de caminata, atravesando arroyos y gigantescos árboles caídos, nos condujo finalmente al templo: una maravilla de construcción en medio de un bosque húmedo y frondoso. Moriyama Roshi nos recibió con mucha

11. *O-furó* (jp.), baño japonés con agua muy caliente.

12. Mi hijo Inoé, que nacería en el 1990, tres años después, recibió su nombre como devoto homenaje al maestro Tetsugen Inoue.



1



2



3

1. Con Tetsugen Inoue Roshi, Harada Roshi y Mirei Piault, delante del monasterio Hosshinji, 1987.

2. Dokushô Villalba delante de la tumba de Kodo Sawaki, 1987.

3. Participantes occidentales en la tokubetsu sesshin. Shuzenji, 1986.

amabilidad. En aquella época vivía en el templo solo acompañado por su discípula francesa Joshin Bachoux Sensei. Durante una semana larga hicimos zazen juntos, los cuatro, en el enorme *sodo*¹³.

Durante la jornada, Moriyama Roshi y yo mantuvimos largas sesiones de estudio en las que él me fue desgranando minuciosamente el sentido de los documentos de la transmisión del Dharma (*sanmotsu*) y del ritual. Hicimos una traducción completa de todos los documentos al inglés. Por las tardes, cortábamos leña con hacha y preparábamos el fuego del *o-furo*. Durante el fin de semana nos visitó un grupo de discípulos laicos de Moriyama Roshi e hicimos una sesshin siguiendo el estilo *bendo-hô*, el antiguo estilo de Dogen Zenji. Algún día salimos a practicar juntos el *takuhatsu*, la mendicidad ritual de los monjes zen japoneses. Visitamos familias de benefactores del templo e incluso le acompañé a una ceremonia fúnebre como ayudante. Fueron días muy significativos para mí y desde entonces conservo un gran respeto hacia Moriyama Roshi y una enorme deuda de gratitud. Me entristecí mucho cuando supe que Moriyama desapareció durante el *tsunami* que arrasó Japón en el 2011.

Después de Zuigakuin, Mirei y yo visitamos al Doctor Numata, un viajero amigo y médico personal del maestro Taisen Deshimaru. Con él compartimos la tristeza por la desaparición de Deshimaru Roshi, ocurrida cinco años antes. El Dr. Numata nos contó cómo fueron las últimas horas del maestro y nos invitó a ver su colección de fotos de la época en la que él y el maestro Deshimaru practicaban juntos, con Kodo Sawaki. Siguiendo sus indicaciones, nos dirigimos a las afueras de Kyoto, donde visitamos la tumba de Kodo Sawaki. Allí nos recogimos delante del monolito que guarda su memoria.

A mi regreso fue cuando adopté ya definitivamente el nombre de Dokushô, mi nombre de ordenación de monje.

También, durante este viaje, visitamos el monasterio Zempoji y pasamos varios días con su exabad Takuzo Igarashi Roshi, otro viejo amigo de Taisen Deshimaru. Tras varios días en Tokyo, visitando la sede de la Sotoshu Shumicho y la Universidad Zen de Komazawa y, finalizando ya el mes de mayo, Mirei y yo emprendimos el viaje de vuelta a España. A mi regreso fue cuando adopté ya definitivamente el nombre de Dokushô, mi nombre de ordenación de monje.

13. *Sodo* (jp.), sala de meditación en los monasterios zen tradicionales. Los monjes comen, duermen y practican meditación en esta sala.

Segunda tokubetsu sesshin

Un año después, en 1988, habiendo ya recibido la transmisión del Dharma, participé en la segunda *tokubetsu sesshin* que tuvo lugar en el monasterio Daijōji, Kanawawa. Daijōji fue fundado hace más de setecientos años por Tetsu Gikai, el tercer abad de Eihei-ji y maestro de Dharma de Keizan Jokin. Esta *sesshin* fue dirigida por Katagiri Roshi, quien vino especialmente de Minnesota, USA, para estar con nosotros durante todo el mes. Participamos: Taiten Guareschi, de Italia, Kengan Robert, de Francia, Jitsudo Ancheta, de EEUU y yo. Entre los conferenciantes estaba Shohaku Okumura sensei, actual abad de la Comunidad Sanshin, en Bloomington, Indiana, USA.

La *sesshin* tuvo lugar en el mes de octubre. Hacía muchísimo frío. El viento polar soplaba fuerte desde Siberia, justo en frente de la costa oeste de Japón donde se encuentra el monasterio. El suelo de la sala de meditación era de hormigón pulido y había tanta humedad que se formaban charcos de agua los maestros zen occidentales que habíamos completados el ciclo recibimos la certificación de Kaigai Kyoshi, o maestro zen en el extranjero en el suelo. Por las noches se helaban. Dormíamos en la sala de meditación, sobre los *tan*¹⁴. Cuando despertábamos, a las 4 y media de la madrugada, el termómetro marcaba varios grados bajo cero. La nieve lo cubría todo. Tuvimos que salir a palear en varias ocasiones. Los aseos eran cabinas de madera separadas de los edificios principales. Los sabañones en los dedos de las manos y de los pies no tardaron en aparecer. Le pedimos al abad, Itabashi Roshi, que por favor nos permitiera usar algún tipo de calefacción, pero la regla decía que sólo se podía encender la calefacción a partir del 1 de noviembre. Aún así, nos permitió usar un brasero japonés: cuatro o cinco trozos de carbón para calentar la habitación de descanso. No fue extraordinario que casi todos los occidentales cayéramos enfermos de resfriado.

Las enseñanzas de Katagiri Roshi sobre el capítulo *Kuge*, 'Flores del vacío', fueron muy reveladoras, así como su presencia humilde y firme. En los momentos más relajados nos compartió su experiencia en el Eihei-ji de la post-guerra, una época especialmente difícil y amarga en la historia de Japón. Tuve la suerte de asistirle como *jisha*, ayudante personal. Su ejemplo ha dejado huellas profundas en mí.

14. *Tan* (jp.), tarimas de madera levantada unos 40 cms del suelo, donde practicaban meditación, comen y duermen los monjes en los monasterios zen tradicionales.

En varias ocasiones salimos en rondas de *takuhatsu* con la comunidad de monjes residentes. Dado que el monasterio se encontraba vacío sin monjes, debido a la falta de vocaciones, cuando Itábashi Roshi asumió su dirección llegó a un acuerdo con el gobierno japonés: él visitaría las cárceles proponiendo la vida monástica a aquellos presos sin delito de sangre que quisieran reciclarse en monjes. De forma que la comunidad monástica que me encontré cuando estuve en 1988 estaba compuesta mayormente por ex presos. Nadie lo diría aparentemente. Un ejemplo conmovedor y alentador. Itabashi Roshi se convertiría años más tardes en Zenji, abad. de Sojiji y en Abad Superior de la Sotoshu Shumucho.

En 1989 hice una visita de varias semanas al maestro Narita Roshi, con quien seguía estudiando la práctica de zazen. Ese mismo año, encontramos en España los terrenos sobre los que fundaría el monasterio zen Luz Serena.

Tercera tokubetsu sesshin

La tercera *tokubetsu sesshin* tuvo lugar en el año 1990, en Koshoji, Uji, Kyoto. Esta vez fue dirigida por Taizan Maezumi Roshi, abad fundador del centro Zen de Los Angeles, de la White Plum Asanga, del monasterio zen Yokoji y del Zen Mountain Monastery, en EEUU. Participamos Taiten Guareschi, Tenryu Tenbreul, Gempo Merzel, Zenkei Blanche Hartman, Dôkai Georgesén y yo. Entre los profesores y staff tuvimos a Saikawa Docho Roshi, actual director general de la Sotoshu en América del Sur, Shohaku Okumura Roshi, de nuevo, y a Coen Souza Roshi, actual abadesa del templo Tenzuizenji y del Zendo Brasil.

Finalizada la *sesshin*, los participantes hicimos una memorable visita a Kosho Uchiyama Roshi, ex abad de Antaiji, y uno de los discípulos directos de Kodo Sawaki, así como maestro de Dharma de Okumura Shohaku.

También visitamos el templo Kirigayaji, en Tokyo, fundado por Baian Hakuju Kuroda Roshi, padre de Taizan Mezumi Roshi y de Junnyu Kuroda Roshi, éste último actual abad del templo. Aquí escuché y recité por primera vez el *Yenmei Yukku Kannon Gyo*, "Los diez versos del bodisatva Kanzeon", que a partir de entonces introduje como práctica en nuestra comunidad zen española. Junnyu Roshi nos ofreció una excelente cena-fiesta tradicional japonesa, que disfrutamos todo en un ambiente de gran fraternidad.

Al finalizar esta *sesshin*, los maestros zen occidentales que habíamos completado el ciclo recibimos la certificación de *Kaigai Kyoshi*, o maestro zen en el extranjero. Las *tokubetsu sesshin* organizadas por la Sotoshu Shumucho siguieron siendo celebradas durante años, tanto en Europa como en EEUU y Japón, para las siguientes promociones de maestros zen occidentales.

Otros viajes

Durante los años siguientes continué visitando Japón, sobre todo para practicar con mi maestro Shuyu Narita Roshi, al menos una vez al año. En el 1999 viajamos Ángel Chamorro y yo. Ángel había comprado los derechos de distribución de la firma japonesa de incienso Nippon Kodo, a cuyos directivos conocía yo personalmente por haber negociado con ellos los años anteriores. Fuimos juntos a ultimar los acuerdos y a visitar al maestro Narita Roshi en su templo Todenji. Esta fue la última vez que vi al maestro Narita, quien falleció cinco años después, en noviembre del 2004. Un año después viajé de nuevo a Japón, esta vez para asistir a sus exequias fúnebres. En esta ocasión quise que me acompañara mi discípulo y primer sucesor Denkô Mesa sensei. Desde entonces no he vuelto a Japón y, tal vez, no vuelva nunca más.

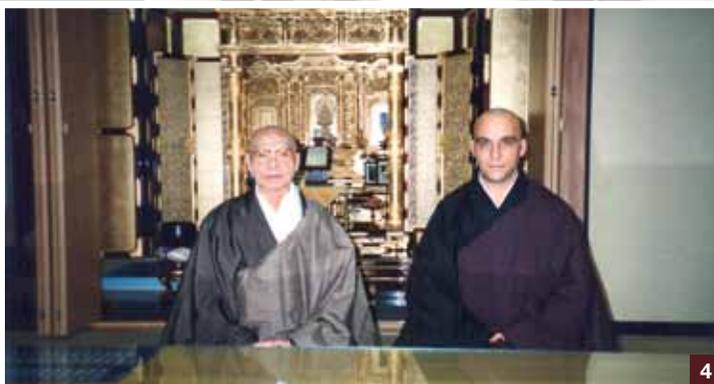
Los maestros zen occidentales que habíamos completado el ciclo recibimos la certificación de *Kaigai Kyoshi*, o maestro zen en el extranjero.

En general, mi experiencia de aprendizaje en los monasterios zen japoneses y con los maestros zen japoneses ha sido muy instructiva y enriquecedora. Era lo que tocaba en su momento. Mi deuda de gratitud con la tradición zen japonesa y con la Sotoshu Shumucho es grande y espero poder devolverla con mi entrega al Dharma que he recibido. No obstante, he encontrado una tradición anquilosada en el pasado y una organización disfuncional y caduca, que no creo que pueda servir de modelo para el desarrollo de las *sanghas* soto zen en occidente, ya que ni siquiera es capaz de asegurar la continuidad de la tradición en el Japón mismo. Siento que, a partir de la transmisión y de la tradición recibidas, debo enfocarme más en inculturizar este gran legado espiritual en el contexto social y cultural en el que vivimos, aquí y ahora.



Shuyu Narita Roshi, 28º Abad del templo Todenji, Akita-ken.

Shuyu Narita Roshi y sus discípulos



SHUYU NARITA ROSHI EN TODENJI.

1-2. Shuyu Narita Roshi con su cuatro primeros sucesores, circa 1988.

3. Shuyu Narita Roshi, circa 1987.

4. Shuyu Narita Roshi y Dokushô Villalba, durante su último encuentro, 1999.

Primera Tokubetsu sesshin 1986



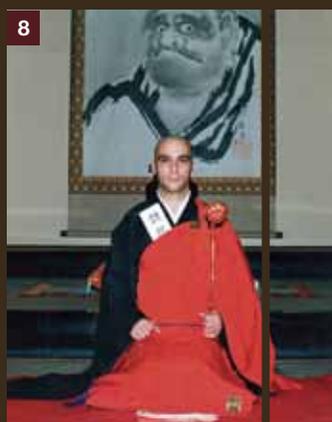
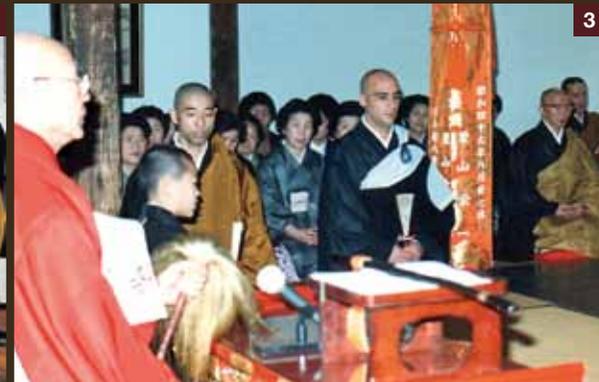
PARTICIPANTES OCCIDENTALES EN LA PRIMERA TOKUBETSU

5. Los participantes occidentales de la primera tokubetsu sesshin en Sojiji, 1986.

6. En Sojiji.

7. En Shuzenji.

Transmisión del Dharma, 1987



DOKUSHÔ VILLALBA. HOSSEN SHIKI, TODENJI, 1987

1. Antes de la Hossen shiki.
2. Preparados para la Hossen shiki.
3. Durante la Hossen shiki.
4. Con el shipei (bastón de poder)
5. Con el maestro Narita, al finalizar la transmisión del Dharma.

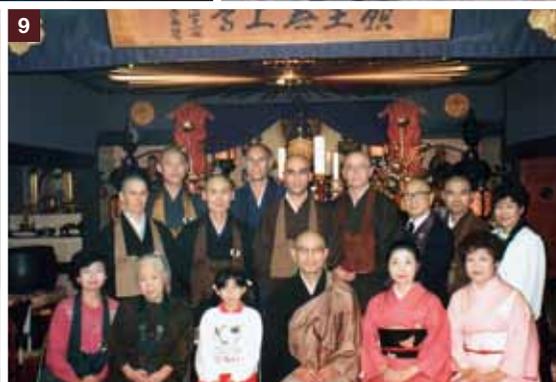
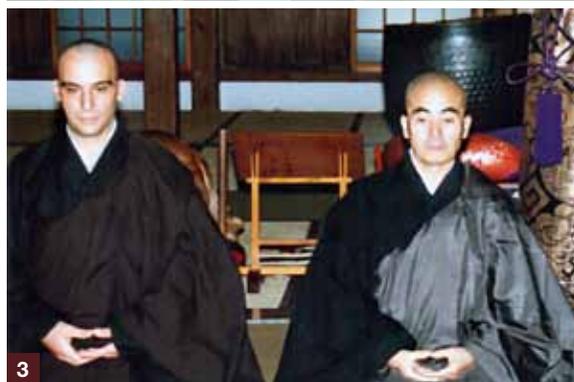
DOKUSHÔ VILLALBA. CEREMONIA ZUISSE EN EIHEIJI, 1987

6. Ceremonia zuisse en Eiheiji.
7. Después de la ceremonia zuisse en Eiheiji, con Inoue Tetsugen Roshi y Mirei Piault.

DOKUSHÔ VILLALBA. CEREMONIA ZUISSE EN SOJJI, 1987

- 8-9. Dokushô Villalba durante la ceremonia zuisse en Sojji.

Segunda y tercera Tokubetsu sesshin 1988 y 1990



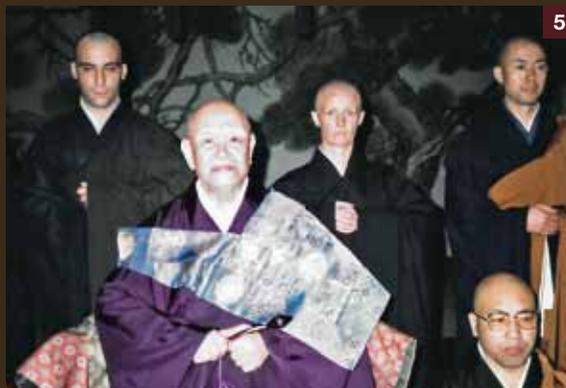
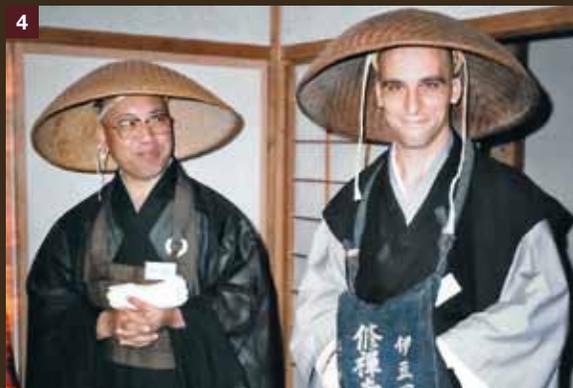
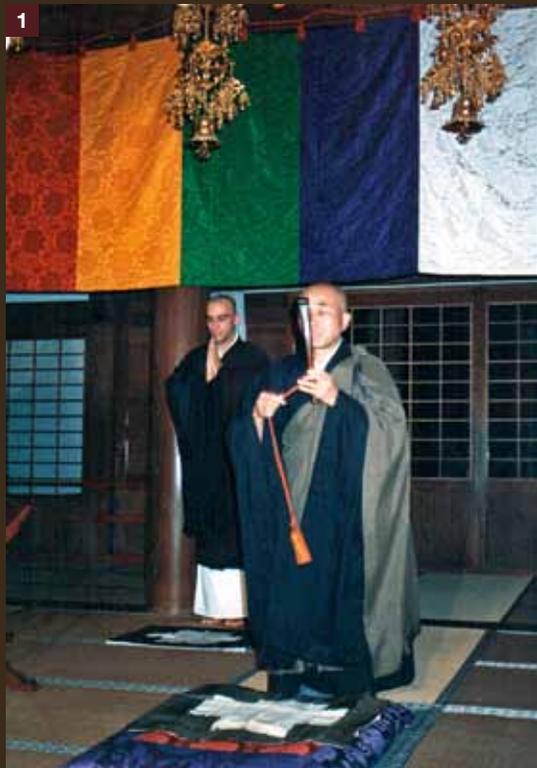
SEGUNDA TOKUBETSU SESSHIN, MONASTERIO DAIJOJI, 1988.

1. Entrada principal del monasterio Daijōji
2. Participantes en la segunda tokubetsu sesshin.
3. Dokushō Villalba como asistente personal de Dainin Katagiri Rōshi.
4. Participantes en la segunda tokubetsu sesshin.

TERCERA TOKUBETSU SESSHIN, KOSHOJI, 1990.

5. Dokushō Villalba impartiendo un teishō durante la tercera tokubetsu sesshin.
6. Participantes en la tercera tokubetsu sesshin.
7. Mondo de Dokushō Villalba con Hakuju Maezumi Rōshi.
8. Coen Souza y Dokushō Villalba.
9. Recepción en el templo Kirigaya, Tokyo.
10. Visita a Koshō Uchiyama Rōshi, Kyoto.

Viajes a Japón



1. Dokushô Villalba ejerciendo de asistente personal de Muto Roshi durante una ceremonia en el templo Shuzenji, 1988.

2. Monjes europeos con el kannin de Eiheiji. 1984.

3. Monjes zen europeos junto a los monjes del templo Koshoji, en 1984

4. Inoue Tetsugen Roshi y Dokushô Villalba. Shuzenji. 1986.

5. Con Niwa Zenji, en Eiheiji. 1986.

6. Con el rector de la Universidad de Komazawa y Mirei Piault, delante de la estatua de Taisen Deshimaru en zazen, 1987.

7. Con el Dr. Numata y Mirei Piault. 1987.

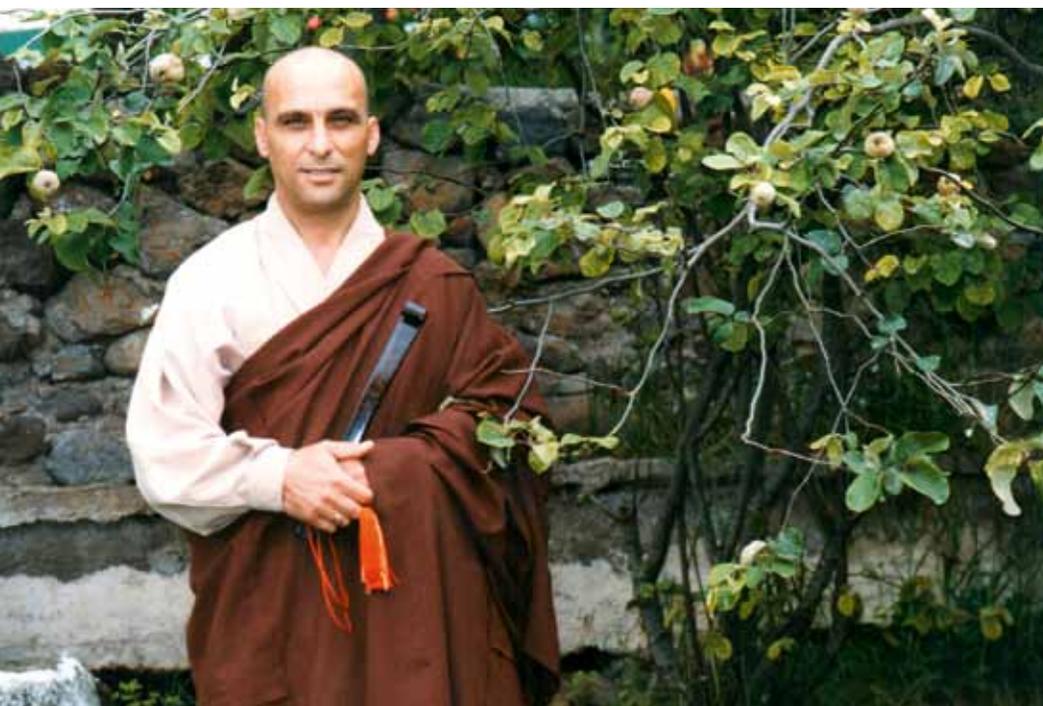
8. Con Moriyama Roshi y Mirei Piault, en el templo Zuigakuin, 1987.

Dokushô Villalba, **pionero** en la **transmisión del Zen en España**

Denkô Mesa

Maestro zen

Presidente de la Comunidad Budista Soto Zen Canaria



Dokushô Villalba en Tenerife, Canarias, circa 1993.

La figura y obra del maestro zen Dokushô Villalba se dibuja en una apasionante trayectoria vital. Variados son los paisajes que habitan su biografía, si bien cabe decir que hay hitos históricos en su periplo que comprenden desde la transmisión del Dharma en el año 1987 hasta este nuevo ahora del 2014, donde se celebra con júbilo los veinticinco años de la fundación del monasterio zen Luz Serena. Así pues, merece la pena conocerlo en persona y sentir su corazón cercano, repleto de toda una vida llena de matices enriquecedores, entre los que podemos destacar su figura como precursor, difusor y formador del budismo zen en España, ejerciendo aquí y allá como conferenciante, destacando como poeta, traductor especializado, escritor, ensayista y fotógrafo por citar algunos rasgos que lo definen.

Dokushô Villalba Roshi es el primer maestro Soto Zen español de la historia. Nació en Utrera, Sevilla, en 1956. Tras su paso escolar por colegios públicos de la ciudad natal, inicia los estudios de Magisterio en Lengua y Literatura francesas. Estuvo inmerso durante su juventud en el movimiento contracultural y la psicodelia de finales de los 70. En el transcurso de una conferencia pública sobre budismo zen tuvo su primer contacto con esta milenaria tradición. Tras serias deliberaciones personales, decidió viajar a París e instalarse en suelo francés, para estudiar con el que sería su maestro e introductor del zen en Europa, Taisen Deshimaru, del cual recibió la ordenación de monje soto zen. Siguiendo diligentemente las enseñanzas de éste, tras su fallecimiento viaja a Japón para proseguir la práctica y estudio de la vía del Buda, encontrándose con su otro maestro, el Venerable Shuyu Narita Roshi, abad del Templo Todenji en la provincia japonesa de Akita, de quien recibirá en 1987 la transmisión del Dharma y la autorización expresa para enseñar el zen y crear comunidades budistas en su país de origen. De esta forma, a su vuelta a España se convierte en fundador y presidente de la Comunidad Budista Soto Zen española, así como del Monasterio Zen Luz Serena, donde actualmente reside junto con un pequeño grupo de residentes estables, entregado a la práctica y a la enseñanza del budismo zen.

Su estilo de enseñanza es sencillo y coloquial. Dokushô Villalba tiene la capacidad de transmitir y exponer el Dharma budista en un lenguaje actualizado, haciéndolo comprensible por su simplicidad y adaptación a la mentalidad hispana y occidental. Autor de más de treinta obras sobre budismo zen y espiritualidad oriental en general -entre trabajos propios y traducciones de textos clásicos-, viaja incansablemente por España, Europa y América Latina, impartiendo seminarios, conferencias y

Aparte de la práctica y enseñanza de la meditación zen, el maestro Dokushô trabaja por el acercamiento entre la psicoterapia, la psicología transpersonal, la ecología, el arte, la tanatología y las tradiciones chamánicas.

retiros de meditación budista zen y participando en diversos foros y encuentros.

Por todo ello, cabe decir que aparte de la práctica y enseñanza de la meditación zen, el maestro Dokushô trabaja por el acercamiento entre la psicoterapia, la psicología transpersonal, la ecología, el arte, la tanatología y las tradiciones chamánicas por citar algunos de los terrenos donde apunta su lúcida mirada. Activista de los derechos sociales, en Dokushô Villalba confluye un curioso hibridaje entre una figura depositaria de una milenaria tradición espiritual y un humanista universal que no sólo está en contacto con los códigos socioculturales propios de este siglo XXI sino que los domina.

Finalmente es destacable el legado que el maestro Dokushô Villalba está dejando en lengua castellana para los hispano hablantes, cuyo mejor ejemplo lo podemos encontrar en la colección "Textos de la Tradición Zen" de Ediciones Miraguano, repertorio que dirige desde hace más de veinticinco años con traducciones cuidadas al detalle y provistas de prólogos y notas verdaderamente esclarecedoras. Comienzan a ser clásicos sus libros *Canto al corazón de la confianza*,



Dokushô Villalba en Luz Serena, 1995.

Fluyendo en el presente eterno o El zen en la plaza del mercado, excelentes obras de referencia para todo aquel que sienta la llamada de la práctica meditativa.

En los últimos tiempos además, asistido por las nuevas posibilidades tecnológicas, mantiene vivas las redes sociales y en su blog cualquier persona interesada en el conocimiento de sí misma puede encontrar una fuente siempre renovada de enseñanzas a través de los registros de audio y video que en él se ofrecen. Así pues, nos encontramos no sólo con una figura de maestro zen al uso, sino con una persona de enorme calidad humana y referente fundamental en la cultura y el pensamiento español de los últimos treinta años.

Dokushô Villalba fue el impulsor de la revista ZENDO, órgano de la Asociación Zen de España primero, y de la Comunidad Budista Soto Zen después. Desde 1983 hasta 1999 fue publicada en papel. Más tarde fue publicada como revista digital durante diez años, hasta su desaparición. Actualmente, la CBSZ está estudiando volver a editarla en formato digital.



Dokushô Villalba, propagador y ‘vagamundo’ del Dharma

Inoé Fernández Sarabia

Bodisatva Luz Radiante

Parafraseando el título de la novela de Jack Kerouac, el maestro Dokushô Villalba ha sido un auténtico ‘vagamundo’ del Dharma. En 1978, con veintidós años, viaja por primera vez a París para conocer personalmente al maestro Taisen Deshimaru, de quien se haría discípulo. En los dos años siguientes, viaja a menudo a Francia para participar en las sesshines dirigidas por su maestro en Val d’Isère, en la Sainte Baume (Marsella) y en otras ciudades. En 1980, se traslada a París y desde allí viaja a por España (Madrid, Bilbao, Sevilla y Barcelona) enviado por su maestro para impartir una serie de conferencias y retiros zen.

En 1982 regresa a España y se instala en Madrid. Desde Madrid viaja a Francia para participar en la sesshin de verano del 1983 y 1984 en La Gendronnière, así como a Italia en varias ocasiones hasta el 1987, practicando en el monasterio Fudenji bajo la dirección del maestro Taiten Guareschi.

Al mismo tiempo comienza a viajar por distintas ciudades españolas animando la creación de centros de práctica zen en Bilbao, Zaragoza, León, Galicia, Islas Canarias, Murcia, Alicante, Santander. Actualmente, el maestro suele visitar una vez al año los centros creados e integrados en la CBSZ.

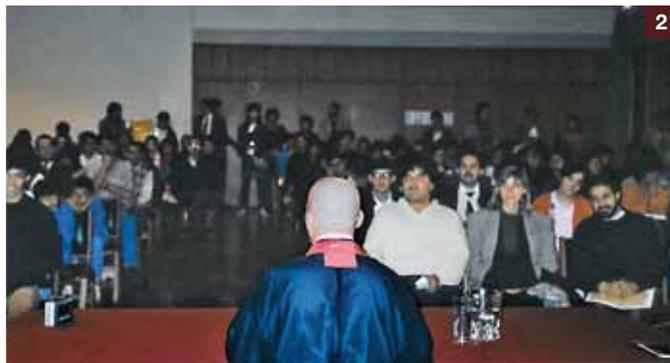
A partir del 1984 viaja regularmente a Japón, una o dos veces al año, durante varios años. Su último viaje hasta ahora a Japón tuvo lugar en el 2005, con motivo de los funerales de su segundo maestro, fallecido en el 2004.

En 1989, el año de la fundación del monasterio Luz Serena, el maestro Dokushô viajó a Colombia invitado por un grupo de personas interesados en la práctica de la meditación zen. Allí impartió

En La Gendronnière, Francia,
circa 1982.



1. Con los participantes en el retiro zen de 1989, Colombia.
2. Impartiendo una conferencia en la Universidad Nacional de Bogotá, Colombia, 1989.
3. Impartiendo enseñanzas en el Instituto Karmaling, Savoie, Francia., circa 2006.



dos conferencias, una en la Universidad Nacional (UNAL) y otra en la Universidad privada José Tadeo Lozano. También dirigió un retiro de introducción y transmitió los preceptos de bodisatvas a unas doce personas.

Fue invitado a pronunciar una conferencia en el Auditorio de la sede internacional de la Unesco, en París, con motivo del Congreso por el 25 Aniversario de la Unión Budista Europea.

El 17 de noviembre del 2000, fue invitado a pronunciar una conferencia en el Auditorio de la sede internacional de la Unesco, en París, con motivo del Congreso por el 25 Aniversario de la Unión Budista Europea. Fue en este congreso donde trabó amistad con Lama Denys Tendreup y donde conoció a Lama Gyurme.

Desde el 2002 al 2009 viajó regularmente al monasterio budista tibetano Karmaling, fundado por Lama Denys Tendreup en la Saboya francesa, unas veces para realizar retiros privados y la mayoría para dirigir retiros de introducción a zazen. También en Karmaling impartió, junto a Sitara Blasco y Juanjo Segura, el taller la Aventura de la Conciencia. Junto a Lama Denys organizó el Encuentro de Psicologías Contemplativas, en el que participaron psicoterapeutas, psicólogos y maestros espirituales de distintos países. Fruto de esta asociación, el monasterio zen Luz Serena y el monasterio tibetano Karmaling firmaron y sellaron en el 2006 una Alianza de Hermandad.

Desde el 2005 al 2009, el maestro Dokushô viajó regularmente a Bucarest, Rumanía, invitado por la editorial Elena Francisc Publishing, la cual ha publi-

cado en rumano unas cuatro obras del maestro. En Bucarest, hizo la presentación de varios de sus libros y dirigió varios retiros de meditación zen. También fue entrevistado por la tv, la radio y medios de prensa escrita.

En el 2004 viaja a Milán para la ceremonia de apertura de la oficina europea de la Sotoshu Shumusho (Escuela Soto Zen japonesa).

En el 2006 participa en París en las reuniones previas a la celebración del 700 Aniversario del maestro Dôgen y del 40 Aniversario de la misión del maestro Deshimaru en Europa.

En el 2007 viaja de nuevo al monasterio zen Fudenji, Parma, Italia, para participar en el Seminario especial para maestros soto zen europeos, organizados por la Sotoshu.

En el 2008 hace su primer viaje a Brasil. Aunque se trató de un viaje privado, impartió una conferencia en Belo Horizonte, visitó distintos centros zen, como el de Ouro Preto, fundado por Igarashi Roshi, y se encontró con diversos monjes y monjas zen del país.

En el 2010 le tocó viajar a El Salvador, invitado por Corina Escobar, con el fin de visitar la propiedad donada a la CBSZ por ella, inicialmente pensada para la fundación de un templo zen, pero que finalmente no se encontró propicia para tal fin. En San Salvador dio una conferencia pública sobre el Zen.

En el 2009 visita el templo zen Shonboken, Hamburgo, Alemania, fundado por Tenryu Tenbreul, un viejo amigo y condiscípulo, para participar en el seminario de estudio organizado por la Sotoshu en Europa.



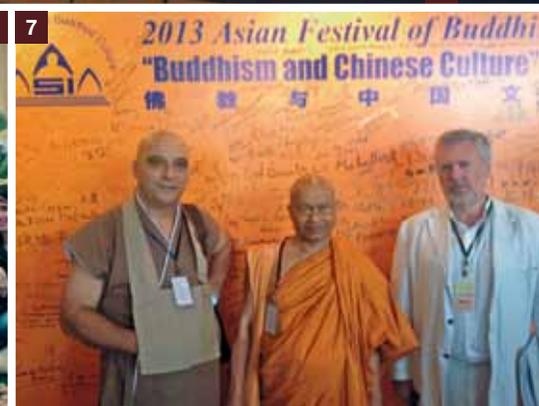
4



5



6



7

En 2011 viaja por primera vez al sudeste asiático, Tailandia en concreto, invitado a participar en la celebración del Vesak, organizado por la ONU, y en el congreso internacional que tuvo lugar en la sede de la ONU en Bangkok.

En el 2013 visita Hong Kong, invitado por la 'Alianza Mundial para el Intercambio Cultural Budista' para participar en el Congreso Internacional sobre Meditación Zen.

También en 2013 se desplaza a Sri Lanka para participar en el Segundo Festival de Cultura Budista y Convención Internacional, que tuvo lugar del 25 al 27 de septiembre, en la Universidad Budista Internacional de Sri Lanka, Pallekele. El evento fue co-organizado por la Alianza Mundial para el Intercambio Cultural Budista (WABCE), el Ministerio de

Asuntos Religiosos y Buddhasasana y el Templo de la Reliquia del Diente.

Para el 2014, el maestro Dokushô ha decidido reducir al máximo sus viajes fuera del monasterio, con el fin de consagrarse a la organización y puesta a punto de los actos por el 25 Aniversario y también con el fin de disponer de más tiempo para la preparación de sus próximos libros.

4. Pronunciando una conferencia en la celebración del Vesak, el nacimiento del Buda, en Bangkok, Tailandia, 2011.

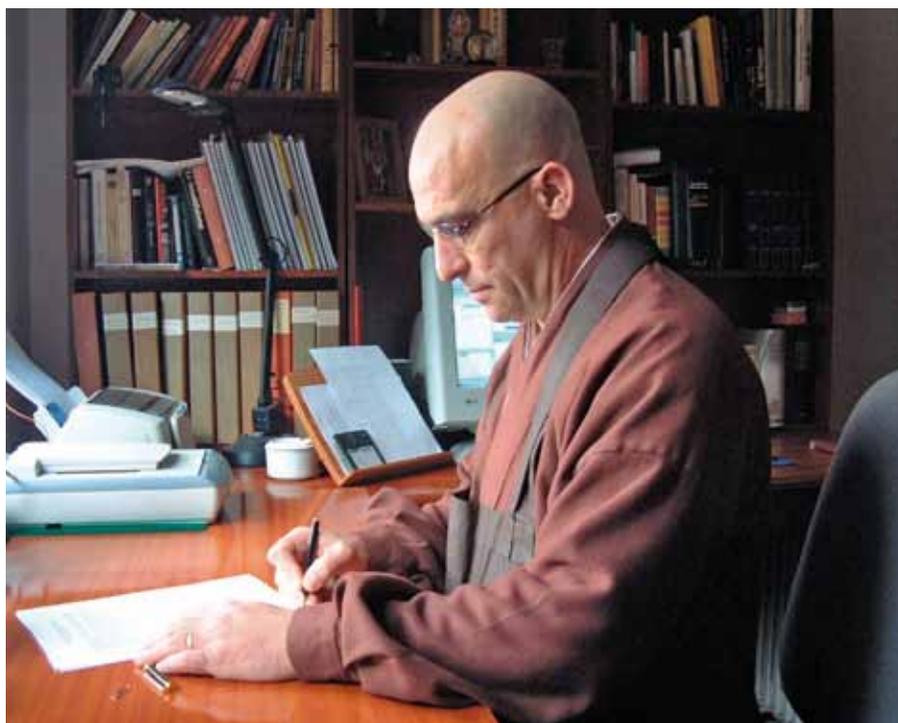
5. Algunos participantes en el Encuentro Internacional de Meditación Zen, celebrado en Hong Kong, en 2013.

6. Participantes en las sesiones de introducción a la meditación zen, Bucarest, Rumanía, circa 2008.

7. En el Festival Asiático de Culturas Budistas, Kandy, Sri Lanka, 2013.

Dokushô Villalba, traductor, escritor y divulgador del Zen

Kepa Eguiluz



Desde que el Buda acuñara el compuesto “doctrina-disciplina” (p. “*dhamma-vinaya*”) o “conocimiento-conducta” (p. “*vijja-carana*”), para referirse al conjunto de su sistema soteriológico, no faltarían quienes pondrían el énfasis sobre uno u otro aspecto del tándem en un intento seguramente de contrapesar las diferentes propensiones humanas hacia la conciencia o hacia la acción, la sabiduría o el método, el estudio o la práctica –en particular, la meditativa–. Sin embargo, lo que en un principio habría respondido a razones puramente metodológicas, con el tiempo degeneraría en una escisión ideológica entre intelectuales y místicos, escolásticos y yoguis, que perduraría durante siglos.

El zen –la corriente meditativa del budismo– se desarrollaría en la tensión dialéctica entre ambas tendencias, tanto en su relación con otras escuelas budistas como en su relación identitaria consigo misma. Externamente, denunciaría el literalismo

extremo de las hegemónicas escuelas escriturales y reivindicaría el valor capital de la meditación en la vía búdica. “*El dedo que señala la luna no es la propia luna*”, advierte el lema zen para indicar que “*el mapa –los sutras– no es el territorio –la mente*”. O, en palabras de un ancestro zen, “*pastelitos pintados no satisfacen el hambre*”.

Internamente, la escuela zen se autodefiniría en frase atribuida a su Primer Patriarca en China, el semilegendario maestro de meditación Bodhidharma, como: “*Una transmisión especial al margen de las escrituras, independiente de las palabras y las letras, que, apuntando directamente a la mente, contempla su verdadera naturaleza y realiza el estado de buda*”. La transmisión por la palabra era así postergada a favor de la transmisión por la mente o “*de corazón a corazón*” (jp. “*i shin den shin*”).

Sus manifestaciones más radicales devendrían un antinominalismo extremo, es decir, una negación absoluta del valor ilustrador de la palabra, el signo o la imagen, a la que tildaban de embaucadora, para remitirse exclusivamente a la meditación. “*La mente es buda; el buda es la mente*”, diría el maestro *chan* Mazu Daoyi.

Paradójicamente, la hagiografía del propio Sexto Patriarca del zen en China y gran impulsor de la escuela en los ss. VI y VII, Dajian Huineng, lo presenta como un leñador analfabeto e iletrado que habría tenido su primer vislumbre del Desper-

tar al escuchar recitar a un monje itinerante las siguientes palabras del *Sutra del Diamante*: “La mente que no se detiene en nada, he ahí la verdadera naturaleza de la mente”. Uno de sus sucesores espirituales, Yongjia Xuanjue, también habría alcanzado el despertar leyendo un pasaje del *Vimalakirti Nirdesha Sutra*.

Y es que, como señalarían las voces más preclaras dentro de la tradición zen, no había ni podía haber inconsistencia alguna entre la palabra y la mente del Buda. “No son los sutras los que te engañan –diría más adelante el maestro zen Dôgen citando a un antiguo maestro chino–; eres tú quien te engañas con tu lectura de los sutras”, reivindicando así la realidad tanto de la mente como de la palabra en la Vía del Despertar. Su incomparable obra literaria es la fiel demostración de tal convicción. En ella se lee: “*Examina cuidadosamente los budas pintados y los pastelitos pintados. Deberías comprender a fondo [...] qué es la mente y qué es la forma. Ambas no son sino pinturas. Visto así, nacimiento y muerte, ir y venir son sin excepción pinturas. El supremo Despertar no es sino una pintura*”. Dôgen presenta muy claramente su concepción no-dual de la realidad y su representación –la imagen es la realidad, la realidad es la imagen–, concluyendo que sólo los pastelitos pintados satisfacen el hambre. O, con palabras del maestro John Daidô Loori, “*a menos que comamos pastelitos pintados, nunca podremos satisfacer nuestro hambre de realidad*”.

El maestro Dokushô Villalba es heredero de esta tradición. En él se aúnan el meditador y el intelectual, el contemplativo y el comunicador, el místico y el poeta. Maestro del silencio y maestro de la palabra, desde hace más de 30 años compagina su docencia de la meditación zen en jornadas, retiros y seminarios con una prolífica labor como traductor y autor.

Con sus obras de traducción –publicadas principalmente en la Colección de Textos de la Tradición Zen de la editorial Miraguano– ha querido contribuir a la fiel preservación y transmisión de la tradición zen tal y como la recibió de sus maestros de linaje. Con sus obras de autor –publicadas principalmente en la Colección “De Corazón a Corazón” de la misma editorial– sigue actualizándola y adaptándola a la mentalidad posmoderna occidental en un estilo claro y coloquial: Transmisión por la palabra y transmisión por la mente, conocimiento y reconocimiento.

Su labor de traducción de la literatura zen al español arrancó en 1980. Los primeros años se concentró en los escritos de su maestro Taisen Deshimaru, publicados originalmente en lengua francesa. Posteriormente dirigiría su atención hacia las obras de otros maestros zen chinos y japoneses, como Dajian Huineng, Yunyan Tanshen, Yaoshan Weiyang, Dongshan Liangjie, Yuanwu Keqin, Kakuan Shien, Eihei Dôgen, Keizan Jôkin o Koun Ejô.

A raíz de la publicación en 1984 del libro *¿Qué es el Zen? Introducción Práctica a la Meditación Zen* (reeditado en 1997 y actualizado en 2005), la editorial Miraguano de Madrid le propuso dirigir y supervisar una colección de obras clásicas zen que llevaría por nombre “Textos de la Tradición Zen”. Hasta la fecha son ya 16 los títulos que han sido publicados en ella, contando algunos de ellos con varias re-ediciones.

Desde hace más de 30 años compagina su docencia de la meditación zen en jornadas, retiros y seminarios con una prolífica labor como traductor y autor.

En 1985, el maestro Dokushô reclutó entre los miembros y simpatizantes de la Comunidad Budista Soto Zen (CBSZ) a un equipo de traductores. Desde entonces, numerosas personas han participado en el mismo durante un lapso de tiempo variable. El equipo, integrado actualmente por seis personas, es capaz de traducir del inglés, francés, alemán e italiano. Aunque no tiene aún la capacidad de traducir directamente del japonés, algunos miembros de la Comunidad han mostrado su interés por aprender la lengua nipona con miras a incorporarse a este proyecto de traducción.

Su objetivo es llenar el vacío de clásicos budistas zen que todavía existe en lengua española. Algunas de estas traducciones han sido publicadas por diferentes editoriales comerciales de España; otras por la propia CBSZ, y aún otras permanecen todavía sin publicar a la espera de financiación.

En 1998, el maestro Dokushô inicia en paralelo su otro proyecto literario, como autor: la colección “De Corazón a Corazón”, también en la editorial Miraguano. Se trata de otra vía más para seguir difundiendo la enseñanza del Buda con un estilo más íntimo y personal. Los sucesivos títulos –siete hasta la fecha– recopilan y adaptan al formato literario

sus enseñanzas orales, impartidas a lo largo de sus años de magisterio, así como sus comentarios a varias obras del maestro Eihei Dôgen: *Fukanzazengi*, *Shôbôgenzô Keisei Sanshoku*, *Kômyô* y *Shinjin Gakudô*. Próximamente tiene prevista la publicación en Kairós de la traducción de una selección de más de treinta textos del *Shôbôgenzô*, en los que lleva más de treinta años trabajando.

Gran amante de la poesía, ha traducido obras de poetas sufíes y maestros del *haiku*, y publicado su propia *Antología Poética* en calidad de autor. La medicina y la alquimia taoístas, las artes marciales, el budismo tibetano, la psicoterapia o las plantas maestras son otras de las múltiples áreas de interés de su legado literario, que ya supera las cincuenta obras. Puedan su generosidad y creatividad seguir desbordándose por muchos años más.

Con gratitud. **Kepa Eguluz**

Obras traducidas por el maestro Dokushô Villalba

1. *Zen y Artes Marciales*, de Taisen Deshimaru (Luís Cárcamo Editor, Madrid, 1980).
2. *Shodoka: Canto del Inmediato Satori*, de Yoka Daishi, con comentarios de Taisen Deshimaru (ed. Visión Libros, Barcelona, 1981).
3. *Preguntas a un Maestro Zen*, de Taisen Deshimaru (ed. Kairós, Barcelona 1981).
4. *Introducción al Budismo Tibetano*, de S. S. Dalai Lama (Luís Cárcamo Editor, Madrid, 1982).
5. *El Blanco Invisible: El Zen en las Artes Marciales (Cuentos y Narraciones)*, de Pascal Fauliot (Visión Libros, Barcelona, 1982).
6. *La Práctica de la Concentración: El Zen en la Vida Cotidiana*, de Taisen Deshimaru (ed. Visión Libros, Barcelona, 1982).
7. *Cuentos Zen: El Cuenco y el Bastón*, de Taisen Deshimaru (ed. Visión Libros, Barcelona 1982).
8. *Autobiografía de un Monje Zen*, de Taisen Deshimaru (Luís Cárcamo Editor, Madrid, 1982).
9. *Vida y Enseñanza de Huei-Neng, Sexto Patriarca Zen*, de Taisen Deshimaru (Luís Cárcamo Editor, Madrid, 1983).
10. *Haiku de las Cuatro Estaciones*, de Matsuo Bashô (Libros de los Malos Tiempos, Miraguano Ediciones, Madrid, 1983).
11. *Lo Fantástico y lo Cotidiano*, de Ahmad Al-Qalyôûbî (Visión Libros, Barcelona, 1984).
12. *Poemas de Amor Divino (Diwân)*, de Hussayn Manssur Hallâj (Miraguano Ediciones, Madrid, 1986).
13. *Sutra y Poemas Zen*, de Taisen Deshimaru (Las Mil y Una Ediciones, Madrid, 1986).
14. *Maka Hannya Haramita Shingyo: El Sutra de la Gran Sabiduría*, comentarios de Taisen Deshimaru (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid, 1987).
15. *Kannon Gyo: El Sutra de la Gran Compasión*, comentarios de Taisen Deshimaru (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid, 1987).
16. *Shin Jin Mei, Poema de la Fe en el Espíritu del Maestro Sosan*, comentarios de Taisen Deshimaru (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid, 1988).
17. *La Divina Locura de Drugpa Kunley, Andanzas de un Yogui Tântrico Tibetano del S. XVI*, de Geshe Chaphu, tr. con el seudónimo de "Hipólito Heredías" (Libros de los Malos Tiempos, Miraguano Ediciones, Madrid, 1988).
18. *Zazen Yojinki: Recomendaciones para la Práctica del Zazen*, de Keizan Jôkin (ed. Dharma, Novelda, Alicante, 1988).
19. *Shushogi: Principios de la Práctica-Iluminación*, de la Sotoshu Suhumusho (ed. Dharma, Novelda, Alicante, 1989).
20. *Vimalakirti Nirveda Sutra: Las Enseñanzas de Vimalakirti* (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid 1989).
21. *Tratado de Alquimia y Medicina Taoísta (Weisheng Shenglixue mingzhi)*, de Zhao Bichen, ed. de Catherine Después (Miraguano Ediciones, Madrid, 1990).
22. *Jijyuyu Zanmai: La Clara Luz del Ser*, de Menzan Zuiho (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid 1990).
23. *Gakudô Yojinshu: Puntos Esenciales en la Práctica de la Vía*, de Eihei Dogen (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid, 1990).
24. *Shôbôgenzô Zuimonki: Enseñanza Zen de Eihei Dogen*, de Koun Ejô (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid, 1991).
25. *Bodhicaryavatara: La Marcha hacia la Luz*, de Shantideva (Miraguano Ediciones, Madrid 1993).
26. *Hekingaroku: Crónicas del Acantilado Azul*, Vol. I, de Yuanwu Keqin (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid, 1991).

27. *Hekingaroku: Crónicas del Acantilado Azul*, Vol. II, de Yuanwu Keqin (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid, 1994).
28. *Psicoterapia y Espiritualidad*, en colaboración con Xavier Serrano (Ediciones Orgón, Valencia, 1995).
29. *Las diez estampas Zen de la Doma del Buey*, de Kakuan Shien, comentarios de Dokushô Villalba (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid 1997).
30. *Muchû Mondo: Diálogos en el Sueño*, de Musô Soseki (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid 1999).
31. *Dichos y Hechos de Tres Maestros Chan Chinos*, de Yunyan Tanshen, Yaoshan Weiyan y Dongshan Liangjie (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid, 2009).
32. *Budismo: Historia y Doctrina. Tercer Volumen: Budismo Zen* (Miraguano Ediciones, Madrid, 2009).
33. *Iluminación Silenciosa: Antología de Textos Sôtô Zen*, edición de Kepa Egiluz, selección de Dokushô Villalba (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid 2010).
34. *Hokyoki: Diario de Dôgen en China*, de Dôgen Kigen (Miraguano Ediciones, Madrid, 2011).
35. *El Zen es la Mayor Patraña de Todos los Tiempos*, de Kodo Sawaki (CBSZ, Luz Serena, Requena, Valencia, 2012).
36. *Vajrasamadhî Sutra: Sutra del Samadhi-Diamante*, edición de Kepa Egiluz y Dokushô Villalba (Colección Textos de la Tradición Zen, Miraguano Ediciones, Madrid 2013).

Obras de autor del maestro Dokushô Villalba

37. *Vida Simple, Corazón Profundo* (Colección De Corazón a Corazón, Miraguano Ediciones, Madrid, 1998).
38. *Fluyendo en el Presente Eterno* (Colección De Corazón a Corazón, Miraguano Ediciones, Madrid, 1999).
39. *Antología Poética* (Utrerana de ediciones, Utrera, Sevilla, 1999).
40. *Siempre Ahora* (Colección De Corazón a Corazón, Miraguano Ediciones, Madrid, 2000).
41. *Riqueza Interior, Fukanzazengi* de Eihei Dôgen, traducción y comentarios de Dokushô Villalba



- (Colección De Corazón a Corazón, Miraguano Ediciones, Madrid, 2000).
42. *La Voz del Valle, el Color de las Montañas* (Colección De Corazón a Corazón, Miraguano Ediciones, Madrid, 2007).
43. *El Zen en la Plaza del Mercado: Claves Zen para Comprender y Sanar el Malestar Existencial en la Era de la Globalización* (ed. Aguilar, Madrid, 2007).
44. *Canto al Corazón de la Confianza* (Ediciones i, Valencia, 2009).
45. *Kômyô, Clara Luz*, de Eihei Dôgen, traducción y comentarios de Dokushô Villalba (Colección De Corazón a Corazón, Miraguano Ediciones, Madrid, 2010).
46. *El Cuerpo Real, Shôbôgenzô Shinjin Gakudô* de Eihei Dôgen, traducción y comentarios de Dokushô Villalba (Colección De Corazón a Corazón, Miraguano Ediciones, Madrid, 2012).
47. *Shôbôgenzô: La Preciosa Visión del Dharma Verdadero*, de Eihei Dôgen (en preparación para su publicación en Kairós).

Ediciones del maestro Dokushô Villalba

48. Introducción a la obra *Curso de Meditación Zen*, de Taiten Guareschi y la Asociación Italiana Zen Sôtô (Editorial de Vecchi, Barcelona, 1993).
49. Introducción a la obra *Semillas Zen*, de Shundo Aoyama (Miraguano Ediciones, Madrid, 1999).
50. Introducción a la obra *Al Alba del Siglo XXI*, de Xavier Serrano (Ediciones Orión, Valencia, 2001).
51. Introducción a la obra *Deja que Suceda: El Camino de las Plantas Maestras de la Amazonia*, de Josep Vila i Tronchoni (Autoeditado por el autor, 2007).

Dokushô Villalba, un **maestro zen abierto al mundo moderno**

Gloria García de la Banda

Una de las cosas que más me sorprendió cuando conocí al maestro Dokushô fue su conexión con la actualidad política, cultural y social del momento. En general, mi idea sobre los maestros era la de gente que estaba como aislada, desconectada del mundo actual, como en una suerte de limbo santo no vinculado al día a día que experimentábamos el

Dokushô Villalba no piensa que, como maestro budista zen, tenga que excluirse o no implicarse en la realidad social.

resto de la “gente común”. Sin embargo, el maestro Dokushô manifiesta una opinión clara y contundente sobre dichos acontecimientos. No piensa que, como maestro budista zen, tenga que excluirse o no implicarse en la realidad social. Algunos creen que los maestros verdaderos tienen que estar más allá de los acontecimientos externos. Desde mi punto de vista, esta actitud de implicación y compromiso denota valentía (no miedo a equivocarse o a ser criticado). El maestro Dokushô llama la atención por su presencia activa en facebook (<https://www.facebook.com/dokusho.villalba>), con su blog (<http://dokushovillalba.blogspot.com.es/>) y, cómo no, a través de sus viajes, conferencias y seminarios por todo el país.

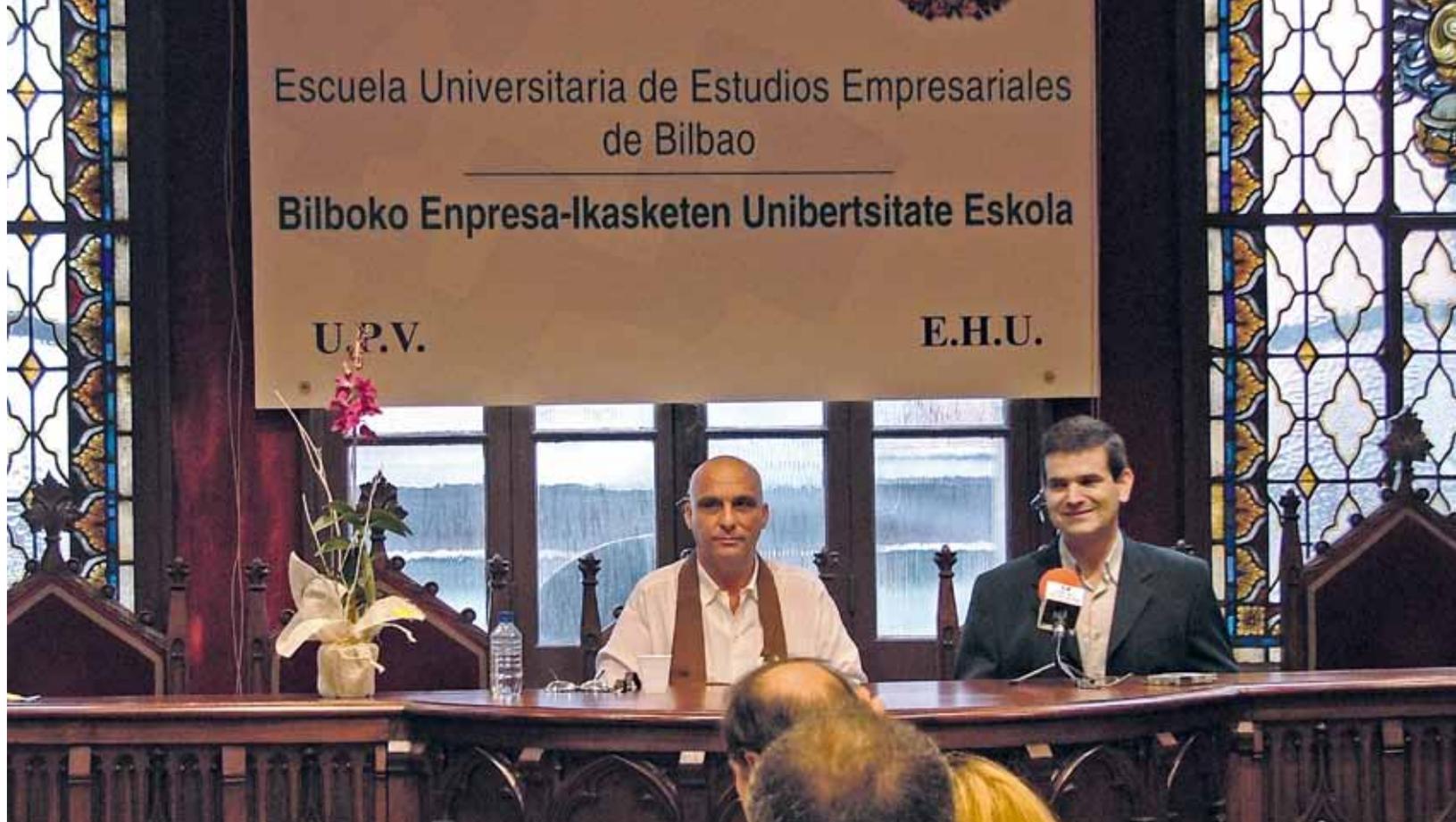
Hay dos de estas actividades que me gustaría comentar en detalle porque las viví en primera persona. En el año 2002, la Fundación Caixa de Mallorca se atrevió a aceptar un programa inédito con el nombre de “*La espiritualidad oriental en occidente*”, coordinado por el maestro Dokushô

Villalba y por la persona que escribe este artículo. El programa fue tan exitoso que en el 2004 nos ofrecieron organizar un segundo ciclo de conferencias titulado “*El ser humano ante la muerte*”.

El primer ciclo partía de la ética para adentrarse en la búsqueda de significado, el desarrollo de la espiritualidad a través del budismo tibetano y el budismo zen, las relaciones entre budismo y psicoterapia y budismo y ciencia, así como los principios del budismo socialmente comprometido (no dualidad, no violencia, servicio y crítica social). Una de las conferencias centrales fue impartida por el maestro Dokushô Villalba y se tituló “*Budismo Zen en tiempos de incertidumbre*”. Una profecía de lo que nos depararía el futuro.

“*El ser humano ante la muerte*” fue un ciclo que invitaba a reflexionar sobre el hecho de la muerte y sus diferentes significados. Pretendía, a través de las diferentes tradiciones espirituales, abrirnos a la comprensión de que ciertos sucesos en nuestra vida son pequeñas muertes (divorcio, desempleo, enfermedad, etc., incluso las críticas), adentrarnos en la experiencia de una muerte psicológica a través de la disolución del “ego” y del desarrollo de las experiencias transpersonales. Por último, la posibilidad de experimentar otra forma de finalizar nuestra vida a través del acompañamiento espiritual y los cuidados paliativos. Todo ello, acompañado de muchos testimonios personales, diálogo y debates al finalizar cada conferencia.

Las dos fueron un éxito total de público, despertaron un gran interés mediático y la verdad es que



fue un atrevimiento y un reto en relación a los ciclos que organizaba dicha fundación hasta el momento.

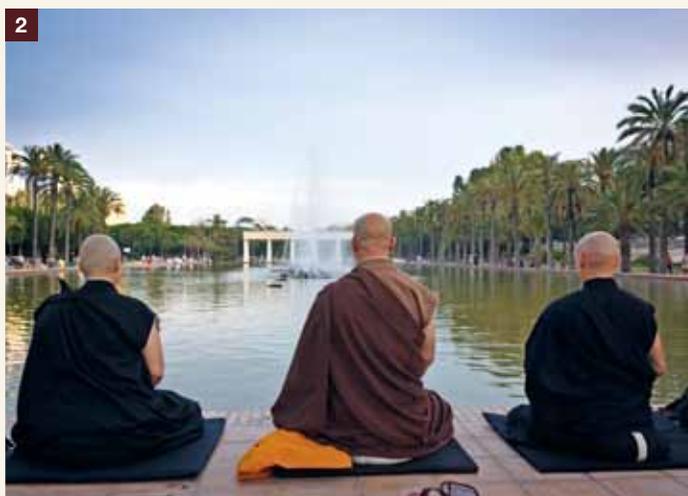
Otros ciclos, conferencias o seminarios que el maestro Dokushô viene impartiendo durante años tocan el núcleo de la problemática existencial actual. Tales como *"Psicoterapia y Espiritualidad"*; *"Hacia la paz social a través de la paz individual"*; *"El tejido de la vida a la luz del Budismo"*; *"El papel de las religiones en el siglo XXI"* en el Foro de Cultura y Comunicación, organizado por el Consorcio Salamanca 2002, Salamanca 2002; Dirección del curso *"Ecología y Espiritualidad"*, organizado por la Fundación Universidad de Verano de La Gomera. La Gomera 1999. *"La muerte a la luz del Budismo Zen"* en las I Jornadas sobre el Amor y la Muerte, organizadas por la Asociación Española de Tanatología. Valencia 2001; *"Acercamiento emocional y espiritual a la experiencia de la muerte"*, organizado por la Asociación Española de Tanatología. Palma de Mallorca, Febrero 2002; *"La muerte a la luz del budismo zen"*, Universidad Pompeu Fabra. Barcelona, junio 2002; *"El arte de vivir el tiempo"*, impartido en la Sala de Grados de la Facultad de Ciencias Empresariales. Universidad de La Laguna. Julio 2002; *"Conciencia y realidad en la ciencia y en el budismo"*, junto con Juan Manuel Martínez Gonzáles, en el marco de la Universidad de Verano de Maspaloma. Gran Canarias 2002; *"La influencia del budismo en la religiosidad japonesa"*, en el marco de la Semana Cultural sobre Japón, organizada por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Vitoria. Vitoria, agosto 2002; *"El espíritu del Zen"*, Aula Magna de la Facultad de Filosofía, Universidad de Santiago de Compostela, Octubre 2002;

"El espíritu del Zen", Salón de Actos de Caixanova, organizado por el Foro del diario La Región, Ourense, octubre 2002; *"¿Independencia o interdependencia? Una visión budista de la identidad"*. Aula Magna de la Facultad de Filosofía, Universidad del País Vasco, Deusto, Bilbao, noviembre 2002; *"Influencia del budismo en la cultura japonesa"*, organizada por el centro de Estudios Orientales. Universidad de Alicante, Alicante, diciembre 2002; *"¿Iluminación o neurosis? Claves para una vida espiritual sana"*, Salón de Actos de Ibermutua, Organizado por el Centro Zen de Alicante, Alicante, diciembre 2002; *"Las religiones en el siglo XXI"*, impartida en la Universidad de Salamanca, organizada por el Consorcio Salamanca 2002; *"El Budismo en Occidente"*, organizado por la Fundación La Caixa, Palma de Mallorca, durante el curso 2002-2003; *"Encuentro de Religiones"*, Rectorado

Dokushô Villalba y Kepa Fernández durante una conferencia en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Bilbao, circa 2004.

Los ciclos, conferencias o seminarios que el maestro Dokushô viene impartiendo durante años tocan el núcleo de la problemática existencial actual.

de la Universidad de Valencia, organizado por la UNESCO y el Foro Mundial de las Religiones; *"Foro Mundial de las Religiones"* y *"Encuentro Mundial de Líderes Religiosos"*, Barcelona y en Monserrat respectivamente, julio 2004; Dirección del encuentro *"Psicología del Despertar"*, organizado por la Universidad Oriente-Occidente, Grenoble, Francia, 2005; Conferencia en el Congreso *"Alianza de civilizaciones, alianza de religiones"*, organizado por la



1-2. Flashmed en Valencia, con motivo del Día Internacional del Mindfulness, 2011.

3. Dokushô Villalba en una manifestación de apoyo a la revuelta de los monjes budistas de Myanmar. Valencia, 2007.

Cumbre Mundial de Líderes Islámicos, Córdoba, mayo 2007; Conferencia en el Congreso “*Ecología y Religiones*”, organizado por la UNESCO-ANDALUCÍA, en Granada, Marzo 2008; “*La transmisión del zen de Oriente a Occidente*” dentro del ciclo “*Astronautas*”, organizado por el Instituto Municipal del Libro de Málaga, abril 2008; Conferencia e introducción a la práctica del Zen en el Congreso

Por otra parte, desde 1998, el maestro Dokushô dedica parte de su tiempo libre a su afición por la fotografía. Resultado de ello han sido varias exposiciones en distintas ciudades españolas. Como por ejemplo, “*Al borde del infinito*”, Museo de la Ciencia y del Cosmos, Tenerife 1999; “*Al borde del infinito*”, Sala Municipal de Exposiciones del M.I. Ayuntamiento de Requena. 2000; “*Al borde del infinito*”, Sala de Exposiciones de la Escuela Española de Terapia Reichiana, Valencia 2001; “*Ensueños*”, Sala de Exposiciones de la Casa de la Cultura, Utrera, 2002; “*Dos miradas zen*”, junto a Juan Carlos del Río, Galería Pro-40. Zaragoza 2002; “*Como el agua*”, Palau des Arts de Altea, Alicante, Febrero 2003; “*Cuatro Elementos*”, Palau des Arts de Altea, Alicante, Enero 2004; “*El espíritu del agua*”, Sala Orienta, Zaragoza, mayo-julio, 2008; “*Planeta Agua*”, Salón de Actos de El Corte Inglés, Zaragoza, 2010.

Dokushô Villalba ha sido y es un maestro con los pies en la tierra, plenamente despierto, honesto, sin impostura, muy humano.

Internacional “Orientarse”, organizado por el Ayuntamiento de Lucena, Córdoba, en enero del 2009; Ponente en el Congreso Internacional de Tanatología, Culiacán, México, 2012; “Encuentro Interreligioso” en Alicante, 2011; Conferencia y taller en el “Foro Social de Alicante”, 2013; Profesor en el Curso de Expertos en Mindfulness, Universidad Complutense de Madrid, 2013; Profesor en el Master de Mindfulness, Universidad de Zaragoza, 2014; Profesor en el Curso de Expertos en Mindfulness, Universidad Complutense de Madrid, 2014, entre otros.

Dokushô Villalba ha sido y es un maestro con los pies en la tierra, plenamente despierto, honesto, sin impostura, muy humano, (cercano, divertido) y con contradicciones (como todo ser humano). Pocas veces en la vida tenemos la suerte de encontrar un maestro espiritual que hable nuestro idioma, que entienda perfectamente el medio social y cultural en el que nos desenvolvemos. Esta conexión con la vida real me produce una gran confianza en él. Según mi experiencia en el camino interior, cuerpo y espíritu son “uno” (no-dos). Él siempre encuentra nuevas formas de explorar la realidad y de asomarse a lo desconocido. Esta capacidad de riesgo, de entrega, conecta con mi compromiso de búsqueda interna. Es un maestro inexcusable. En este sentido, la vida espiritual tiene algo de lo que decía el Buda Sakiamuni de “ir más allá del más allá”. ¿Cómo vamos a poder hacerlo si ni siquiera sabemos estar en el presente? Para poder “ir más allá del más allá” hay que sumergirse en el “aquí y ahora”. El maestro Dokushô tiene una buena brújula y me gusta saber que está ahí para cuando lo necesite y que él puede ayudarme.

El Dr. Javier García Campayo, de la Universidad de Zaragoza, y Dokushô Villalba, presidente de la Comunidad Budista Soto Zen mantienen un convenio de colaboración en investigación sobre los efectos de la meditación zen.

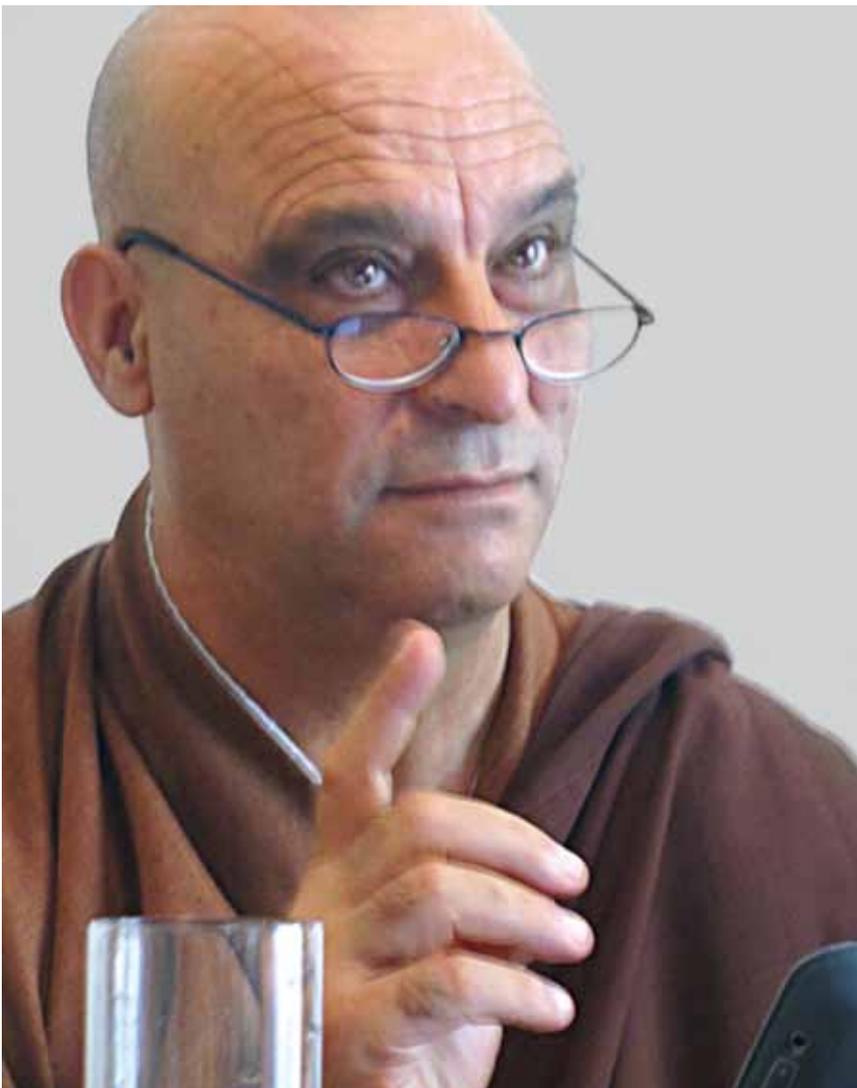
El Grupo de Investigación “Salud Mental en Atención Primaria” del Instituto de Salud Carlos III, y de la Universidad de Zaragoza ha iniciado una serie de investigaciones sobre los efectos de la meditación zen en meditadores de larga duración.

Tres líneas de investigación han sido abiertas:

- 1.** Estudio genético (análisis de genes que metilan y desmetilan) y epigenético (longitud de telómeros).
- 2.** Estudio de neuroimagen funcional (conectividad).
- 3.** Análisis retiniano con tomografía de coherencia óptica.

Dokushô Villalba, **sembrador de palabras**

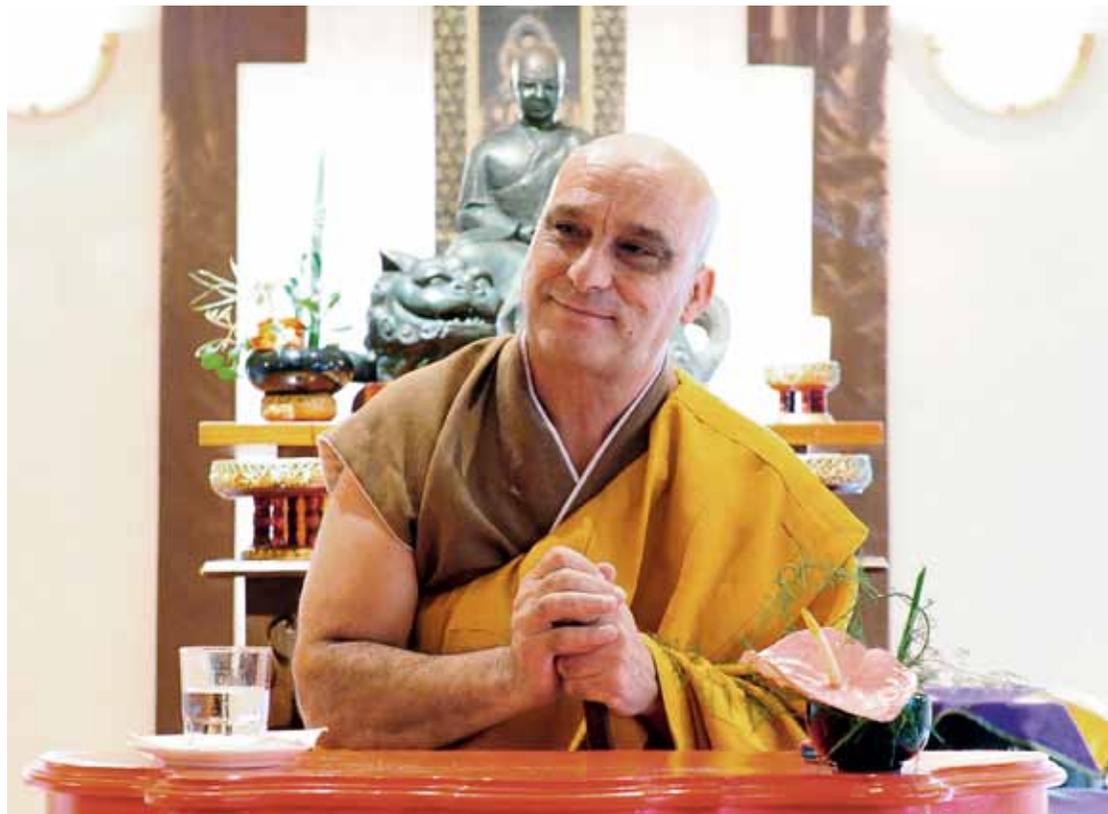
Kepa Eguiluz



Durante más de treinta años de enseñanzas, el maestro Dokushô ha venido desplegando un hábil repertorio de frases y paráfrasis —algunas, de cuño propio; otras, de muy diverso origen y apropiación— con las que mejor señalar los vericuetos por los que discurre la abrupta Vía del Zen. Por mor de repetición pero, sobre todo, de oportunidad para sacudir e impresionar las conciencias,

algunas de tales citas y anécdotas se han hecho entrañablemente reconocibles para aquellos que llevan tiempo escuchándolas y refrescándolas en su memoria. La siguiente recopilación —inevitablemente parcial e incompleta— no pretende más que ofrecer, en humilde agradecimiento, una pequeña muestra de su magisterio.

El maestro Dokushô
Villalba impartiendo
enseñanzas en el
monasterio Luz Serena.



La práctica del zen parte de dos preguntas esenciales: “¿qué o quién soy yo?” y “¿qué es esto?”

«Bienvenidos al templo Luz Serena, y muchas gracias por haber decidido consagrar los próximos días de vuestra vida a este retiro de introducción a la meditación. Lo cierto es que ninguno de los presentes vamos a salir vivos de aquí... Así que, ¡relajaos!». [Risadas nerviosas].

«Antes que nada, preguntémosnos, ¿por qué estamos aquí y no en cualquier otra parte?, ¿qué nos ha traído hasta aquí y qué esperamos llevarnos de aquí? No en vano, el *zen* consiste, de principio a fin, en clarificar y depurar la propia intención».

«El *zen* es ante todo una praxis, una práctica, una experiencia¹; la más directa, la más inmediata, la más íntima que podamos tener».

«No en vano la palabra japonesa para “retiro” es “*sesshin*”; literalmente, “*tocar el espíritu, tocar la mente-corazón, tocar lo esencial*”».

1. “Experiencia” no en el sentido de un objeto de consumo más que refuerza la conciencia de un sujeto consumidor; “experiencia” en su sentido etimológico, del latín “*ex-*”, “*de*”, y “*peritus*”, “lo probado”: lo que se deriva de lo probado, el conocimiento derivado de la acción repetida y la comprensión de su ley causal:

«*Cuando esto es, eso es;
cuando esto surge, eso surge;
cuando esto no es, eso no es;
cuando esto cesa, eso cesa*» (SN 2.28).

«La práctica del *zen* parte de dos preguntas esenciales: “¿qué o quién soy yo?” y “¿qué es esto?”».

«El *zen* es una crisis de identidad permanente o, lo que es lo mismo, el *zen* es una indagación radical en la naturaleza última de la realidad».

«Vemos las cosas, no como son, sino como somos; y, viceversa, somos como vemos las cosas. Darnos cuenta de ello es liberar nuestra percepción y es percibir nuestra libertad de elección y acción».

«Sabiduría y compasión son las dos alas con las que el *bodhisattva* –el héroe del despertar– remonta el vuelo».

«Purificar la conducta es clarificar el actor, la acción y el resultado de la acción; es realizar que a toda causa sigue su efecto; y que podemos elegir nuestras acciones, pero no las consecuencias de dichas acciones».

«Purificar la mente es clarificar forma, nombre, uso y sentido —sensación, percepción, volición y conciencia—; es reconocer lo convencional en tanto que convencional; es darse cuenta tanto de los estados mentales como de los contenidos mentales; y recordar que podemos elegir entre nuestros pensamientos y sentimientos».

«En última instancia, purificar la mente es depurarla hasta de la propia noción de purificación y pureza».

«La purificación de acción y conocimiento se produce mediante nuestra capacidad de darnos cuenta, de tomar conciencia. Requiere que dirijamos, enfoquemos, concentremos y mantengamos la luz de la conciencia directamente sobre el centro de nuestra actividad física y mental a fin de observarla con minuciosidad. A tal conciencia perfectamente alineada con su objeto la denominamos “atención”».

«Los dos aspectos de la atención son la concentración y la observación, la serenidad y la lucidez, como nos recuerda permanentemente el nombre de este templo: Luz Serena».

«Allí donde ponemos la atención, allí fluye la energía. ¿Qué estamos alimentando con nuestra energía atencional? ¿Qué estamos dejando morir de inanición con nuestra inatención?».

«Aquellos que alimentamos nos alimenta: si comemos con avidez, alimentamos la avidez; si comemos con aversión, alimentamos la aversión; si comemos con indiferencia, alimentamos la indiferencia. Si comemos con aprecio, alimentamos el aprecio; si comemos con contento, alimentamos el contento; si comemos con mesura, alimentamos la mesura».

«La palabra japonesa “*oryoki*”, que designa los cuencos para comer, significa literalmente “lo justo” o “lo suficiente” para cubrir nuestras necesidades y proseguir con la práctica de la atención en toda circunstancia, incluso mientras comemos».

«La práctica del *zen* consiste en cultivar sistemáticamente la atención en todos los aspectos de la vida cotidiana, desde el despertar hasta la hora de ir a dormir e incluso durante el sueño».

«Ahora vamos a descansar, lo cual no significa que vayamos a tomarnos un descanso de practicar la atención sino que vamos a practicar la atención en el descanso».

«*Zazen* —literalmente, la meditación sedente— es la práctica ritual de la atención consciente, la cual, fortalecida por el hábito, se extiende más allá del cojín de meditación a todos los ámbitos de nuestra existencia».

«Empujad el suelo con las rodillas y el cojín de meditación (*zafu*) con las nalgas; estirad bien la columna vertebral y clavad la nuca en el cielo. Ahora no

os mováis. Sencillamente, no os mováis. Morid si queréis, pero no os mováis».

«Dejaos caer hasta el fondo de vosotros mismos, como un yunque en el océano».

«*Zazen* es adentrarse en el mundo de la muerte; morir y renacer, física, mental, emocional y espiritualmente».

«El zen es una crisis de identidad permanente o, lo que es lo mismo, el zen es una indagación radical en la naturaleza última de la realidad»

«Nacer de nuevo a cada instante significa morir a cada instante. Ser totalmente lo que somos ahora significa dejar de ser lo que fuimos hace un segundo. Sin embargo, nos apegamos a lo que creemos que fuimos, e intentamos continuar siendo lo que fuimos. He aquí por qué somos una fotocopia de nosotros mismos. Somos una fotocopia de una fotocopia de una fotocopia de una fotocopia. Y nuestra vida se vuelve insulsa y descolorida como una fotocopia. *Zen* significa ser el original en cada instante. Ser el original a cada instante significa morir a cada instante».

«*Zazen* es sentarse y sentirse². “Sentarse” significa “parar”. “Sentirse” significa “ser íntimo consigo mismo”. *Zazen* es así de simple. Sin embargo, su simplicidad va acompañada de una gran profundidad».

«*Zazen* es quedarse totalmente inmóvil, con la columna vertebral bien derecha, con la cabeza justo sobre los hombros. Mirad lo que os digo: la cabeza justo sobre los hombros. [...] *Zazen* nos enseña a mantener la cabeza sobre los hombros. Nada más. Nada menos. Si nos sentimos tristes, seguimos manteniendo la cabeza sobre los hombros. Si nos sentimos alegres, seguimos manteniendo la cabeza sobre los hombros. Eso es *zen*. [...] *Zazen* es mantener la cabeza sobre los hombros, sean cuales sean las circunstancias que estamos viviendo».

2. Sentarse y sentirse, parar y reparar, pararse y ver (ch. *zhiguan*; jp. *shikan*), calma y claridad, concentración y observación, serenidad ecuánime y visión penetrante (p. *samatha-vipassana*), serenidad y luminosidad, iluminación silenciosa (ch. *mozhao*; jp. *mokusho*).



«En el zen aprendemos a abrir las manos. Decimos: *“Ahora viene la alegría, bienvenida sea la alegría. Ahora viene la tristeza, bienvenida sea la tristeza”*».

«El espíritu de *zazen* es *“nada que obtener”* (jp. *“mushotoku”*). Significa la realización no tanto de que *zazen* no es un medio para obtener un fin, como de que en verdad no hay nada que obtener».

«Cuando la actividad mental es dejada a su libre albedrío, sin ser estimulada por la atracción o el rechazo, la mente misma se va calmando por sí sola»

«*Zazen* no consiste en “dejar la mente en blanco”. Si bien puede ocurrir eventualmente, el estado mental vacío de pensamientos no es la meta de *zazen*. Pensar forma parte de nuestra naturaleza. Somos seres pensantes. La mente genera pensamientos, de la misma manera que el estómago, jugos gástricos. Forma parte de su naturaleza. Ahora, un estómago que esté continuamente generando jugos gástricos provoca una gastritis. Una mente que está continuamente generando pensamientos es una mente que provoca obsesiones y fijaciones. Pensar y no pensar son extremos».

«El filo de una espada no puede cortarse a sí mismo. Buscar la mente con la mente sólo conduce a la extenuación».

«Cuando la actividad mental es dejada a su libre albedrío, sin ser estimulada por la atracción o el rechazo, la mente misma se va calmando por sí sola».

«Las nubes no representan un obstáculo para el cielo; el cielo no representa un obstáculo para las nubes».

«A la práctica de *zazen* transmitida de generación en generación se le llama *“shikantaza”*, “solamente sentarse”. Quiere decir que nos sentamos y no hacemos absolutamente nada más. Ni ir ni venir, ni perseguir ni huir. En este “solamente sentarse” no hay nada que obtener, nada que alcanzar, nada de lo que liberarse, nada de lo que escapar. No es un cultivo mental. Este “solamente sentarse” es el punto culminante de la experiencia del Buda Sakiamuni».

«*Zazen* es un no hacer haciendo, un hacer no haciendo, un pensar no pensando, un *“quedeme no sabiendo, toda ciencia trascendiendo”* (San Juan de la Cruz)».

«Cuando los gansos cruzan el cielo reflejándose en la superficie del lago, ni es intención de los gansos el reflejarse en el lago, ni es intención del lago reflejar a los gansos en su vuelo».

«La sombra del bambú barre el patio toda la noche sin levantar una sola mota de polvo; los rayos de la luna penetran hasta el fondo de la charca sin llevarse el menor rastro de agua».

«La postura sedente es la puerta; la respiración es la cerradura; la atención es la llave».

«*Zazen* es nuestra condición natural, que es paz y felicidad».

«El zen es un sueño dentro del sueño. El sueño del despertar es el despertar del sueño».

«“Práctica-realización” significa que no practicamos *zazen* para realizar algo, para ser o convertirnos en alguien. La práctica no es la causa de la realización; la realización no es el efecto de la práctica. Práctica-realización son no-dos: la práctica es la expresión plena de nuestra realización aquí y ahora; la realización es la expresión plena de nuestra práctica aquí y ahora».

«La realización es práctica incesante».

«La lluvia cae, el sol brilla, el trigo germina. La lluvia no cae para regar los campos; cae porque su naturaleza es caer. El sol no brilla para hacer germinar el trigo; brilla porque su naturaleza es brillar. El trigo no germina para alimentar a los seres humanos; germina porque su naturaleza es germinar. Los seres humanos estudiamos y practicamos la Vía del Buda no buscando beneficios y recompensas, sino



porque nuestra naturaleza es estudiar y practicar la Vía. Por supuesto que de nuestra práctica-estudio de la Vía surgirán muchos beneficios y recompensas, pero simplemente nos concentramos aquí y ahora sobre una práctica-estudio justa. Los frutos vienen por añadidura».

«Zazen es un fruto de piel amarga y rugosa, pero de pulpa dulce y suave».

«Zazen es confesarse con el cuerpo, con la carne, con la sangre y con la médula».

«Zazen es practicar sin miedo y sin esperanzas».

«Zazen es un acto de amor, el acto de amor por excelencia».

«Zazen es un acto de vaciamiento: cuanto más se vacía uno, más se es llenado».

«Zazen es un acto de renuncia».

«Zazen es un acto de entrega».

«La clave de zazen es la entrega total y absoluta. Entregar el cuerpo y la mente a la tierra, al cielo, al cosmos, a todos los seres vivos. En la entrega y en el abandono total del cuerpo y de la mente está el gozo y la felicidad de zazen».

«La esencia de la meditación zen es soltar. Soltar quiere decir no detenerse, no estancarse en ninguna de las sensaciones, percepciones o pensamientos referentes al presente, al pasado o al futuro que surgen en el campo de conciencia».

«Las cinco "s" de zazen: sentarse, sentirse, sonreír, soltar y soltar».

*«La postura sedente es la puerta;
la respiración es la cerradura;
la atención es la llave»*

«Zazen significa ser impecable consigo mismo. Ser impecable significa darse cuenta de que el efecto sigue a la causa como la sombra sigue al cuerpo, como la rueda de la carreta sigue a la pezuña del buey».

«Zazen es golpear el gong de nuestro ser. Su reverberación se expande y continúa en nuestra vida cotidiana hasta que se apaga. Por eso necesitamos volver una y otra vez a zazen a golpear, hasta que eventualmente toda nuestra vida sea una vibración plena y actualizada de nuestro ser».

«Todo lo que tiene un principio tiene un final», rezaba el eslogan de la película *Matrix Revolutions*. De nosotros depende lo que hagamos en el ínterin, eventualmente, el que se obre alguna suerte de revolución en nuestro interior».

«Bien está lo que bien acaba. Bien al inicio, bien a la mitad, bien al final».

«Dejad que las palabras vayan resonando en vuestro interior sin pretender retenerlas; que sean como semillas que esperan germinar en el momento más oportuno».

«Este es el espíritu del zen: siéntate, siéntete, sé tú mismo, y desde el fondo de tu mismidad, levántate, camina y vive».

Gracias, *sensei*.



月来宇

心相印

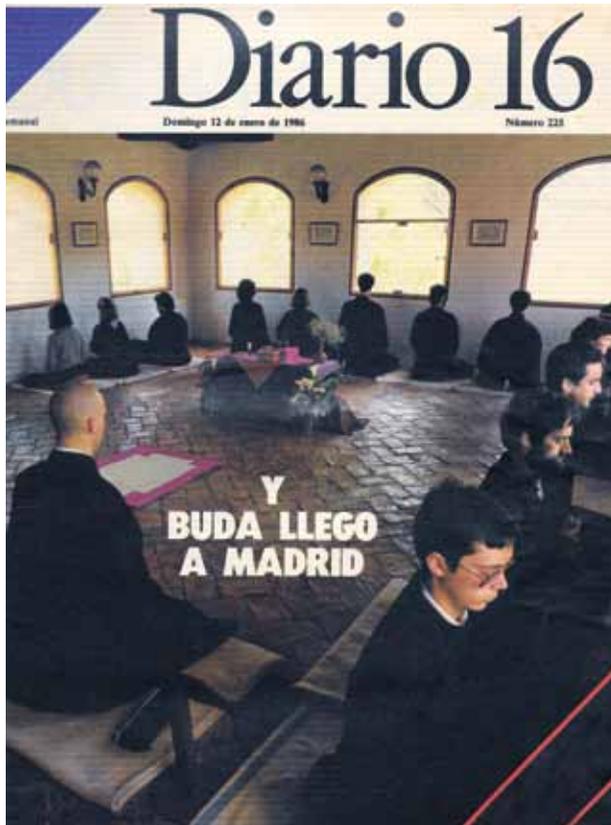
安乃德

A. Burnotte

LA FUN
DADA
CION

Los primeros pasos en España

(1982-1989)



Portada del Diario 16 del 12 de Enero de 1986.

En septiembre del 1982, el monje zen Paco Villalba llegó a Madrid procedente de París, invitado por un grupo de practicantes de zazen que había conocido en La Gendro, entre los que se encontraba Santos Román. En los primeros meses se alojó en casa de su amigo Daniel. Pronto se organizó una conferencia pública en un colegio claretiano, donde Santos Román daba clase de katsugen-kai. Acudieron unas treinta personas. Paco Villalba les hizo una introducción a zazen y les pidió su ayuda para abrir un centro de meditación zen en Madrid. Al poco tiempo encontraron un ático adecuado en el barrio de Prosperidad. Allí se abrió el primer dojo zen de Madrid. Mireille, la monja zen pareja de Paco, se unió a él enseguida. Su situación económica era muy precaria. Las cuotas de los primeros practicantes apenas cubrían el alquiler y una comida frugal para los dos monjes. Acondicionaron el salón como sala de meditación, un colchón en el suelo en el dormitorio común, una pequeña salita para que los practicantes pudieran cambiarse, una cocina pequeña, un baño... El ático fue amueblado con objetos abandonados, encontrados en la calle, que la pareja reutilizaba: un armario desmontado, una vieja silla, un perchero ... Su cena de navidad de este primer

año consistió en un par de latas de lentejas calentadas en un camping gas. Los asientos: dos cajones de armario; la mesa: una desvincijada mesita de noche. Pero la determinación era fuerte.

Inicialmente, Paco y Mireille no pensaban instalarse por mucho tiempo en Madrid. Su intención era consolidar un centro de práctica zen y marchar hacia Venezuela. Allí, un monje zen amigo común, el Dr. Yves Carouget, había fundado una sangha y les había invitado a visitarle y quedarse. Pero el karma tiene su propia dinámica. Al cabo de un año de práctica en el dojo de Prosperidad, la sangha de Madrid había crecido y la sala de meditación se quedó pequeña. Buscaron y encontraron un piso espacioso en la calle Pizarro, cerca de San Bernardo. Fue allí donde les visitó un recién llegado Lama Karma Puntzo, por entonces responsable del centro Kagyupa de Madrid. La nueva sala de meditación y la amplitud del piso, les permitió realizar jornadas intensivas de zazen. Se hizo la primera sesshin en régimen residencial en Seseña Viejo, Toledo, en un albergue juvenil. En esta época se fundó la Asociación Zen de España, de carácter cultural, para dar cobertura legal a la incipiente sangha.

Paco viajó por primera vez a Japón en abril de 1984, tal y como se cuenta en otro artículo de esta revista conmemorativa. Esto fue posible gracias a la generosidad del Dr. Jesús Ubalde, quien hizo una donación para cubrir los gastos del viaje. El mismo Dr Ubalde acompañó a Paco y al grupo de

monjes zen europeos en esta peregrinación por los monasterios zen japoneses. Lamentablemente, la relación entre ambos concluyó al final de este viaje.

También por esa época, Paco y Mireille se entrevistaron con el entonces alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván, al que le presentaron la Asociación Zen de España.

En el 1984 surgió una gran oportunidad para la sangha: un chalet de tres plantas, con jardín, en la zona de Arturo Soria. Allí se fundó el templo Shoboin, “la ermita del vasto panorama”, el primer templo zen en España en el que se seguía una práctica zen completa día a día. Allí vivían Dokushô, Mireille, Gracia (monja zen hermana de Dokushô), Angel, y otros que pasaban temporadas. Mucha gente de Madrid pasó por el dojo. Se organizaron sesshin rohatsu en el monasterio carmelita de San Juan de la Cruz, en Segovia. El primer ango de verano tuvo lugar en el 1984 en Albarracín, Teruel, también en un albergue juvenil. El ango de 1984 se celebró en un cortijo de la provincia de Murcia. El del 1986 en Massamagrell, Valencia, y el de 1987 en Aguilar de Campoo, provincia de Palencia. Fue en este retiro de verano cuando tuvieron lugar las primeras ordenaciones de bodisatva, dado que, pocos meses antes, Dokushô Villalba recibió la transmisión del Dharma del Ven. Shuyu Narita Roshi y, por lo tanto, la autorización para ordenar bodisatvas y monjes.

Poco a poco se fue consolidando la Asociación Zen en España y los practicantes acudían al templo Shoboin como nubes viajeras. Allí comenzó a practicar Pepe Shosan Ballester, quien fundaría el dojo zen de Valencia. Alejandro Torrealba, quien fue el primero en invitar al maestro Dokushô a las Islas Canarias. José Luís Shoryu Peláez, quien se haría cargo del dojo zen de Tenerife. Paco Lerín, que fundó el dojo zen de Alicante. Koldo, de Bilbao, iniciador de un grupo en su ciudad, etc.

En Shoboin tuvo lugar el primer encuentro de maestros budistas, al que asistieron diversos lamas tibetanos. Fruto de ese encuentro fue la posterior creación de la Federación española de Comunidades Budistas.

Shoboin recibió la visita de una delegación de la escuela Soto japonesa, formada por el Rev. Sato Chodo, el Rev. Miyake Shinkai y el Rev. Yamamoto Kenzen.

En Shoboin la sangha alcanzó un punto importante de maduración y compromiso. Allí el maestro comenzó a impartir teishô y seminarios semanalmente y, poco a poco, se fueron creando casi todos los dojos actuales.

En 1988, el maestro Dokushô recibió la invitación de Pepe Shosan Ballester de trasladar su residencia a Valencia. Pepe había fundado unos años antes un dojo zen en el cuarto piso de un viejo inmueble de la calle Baja, Barrio del Carmen, en Valencia. El grupo de practicantes había madurado adecuadamente y pensaba abrir un nuevo dojo, más digno y espacioso. El maestro se trasladó al antiguo dojo, al lado del nuevo, y desde allí impulsó el nacimiento y la consolidación del dojo Zen de la calle Moro Zeit, que más tarde se convertiría en la sede social de la Comunidad Budista Soto Zen,

En el 1989 fue adquirida la propiedad en la que se fundó el monasterio zen Luz Serena, término municipal de Requena, provincia de Valencia.

constituida en Valencia en 1989. Shosan Ballester sería su primer secretario. También por el dojo de Moro Zeit pasaron muchos buscadores de la Vía, como Ivan Denshō Quintero, de Colombia, quien recibió tal nombre de bodisatva en la ordenación que ofició el maestro Dokushô. Agustín Hosshô Araque, Carlos Rada, Manuela Fernández, Gonzalo Che, Dyrk Ravestín, Victoria Sarabia fueron, junto a otros muchos, practicantes zen destacados de esta época.

El último ango de verano anterior a la fundación de Luz Serena tuvo lugar en el seminario claretiano de Alagón, Zaragoza.

En 1989 fue adquirida la propiedad en la que se fundó el monasterio zen Luz Serena, término municipal de Requena, provincia de Valencia.

Ese mismo año, el maestro Dokushô viajó a Colombia invitado por un grupo de personas interesadas en la práctica de la meditación zen. Allí impartió dos conferencias, una en la Universidad Nacional (UNAL) y otra en la Universidad privada José Tadeo Lozano. También dirigió un retiro de introducción y transmitió los preceptos de bodisatvas a unas doce personas.



1. Dokushô Villalba y Mireille Piault fueron recibidos en el Ayuntamiento de Madrid por el alcalde Enrique Tierno Galván, circa 1983.

2. Lama Karma Puntzo y Dokushô Villalba, en el Dojo Zen de la calle Pizarro, Madrid, circa 1984.

3. Zazen en el dojo de la calle Pizarro, Madrid, circa 1984.

4. De izq. A dcha.: Laurence Tenbreul, Tenryu Tenbreul, Dokushô Villalba, Gracia Fernández y Mirei Piault, en el Dojo Zen de la calle Pizarro, Madrid, circa 1984.

5. Mireille Piault y Gracia Fernández, cosiendo kesas, en el templo zen Shoboin, circa 1986.

6. La práctica de los oryoki en el templo zen Shoboin, Madrid, circa 1986.

7. La sangha de Madrid con una delegación de la Sotoshu Shumuchu, delante del templo zen Shoboin, Madrid, circa 1986.

8. Participantes en un retiro de meditación. Templo zen Shoboin, Madrid, 1988.

9. El secretario y la tesorera de la Asociación Zen de España, en la sede de la asociación, templo zen Shoboin, Madrid, circa 1986.

10. Algunos de los participantes en la sesshin dirigida por Dokushô Villalba en Colombia, 1989. A la derecha del maestro, Denshō Quintero. En la primera fila, primera a la derecha, Shotai de la Rosa.



5



7



6



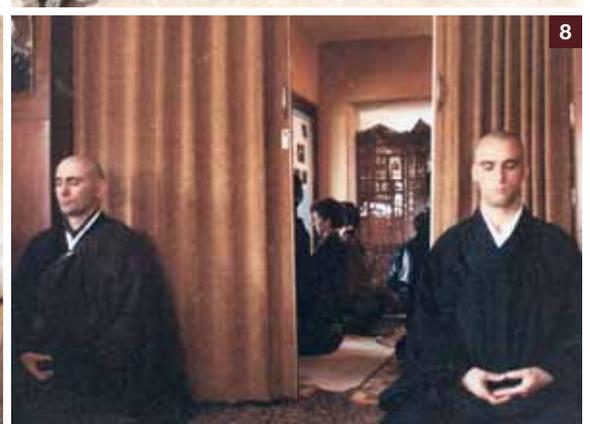
8



9



10





1. Primer retiro zen de verano (ango), celebrado en España, Albergue Juvenil de Albarracín, Teruel, 1984.
2. Uno de los primeros retiros zen, dirigido por el maestro Dokushô en España, en la granja escuela Sta. María del Sagrario, Seseña, Toledo, 1983.
3. Retiro de invierno (rohatsu), celebrado en Chinorlet, Alicante, circa 1986.
4. Participantes en el retiro de verano de Albarracó, Teruel, 1984.
5. Participantes del retiro de verano celebrado en Museros, Alicante, 1986.
6. Participantes en un retiro zen celebrado en Seseña, Toledo, 1983.
7. Retiro zen europeo organizado por la Asociación Zen de España, cerca de Madrid, en 1984. Fue dirigido por el maestro zen Fausto Taiten Guareschi. Contó con la presencia de la viuda del maestro Taisen Deshimaru.
8. Taiten Guareschi y Dokushô Villalba, en zazen, en el mismo retiro anteriormente citado.
9. Retiro de invierno (rohatsu), celebrado en el monasterio carmelita de San Juan de la Cruz, Segovia, circa 1986.
10. Participantes en el retiro de verano (ango) celebrado en el seminario claretiano de Alagón, Zaragoza, en 1988.
11. Retiro de invierno (rohatsu), celebrado en Chinorlet, Alicante, 1988.
12. Durante el retiro de verano (ango) de 1985, celebrado en Lorca, Murcia.
13. Participantes en el retiro de verano (ango) de 1987, celebrado en Aguilar de Campoo, Palencia.

La Comunidad Budista Soto Zen

Agustín Vázquez Caruncho

Instructor zen

Responsable de Comunicación de la CBSZ.



Desde 1983, la actividad del maestro Dokushô y de la sangha zen se encontraba enmarcada en la Asociación Zen de España, asociación de carácter cultural. Pero después de haber recibido la transmisión del Dharma en 1987, el maestro Dokushô sintió que había llegado el momento de constituir la sangha como entidad religiosa, lo cual es más acorde con la actividad y con el espíritu del Zen.

En 1989 se elaboraron los Estatutos y fueron presentados en la Dirección General de Asuntos Religiosos. En 1990 el Ministerio de Justicia reconoce a la Comunidad Budista Soto Zen española como entidad religiosa.

En 1989 se elaboraron los Estatutos y fueron presentados en la Dirección General de Asuntos Religiosos, entonces dependiente del Ministerio de Justicia. En el 1990, dicho Ministerio reconoce a la Comunidad Budista Soto Zen (CBSZ) española como entidad religiosa.

La fundación de la CBSZ está estrechamente vinculada a la fundación del Monasterio Luz Serena.

La CBSZ, como cualquier grupo humano, es una organización que tiene como fin primordial que su acción "llegue a todos los seres vivientes", para que el beneficio sea lo más extenso posible.

Nuestro principal objetivo es el de difundir y favorecer la práctica y el estudio de la tradición Budista Soto Zen. Desde nuestra vocación budista, estamos abiertos a la interrelación y diálogo con todas las tradiciones espirituales, disciplinas, ciencias y corrientes que trabajan por la elevación moral y espiritual de los seres humanos.

Para llevar a cabo sus fines, la CBSZ tiene una organización que se rige por Estatutos, debidamente registrados ante notario y aprobados por el Ministerio de Justicia.

La Asamblea General está constituida por la totalidad de todos sus miembros y se reúne una vez al año con carácter ordinario. Tiene la competencia de todos los asuntos que se le encomiendan para el buen funcionamiento de la Comunidad. Entre otros: aprobar y modificar los Estatutos Generales; examinar, aprobar y liquidar los presupuestos; elegir los miembros del Consejo General, Secretario y Tesorero. Pueden ser miembros de la CBSZ aquellos practicantes zen que han recibido la ordenación de bodisatva y mantienen una relación discipular con el maestro Dokushô.

El Consejo General es elegido por la Asamblea de entre todos sus miembros. Su misión es la de velar por la formación, la práctica y la propagación de los principios que rigen la CBSZ; además de elaborar el Plan Anual de Actividades, así como los Presupuestos, y presentar la situación económica para someterla a la aprobación por la Asamblea General.

Por último están los Cuatro Consejos:

- Consejo de Práctica-Estudio (Amarillo)
- Consejo de Estudios Budistas (Blanco)
- Consejo de Comunicación (Rojo)
- Consejo de Gestión (Azul)

Cada uno de estos cuatro consejos tiene un área de trabajo con un responsable que coordina un grupo de practicantes.

El **Consejo de Práctica y Estudio (Amarillo)** vela por la pureza y calidad de la transmisión espiritual de nuestro linaje Soto Zen, atendiendo especialmente a la práctica, al entorno ético apropiado y a la adecuada comprensión del Dharma en nuestra comunidad.

Como comunidad educacional es el **Consejo de Estudios Budistas (Blanco)** el que coordina el Programa de Estudios Budistas. Está compuesto por los profesores de la CBSZ, así como por aquellos discípulos y miembros de la Comunidad que quieren contribuir voluntariamente al desempeño de las funciones que se les encomienden.

Al mismo tiempo, al ser una comunidad unida por flujos de información, es necesario un **Consejo de Comunicación (Rojo)**. Éste tiene una doble vertiente de trabajo: a) proyectar la existencia de la Comunidad y sus fines a la sociedad y b) crear canales de comunicación internos, entre sus miembros: instructores, centros, profesores, practicantes de los centros de las ciudades. Al mismo tiempo que se ocupa de dinamizar las páginas web y de confeccionar, publicar y distribuir el calendario anual de actividades.

La CBSZ es una comunidad que gestiona, organiza y administra sus recursos. Es el **Consejo de Gestión (Azul)**, el que tiene la misión de la gestión económico-administrativa, así como de las labores de mantenimiento del monasterio.

Pero, ¿cuáles son las fuentes de financiación de la CBSZ? Hay un principio básico: *“todos sus miembros colaboran en el sostenimiento de la Comunidad”*. Además, los ingresos llegan a través de los retiros, de la cesión de las instalaciones a grupos de crecimiento humano, y de las donaciones. Gracias a estas aportaciones voluntarias, el monasterio continúa mejorando sus instalaciones para dar un mejor servicio a todos los que acuden a él buscando una Vía de emancipación espiritual y existencial. También contribuyen estas aportaciones al sostén del maestro, de los monjes y residentes en el monasterio, cuya dedicación es fundamental para consolidar la práctica del Dharma.

La CBSZ es una organización con sus órganos de gobierno, la cual está debidamente registrados ante notario y se rige por la legislación vigente.

Somos conscientes de que no queremos ser una comunidad replegada sobre sí misma. Nuestra práctica espiritual no está separada de nuestro ser total. Somos cuerpo, emoción, mente y espíritu. Vivimos en interdependencia con la naturaleza y con los demás seres en un tejido socio-cultural con características y problemas específicos, en un momento histórico determinado. Por ello tenemos un departamento que se ocupa de las **Relaciones Externas, Nacionales e Internacionales**, las cuales cuidamos con esmero.

Precisamente, los viajes tanto nacionales como internacionales por Europa, América y Asia forman parte importante de la agenda del maestro Dokushô. Este departamento tiene un contacto estrecho con otras comunidades budistas y con otras religiones y potencia el diálogo inter-religioso.

Con este mismo espíritu, la CBSZ cuenta con distintos Centros Urbanos a lo largo de toda la geografía española. En estos centros se practica regularmente zazen durante la semana, manteniendo sus responsables una vinculación estrecha con el maestro Dokushô Villalba y con el Monasterio Luz Serena.



Fundación y primeros años del monasterio zen Luz Serena

(1989-1999)

María del Mar López

Instructora Zen

Directora del Centro Zen de Zaragoza

La primera vez que fui al Monasterio Luz Serena fue un impacto para mí. Era julio de 1994.

Lo primero que vi al llegar fue un monje joven que me acompañó hasta la gran carpa central que hacía las veces de dojo, comedor y dormitorios, tanto de hombres como de mujeres. No había luz eléctrica. Funcionaba todo con un grupo electrógeno y, sobre todo, con velas. Los retretes eran unos agujeros en la tierra sobre una fosa séptica, a través de los cuales se intuía un mundo insondable de oscuridad, pero estaban tan, tan limpios y cuidados que me impresionó vivamente. Todo en el espacio de Luz Serena estaba impregnado de una atmosfera muy cuidada, cada piedra, cada árbol, cada rincón me hablaba de una presencia inteligente y creativa, donde el amor tenía su oportunidad.

Me pregunté como era posible que hubiera tanta vida en un lugar tan rudimentario, hermoso pero tan precario. Me dije que la gente que acompañaba al maestro Dokushô Villalba en el Monasterio Zen Luz Serena debía tener muy buenas razones para soportar una vida tan espartana. Así que me fijé bien en todos ellos: parecían estar impresionados y reverentes por la presencia del maestro Dokushô, lo cual no me extrañó en absoluto pues también era la razón por la cual yo estaba ahí.

Más tarde supe que el templo fue fundado en 1989, con la compra de la finca "La Hoya del Muchacho". Se trata de treinta y tres hectáreas de bosque mediterráneo, con una pequeña casita y una pis-

cina rústica. El 1 de junio llegaron a la finca el maestro Dokushô y seis pioneros más. Provenían de las comunidades zen de Madrid, Valencia y Alicante; llegaron con dos furgonetas y todo lo necesario para una acampada, ya que en dos meses había que convertir ese espacio inhóspito en un lugar mínimamente preparado para un *ango*¹ de verano.

¡Cuánto trabajaron! En sólo dos meses reconstruyeron la casita abandonada, repararon un enorme agujero en el tejado, y ampliaron la cocina original. Construyeron un espacio para lavabos al aire libre, duchas, retretes con fosa séptica y montaron una gran carpa, comprada de segunda mano, sobre una pista de tenis ya existente. Construyeron los primeros caminos, los primeros muros de contención del monte y explicaron lo que hoy conocemos como el Gran Círculo... Todo ello con las donaciones de una *sangha*² entusiasmada que reunió diez millones de pesetas en una sola Asamblea General.



Los maestros zen Shuyu Narita, Dokushô Villalba y Kengan Robert, durante la ceremonia de la Primera Piedra del monasterio zen Luz Serena. 21 Junio 1990.

1. *Ango* es el período de retiro de verano.

2. *Sangha* es la comunidad budista.



El Monasterio Raíz abrió sus puertas el 1 de Agosto del 1989, dos meses después de la llegada de los primeros “*monjes zapadores*”.

Pero ... ¡No pudo ser! Ese mismo día, una gran tormenta de lluvias torrenciales casi se llevó por delante una gran parte del esfuerzo dedicado, inundando completamente las rudimentarias instalaciones y haciendo correr ríos de agua roja a causa de la tierra removida.

Lo más excelente era pernoctar en la carpa, inmaculadamente limpia y ordenada pero condenadamente fría o caliente según fuera invierno o verano.

Pero el sol salió de nuevo, y la *sesshin*³ comenzó tres días más tarde, sin agua corriente y con más de sesenta personas remojadas y embarradas, pero decididas a fecundar la montaña como lugar de irradiación del *Dharma*⁴ del Buda.

Aunque el entusiasmo original de la *sangha* fue decayendo, debido a la crudeza de las instalaciones y a las grandes necesidades materiales, con el tiempo se construyó la actual sala de meditación,

corazón del monasterio. Fue en 1994. La electricidad fue instalada en 1995, seis años después de la fundación. En 1998 se pudo ampliar el comedor hasta alcanzar las dimensiones actuales. Quedó una sala capaz de albergar grupos de personas mucho más grandes, de tal forma que actualmente se utiliza fundamentalmente como comedor, pero también como sala de reuniones y de enseñanzas sobre el Dharma.

En 1990, en la explanada del círculo del Buda, el maestro Shuyu Narita Roshi puso la primera piedra de la futura sala de meditación, durante su primera visita al monasterio. Esta explanada todavía hoy sigue albergando los claros de luna de las meditaciones al anochecer durante los retiros de verano. Las cintas de colores, con los versos del Sutra del Corazón al viento, bendicen a todas las existencias, mientras esperamos que pronto, en cuanto las donaciones lo permitan, se pueda construir allí la nueva sala de meditación. En el 2004 se construyó el Círculo de los Ancestros, en el corazón mismo de Luz Serena, donde reposan las cenizas del maestro Narita, acompañadas por el símbolo del linaje espiritual, el *ketsumiaku*⁵ grabado en un monolito de pizarra negra.

Gracias a la construcción de la sala de meditación y del nuevo comedor, la carpa quedó liberada de estos usos, con el consiguiente alivio para los

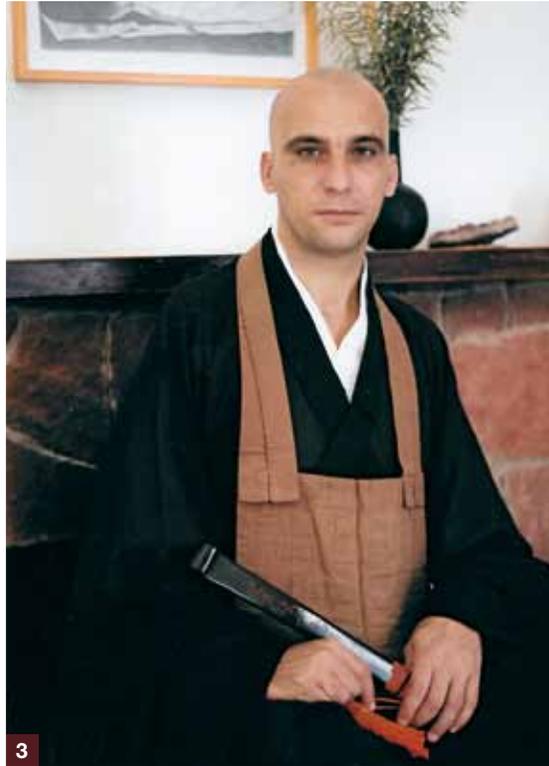
3. *Sesshin*, significa “tocar lo esencial”. Es el nombre que reciben los retiros de meditación zen.

4. *Dharma* es la enseñanza y la práctica enseñada por el Buda.

5. *Ketsumyaku*, documento que acredita el linaje espiritual en la tradición zen.



2



3

1. Ceremonia de ordenación de Bodisatva en el primer dojo-carpa. Agosto 1990.
2. Comiendo con los oryoki en el primer dojo-carpa de Luz Serena. Circa 1991.
3. Dokushô Villalba en 1989, en Luz Serena.

responsables del servicio en las comidas durante los retiros: imaginad lo que era subir y bajar desde la cocina hasta la carpa con las bandejas de servicio, es decir, una magnífica oportunidad para ejercitar la atención consciente para no tropezar y caerse... Ni qué decir tiene que los esforzados compañeros de servicio eran casi siempre hombres dotados de buenos brazos.

Sin embargo, lo más excelente era pernoctar en la carpa, inmaculadamente limpia y ordenada pero condenadamente fría o caliente según fuera invierno o verano... Especialmente temibles eran los retiros *rohatsu*⁶, en pleno diciembre, en los que la alianza entre la humedad y el frío hacían que tuvieras que plantearte seriamente una y otra vez si tu motivación para permanecer comprometida con la práctica de la Vía del Zen era la adecuada. ¡Como si la experiencia de zazen no fuera suficiente difícil! Los residentes de Luz Serena despertaban nuestra admiración en aquellos inviernos solitarios en los que se congelaba el agua de las flores del altar de la sala de meditación, mientras permanecían sentados serenamente en la quietud y el silencio inmaculados de zazen.

Hoy día, veinticinco años después, ahora que Luz Serena se fue poblando de una amable aunque modesta hospedería, casitas de residentes, caminos cada vez más embellecidos, rincones más

floridos, comodidades inimaginables en los primeros tiempos, como la calefacción -e incluso ¡aire acondicionado en la sala de meditación!-, recordamos los inicios de Luz Serena con una emoción genuina. Tantos obstáculos que tuvimos que superar, como el de la sequía, con el consiguiente problema de agua, que aún en la actualidad mantiene a la *sangha* en vilo, y el de la legalización de las construcciones, hoy por fin en vías de resolución. Y tantos y tantos trabajos, desde la casa del maestro (1996) y las casitas de residentes en la calle de la Luna, hasta la construcción de la Hospedería (2006), la nueva oficina, las casas Avalon y Garuda (2008), la casa Amitabha (2009), las instalaciones de gas y la climatización de la sala de meditación, la nave de herramientas, etc.

Todo hubo de ser movilizado con el esfuerzo y la devoción de muchos practicantes a lo largo de los años. Literalmente miles de personas. Desde aquí recordamos a todos y cada uno de ellos con gratitud y cariño. Nuestro reconocimiento por el esfuerzo y entrega genuinos, sin los cuales Luz Serena no sería lo que es: un espacio de plena presencia en el Dharma del Buda, donde vivir en el presente eterno, dejando lo mejor de sí para los que vienen detrás.

Especialmente nuestra gratitud a las personas que residieron en el templo durante meses o años, sea como monjes o laicos. Esas personas dedicaron una parte de su vida a la construcción de Luz

6. *Rohatsu* es el retiro que se celebra en conmemoración de la Iluminación del Buda.



Serena y a la consolidación del “gyoji” (lit. práctica continuada), bajo la dirección espiritual del maestro Dokushô Villalba. Años y años de práctica esforzada, despertar antes del alba, zazen, ceremonias, funciones de *tenzo*⁷, *yikido*⁸, *ino*⁹, *yisha*¹⁰, toques de *shinrei*¹¹, *moppan*, *taiko*, *umban*, claquetas... Conmueva pensar la intensidad de motivación, de amor, necesarios para fecundar esta tierra con el Dharma del Buda, en el corazón de estas montañas de Requena. Cuántas piedras movidas y removidas en los seres y en las cosas, en tantos corazones que dejaron aquí lo mejor de sí mismos y luego siguieron su camino según su propio *karma*¹². Su huella es el latido que se siente inequívocamente cuando se llega a Luz Serena. Gracias de corazón a todos ellos.

Pero sobre todo nuestro respeto y veneración hacia nuestro querido maestro Dokushô *sensei*.

¡Qué decir de él! ¡Todo nuestro agradecimiento por su sabiduría, su compasión, su energía radiante capaz de abrir y de penetrar la montaña entre rayos y truenos, puro poder de *bodaishin*¹³, que alza a los

seres desde las negruras de la ignorancia hasta el latido cálido, cálido y ancho, de su amor por todos los seres.

Gracias por su radiante firmeza en el propósito de su corazón, que es el corazón del Buda. Gracias por su calor ordenado y simple, por su mentotorre- Vairoccana, con sus piedras preciosas iluminando con radiante luz todas las flores del Valle de la Luz Serena.

7. *Tenzo* es el cocinero jefe de un monasterio zen.

8. *Yikido* es el responsable de la sala de meditación durante la práctica de zazen.

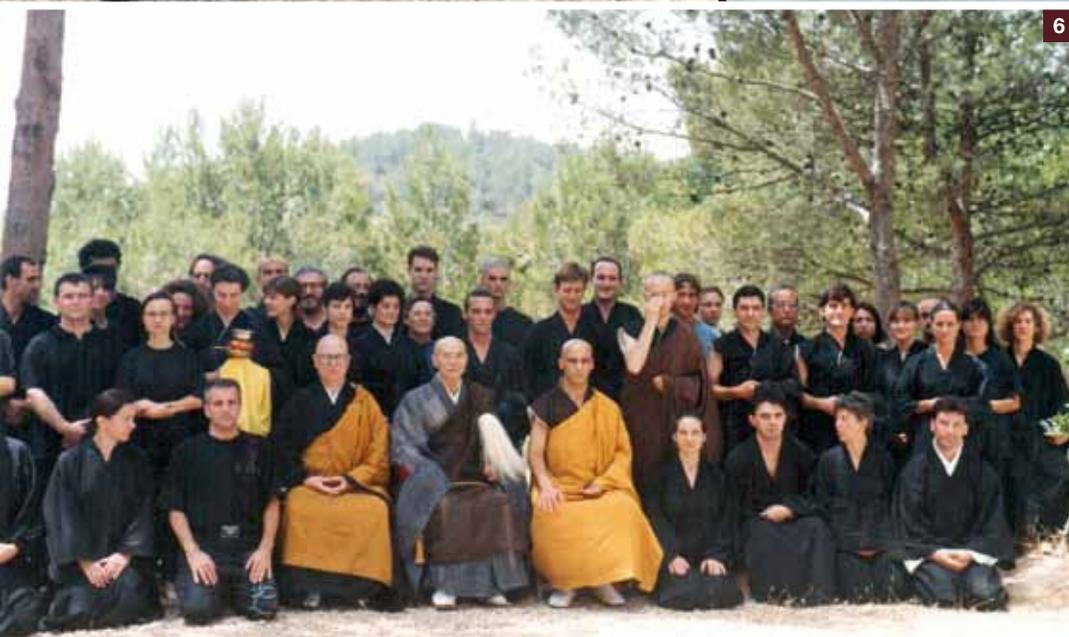
9. *Ino* es quien lleva la voz cantante durante las ceremonias zen.

10. *Yisha* es el asistente personal del maestro.

11. *Shinrei* es la campana que suena cada mañana para despertar a la comunidad.

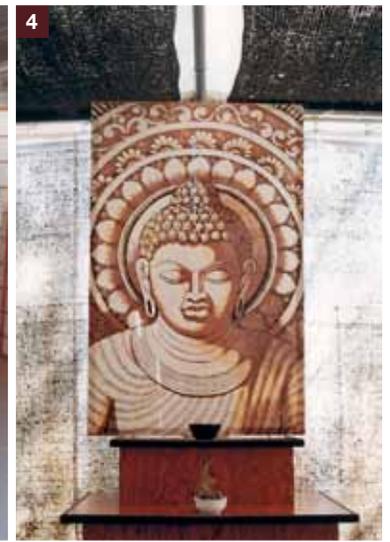
12. *Karma*, ley de causa y de efecto.

13. *Bodaishin*, ferviente anhelo de alcanzar el despertar espiritual para el bien de todos los seres vivientes.



1. Ceremonia de ordenación monástica en Luz Serena, 1994.
2. En el nuevo comedor de Luz Serena, 1997.
3. Ceremonia en el nuevo dojo de Luz Serena, 1997.
4. El maestro zen Shuyu Narita con su asistente, el maestro zen Kengan Robert y Dokushô Villalba, Luz Serena 1994.
- 5-6. Durante la segunda visita del maestro Shuyu Narita a Luz Serena, 1994.
7. Shuyu Narita en Luz Serena, 1994.
8. Brindando por una larga vida para el monasterio Luz Serena, 1990.

1. La carpa-dojo-comedor-dormitorio de los primeros años.
2. Escena en los antiguos lavabos.
3. El zapatero de la entrada al dojo-carpa.
4. El altar primitivo del dormitorio en la carpa.
5. Antigua zona de aseo personal.
6. Participantes en el retiro de verano de 1994.
7. Enseñanza del Dharma al aire libre, en el lugar que ahora ocupa el dojo. Luz Serena, 1990.
8. Participantes en la sesshin de verano de 1990.

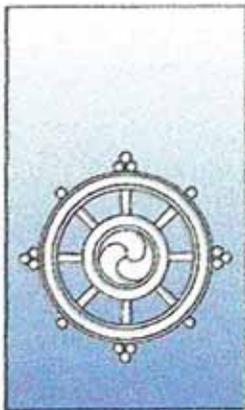




La fundación de la Federación de Comunidades Budistas de España (FCBE)

Miguel Ángel Rodríguez Tarno

Fue presidente de la FCBE



Retrospectiva de la implantación del budismo en Europa y España de las escuelas que formaron la FCBE

En 1963 Chogyan Trungpa Rinpoché fue enviado a Oxford con una beca para estudiar inglés. A él se unió Akong Rinpoché (que tuvo que trabajar como enfermero en un hospital para poder financiar su estancia) y Chime Rinpoché, el único que sigue vivo de los tres. Todos ellos maestros del linaje Kagyu del budismo tibetano. Akong Rinpoché fue invitado por Lourdes Clapés (Lama Tson-dru) a visitar España y, en 1977, funda en Barcelona Samye Dzong, uno de los primeros centros budistas de España.

En 1967 Sangharákshita, un monje theravada, que había vivido en India desde 1944, funda en Inglaterra la Orden Budista Internacional.

Ese mismo año llega Taisen Deshimaru a Europa y en 1981, en su única visita a España, funda el Dojo Zen Nalanda, donde se hizo la primera reunión de la Federación. Antes, en 1978, uno de sus discípulos directos, Dokushô Villalba había fundado el Dojo Zen de Sevilla. En 1982, tras la muerte del maestro Deshimaru, Dokushô Villalba se instala en Madrid y funda el Dojo Zen de Madrid y la Asociación Zen de España que, en 1990, pasa a ser la Comunidad Budista Soto Zen.

En 1981, S.S. el Dalai Lama autoriza a lama Lobsang Tsultrim (conocido como Geshe-la) a instalarse en España y fundar un centro de práctica de la tradición Gelugpa (Fundación para la Preservación de la Tradición Mahayana - FPTM). Geshe-la se convertirá en el primer lama tibetano que vive de forma permanente en España. En

1984 Kalu Rinpoché, que había fundado en 1974 Dashang Kagyu Ling en Francia, el primer centro de retiros de Europa, funda Dag Shang Kagyu en Panillo (Huesca).

Proceso de constitución de la FCBE

El 8 de diciembre del 1985, el maestro zen Dokushô Villalba convocó una celebración pan-budista por la Iluminación del Buda en el templo zen Shoboin, de Madrid.

Participaron: lama Lobsang Tsultrim, de la tradición gelugpa (Fundación para la Preservación de la Tradición Mahayana - FPTM); lama Karma Puntzo, del linaje Kagyu del Budismo Tibetano; Lama Wangchen (actual director de la Casa del Tibet en Barcelona), del linaje gelugpa del Budismo Tibetano, y el maestro zen Dokushô Villalba, de la tradición Soto Zen.

Después de las celebraciones rituales, tuvo lugar una comida festiva en el templo y, durante ella, el maestro Dokushô Villalba planteó por primera vez a los lamas presentes la necesidad de constituir una Federación Budista en España, en lo que todos estuvieron de acuerdo.

Cinco años después, el 19 de Mayo de 1990, se celebró en el Dojo Zen Nalanda de Barcelona una primera reunión con el fin de estudiar la conveniencia de crear "una unión o una federación budista en España". A dicha reunión asistieron representantes de muchas de las escuelas existentes entonces, entre ellas la Comunidad Budista Soto Zen. Se aprobó poner en marcha la Federación de Comunidades Budistas en España. Se delegó en los centros desarrollar el proyecto y se convocó una



Reunión anual de los representantes de la comunidades budistas de la Federación, en Luz Serena, 2009.

nueva reunión en el plazo de un año. A partir de ese momento, la Comunidad Budista Soto Zen comenzó a redactar el borrador de los Estatutos.

Este fue el primer paso de un camino que había empezado tiempo atrás.

El 17 de mayo de 1991 los representantes de las cinco tradiciones se reúnen en Madrid, en la sede de la FPTM, como "Asamblea para la Constitución de una Federación Budista en España". Los Estatutos base fueron redactados previamente en la sede de la Comunidad Budista Soto Zen, en Valencia, y presentados para su corrección y aprobación.

Allí estaban Antonio Mínguez (FPTM), Agustín Araque (CBSZ), Antonio Mansalve (Karma Kagyu - Samye Dzong), Mokshananda (Orden Budista Occidental), Isabel Vidarte (Dag Shang Kagyu) y, como oyente, Hsn Dong Kyu de la Comunidad Budista Coreana.

La CBSZ presentó un modelo de estatutos sobre los que se comenzó a trabajar. El 23 de septiembre de 1992 se presentan en el Ministerio de Justicia. Por un defecto de forma se vuelven a presentar el 23 de diciembre de ese año. Y, lo que parecía un trámite de pocos días, se demora más y más tiempo hasta que, el 15 de marzo de 1995, queda registrada la Federación de Comunidades Budista de España.

Y si hubo que esperar tanto para ver el registro de la Federación, esta espera parece corta comparada con la de la consecución del Notorio Arraigo.

Ya han pasado 24 años desde la primera reunión. Ahora la Federación la forman quince comunidades y agrupa a una amplia mayoría de los practicantes budistas de España. Y se puede decir con total certeza que la Comunidad Budista Soto Zen ha estado ahí desde el principio, escribiendo una parte importante de la historia del budismo en este país.

El 18 de octubre de 2007, el Estado reconoce al Budismo como religión de Notorio Arraigo.

Consecución del Notorio Arraigo

En la reunión de Madrid de 1991 se plantearon entre otros temas: los derechos de los fallecidos a ser tratados según cada tradición y el reconocimiento del Notorio Arraigo para el budismo, como uno de los primeros objetivos de la Federación.

Poco se ha adelantado con respecto a los derechos relacionados con la forma de tratar a los fallecidos. Este tema choca una y otra vez con el Ministerio de Sanidad y su interpretación de Salud Pública.

Ya en 1992, preguntado el Ministerio sobre este asunto, su respuesta fue que los criterios eran a) número de practicantes y b) arraigo histórico. Esto, en rigor, sólo lo cumple el catolicismo, pero la discusión se agotó con la decisión política de los Acuerdos de 1992 del Estado con musulmanes, judíos y evangélicos.

En el año 2000 se empieza a preparar una solicitud, que se presenta en octubre de 2001 y se deniega en noviembre de 2002, con estas palabras: "Valorando los datos que se ofrecen, es claro que los mismos testimonian una "presencia" innegable, pero están muy lejos de significar "arraigo" y mucho menos "notorio" en la sociedad española..." Pero, en una forma extraña de coherencia con lo anterior, meses más tarde el Gobierno concede Notorio Arraigo a los mormones y la Federación de Comunidad Budistas decide volver a intentarlo. Finalmente, el 18 de octubre de 2007, el Estado reconoce al Budismo como religión de Notorio Arraigo. Quince años.



A. Blarolle



安乃德

25 AÑOS DE TRAYECTORIA
Y ECT

Programa de **Práctica** y **Estudio** de la **Vía del Zen**

Samuel Soriano

Instructor de meditación zen

Profesor de Estudios Budistas

Coordinador del Programa de Práctica Estudio

Responsable del centro Zen de Alicante

身心學道

Shinjin Gakudo, el estudio de la Vía
con el cuerpo y con la mente.

Hace aproximadamente dieciocho años tuve la oportunidad de leer la primera versión del Programa de Práctica y Estudio de la Comunidad Budista Soto Zen. Apenas daba mis primeros pasos en la Vía del Buda, encontré un pequeño folleto en la sede del Centro Zen de Alicante -situado por aquél entonces en la calle Campos Vasallos, el primer emplazamiento del dojo en la ciudad. Me llamó la atención y lo examiné detenidamente. Todavía recuerdo la profunda impresión que me causó.

Ante mí se dibujaba un camino con distintas fases e hitos bien diferenciados. Esas palabras en particular junto con el orden armonioso del documento me hicieron sentir la seguridad interior de que al iniciar el camino simplemente tenía que decidir si daba el siguiente paso atendiendo a lo que en ese momento dictara mi corazón. Una de las primeras cosas que aprendí es que “el mapa no es el territorio”. A pesar de que en el camino hay muchos altibajos, de alguna manera el espíritu de ese pequeño documento me ha ido acompañando y ha sido una guía que ha ayudado a sustentar mi práctica.

El Programa de Práctica y Estudio de nuestra Comunidad contiene un marco de referencia claramente definido que guía los pasos de todas aquellas personas interesadas en profundizar en la Vía del Buda, como lo ha hecho con tantos practicantes a lo largo de los 25 años en el Monasterio Luz Serena. Muchas de ellas han recibido la ordenación de bodhisatva y han establecido una relación discipular con alguno de los maestros de Dharma.

A lo largo de este tiempo hemos ido madurando y concretando la experiencia en este andar, lo cual nos ha llevado a la actualización y puesta a punto del engranaje que articula la vida de la sangha en nuestra comunidad. El resultado de todo ello es un Programa de Práctica y Estudio pormenorizado y adecuado a nuestra realidad que sirve a cualquier practicante para situarse en el lugar adecuado a su nivel de compromiso y práctica.

Así encontramos que en su última actualización muestra dos recorridos de ocho ciclos cada uno, a saber, recorrido laico y recorrido monástico, más un recorrido académico trenzado con ambos. En su formulación hay objetivos específicos para cada etapa, así como requisitos y compromisos que debe seguir el practicante.

Por otra parte, se hace una propuesta cronológica que indica la duración estimada del ciclo en el que cada cual se sitúa. El cómputo global del Programa de Práctica y Estudio constituye un mínimo de once años tanto para el recorrido laico como para el recorrido monástico, si bien cada practicante puede permanecer en un ciclo determinado tanto tiempo como necesite.

La relación con el maestro espiritual es un eje fundamental para proseguir correctamente la Vía del Buda. Tener un marco referencial que articule esta relación es un tesoro que como practicantes de la sangha valoramos y agradecemos enormemente.

La práctica requiere estudio y el estudio práctica, ambos van cogidos de la mano, como dijo el maestro Dôgen Zenji en el *Shôbôgenzô Shinjin Gakudô*¹:

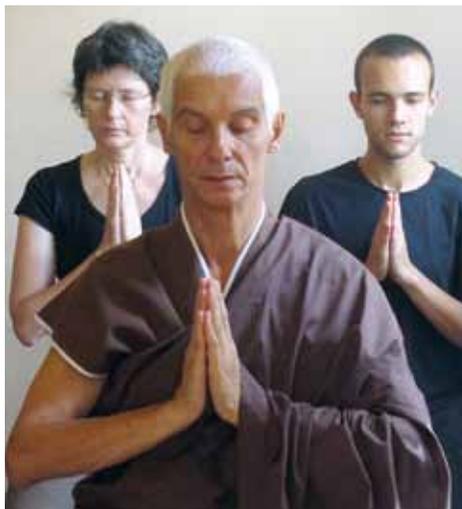
“La Vía del Buda no puede ser alcanzada a través de la no práctica ni a través del no-estudio. Si no practicáis ni estudiáis la Vía del Buda, caeréis en puntos de vista falsos, dualistas e ilusorios”.

Asimismo el maestro zen Nanyue Huairang (jp. Nangaku Ejo) dijo:

“La práctica y la iluminación existen simultáneamente. La dificultad comienza cuando se las concibe por separado debido a las impurezas de la mente. Deberíamos tener cuidado de no malinterpretar la Vía del Buda. Si la práctica y la Iluminación no son simultáneas es fácil extraviarse. Todos los Budas desde Sakiamuni han practicado así, fundiendo práctica e iluminación”.

Confiamos en que estas palabras os animen a emprender este recorrido espiritual y humano, orientando y situando vuestros pasos correctamente en la vía del despertar.

En gasshō



1. “El estudio de la Vía con el cuerpo y la mente”, traducido por Dokushō Villalba y publicado con el título “El cuerpo real”. Ediciones Miraguano, 2012.



Programa de Estudios Budistas

Saúl Estévez

Coordinador del PEB

Profesor e Instructor Zen de la CBSZ

Responsable del Centro Zen de Vigo

El Programa de Estudios Budistas (PEB), es un itinerario de estudio que ofrece la Comunidad Budista Soto Zen. Está repartido en tres años con el fin de clarificar las enseñanzas fundamentales, la historia y las distintas tradiciones y escuelas budistas, dado el escaso conocimiento que hay en nuestro país y en Occidente en general, sobre el Budadharma.

El enfoque es ofrecer un marco conceptual que permita una práctica más exacta e impecable, libre de visiones erróneas y sesgadas. Como aparece en muchos de los folletos informativos que se han elaborado durante estos años sobre el PEB:

“La Vía del Buda no puede ser alcanzada sin práctica y estudio.

Si no practicáis ni estudiáis la Vía del Buda, caeréis en las vías que defienden puntos de vista falsos, dualistas e ilusorios”.

Dōgen Zenji, en el *Shinjin Gakudō*

Sumerjámonos en sus inicios

Ante el creciente interés de recibir enseñanzas teóricas sobre el Budadharma, en el año 1995, bajo la dirección espiritual del maestro Dokushō Villalba y coordinado por el monje zen Aigo Castro, se decide crear el PEB. Inmediatamente se formó un equipo de traductores y se eligieron los textos más apropiados en inglés, francés, alemán e italiano. Durante dos años, el equipo de traductores estuvo trabajando incansablemente. Se tradujeron unas dos mil páginas. Estas fueron sintetizadas y publicadas internamente en 12 libros de textos, correspondientes a cada uno de los seminarios de los tres años del Programa. Los primeros seminarios comenzaron a ser impartidos por el maestro Dokushō Villalba en el año 1997, en el monasterio zen Luz Serena.

Al año siguiente, tuvimos como profesor invitado a Gueshe Tamding Gyatso, de la escuela Gelugpa de Budismo Tibetano, residente en Menorca, quien impartió un seminario sobre la escuela Madhyamika. Aún conservamos el recuerdo de su estancia en Luz Serena y de la ceremonia conjunta que celebró con el maestro Dokushō Villalba en el Gran Círculo del monasterio.



1



2



3

Estos estudios a distancia, que han recibido el apoyo de la Conselleria d'Immigració i Ciutadania de la Generalitat Valenciana, permiten que los alumnos puedan realizar los cursos cómodamente desde sus casas, simplemente con tener conexión a internet.

En 1999, el maestro Dokushô Villalba comenzó a impartir seminarios del PEB en los centros urbanos. Simultáneamente, por vez primera, se cursó el tercer año, gracias al apoyo de la *Sotoshu Shumucho* (Sede central de la escuela Soto Zen japonesa). Este tercer año contó con la presencia de tres ilustres profesores invitados: el profesor Komei Nara, presidente de honor de la Universidad de Komazawa; el profesor John McRae, enseñante de Budismo del Este Asiático en la Universidad de Indiana (USA), y el profesor William Bodiford, profesor de Estudios Budistas en la Universidad de California, Los Ángeles, (USA), quienes expusieron interesantes seminarios sobre la historia del Budismo Zen en India, China y Japón.

En el año 1999 acabó la primera promoción del PEB. Algunos de estos graduados emprendieron la elaboración de una tesina de fin de estudios -un trabajo de investigación. De aquí salió la primera hornada de profesores formados en el PEB de la CBSZ, a saber: Denkô Mesa, Miguel Ángel Rodríguez, Aigo Castro y Mar López. Ellos, junto al maestro Dokushô Villalba, se convirtieron en los profesores de las siguientes promociones.

En el año 2000 el PEB, volvió a contar con un importante profesor invitado, Lama Denys Teundrup, director espiritual del Instituto Karma Ling, en Francia, y heredero directo de Kalu Rimpoché, quien impartió un seminario sobre Budismo Vajrayana.

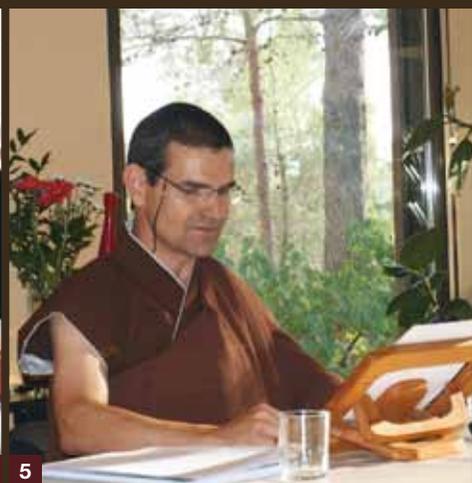
La tercera promoción comenzó en los centros urbanos, en concreto en Zaragoza y Alicante en el año 2001.

Otro de los hitos importantes del PEB tuvo lugar en el año 2004. Dado el interés de personas, que por distintas razones no podían acercarse a cursar los cursos presencialmente, Samuel Soriano y Denkô Mesa, docentes de profesión, inician la elaboración del Programa de Estudios Budistas online, basado en la plataforma moodle. Estos estudios a distancia, que han recibido el apoyo de la Conselleria d'Immigració i Ciutadania de la Generalitat Valenciana, permiten que los alumnos puedan realizar los cursos cómodamente desde sus casas, simplemente con tener conexión a internet y disponer de un ordenador. La plataforma online dispone de apuntes, material de ampliación, test de autoevaluación y tareas a realizar por el alumnado, todo ello con el apoyo de un profesor-tutor a distancia, con lo cual se ha acercado el PEB a alumnos de toda la geografía española y también del extranjero, sobre todo de Lationamérica.

Otro hito importante fue la publicación comercial del temario, en el 2005. El material docente empleado desde los inicios como temario del PEB constituyó la base de la trilogía "Budismo: historia y doctrina", que fue publicada por la editorial Ediciones Miraguano. Los dos primeros volúmenes estuvieron a



4 5



6

cargo de Denkô Mesa y el tercero, dedicado a la historia del Zen, de Dokushô Villalba. Hoy día, esta trilogía se ha convertido en una referencia bibliográfica fundamental para los estudiosos del Budismo en español.

Desde entonces hemos seguido recibiendo la visita de profesores invitados. Tanto los profesores como los alumnos continuamos profundizando en el conocimiento del Budadharma. En el año 2006 contamos con la presencia de Genshu Imamura Rôshi, por aquel entonces Director General de la Escuela Soto Zen japonesa en Europa y, más tarde, en 2012, con la de su sucesor en el cargo, Giuseppe Jiso Forzani. Ambos impartieron en el Monasterio Luz Serena una serie de enseñanzas específicas llamadas *genzo-e*, dedicadas al estudio del *Shobogenzo*, la obra magna del maestro zen Eihei Dogen, fundador de la Escuela Soto Zen japonesa. En este año 2014, recibiremos la visita del profesor Juan Arnau, profesor de la Universidad de Michigan y de la Universidad de Barcelona, quien impartirá un curso monográfico sobre la vida y la obra de Nagajurna, uno de los mayores maestros y filósofos budistas mahayanas.

Actualmente, el PEB cuenta con un plantel de seis profesores. Continuamos mejorándolo para ofrecer una atención lo más adecuada y satisfactoria posible a todos los nuevos y antiguos alumnos. Nuestra intención es seguir promocionando este Programa de Estudios Budistas con el fin de que aquellas personas que quieran aprender y profundizar en las insondables enseñanzas del Buda cuenten con una herramienta sencilla, bien estructurada y de hondo calado.

1. Samuel Soriano, profesor de estudios budistas, impartiendo una conferencia, 2013.
2. Denkô Mesa sensei impartiendo un seminario de estudios budistas en Luz Serena, circa 2005.
3. María del Mar López, profesora de estudios budistas, impartiendo una clase en Luz Serena, circa 2005.
4. El profesor Komei Nara, de la Universidad de Komazawa, Japón, impartiendo un seminario de estudios budistas en Luz Serena, circa 1993.
5. Kepa Fernández, profesor de estudios budistas, dando una clase en Luz Serena, circa 2005.
6. Una clase de estudios budistas en Luz Serena, circa 2005.
7. Trilogía "Budismo: historia y doctrina", publicada por la editorial Ediciones Miraguano.

Continuamos mejorándolo para ofrecer una atención lo más adecuada y satisfactoria posible a todos los nuevos y antiguos alumnos nacionales e internacionales.



7

La formación monástica

Taishô Ibáñez

Monje zen

Responsable de la organización general del monasterio Luz Serena



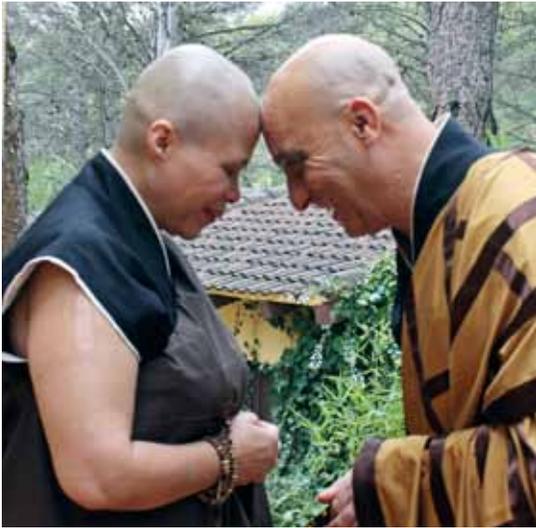
Desde siempre se ha dicho que existen cuatro tipos de practicantes budistas: monjes, monjas, laicos y laicas.

La Comunidad Budista Soto Zen es una *sangha* (comunidad de practicantes budistas que se reúnen en torno a un maestro para seguir sus enseñanzas) eminentemente laica, el noventa por ciento de los integrantes son practicantes laicos, es decir, son personas que siguen el camino del Zen compaginándolo con la vida familiar y laboral. Viven en sus hogares, muchos han de atender a una familia, cumplen con sus compromisos sociales y laborales y, además, practican la meditación de forma regular en sus casas o en los centros de práctica de su ciudad. Cada año se acercan a Luz Serena dos, tres o más veces a practicar de forma intensa junto al maestro, en los diferentes retiros de meditación. Este estilo de práctica Zen es el más extendido por todo occidente. Sin duda es el que mejor se adapta a nuestras circunstancias sociales y culturales. Por otro lado requiere de una tremenda determinación. Mucha gente comienza a practicar con ánimo e ilusión, pero terminan por abandonar

el Zen debido a la gran exigencia que supone tener que compaginar la práctica con los compromisos y obligaciones de la vida social y laboral.

Luz Serena es un monasterio precisamente por ser un lugar donde se forman, viven y practican monjes y monjas. ¿Qué es un monje budista zen? Una persona corriente que abandona todo cuanto tiene e ingresa en un monasterio para dedicarse por entero a la práctica de la vía del Zen a tiempo completo y sin ninguna otra preocupación. Tal y como hacen los deportistas en los centros de alto rendimiento.

Lo primero que hace un monje es formarse como tal. En el monasterio Luz Serena se sigue el modelo tradicional japonés, un entrenamiento en régimen residencial de tres años de duración. El aspirante debe ponerse en contacto con la secretaría del monasterio, presentar una serie de certificados y formularios para ratificar que sus circunstancias de vida son apropiadas y le permiten embarcarse en la formación monástica. Por ejemplo, no se permite comenzar con el entrenamiento a personas que



tengan a alguien que no se pueda valer bajo su cuidado. Una vez que los trámites se han resuelto satisfactoriamente, ingresa en el monasterio como aspirante a monje novicio. En el retiro intensivo de verano, Ango, tiene lugar la ceremonia en la que el aspirante afeita sus cabellos y corta con sus vínculos con el mundo social, viste el hábito negro y renuncia a todo lo que le caracteriza como ser individual. Asimismo formula el voto de llevar una vida basada en la simplicidad, renunciando a acumular posesiones materiales. Formula el voto de seguir estrictamente las indicaciones del maestro, renunciando a dejarse llevar por sus propias inclinaciones personales. Formula el voto de no mantener relaciones sexuales, centrando así toda su energía en la práctica y el aprendizaje del Zen. Estos tres votos serán la guía del recién ordenado monje novicio durante los tres años siguientes. En este periodo, el monje novicio se formará en todos los aspectos de la vía del Zen; la meditación, las ceremonias, la práctica del trabajo consciente, el desempeño de las distintas responsabilidades en el monasterio y el estudio de los principales textos Zen.

La relación con el maestro adquiere una importancia capital durante este periodo. El maestro se convierte en el espejo en el que el novicio debe mirarse continuamente, con el fin de apartar el velo de autoengaño y ver claramente al ser real que es.

Al finalizar el periodo de formación, el monje novicio recibe la ordenación completa. Las opciones son dos, ordenarse sacerdote monje (*shuke*) (y, en este caso, seguirá manteniendo los votos del monje novicio). O bien ordenarse sacerdote laico (*nyudo*) y adquirir la libertad de formar una familia, trabajar y compaginar la práctica con ello.

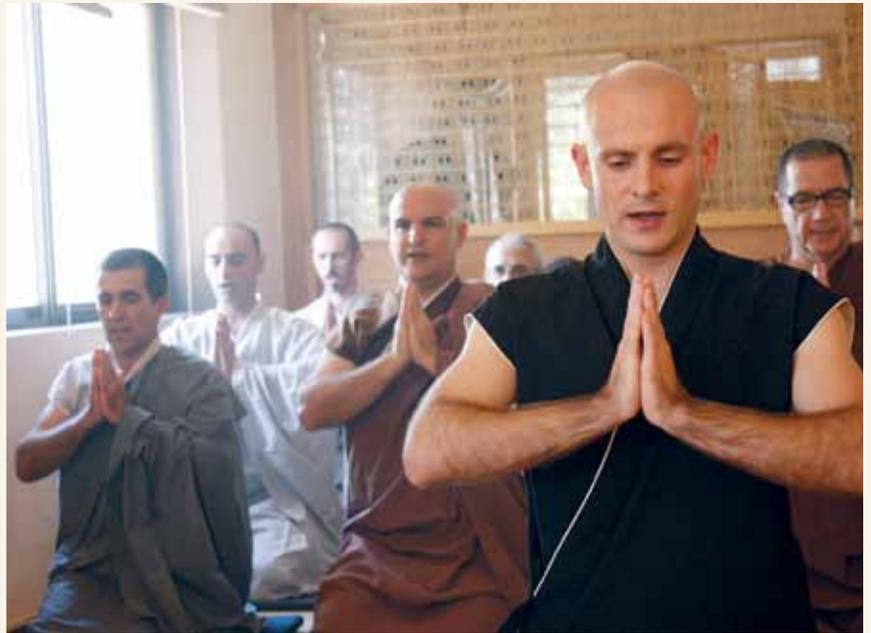
Es entendible que con el alto grado de renuncia que exige la vida monástica no haya habido muchas personas que hayan optado por ella en el monasterio Luz Serena.

En el año 1994 comenzó la formación Pedro Aigo Castro. Actualmente es maestro de otra *sangha* y está completamente desvinculado de la CBSZ. En el 1995, Asún Sowa Hernández inició el noviciado. Al acabar decidió abandonar la práctica del Zen. En el año 2009, Arturo González, José Luis Poveda y quien esto escribe comenzamos juntos el noviciado. Arturo y José Luis decidieron abandonarla en el 2010. Yo finalicé la formación en agosto del 2012 y actualmente resido en Luz Serena. En el 2010, Corina Daishin Escobar inició el periodo de formación, terminándolo en agosto del 2013. Sigue residiendo actualmente en Luz Serena. Santiago Almela comenzó en agosto del 2013 y se encuentra actualmente en su primer año de formación.

El monje novicio se formará en todos los aspectos de la vía del Zen; la meditación, las ceremonias, la práctica del trabajo consciente, el desempeño de las distintas responsabilidades en el monasterio y el estudio de los principales textos Zen.

En el periodo de tiempo desde agosto del 2009 hasta ahora, cuatro años y medio, no ha dejado de haber monjes novicios en formación en Luz Serena. Sinceramente deseo que esto siga así y que de una forma tal vez lenta pero constante se vaya estableciendo aquí una comunidad monástica cada vez más arraigada.

En mi caso personal, cuando llegué como residente a Luz Serena en septiembre del 2005 no estaba en mis planes formarme como monje zen. Fue con el paso de los meses y los años que esa decisión fue madurando en mi interior sin darme cuenta. Para cuando recibí la ordenación de monje novicio, ya tenía cuatro años de experiencia como residente en Luz Serena. Ingenuamente me decía que no habría sorpresas, ya conocía el monasterio,



ya conocía al maestro. Solo iban a cambiar algunas cosas, ahora vestiré de negro y llevaré el cráneo afeitado.... Evidentemente me equivocaba, el hecho de haberme comprometido a finalizar la formación hizo que comenzara a ver las cosas de otra forma. En tres años me dio tiempo de sobras para cuestionarme si realmente era esto lo que deseaba. La duda puede llegar a ser terrible, y le da un aderezo de mucha más intensidad a las dificultades internas que de forma natural se atraviesan en un entrenamiento de este tipo. El cultivo de la paciencia me ayudó a quedarme quieto y no hacer ningún movimiento cuando las cosas estaban feas. La indagación y observación alentadas por el maestro pusieron todo de nuevo en su sitio, un nuevo sitio quizás, pero la sensación de orden interno volvió a emerger tras algunos episodios ciertamente caóticos. Si me preguntaran por los frutos de haber realizado la formación monástica, respondería sin dudar: el vivir con naturalidad cada día en el monasterio es el más importante de ellos.

El maestro Dokushô me dijo justo antes de empezar que no fuera a pensar que al final de los tres años iba a ser mejor en nada, ni más guapo, ni listo ni nada...y no se equivocaba.

Cuando una persona opta por la vía monástica, no debe ser para añadir el título de "monje zen" a su currículum personal, sino para entregarse a la Vía, más allá de uno mismo. Esta entrega es de por vida. Cuando afeité mis cabellos tenía claro que no era una frivolidad. Sentí que, de alguna forma, estaba sellando mi destino.

Sea siguiendo la vía monástica o la vía laica, sea en el Zen o en cualquier otra vía de conocimiento, no hay otro camino hacia la felicidad que entregarse más allá de uno mismo.

Veinticinco años de **retiros zen**

María del Mar López,

Instructora Zen,

Directora del Centro Zen de Zaragoza.

Hacer un retiro de meditación zen en Luz Serena es una experiencia única. No temo exagerar, ya que llevo bastantes años haciendo retiros y siempre es una experiencia única.

De entrada, nos encontramos todos juntos en un círculo de presentación en el que se conforma un grupo único: ya nunca más se volverá a repetir. Le llamamos el Círculo de Corazones.

Participar en un retiro zen en Luz Serena implica aceptar retirarse de verdad por unos días del mundo habitual de las relaciones laborales cotidianas, las noticias, el teléfono móvil, internet, etc., incluido por supuesto el contacto con los familiares y amigos. El participante debe abandonar los roles habituales que crean una determinada imagen de sí mismo. Renuncia a su “yo” cotidiano para enfocarse durante unos pocos días en una vida simplificada y centrada en la introspección.

A estos retiros se les llama *sesshin*, en japonés, que significa “tocar lo esencial”. *Shin* también puede traducirse simultáneamente por “mente-corazón-espíritu”.

Para que este contacto con lo esencial y auténtico de uno mismo, y de los demás, pueda darse es necesario crear condiciones favorables que liberen nuestra atención, normalmente dispersa y sobreexpuesta a innumerables estímulos. La atención es la capacidad de darse cuenta y en una *sesshin* aprendemos a cultivarla y desarrollarla de forma eficaz, para que esté disponible a nuestra mirada interior.

Por ello, en Luz Serena se desarrollan *sesshines* de introducción a la práctica, pensadas para personas que entran en contacto por primera vez con este “arte del cultivo de la atención”: se aprende a enfocarla en las acciones más cotidianas y corrientes (caminar, sentarse, comer, trabajar), se dan enseñanzas sobre la meditación y el contexto ético budista donde se enmarca la práctica.

A estos retiros se les llama *sesshin*, en japonés, que significa “tocar lo esencial”. *Shin* también puede traducirse simultáneamente por “mente-corazón-espíritu”.

En las *sesshines* de profundización, el practicante tiene la oportunidad de sumergirse más adentro. Ahora que los detalles más prácticos se conocen, las enseñanzas del maestro se van afinando, hay más periodos de meditación y éstos duran más tiempo. La atmósfera de recogimiento es más profunda y se exige una mayor precisión en los gestos habituales, de forma que cada minuto del día se vive muy intensamente.

Así, una *sesshin* en Luz Serena es un arte de atención focalizada y, al mismo tiempo, expandida. Yo diría que es una obra de arte de la “atención plena”, donde la dualidad “individual-colectivo” se disuelve y uno experimenta la viveza del instante presente con toda su realidad real y natural.





El retiro zen es un despliegue de organización, de concentración y observación. De interiorización y de armonía; silencio, *zazen*, *zazen* y *zazen*¹, y ceremonias, sonidos de *moppo*², de *umban*³, *taiko*⁴, *inkin*⁵... Toda una combinación de medios hábiles que generan excelentes condiciones para hacer real la practica de la meditación *zazen*, es decir, del encuentro real con uno mismo.

Todo está concebido para que se pueda uno vivir desde la consciencia de ser sí mismo y al mismo tiempo de ser en los demás.

El silencio es de rigor durante todo el tiempo que dura la *sesshin*, que puede ser entre cuatro y ocho días. Para que el silencio sea real, profundo, hay que crear de forma inteligente el silencio exterior y para ello la organización es muy importante. Cada practicante tiene una función que cumplir en el grupo, función preestablecida que le ayuda a enfocar su atención y a armonizarse con los demás sin decir ni una palabra. Y todo ello en una atmosfera de gran precisión, donde se ordena escrupulosamente el tiempo y el espacio, y las relaciones interpersonales en medio de un silencio imponente.

Ya sea en el *samu*⁶, en las funciones de responsables de practica en la cocina (*tenzo*⁷ y ayudantes), responsables de servicio en la comida con *oryok*⁸, responsables de *dojo*⁹, responsables de la disciplina de la practica (instructores), *yikido*¹⁰, *ino*¹¹, *yisha*¹², maestro de *Dharma*¹³... Todo está concebido para que se pueda uno vivir desde la consciencia de ser sí mismo y al mismo tiempo de ser en los demás.

De esta manera, a medida que avanza la *sesshin*, el practicante y el grupo en su conjunto se va

instalando en una consciencia del presente cada vez más intensa. De modo que sin saber cómo, y gracias a la sabiduría de este diseño espiritual, nos encontramos con la consciencia expandida y compartida, con un intenso sentimiento de presente y de tiempo detenido; estamos más allá del tiempo y el espacio.

Y todo ello sin hacer nada especial.

En una *sesshin* en Luz Serena solamente nos despertamos, acudimos juntos a la sala de meditación, hacemos *zazen* y más *zazen*; hacemos trabajo físico en estado de atención consciente; comemos en silencio todos juntos con un ritual muy preciso destinado a focalizar y desarrollar nuestra atención; escuchamos enseñanzas del maestro, y también recitamos *sutras*¹⁴ en las ceremonias. Y cuando termina el día nos vamos a dormir. Nada especial, de verdad.

Pero cuando terminamos nuestros ojos están más brillantes, las agujas de los pinos más verdes, nuestros compañeros mas bellos y nuestro corazón mas abierto y en paz.

El primer retiro de meditación tuvo lugar en el monasterio Luz Serena en el mes de agosto del año 1989. Desde entonces, se vienen practicando unos diez retiros al año, de distinta duración. Miles de personas han pasado durante estos veinticinco años por estos retiros de Luz Serena y hacemos votos para que sean muchas las que puedan beneficiarse de esta práctica en los años venideros.

Notas:

1. *Zazen* es la meditación zen sedente, en postura de Buda.
2. *Moppan* es un madero rectangular que se golpea con un mazo de madera. Llama a la meditación zen sedente.
3. *Umban* es un metal plano en forma de nube. Se golpea con un mazo de madera. Llama a las comidas.
4. *Taiko* es un gran tambor. Llama al trabajo y marca distintos momentos de la jornada en un monasterio zen.
5. *In kin* es una pequeña campanita de mano. Es golpeada por un badajo de metal fino. Indica los movimientos del maestro durante las ceremonias.
6. *Samu* es el trabajo físico consciente.
7. *Tenzo* es el cocinero jefe de un monasterio zen.
8. *Oryoki* son los cuencos usados en los monasterios zen para tomar los alimentos.
9. *Dojo* es la sala de meditación.
10. *Yikido* es el responsable de la sala de meditación durante la práctica de zazen.
11. *Ino* es quien lleva la voz cantante durante las ceremonias zen.
12. *Yisha* es el asistente personal del maestro.
13. *Dharma* es la enseñanza y la práctica enseñada por el Buda.
14. *Sutras* son los textos que recogen las enseñanzas del Buda.

1. Enkyo, el mandala espejo circular, realizado para cada retiro zen.
2. Asistente del maestro con la campanita in-kin.
3. Taiko, gran tambor, llamando al trabajo consciente (samu).
4. Moppan, el madero de llamada a zazen.
5. Denkô Mesa, izando el estandarte del Dharma, durante la ceremonia de apertura del gran retiro de verano.
- 6-8. Participantes en los retiros de meditación zen. Monasterio Luz Serena.



5



6



7



8



1. Inicio del samu (trabajo consciente).
2. Trabajo de jardinería.
3. Agradecimiento por los alimentos.
4. El equipo de cocina bendice los alimentos antes de entregarlo al servicio.

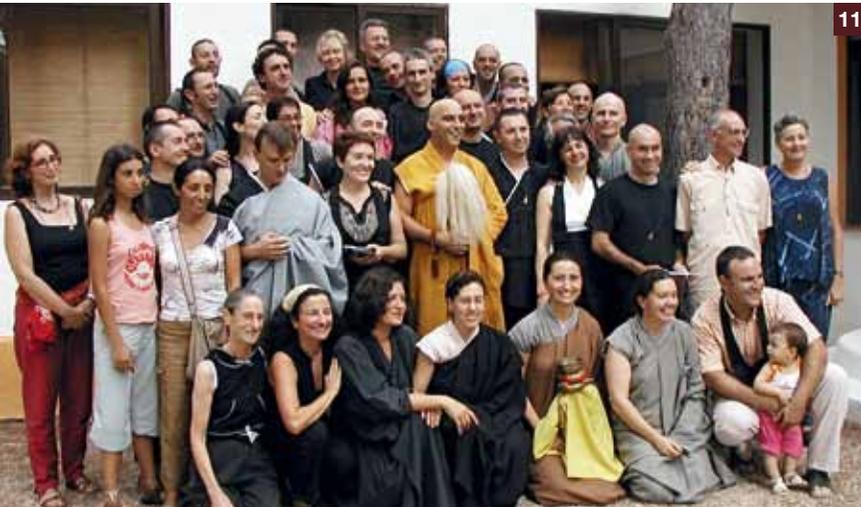




5 6



5. Sesión de costura del kesa, durante un retiro de costura.
6. El maestro Dokushô Villalba impartiendo enseñanza.
7-14. Participantes en los numerosos retiros que tienen lugar regularmente en el monasterio Luz Serena.



11



12

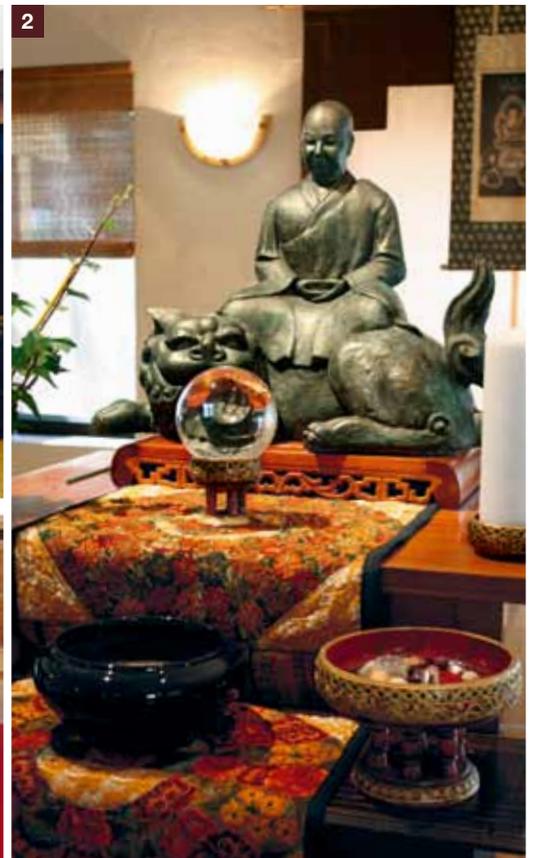


13



14

1. Zazen en el monasterio Luz Serena.
2. La imagen del bodisatva Manjusri, en la sala de meditación.
3. La práctica de la meditación caminando, kin-hin.
4. Ceremonia de ordenación de bodisatva.
5. Abrazo entre hermanos en el Dharma.
6. Excursión por las cumbres del monasterio.
7. Círculo de Corazones en el Círculo de los Ancestros, durante la luna llena de mayo del 2013, día del nacimiento del Buda.



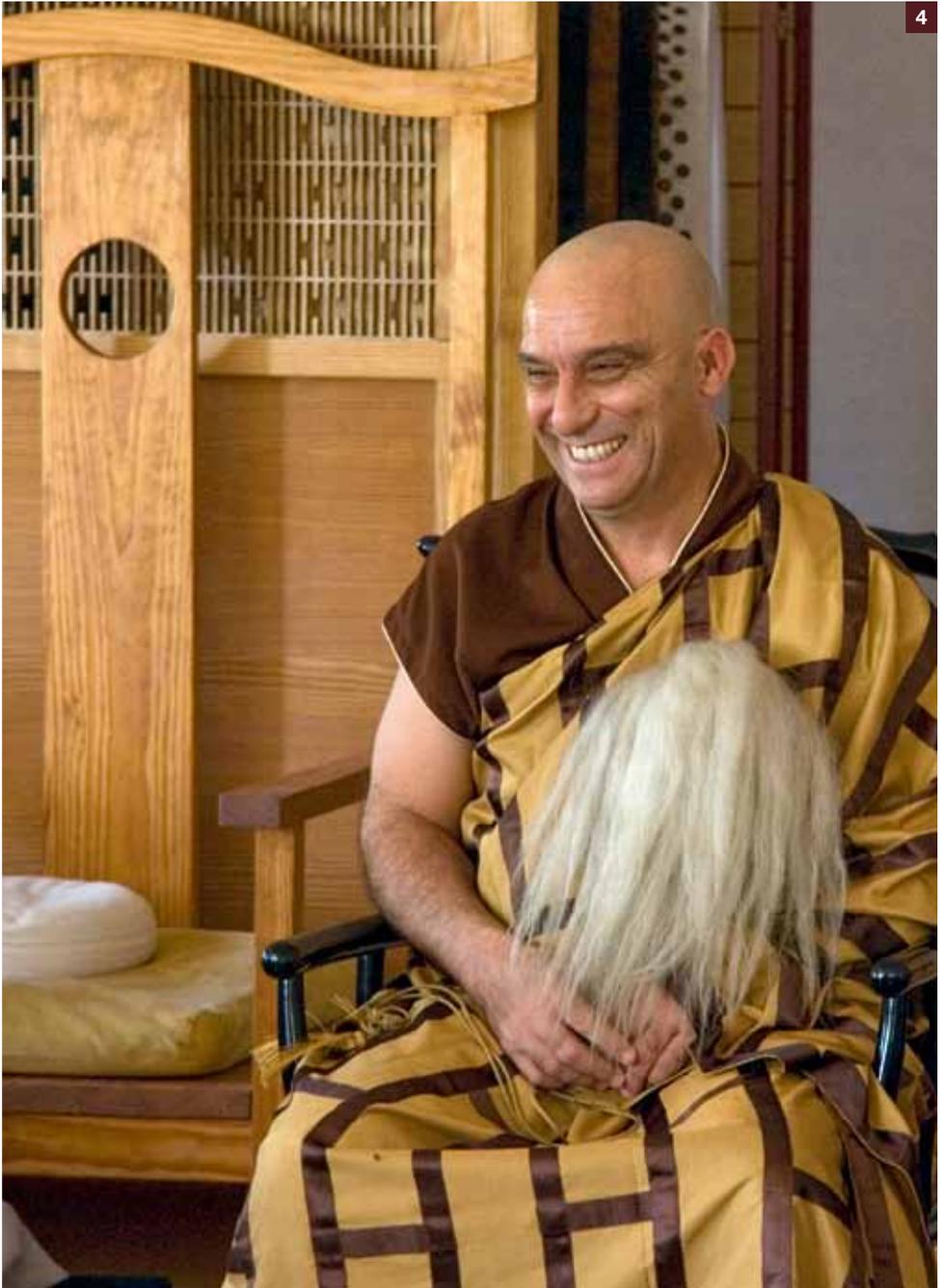
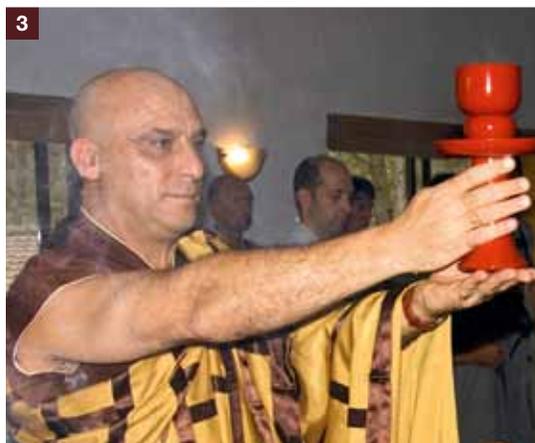
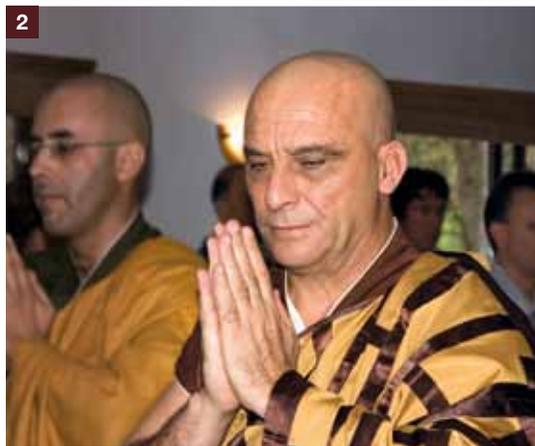


Celebraciones



1. Ceremonia por el aniversario del fallecimiento del maestro Taisen Deshimaru, Luz Serena, circa 2003.
2. Durante la ceremonia por el aniversario del fallecimiento del maestro Shuyu Narita, Luz Serena, 2009.
3. Procesión solemne hacia el Círculo de los Ancestros, donde son veneradas las cenizas del maestro Shuyu Narita.
4. Festividad por el nacimiento del Buda, luna llena de mayo del 2005.
5. Ceremonia de inauguración de la hospedería de Luz Serena, marzo 2006.
6. ceremonia de inauguración de la escultura 'Fuego Sagrado', Luz Serena, 2006.

XXV Aniversario como maestro zen



1. Denkô Mesa sensei, en nombre de la sangha, hace entrega al maestro Dokushô de un kesa de 25 bandas, estilo funzo-e, cosido por Mar López y otros muchos discípulos del abad-fundador, con motivo de la celebración de sus 25 años como maestro zen, Luz Serena, 2012.
2. Denkô Mesa y Dokushô Villalba, co-oficiando una ceremonia de ofrecimiento durante la ceremonia que tuvo lugar en el monasterio zen Luz Serena, en el 2012.
3. Dokushô Villalba durante la ceremonia de ofrecimiento.
4. Dokushô Villalba con el kesa de 25 bandas ofrecido por sus discípulos, durante la misma ceremonia del 2012, en Luz Serena.

La transmisión del Dharma

El maestro Dokushô Villalba y su primer sucesor Denkô Mesa, el 1 de enero del 2006, al día siguiente de la Transmisión del Dharma (dempo).

La transmisión del Dharma es la ceremonia privada durante la cual un maestro budista soto zen reconoce y empodera a un discípulo. El maestro Dokushô Villalba recibió la transmisión del Dharma de su segundo maestro Shuyu Narita, el 27 de abril del 1987, en el templo Todenji, provincia de Akita, Japón. A su vez, Shuyu Narita recibió la transmisión del Dharma de su maestro Kodo Sawaki. Y Kodo Sawaki de su maestro ... En la tradición budista soto zen, este linaje se remonta hasta el Buda Sakiamuni, fundador de la tradición budista.

La transmisión del Dharma es un modelo de sucesión espiritual que asegura la continuidad de la práctica, de la enseñanza y de la experiencia, de maestro en maestro, de maestro en discípulo, generación tras generación.

La transmisión del Dharma es un modelo de sucesión espiritual que asegura la continuidad de la práctica, de la enseñanza y de la experiencia, de maestro en maestro, de maestro en discípulo, generación tras generación.

En España, el maestro Dokushô Villalba transmitió el Dharma a uno de sus discípulos más antiguos, Denkô Mesa, el 30 de diciembre del 2005, dieciocho años después de haberla recibido de su maestro. Esta fue la primera vez, en Europa y en Japón, que un laico ha recibido la transmisión. En efecto, en la tradición soto zen japonesa, marcadamente monástica, que ha llegado a Europa, la

transmisión del Dharma solo era entregada a un monje o monja, nunca a un laico. Aunque, todo hay que decirlo, los actuales monjes soto zen japoneses y europeos siguen un estilo de vida más laico que monástico.

Dentro de la renovación de la tradición soto zen que el maestro Dokushô está realizando en España, el reconocimiento de que los practicantes zen europeos son en su gran mayoría laicos adquiere una significación especial. De ahí que la primera transmisión del Dharma que ha tenido lugar en nuestra comunidad haya sido a un practicante laico, firmemente comprometido con la Vía del Zen.

Es de esperar que, en los próximos años, se produzcan otras transmisiones del Dharma en nuestra comunidad, tanto a laicos como a monjes.

Denkô Mesa es natural de La Orotava (Tenerife, 1967). Profesor de Filología Hispánica, director espiritual de la Comunidad Budista Soto Zen Canaria y profesor del Programa de Estudios Budistas de la CBSZ. Reside en la Ermita Zen Samadhi Oceánico (Arico – Tenerife), entregado a la práctica y a la enseñanza del budismo zen. Conoció el zen y a su maestro en el año 1989. Desde entonces, compagina su vida familiar, profesional y cotidiana con la práctica y estudio del budismo. Ha publicado dos libros de poemas que llevan por título *“En los espacios del silencio”* y *“Presencia Invisible”*. Ha trabajado y cuidado los dos primeros libros de la trilogía titulada *“Budismo: Historia y Doctrina”*. Es autor de dos libros *“Zen: entrega y confianza”* y *“El viejo arte de darse cuenta”*.



Ritos de paso



A lo largo de estos veinticinco años se han ido desarrollando diversos ritos de paso en el monasterio zen Luz Serena. El maestro Dokushô ha puesto un empeño especial en poner a punto estos ritos siguiendo la inspiración del Budismo Zen. Los ritos de paso marcan los hitos más importantes en el trayecto vital de los seres humanos y estructuran el tiempo de vida, marcando sus distintas fases.

Los ritos de paso marcan los hitos más importantes en el trayecto vital de los seres humanos y estructuran el tiempo de vida, marcando sus distintas fases.

Tanto en el monasterio Luz Serena como en los centros urbanos de la CBSZ, se han realizado numerosas ceremonias de Bienvenida al Mundo para los recién nacidos, ritos de paso de la primera infancia a la segunda que marca la transformación del niño en infante –alrededor de los siete años. También han tenido lugar ritos de pubertad, que marca el paso del infante al púber; ritos de la mayoría de edad, a través del cual el adolescente se transforma en adulto joven.

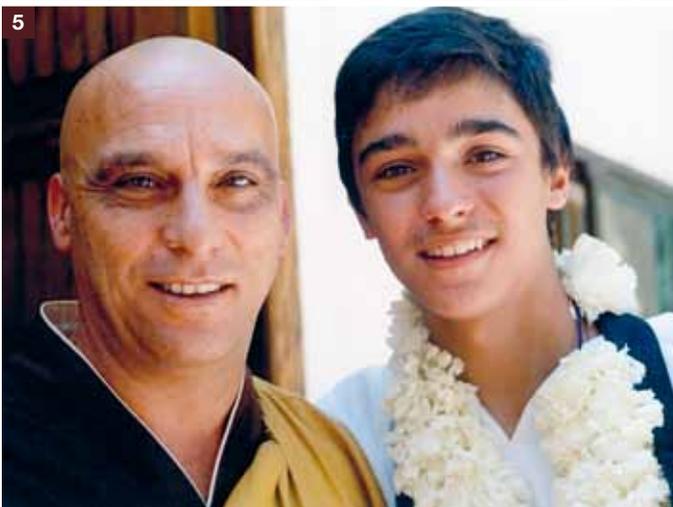
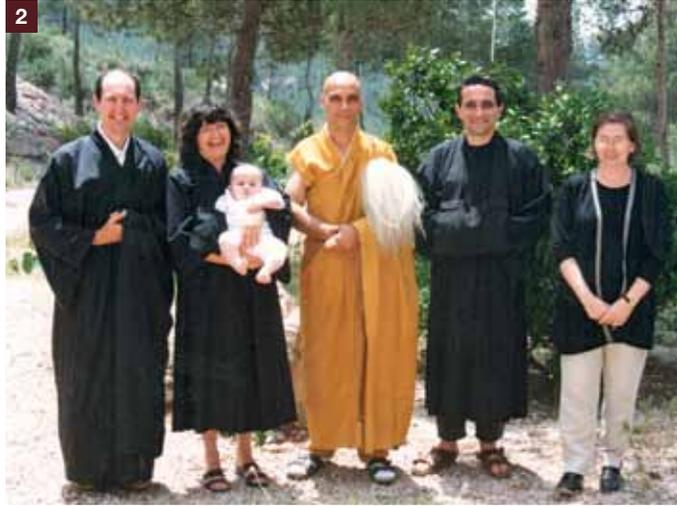
Han sido varias también las ceremonias de Enlace Matrimonial, creadas por el maestro Dokushô, con fuertes influencias budistas tántricas y zen. Y obviamente, se han celebrado numerosos ritos fúnebres por los fallecidos.

Al mismo tiempo, el maestro Dokushô ha oficiado ceremonias de buenos auspicios en nuevos hogares, oficinas, restaurantes y locales comerciales diversos.

En paralelo a estos ritos de paso de la vida cotidiana, en el monasterio han tenido lugar otros de índole más tradicionales dentro de la tradición zen, como la Ordenación de Bodisatva, que tiene lugar cada año durante el retiro de verano, la Toma de Hábitos Monásticos, la ordenación Completa de Monje-a o Sacerdote-sacerdotisa laico-a. En el 2005 tuvo lugar por primera vez la ceremonia de Hossen shiki, o Combate de Dharma, en la que Denkô Mesa sensei fue presentado como primer discípulo, aspirante a la transmisión del Dharma y, a finales de diciembre del mismo año, el maestro Dokushô transmitió el Dharma a Denkô Mesa, en el transcurso de una ceremonia privada.

Otras ceremonia anuales que se celebran regularmente en el monasterio son la de Fin de Año y Año Nuevo, las Ceremonias en homenaje a los maestros Taisen Deshimaru (28 abril) y Shuyû Narita (24 noviembre), la ceremonia conmemorativa de la Iluminación del Buda Sakiamuni (8 diciembre), las ceremonias que marcan la apertura y la clausura del periodo de retiro de verano.

Estos ritos de paso y ceremonia religiosas han ido trenzando los ciclos vitales, uniendo el tiempo común con el tiempo religioso y abriendo a los practicantes zen de nuestra comunidad y a sus simpatizantes una visión amplia y trascendente del tiempo de vida.



1. Enlace Matrimonial oficiado por Dokushô Villalba en Luz Serena, circa 1995.
- 2-3. Ceremonia: Bienvenida al mundo.
4. Ceremonia conmemorativa por la muerte del maestro Deshimaru.
5. Inoé Fernández y Dokushô Villalba, su padre, después de la ceremonia de la pubertad de Inoé.

25 años facilitando el **potencial humano**

Daishin Escobar,
Monja e Instructora zen

La vocación de Luz Serena está implícita en su nombre completo: “ Bانشō-san Wakō zenji” (la montaña que acoge a todas las existencias), nombre dado por el maestro Shuyu Narita.

Durante los 25 años de existencia, el monasterio Luz Serena ha abierto sus puertas a cientos de personas que han venido a hacer retiros o a realizar diferentes talleres de Potencial Humano. ¿De donde surgió la iniciativa que un monasterio zen destinara parte de sus instalaciones y de su tiempo para el desarrollo del potencial humano?

Durante los 25 años de existencia, el monasterio Luz Serena ha abierto sus puertas a cientos de personas que han venido a hacer retiros o a realizar diferentes talleres de Potencial Humano.

Todo empezó alrededor del año 85, Para entonces, Maestro Dokushō pensaba que la meditación era una medicina suficiente para todo tipo de males. Sin embargo, la experiencia de 4 años enseñando en el dojo de Madrid, hizo que se diera cuenta que muchos de los practicantes que llegaban al dojo tenían ciertos problemas a nivel de personalidad, de integración de emociones, etc. Un día, decide leer un libro de Ken Wilber “Conciencia sin Fronteras”, Wilber fue su gran iniciador al mundo de la psicoterapia y de la Psicología Transpersonal. Estudiando su obra, llegó a comprender claramente que el trabajo en psicoterapia, el trabajo emocional, el trabajo con lo que Ken Wilber llama los nive-

les personales con las estructuras personales, no era contradictorio con el desarrollo de los niveles transpersonales, propios de la meditación zen.

Cuando en el año 89 funda el monasterio zen Luz Serena, siendo un lugar único desde el punto de vista geográfico y paisajístico, Maestro Dokushō siente que es un marco físico y espiritual idóneo para abrirse al campo del Potencial Humano y es así como comienza a contactar con distintos psicoterapeutas para organizar talleres y cursos.

Uno de los primeros fue Jesús Landa, terapeuta bioenergético de Madrid, con el que trabajaban muchos practicantes del dojo de Madrid. Jesús Landa y Maestro Dokushō dieron juntos un par de talleres de “Bioenergética y Meditación Zen”.

También nuestro maestro trabajó durante varios años con el presidente de la Escuela Española de Terapia Reichiana, Xavier Serrano. Una vez al año, y durante varios años, ambos impartieron juntos el taller “Acercamiento espiritual y emocional a la muerte”. Xavier Serrano también impartió algún taller específico para los discípulos más antiguos del maestro Dokushō, que ejercían de responsables en los diferentes centros zen de España. El tema de este taller fue sobre dinámicas de grupo.

Con el transcurso de los años se desarrolló un programa muy amplio, que ya no solo incluía la psicoterapia sino otras áreas como: “Cultivando la energía masculina”, con Antonio Areal; “Cultivando la energía femenina”, con Magda Corominas (tera-

peuta de Tenerife); “Cocina Macrobiótica y Salud”, con Nuri Corominas; “Masaje para uso cotidiano”, con Bippan Norberg (masajista sueca); “Chi-kung: El camino de la Energía con Marcos Cajina”; etc.

En 1996 se creó la Asociación “ Las Diez Direcciones, Amigos de Luz Serena”, una asociación cultural para promover actividades de Potencial Humano y medioambientales. Fue presidida durante años por Jasone Zabala, siendo ella la que se encargaba desde la Asociación de organizar diferentes talleres de Potencial Humano en el monasterio. La Asociación estuvo activa durante varios años, pero finalmente fue disuelta. El monasterio zen Luz Serena ha estado siempre comprometido con el respeto al medio natural y con el despertar de la conciencia ecológica. Debido a ello pasó a formar parte de un colectivo comarcal de protección medioambiental llamado “Bosques para la vida”, formado por distintos propietarios de terrenos de la comarca, con sede en Sinarca. Algunos de estos propietarios fueron los primeros en solicitar la figura de Microrreserva de Flora de la Comunidad Valenciana para sus terrenos. Fue así como el monasterio zen Luz Serena entró en la red de Microrreservas de Flora, dentro del programa de la Unión Europea llamado “Life”.

Hasta el año 2006, las instalaciones de Luz Serena eran muy rudimentarias, y muchos grupos de crecimiento personal, aunque gustaban del entorno y del espíritu de los residentes, no sentían adecuadas las instalaciones para realizar sus trabajos. En el 2006 se produjo un cambio importante: se construyó una hospedería de 32 plazas. A partir de entonces, el monasterio se asoció con el Instituto de Psicoterapia Emocional y Técnicas de Grupo (IPETG) de Alicante. Desde entonces, el IPETG realiza sus talleres de formación en las instalaciones del monasterio. De hecho, ellos fueron los primeros en inaugurar la hospedería con el taller de Figuras Parentales, en marzo del 2006. Han pasado siete años desde entonces. El IPETG sigue siendo un socio importante del monasterio, pues todos los años realiza aquí cursos de formación en Psicoterapia Clínica Integrativa y en Terapia Gestalt.

Este aspecto del monasterio zen Luz Serena como Centro de Potencial Humano cumple diferentes funciones y objetivos. Por un lado nos ayuda a mantener el monasterio, pues hoy por hoy, solo con la práctica del Zen y las donaciones que entran a través de los retiros y de los miembros de la Comunidad practicantes del Zen, tal vez daría para mantenernos pero no para mejorar las instalaciones. Incluso el puro mantenimiento sería dudoso sin las aportaciones de los grupos de Potencial Humano. De hecho, en los años anteriores



al 2006, teníamos problemas para cubrir solo los gastos ordinarios. Obviamente, hoy día los gastos ordinarios son mucho mayores porque, entre otras cosas, el número de residentes en el monasterio ha aumentado. El hecho de realizar estos talleres de Potencial Humano nos ayuda enormemente y permite la consolidación del monasterio.

Annette Burnotte, durante un curso de caligrafía y pintura sino-japonesa. Luz Serena, circa 2006.

Este aspecto del monasterio zen Luz Serena como Centro de Potencial Humano cumple diferentes funciones y objetivos. Por un lado nos ayuda a mantener el monasterio.

¿Cómo nos sentimos el grupo de residentes de Luz Serena, tanto monjes como laicos, con respecto a estos grupos? Si bien es cierto que nuestra práctica cotidiana cambia radicalmente, lo concebimos como un servicio social. Se nos da la oportunidad de trabajar para el bien común, para el bienestar social. Nos ponemos a disposición de un grupo de personas que están haciendo un trabajo importante de sanación personal, de maduración, de bienestar. Por otro lado, también es una práctica budista para nosotros. Estos grupos nos dan la oportunidad de practicar el “don”: damos servicio, favorecemos el encuentro con personas que están comprometidas con un trabajo de crecimiento y de sanación emocional. Este encuentro es algo que enriquece nuestra vida cotidiana en el monasterio y, aunque genera mucho trabajo de organización y también físico, mantiene un estímulo continuo en la comunidad de residentes.

El maestro Dokushô elaboró un seminario de estudio al que llamó “Psicoterapia y Espiritualidad”. Este seminario desarrolla las relaciones entre el trabajo personal a nivel de psicoterapia y la práctica espiri-



tual, o transpersonal. Este seminario se ha convertido para nosotros, practicantes zen, en un mapa de referencia y, de hecho, hay muchos miembros de la comunidad que han hecho terapia o están en procesos de terapia trabajando en esos niveles. Las actividades de Potencial Humano que se están haciendo en el monasterio se encuentran dentro de ese mapa. Como el maestro Dokushô expone

El desarrollo del Potencial Humano es muy importante hoy día, sobre todo para los habitantes de las grandes ciudades de nuestra sociedad hiper-tecnologizadas, en las que las relaciones humanas se han deteriorado mucho.

en el temario de Psicoterapia y Espiritualidad, “la conciencia está formada por distintas estructuras (capas o niveles) que van surgiendo evolutivamente a lo largo del desarrollo de la vida de una persona. Todas ellas deben ser debidamente potenciadas, sanadas e integradas en un todo armonioso”. Desde este punto de vista, esta visión integral del ser humano del abad y fundador de nuestro monasterio es la vocación de Luz Serena: un espacio en el que se cuida la alimentación, el cuerpo, las emociones, las relaciones y, por supuesto, el desarrollo espiritual, y la integración de la actividad del monasterio en el medio ambiente.

El desarrollo del Potencial Humano es muy importante hoy día, sobre todo para los habitantes de las grandes ciudades de nuestra sociedad hiper-tecnologizadas, en las que las relaciones humanas se han deteriorado mucho, empezando con las relaciones familiares, las relaciones padres-hijos. Lo cual hace que el nivel de neurosis en esta época en los países desarrollados sea mayor que nunca. Debido a ello, las actividades del Potencial Humano

no desarrolladas en el monasterio cumplen una importante función de asistencia social.

Antes de finalizar este artículo, expresamos nuestro agradecimiento a todos los terapeutas y participantes de los diversos talleres del Potencial Humano, por su valiosa colaboración en estos 25 años de desarrollo del monasterio zen Luz Serena. En estos 25 años de historia, hemos organizado las siguientes actividades, muchas de ellas prosperaron, otras no:

Actividades de Potencial Humano organizadas por el monasterio:

“El arte de Domar al Tigre”, con Mario Fernández; “Encuentro con la Energía Masculina”, con Antonio Areal; “Estructura de carácter y diagnóstico diferencial estructural”, con Xavier Serrano; “Curso de Masaje para uso cotidiano”, con Bippan Norberg; “Encuentro con la Energía Femenina”, con Magda Corominas; “Cocina y Salud”, con Nuri Corominas; “Chi-kung: El camino de la Energía”, con Marcos Cajina; “Vacaciones de Yoga y Relajación”, con Nieves del Corral y Juan Antonio Sánchez; “Del Cuerpo al ser: bioenergética y meditación zen”, con Jesús Landa y Dokushô Villalba; “Taller de Auto-shiatsu”, con Francisco Benítez; “Taller de Shiatsu para la familia”, con Francisco Benítez; “Movimiento corporal y juego”, con Elena Albert; “Relajación y reducción del estrés”, con Andrés Martín; “Reconocimiento del espacio: paisajismo y conciencia”, con Maurizio Russo; “La Revelación de lo Perfectamente Obvio”, con María de Felipe; “Taller de Masaje Metamórfico”, con Elena Camelle y Daniele Caldirola; “Caligrafía sino-japonesa”, con Anette Burnotte; “El Despertar del cuerpo”, con Cristina Mompeat; “Taller de Voz y Canto”, con Borys Cholewska; “Taller de Qi Gong”, con Gabriel Noreña; “Taller de pintura sino-japonesa”,



3



4

con Rubén Fuentes; “Taller de Voz y Canto”, con Luis Paniagua; «Taller de plantas silvestres comestibles del área mediterránea», con Juan González; “Curso de Cocina Zen”, con Miguel A. Rodríguez”; “Taller de Ikebana, arreglo floral japonés”, con Daishin Escobar”; “Encuentro de Dharma y Psicología”, con Dokushô Villalba; “CRaller de Conciencia Corporal y Meditación Zen”, con Susi Andreu y Dokushô Villalba; “Acercamiento al Buen Morir”, con Dokushô Villalba y Mar López; “Taller de 5 Ritmos y Meditación Zen, con Helena Barquilla y Dokushô Villalba; “Seminario sobre Nacimiento, Muerte y Renacimiento”, con Dokushô Villalba; “Taller de Fotografía Contemplativa”, con Isa Sanz; “Taller de Conciencia Sensorial y Danza Butoh”, con Penélope Guisasola y Nazaret Laso; etc.

Actividades organizadas por otros colectivos que trabajan el Potencial Humano:

“Figuras Parentales”, “Gestalt Básico”, “Taller de Creatividad”, “Taller sobre el Deseo y la Sexualidad”, “Taller de Psicopatología”, “Talleres sobre Eneagrama, todos ellos con el IPETG.

“Taller la Aventura de la Conciencia”, con Sitara Blasco, Juanjo Segura y Dokushô Villalba; “Taller de Masaje a Ciegas”, con Victoria Sarabia; “Taller de Bioenergética”, con Ángela Núñez; “Taller de Gestalt”, con el Centro Valenciano de Psicoterapia); “Taller de Maithuna”, con Antonio Asín Cabrera; “Taller sobre Sexualidad Femenina”, con Susi Andreu; “Taller de Danza Kundalini”, con Lalita; “Talleres de Yoga”, con Anna Constanza; “Taller de Coaching”, con Inés Montiel; “Taller de autorrealización”, con Kunio Nomura.

¿Cómo visualizamos el futuro de Luz Serena como Centro de Potencial Humano? Año tras año, en el monasterio, se han ido incrementando las activida-

El monasterio zen Luz Serena continuará abriendo sus puertas, compartiendo su espacio impregnado de paz y de amor, a todas aquellas personas que decidan abrir puertas a la vida e ir sanando las viejas heridas.

des de Potencial Humano. Hoy día, el calendario de actividades se encuentra casi lleno entre los retiros de meditación del monasterio y las actividades de desarrollo de Potencial Humano, tanto las organizadas por nosotros, como las organizadas por otros colectivos. Esto, en gran medida, ha hecho que nos demos cuenta que debemos ampliar y mejorar nuestras instalaciones.

Para los próximos veinticinco años, tenemos el proyecto de construir un recinto monástico formado por una sala de ceremonia, una gran sala de meditación para 120 personas, un comedor, cocina, patio central ajardinado, y habitaciones para los monjes residentes, etc. Al mismo tiempo que conservaremos las actuales instalaciones, que podrían ser dedicadas íntegramente a los grupos de Potencial Humano.

El monasterio zen Luz Serena continuará abriendo sus puertas, compartiendo su espacio impregnado de paz y de amor, a todas aquellas personas que decidan abrir puertas a la vida e ir sanando las viejas heridas, de forma que podamos realizar plenamente nuestro potencial de amor, de sabiduría y de felicidad y entre todos crear un mundo mejor.

Para el bien de todos los seres,

Daishin Escobar,
Monja e Instructora zen

1. Helena Barquilla, durante un taller de 5 Ritmos en Luz Serena, 2013.
2. Luis Paniagua, impartiendo un taller de canto y voz en Luz Serena, 2012.
3. Sitara Blasco, durante un taller de la Aventura de la Conciencia, Luz Serena, 2011.
4. Borys Cholewka, impartiendo un taller de voz y canto. Luz Serena, 2010.

La aventura de la conciencia

Sitara Blasco y Juanjo Segura,
Psicoterapeutas.

Nuestra experiencia de impartir talleres de contenido psicoterapéutico en Luz Serena surgió a raíz del vínculo de colaboración y amistad que establecimos con el maestro zen Dokushô Villalba en el 2001. Habíamos asistido en Alicante a una de sus conferencias y, al terminar, le propusimos crear juntos un taller que combinara su especialidad (la práctica del zen) con la nuestra (la Respiración Holotrópica). Esta propuesta se inspiraba en los talleres que ya realizaban el Dr. Stanislav Grof, psiquiatra creador de la mencionada técnica terapéutica, con Jack Kornfield, conocido maestro budista. Así despegó el proceso de hacer juntos, cada año desde entonces, el taller que denominamos “La Aventura de la Conciencia”.

Si un sitio es adecuado para una actividad terapéutica en particular, funcionará entonces también como elemento activador, nutridor e integrador de las experiencias allí vividas.

Es en las instalaciones de Luz Serena donde “La Aventura de la Conciencia” ha ido cuajando y floreciendo. Muy pronto nos dimos cuenta los tres que la combinación de estas herramientas -la meditación zen y la Respiración Holotrópica-, creaba una sinergia muy positiva de gran potencial transformador. También se hizo evidente que impartir el taller en el espacio de Luz Serena era una variable importante. Lo veíamos nosotros y lo manifestaban expresamente los participantes.

No es que esto resultara una sorpresa. Cualquiera que haya visitado o realizado alguna actividad en el monasterio puede reconocer que es un lugar hermoso en el que muchos, incluso no practicantes, encuentran una necesaria tregua de la vida urbana, así como tiempo y espacio para mirar hacia dentro.

Pero más allá de lo agradable que resulte estar en Luz Serena, en este artículo exploramos, cómo es impartir talleres terapéuticos en el monasterio. Para esta revisión, intentando valorar y comparar, hemos vuelto la mirada a los últimos 14 años, en los que hemos realizado talleres en lugares muy distintos, que incluyen, además de Luz Serena, hoteles desde modestos hasta lujosos, casas rurales, viviendas particulares y centros de terapia en países tan diferentes como Francia, Irlanda, Méjico, Turquía, Ucrania, Croacia y, por supuesto, España.

Al organizar repetidamente talleres con contenido terapéutico se aprende a apreciar el lugar como un elemento determinante. No es una cuestión meramente estética, si bien la estética es importante; acoger a los participantes en un entorno limpio, bello y ordenado es también una manera de cuidarlos. Pero la importancia del espacio físico va más allá de estas consideraciones, pues si un sitio es adecuado para una actividad terapéutica en particular, funcionará entonces también como elemento activador, nutridor e integrador de las experiencias allí vividas.

Los años han demostrado que Luz Serena reúne características que actúan como catalizador de las propuestas terapéuticas. Estas características, junto a la vocación de ser un espacio que acoja actividades de crecimiento personal, así como de desarrollo espiritual, han permitido que diferentes escuelas y grupos escojan traer sus actividades al monasterio, dando lugar a la creación de un Centro de Crecimiento Humano.

Pero, ¿se pueden señalar esas características, esas cualidades significativas concretas que influyen positivamente en las actividades terapéuticas realizadas en el monasterio? Sí, se puede. A nuestro parecer son las siguientes: la primera tiene que ver con el trabajo espiritual continuado de los últimos 25 años; la segunda con que el monasterio está en un espacio de naturaleza; la tercera está relacionada con la vocación de servicio que los equipos de apoyo ofrecen en los talleres; la cuarta está vinculada a las instalaciones. Veamos una por una.

El trabajo espiritual realizado en los últimos 25 años en el monasterio bajo la dirección del maestro Dokushô: aunque este es un elemento que no se puede medir, sentimos que subyace y sostiene cualquier otro trabajo realizado en Luz Serena. Vemos un ejemplo claro de esto en las sesiones de Respiración Holotrópica, que son profundas e intensas en cualquier otro entorno, pero que en el monasterio, acompañadas de las meditaciones diarias y en el contexto del taller, suelen ser además particularmente expansivas y de una profundidad espiritual relevante. Tanto los facilitadores como los participantes sentimos que nuestros esfuerzos y logros durante el taller están sostenidos y se unen a la dedicación y la entrega de todas las personas que alguna vez han meditado bajo la guía del maestro. Si bien intangible, nos sentimos arropados por la luz de la conciencia de todos los que nos precedieron. Independientemente del contenido específico de un taller, la vida espiritual del monasterio, de manera implícita, nos invita a preguntarnos por nuestra propia evolución de conciencia, ¿cuál es mi camino?, ¿estoy atendiendo mi vida espiritual?

La ubicación en un entorno natural: Las colinas de Luz Serena, los pinos, grillos, chicharras y pájaros, son en sí mismos sanadores. Cuando diseñamos los talleres nos podemos apoyar en esta naturaleza como si fuera una terapeuta más. Ella va haciendo su trabajo para todos nosotros con una inmensa presencia. Los efectos beneficiosos de estar en un entorno natural han sido ampliamente estudiados: mejora el sistema inmunológico, la presión arterial, disminuyen los niveles de estrés, respondemos con más generosidad, nuestro cuerpo se nutre del aire libre y la exposición al sol, aumen-

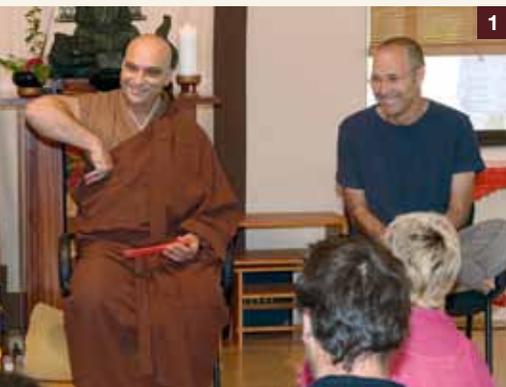


ta la energía y vitalidad, se produce sensación de bienestar y relajación, nos sentimos más conectados con otros seres vivos, con la vida, con nuestra propia naturaleza. William James, uno de los gigantes de la psicología explicaba que tenemos dos tipos de atención: atención directa y atención involuntaria. La atención directa nos permite foca-

Practicando la meditación zazen en el Círculo de los Ancestros, durante el taller "La Aventura de la Conciencia". Luz Serena, 2011.

Independientemente del contenido específico de un taller, la vida espiritual del monasterio, de manera implícita, nos invita a preguntarnos por nuestra propia evolución de conciencia, ¿cuál es mi camino?, ¿estoy atendiendo mi vida espiritual?

lizarnos en tareas exigentes como leer o calcular y nos lleva al cansancio; el paisaje urbano nos exige agresivamente esta atención bombardeándonos con estímulos fuertes. Sin embargo, la atención involuntaria se da con facilidad y no requiere ningún esfuerzo mental. Los bosques, los animales, los ríos, los océanos, las cosas hermosas, el resplandor de la luna en el cielo, las estrellas, etc. atraen nuestra atención involuntaria demandando muy poco esfuerzo, aunque nos impliquen en una observación relajada de sus cambios constantes, mientras permiten tanta o tan poca introspección como necesitemos, dándonos la oportunidad de recuperar nuestros exhaustos recursos mentales. En Japón se usa el término *shinrin-yoku* (absorber la atmósfera del bosque o baño de bosque) para referirse a una práctica para mejorar la salud que implica largos paseos por áreas forestales mientras se inhalan esencias naturales. Así también, el entorno en Luz Serena actúa como elemento expansivo e integrador, llegando a lugares internos donde no alcanza la voluntad y el esfuerzo. De nuevo, con independencia del taller, el contacto con lo natural



1



2



3

1. Dokushô Villalba y Juanjo Segura, durante el taller “La Aventura de la Conciencia”, Luz Serena, 2010.

2. Sitara Blasco animando una clase de expresión corporal, durante el taller “La Aventura de la Conciencia”, Luz Serena, 2008.

3. Sitara Blasco y Juanjo Segura, durante el taller “La Aventura de la Conciencia”, Luz Serena, 2013.

nos invita a preguntarnos ¿cómo puedo mantener este contacto?, ¿cómo puedo vivir en armonía con todos los seres vivos y el planeta?

La vocación de servicio de la sangha y los equipos de apoyo: la elaboración de la comida, el abastecimiento, la limpieza, la preparación de los espacios, todo está sostenido principalmente por miembros de la comunidad. Estas personas entienden el trabajo consciente como parte de su entrega a la vía espiritual. La vocación de servicio se traduce en una atención respetuosa, comprendiendo los flujos e impacto de actividades, y dando un soporte amoroso a los que somos facilitadores o participantes de un taller. De nuevo, con independencia

Las instalaciones del monasterio favorecen la convivencia, el compartir, la vida simple. Nos invitan a ir más allá de las comodidades y preferencias individuales para abrirnos a la experiencia de comunidad.

de lo vivido en el taller, y casi como “efecto secundario” al presenciar esta vocación de servicio, nace un profundo agradecimiento por el trato recibido. A menudo se siembra así la semilla de preguntas tales como ¿qué hago yo por mi comunidad, por mi entorno cercano? ¿cómo puedo estar en servicio para los demás?

Las instalaciones: Trabajar en Luz Serena no ha sido siempre fácil. Al principio los talleres tenía lugar en la antigua carpa, donde también se dormía, a veces con mucho calor, frío o bajo intensa lluvia que inundaba parte del espacio. Las instalaciones eran precarias, todavía estaban en funcionamiento las letrinas, no existían ni las duchas ni los baños disponibles hoy. Con todo, cada año, tras las resistencias iniciales emerge el aprecio por lo que supone pasar unos días en el monasterio. Con el tiempo y gran esfuerzo por parte de la comunidad, se han

realizado mejoras y ampliaciones en las instalaciones. Afortunadamente, se mantiene el ambiente de sencillez; aún permanece la sensación de que este lugar está desvinculado de los estándares con los que la mayor parte de nosotros vivimos en las ciudades. Las instalaciones del monasterio favorecen la convivencia, el compartir, la vida simple. Nos invitan a ir más allá de las comodidades y preferencias individuales para abrirnos a la experiencia de comunidad, respetando el uso del agua, los tiempos de descanso, la importancia de lo que no soy yo. Aprendemos a fluir en el silencio siguiendo los sonidos del metal y del madero que marcan los ritmos cotidianos. Este tipo de convivencia consciente nos invita a preguntarnos ¿cómo puedo vivir en armonía con otros seres humanos?, ¿cómo llevo lo aprendido aquí a mi propio hogar y familia?

Estos cuatro aspectos: el legado de años de práctica espiritual guiada, la naturaleza, la vocación de servicio de la *sangha* y las instalaciones, se entrelazan creando un soporte idóneo para el trabajo de evolución y desarrollo personal. Por supuesto que otros lugares presentan una o varias de estas características; sin embargo cada vez que impartimos un taller en el monasterio nos vamos con una sensación única que define a Luz Serena. Y es que el monasterio, siempre nutridor, es a su vez una buena vasija contenedora y una gran marmita donde nos cocinamos todos a fuego.

Con profundo cariño y agradecimiento celebramos este aniversario. Felicitamos a nuestro querido amigo Dokushô Villalba y a la Comunidad Budista Soto Zen por el logro que suponen estos 25 años. Que todo sea propicio para un próspero futuro.

En armonía con la naturaleza

Manuel Ibañez

Responsable de mantenimiento y obras del monasterio Luz Serena



| El Círculo de los Ancestros en otoño.

Los años van transcurriendo lentamente. Ya hace veinticinco años que llegamos a estas montañas. Pero la vibración y el ánimo especial que acompañan fielmente en todo “principio” sigue con nosotros.

Al llegar nos encontramos con una finca en una hoya de estas sierras apartadas. La vegetación oriunda de estos lares estaba recobrando lentamente para sí lo que antaño había sido tomado del bosque por la mano del hombre. Ante nosotros se mostraba un espacio montaraz, vivo y rebosante de vigor que invitaba a convivir con él. Los caminos, parcelas de cultivo, almendros y edificios ya empezaban a perder su definición por el avance de matorros y arbustos ante la constante y arrolladora fuerza de la vida que tiende a tapizar la tierra desnuda. Los pinos iban bajando de las laderas para, de nuevo, colonizar la tierra fértil de las hondonadas.

Con sólo unos pocos años de ausencia humana, el noble señorío de la vida mostraba ante nosotros “sus escrituras”. Con ello nos estaba diciendo:

“Esto me pertenece, mas lo comparto si es para la Belleza y la Bondad. Si así lo queréis, convivamos y colaboremos juntos”.

En la finca había un pozo artesiano y una fuente de la que manaba agua de forma continua. Había una casa de unos sesenta metros cuadrados en muy precarias condiciones. Los caminos estaban intransitables, las parcelas de cultivo abandonadas y el bosque completamente descuidado. En la actualidad, tanto el pozo como la fuente están secos.

Al comienzo, la situación económica de la Comunidad Budista Soto Zen era realmente precaria. Los trabajos de acondicionamiento se llevaban a cabo con gran entusiasmo y dedicación, pero la falta de medios imponía un avance más lento del que nos hubiese gustado.

Al poco tiempo entramos en una asociación medioambiental comarcal, llamada Bosques para La Vida, dada la profusa existencia de especies

autóctonas ibéricas, que no son muy comunes, y que aquí se conservan por ser un paraje recóndito. Fue una de las cinco primeras microreservas que se hicieron en la Comunidad Valenciana para la protección de la flora regional. Se inició un plan de gestión para la microreserva, con un estudio previo y posterior trabajo en campo, con la ayuda económica de la Consellería de Medio Ambiente. Se actuó en una superficie de diez hectáreas en el perímetro de la finca, realizándose trabajos de aclaramiento de monte bajo, poda de los fustes de los pinos hasta la altura de cuatro metros, retirada de madera gruesa, trituración *in situ* de la madera menuda y plantación de varios cientos de árboles y arbustos en peligro de extinción que se regaron a mano y cuidaron durante varios años. Esto sucedía en un momento histórico en que la sensibilidad ecológica se vio ayudada económicamente por la política.

El darse cuenta de que formamos parte del todo, y vivimos fundidos en él, está en el corazón de la tradición Zen.

El darse cuenta de que formamos parte del todo, y vivimos fundidos en él, está en el corazón de la tradición Zen. Expresiones que emergen de estados de contemplación serena como:

*“Sentado ante la ventana,
la primavera llegó y la hierba creció por sí sola”.*

o

*“Luna clara, río de estrellas,
pinos nevados,
cumbres envueltas en nubes”.*

Ante el cambio climático, la alteración del aire, del agua y la tierra, urge adoptar de modo inmediato y efectivo una vida simple. Pero esta no será suficiente si no va acompañada del gran gozo de la contemplación, en asombro ante lo que somos y de cuán lejos venimos. Asombro y sencillez de vida tendrán que acompañar necesariamente a esa verdadera revolución que se abre camino desde el principio de los tiempos.

“No lo olvides amigo, sólo dos cosas son infinitas: el universo y la estupidez humana. Y no estoy seguro de lo del universo”, le decía Einstein a un compañero de estudios en el que abundaba la ignorancia fanática.

Plan de gestión medioambiental

Llegado el momento, hay que expresar la comprensión y la intención en nosotros mismos y en el espacio donde vivimos. Esto es lo que se ha hecho en la Comunidad Budista Soto Zen desde sus inicios, y así tenemos la firme intención de continuar en el futuro.

De aquí a cinco años vista nos hemos marcado los siguientes objetivos:

- Ampliación de la huerta.
- Creación de un huerto de árboles frutales.
- Creación de un huerto de plantas medicinales.
- Multiplicación de árboles y arbustos forestales para repoblar y difundir.
- Aprovechamiento total de las aguas de lluvia en tejados y caminos. Esta será destinada al riego de la huerta y árboles frutales.
- Seguir perfeccionando el sistema de compostaje.
- Sustituir los productos de limpieza, consumibles de oficina y materiales de mantenimiento convencionales por productos ecológicos más respetuosos con el medio ambiente.
- Aprovechamiento de las aguas residuales depuradas para riego de jardines y arbolado ornamental.

Esperamos poder llevar a cabo estos y otros proyectos como un compromiso mínimo para con el planeta. Humildemente deseamos hacer las cosas cada vez mejor y, tal vez en el futuro, poder servir de ejemplo a las nuevas generaciones así como inspiración para otras comunidades y colectivos.

Me acompaña en la memoria una antigua canción que dice:

*“Tuvo vida la tierra y nació el hombre de ella.
Tuvo el hombre la tierra y nació vida de ella.
¿Dónde está el hombre? ¿Dónde, dónde, dónde?”*

La vida del planeta va a seguir con nosotros o sin nosotros. No somos imprescindibles. Hemos aparecido hace unos pocos cientos de miles de años frente a los tres mil ochocientos millones de años que la vida empezó a surgir en esta esfera azul que viaja en uno de los brazos de esta inmensa galaxia. ¿Qué camino tomar? ¿El de la estupidez o el de la sabiduría? De nosotros depende.

Manuel Ibañez,

Responsable de mantenimiento y obras del monasterio Luz Serena.



1



3



2



4



5

La Naturaleza Sagrada de Luz Serena

Luz Serena se encuentra en la zona de amortiguamiento del Parque Natural las Hoces del Cabriel, una zona protegida de especial riqueza biológica y paisajística. Dentro del recinto del monasterio se encuentra una Microrreserva de Flora desde 1997. Una zona especialmente rica y protegida que contó con el patrocinio del *Proyecto Life* de la Unión Europea y de la Conselleria de Medi Ambient de la Generalitat Valenciana.

1. Manuel Ibáñez, responsable de mantenimiento, trabajando en la huerta de Luz Serena, 2013.
2. La zona en la que se plantará dentro de poco tiempo la huerta del monasterio.
3. Panel indicador de la entrada a la Microrreserva de Flora que se encuentra en el recinto del monasterio.
4. La depuradora de aguas residuales, instalada en el 2007.
5. El Parque Natural las Hoces del Cabriel, en cuya orilla sur se encuentra ubicado el monasterio zen Luz Serena.

La **mujer** de **piedra** se levanta y baila

Pamen Pereira



1. Escultura fugaz de piedra en Luz Serena.
2. "Zafu", escultura en granito de Pamen Pereira. Se encuentra en el Gran Círculo del monasterio.
3. "Llama sagrada", escultura en acero corten del artista requenense Antonio Gómez-Torrijos. Se ha convertido en el logo del monasterio.

El monasterio zen Luz Serena es un lugar en el espacio-tiempo, donde escucho una sintonía que me reconcilia con el mundo. Luz Serena se ha ido modelando como un paisaje del alma con el esfuerzo y el cariño de mucha gente empujando en la misma dirección. Y yo, como muchos de mis compañeros, nos hemos ido modelando con la experiencia de lo que allí nos nutre.

He visto crecer Luz Serena en estos 25 años al ritmo de los árboles, los matorrales, las piedras y el bosque, y al ritmo de los miles de personas que han tenido la inquietud de adentrarse en estas profundidades del ser, para descubrir lo inalterable, allí donde no hay tiempo ni espacio, y comprender lo impermanente "aquí y ahora".

Se ha consolidado como un importante lugar de crecimiento espiritual, un lugar de cambio y transformación, y cada cambio, por pequeño que sea, es siempre digno de ser considerado como un milagro.

Aprovechando este 25 aniversario queremos seguir modelando este paisaje tanto interior como exteriormente. Seguir cambiando y transformando y emprender desde Luz Serena una iniciativa de intervenciones artísticas que enriquezcan el medio natural en torno al monasterio. Me atrevería a preguntarle a los participantes ¿Cual es la naturaleza de la Naturaleza? ¿Acaso todo lo que cono-



¿cómo como existente no tiene la misma naturaleza última y esencial? Sin intención alguna de prescribir reglas a los artistas participantes, solo voy a sugerir una premisa que considero importante en estas intervenciones, algo tan sencillo como tener en cuenta que la Naturaleza no es una cosa y nosotros otra. Por más sofisticados que nos sintamos, formamos parte del mismo concepto Naturaleza, ambos estamos tan llenos de secretos, de sencillez e inocencia... parafraseando a Henry David Thoreau:

“El mismo Dios culmina en el momento presente, y nunca en el lapso de todas las edades será más divino. Podemos percibir todo lo que es sublime y noble tan solo por la perpetua inspiración e instilación de la realidad que nos rodea”.

Luz Serena ofrece el alojamiento a los artistas participantes y ninguna residencia puede ser más adecuada para emplearse día a día tan intensamente como lo hace la naturaleza, enfrentarnos cara a cara con el hecho de ver brillar el sol, y sea lo que sea que suene en el aire, metal, madera o jilguero, sea la vida o la muerte, solo deseamos la realidad.

Debo terminar pero no sin compartir con vosotros el animal profundamente feliz y amoroso que Luz Serena siempre despierta en mi, un animal que

He visto crecer Luz Serena en estos 25 años al ritmo de los árboles, los matorrales, las piedras y el bosque, y al ritmo de los miles de personas que han tenido la inquietud de adentrarse en estas profundidades del ser, para descubrir lo inalterable.

surge del abismo del ser, un lugar que no puedo localizar físicamente pero que me desborda, la sensación de plenitud de un alma que por fin reposa.

Y ahora sí, me despido con Thoreau:

“Si estamos muriéndonos realmente, que oigamos el estertor en nuestra garganta y sintamos frío en nuestras extremidades. Si estamos vivos ocupémonos de nuestros asuntos”

Pamen Pereira,
Enero 2014

La construcción de Luz Serena

Taishô Ibañez,

Monje zen, responsable de la organización general del monasterio Luz Serena.

La historia del monasterio zen Luz Serena es también la historia de cómo un grupo de personas se han ido haciendo hueco en un valle, la historia de la transformación de un entorno silvestre en un entorno apto para la vida humana. En veinticinco años se han movido muchas piedras, se han dado muchos golpes de pico y de pala, se han puesto muchos ladrillos, muchas tejas, se ha amasado mucho mortero y se ha vertido mucho esfuerzo. Se han abierto caminos que antes no estaban y numerosos edificios dan cobijo y servicio a las personas que se acercan a este bonito valle. De forma necesariamente breve voy a contaros la historia de la construcción de este monasterio.

¿Os imagináis dormir en una carpa a diez grados bajo cero, o intentar hacer la siesta en verano en esa misma carpa cuando la temperatura es de cuarenta grados a la sombra en el exterior?

El 1 de junio del año 1989 llegaron al paraje conocido en el lugar como “La Hoya del Muchacho” un grupo de practicantes Zen liderados por un joven maestro Dokushô. Cariñosamente se lo recuerda como “la compañía de los monjes zapadores”, es decir, ese cuerpo del ejército que va a la vanguardia, abriendo camino para el resto de la tropa. Lo que este primer grupo de personas se encontró hubiera desanimado a muchos, pero el ferviente deseo de crear un lugar donde pudiera materializarse la práctica-enseñanza de la Vía del Buda era lo bastante fuerte como para animar los corazones de estos pioneros y darles la fuerza para no ceder ante las dificultades. Estas dificultades eran muy concretas: la ausencia de suministro eléctrico, la ausencia de dormitorios, de duchas y de retretes, de cocina apta para grupos numerosos, un pozo de agua en las últimas, con un agua tan calcárea que secaba las plantas que con ella se regaban.... Todo ello en un lugar donde el clima se caracteriza por unos inviernos fríos y unos veranos secos y tórridos. Sin duda el remate era la acuciante falta de medios económicos. Toda una aventura.

Inicialmente se encontraron con una casita de unos 60 ms², que tenía un pequeño comedor, una cocina minúscula, un baño y cuatro habitaciones individuales. Pero estaba muy deteriorada. Los ladrones habían abierto un butrón en el techo para poder entrar y robar y el agua había entrado produciendo estropicios. Enseguida comenzaron las obras. Se empezó por lo absolutamente primordial: un barracón para las duchas, unas rudimentarias letrinas, un porche con lavabos. Se construyó también una cocina más amplia y se compró una carpa de segunda mano que hacía las veces de comedor, dormitorio común y sala de meditación. ¿Os imagináis dormir en una carpa a diez grados bajo cero, o intentar hacer la siesta en verano en esa misma carpa cuando la temperatura es de cuarenta grados a la sombra en el exterior? Así eran las condiciones de los primeros practicantes. Para el primer retiro intensivo de verano, en agosto del 1989, ya estaba

construida esta infraestructura básica. Como anécdota, contar que una fuerte tormenta de verano hizo que, el primer día del retiro, se inundara la carpa empapando todos los colchones, las sábanas, las maletas de los participantes... Necesariamente hubo que suspender el resto del retiro y dedicar esos días a las labores de "reconstrucción". Todavía no había habido tiempo de abrir el sistema de güeras que desviarán las aguas pluviales.

Un año después, el 21 de junio del 1990, el Muy Venerable Shuyu Narita Roshi, maestro de Dokushô Roshi, visitó por primera vez el monasterio y, en una solemne ceremonia, puso la primera piedra del monasterio, bautizándolo como *Bansho San Wako Zenji*, "Monasterio Zen de la Luz Serena que acoge a todas las existencias". Y, en verdad, muchas existencias han pasado por aquí en estos veinticinco años. Gracias al esfuerzo de muchas personas, bien en forma de donaciones económicas o bien en forma de fuerza de trabajo, Luz Serena es hoy lo que es. Nunca ha habido dinero fácil. Como se sabe, cuando no hay dinero fácil, todo lo demás se hace difícil. Gracias a los donativos ordinarios que se reciben, gracias a alguna que otra campaña de donaciones extraordinaria, se fueron construyendo los demás elementos del monasterio. En el 94 se construyó la actual sala de meditación. En los siguientes años se amplió el comedor y se le puso un tejado digno a todo el edificio central. Varios miembros de la comunidad se implicaron y corrieron con los gastos de la construcción de las casetas en las que hoy vive la comunidad de residentes. También se construyó el edificio de la secretaría-recepción.

Un gran hito, por el año 1995, fue el de traer el suministro eléctrico. Supuso un importante esfuerzo económico y unas árdas negociaciones con los propietarios de las tierras colindantes, que se preguntaban el motivo por el que permitir que la línea eléctrica de esos "budistas raros" pasara por su propiedad. Pero gracias al buen hacer de algunos miembros de la comunidad, especialmente Mar López, fue posible conseguirlo. Gracias a este esfuerzo se pudo jubilar al viejo generador a gasolina que se encendía una hora cada noche para suministrar electricidad.

Otro paso importantísimo fue la construcción de la hospedería, edificio-dormitorio con treinta y dos camas, duchas, lavabos y retretes. Gracias a la hospedería se pudo clausurar la vieja carpa, que permaneció activa como dormitorio hasta el año



El maestro zen Takuzo Igarashi Roshi y Dokushô Villalba, en Luz Serena, 1989.

2006. La hospedería también propició que el flujo de actividades fuera más regular. Pudimos acoger a más gente en mejores condiciones y esto nos permitió contar con fondos para seguir mejorando las condiciones del lugar.

Gracias al esfuerzo de muchas personas, bien en forma de donaciones económicas o bien en forma de fuerza de trabajo, Luz Serena es hoy lo que es.

Aunque no todos, la mayoría de los trabajos de construcción que se han realizado han sido ejecutados por los residentes del monasterio o por voluntarios que venían a colaborar de forma desinteresada. A partir del año 2006, ya recién construida la hospedería, se empezó a contratar los servicios de constructores profesionales, sobre todo para las obras de más magnitud. No obstante se han seguido organizando semanas de voluntariado, en las que los participantes reciben manutención completa a cambio de seis horas diarias de trabajo. Estas semanas de voluntariado, aparte de ser un excelente modo de introducirse de una forma suave en la Vía del Zen, contribuyen a mantener los exteriores del monasterio limpios y cuidados. En las semanas de voluntariado se concentra la actividad en la jardinería, cuidado del bosque etc.



A partir del 2014 las cosas serán diferentes. Cada nueva construcción seguirá el curso legal, se realizará bajo proyecto diseñado por un arquitecto y sellado por el colegio.

En el 2005 se terminó de construir el mausoleo que llamamos “Círculo de los Ancestros”, donde reposan parte de las cenizas de Shuyu Narita Roshi bajo una esfera de mármol negra, tal y como fue su última voluntad. Fue también por estas fechas cuando se dejaron de usar los pozos ciegos y se instaló un reactor biológico que depura las aguas residuales.

En el invierno del 2006-2007 se construyeron unos aseos en las casetas de los residentes y se amplió el edificio de la secretaría. Esto supuso el poder reciclar en almacenes el barracón de las duchas y el porchecito que cubría las antiguas letrinas. Poco después se instaló un depósito de propano para llevar el gas a todos los edificios del monasterio, se construyó una nave que sirviera de taller-almacén para las herramientas y materiales... y la lista de reformas y pequeñas construcciones, que sería muy larga de enumerar, llega hasta hoy, justo el día en el que vamos a estrenar la nueva zona de fregado que, todo hay que decirlo, ¡ya le tocaba una buena reforma!

Este año 2014, aparte la importancia que reviste para nosotros por ser la celebración del XXV Aniversario de la fundación del monasterio, es doblemente importante porque será el año en el que Luz Serena va a ser legalizada urbanísticamente como complejo dedicado a usos religiosos, dentro del nuevo Plan General de Ordenación Urbana de Requena. A partir del 2014 las cosas serán diferentes. Cada nueva construcción seguirá el curso legal, se realizará bajo proyecto diseñado por un arquitecto y sellado por el colegio. Y con el permiso de obra correspondiente del Ayuntamiento. Esto es sin duda el comienzo de una nueva era.

Paso a paso, poco a poco, se ha ido construyendo todo, pero todavía estamos lejos de poder decir que el monasterio está ya construido. Aún faltan importantes y necesarios proyectos por llevar a cabo. Sin duda el más apremiante es el de hacer llegar una línea de suministro de agua potable. Los dos pozos ya se secaron. Actualmente nos abastecemos a través de un camión cisterna. Por cada veinticinco metros cúbicos de agua, hemos de pagar el precio del agua y del transporte desde Requena, lo que supone una ingente cantidad de dinero cada año. Y no sólo eso, sino que también nos hace estar en una situación de gran dependencia de un recurso tan necesario como el agua. La parte positiva es que nos estamos convirtiendo en auténticos expertos en optimizar el consumo de agua.



Por otro lado está previsto la construcción de una residencia donde la comunidad de residentes pueda alojarse de forma más confortable, formada por varias habitaciones dobles con baño y zona de estudio. De esta forma se quedarían libres las casetas que ocupamos actualmente, que serían destinadas a los grupos que acogemos. A veces tenemos que hacer malabarismos para poder alojar a todas las personas que acuden a los retiros y talleres. El ampliar el número de camas es otra de las necesidades de primer orden.

La actual sala de meditación, dojo, también se está quedando pequeña. En los próximos años esperamos poder construir una nueva, amplia y con carisma, con capacidad para que cien personas puedan meditar y moverse cómodamente. El actual dojo quedaría entonces destinado exclusivamente a los talleres de psicoterapia y otras disciplinas que se realizan en el monasterio. Esta sala sería el primer edificio de un recinto monástico donde una comunidad de monjes y residentes pudieran seguir con la práctica cotidiana, independientemente de que en el resto del monasterio se estuviera realizando otra actividad.

Actualmente estamos comenzando a implementar un Plan de Gestión Medioambiental. El llevarlo a la práctica de una forma cada vez más afinada es otra de las prioridades, así como terminar de construir el sistema de recogida de aguas pluviales, alma-

cenarlas y usarlas para regar el huerto ecológico que, de momento, tenemos de forma experimental y que esperamos consolidar en los próximos años. Sin olvidar el potenciar el aspecto estético de los jardines y exteriores del monasterio, para lo cual contamos con realizar una instalación que permita regar los jardines y plantas ornamentales con las aguas residuales ya depuradas.

Aún queda mucho por hacer, con frecuencia hemos de recordarnos que no somos solo constructores de monasterios y que el verdadero monasterio no lo forman los edificios, sino las personas que en él viven y practican.

Sería necesaria una revista completa si se quisiera nombrar a todas las personas que han puesto su granito, o su gran grano, para que Luz Serena sea hoy una realidad. Pero no quisiera acabar sin expresar nuestro más hondo agradecimiento a cada una de ellas, residentes, miembros de la comunidad, voluntarios, benefactores, transportistas, proveedores, constructores, arquitectos y profesionales diversos.... Tanto a los que siguen estando como a los que ya no están, gracias a todos por haber puesto vuestra "piedra" en la construcción del monasterio zen Luz Serena.

1. Perforación de un pozo de sondeo (120 ms), en 1997. Seis años después, el pozo se secó.
2. Construcción de las habitaciones residentes, 1993.
3. Estupa funeraria en el cementerio de Luz Serena.
4. Construcción de la hospedería, 2005.
5. El equipo de trabajo durante la construcción de la actual sala de meditación, 1993.
6. Construyendo el porche de la entrada a la vivienda del maestro Dokushō, 2012.
7. Construcción de los aseos para las habitaciones de residentes, 2009.
8. Construcción de la hospedería, 2005.
9. Instalación del monolito dedicado al Linaje de la Transmisión. Círculo de los Ancestros, 2005.
- 10-11. Construcción de la casa Garuda, 2007.
12. Trabajos de acondicionamiento para la construcción del almacén de herramientas, 2011.

La **CBSZ** en los medios de comunicación

Agustín Vázquez Caruncho

Instructor Zen

Coordinador Consejo de Comunicación de la CBSZ

En muchos sentidos, Internet es una manifestación de comunicación global que responde a un cambio radical que se inició en el siglo XX. En el siglo XXI se presentó la convergencia de las telecomunicaciones, la informática y los medios de comunicación tradicionales. Un medio donde la comunicación fluye de una forma ágil, rápida y fluida. La Comunidad Budista Soto Zen no es ajena a esta dinámica del momento presente.

Cada uno de nuestros centros urbanos cuenta con su propia web, perfil de facebook, twitter, etc. Todas ellas interconectadas entre sí y conectadas a la web principal.

El usuario se maravilla, aún hoy en día, del poder que la red le brinda para poder manifestar sus opiniones, ya sea a través de un blog o de las propias redes sociales, a recabar información de toda índole y con la satisfacción de la inmediatez con la que puede comunicarse al otro lado del mundo sin tener por límite las barreras geográficas.

La Comunidad Budista Soto Zen no es ajena a esta herramienta y desde el inicio de internet hemos tenido un interés especial en esta forma de comunicación. A lo largo de los años hemos desarrollado una estrategia que facilite el flujo de la información, tanto desde dentro hacia fuera (comunicación

externa), como desde dentro hacia dentro (comunicación interna). Dentro de la comunicación externa su objetivo es recibir, procesar, enviar, generar transmitir y redistribuir la información desde la CBSZ hacia la sociedad. Básicamente en dos niveles: internet y publicaciones impresas. Actualmente contamos con un equipo de traductores, correctores, redactores, cronistas, webmasters, maquetadores, fotógrafos..., que hacen un trabajo totalmente voluntario, desinteresado y profesional. A nivel interno, hemos creado una compleja red, usando las modernas tecnologías y el almacenamiento en la 'nube', para que todos los miembros y ámbitos de acción de nuestra Comunidad estén ampliamente informados y en contacto continuo.

Nuestra finalidad es doble. Por un lado proporcionar las herramientas necesarias para una comunicación interna eficiente y por otro dar a conocer a la sociedad el espíritu y la práctica del Budismo Zen en España y en el mundo de una forma lo más atractiva posible.

En internet contamos con una presencia sólida. Comenzando con nuestra red web www.sotozen.es. Cada uno de nuestros centros urbanos cuenta con su propia web, perfil de facebook, twitter, etc. Todas ellas interconectadas entre sí y conectadas a la web principal, la cual cuenta también con un perfil propio de facebook y cuenta twitter. A través de ellas damos a conocer la esencia del Budismo



Zen, las enseñanzas del maestro, así como las actividades que regularmente y de forma extraordinaria realizamos.

Las enseñanzas del Dharma del maestro Dokushô Villalba son ampliamente conocidas en la red global. Las enseñanzas, que el maestro Dokushô Villalba imparte tanto en el monasterio como en conferencias públicas en distintas ciudades, a lo largo de la geografía española y del extranjero, se pueden ver en video y oír en audios en los canales que la Comunidad y el propio maestro nutren en internet. Cualquiera que quiera escuchar estas enseñanzas puede acceder a través de los canales de Youtube, Vimeo, e Ivoox.

Nuestro reto es mantenernos a la vanguardia de las nuevas tecnologías con el fin de mejorar nuestro trabajo de divulgación, ya que estas herramientas nos permiten conectarnos con miles de personas, e informar e interactuar a través de ellas.

Al mismo tiempo disponemos de un Programa de Estudios Budistas www.estudiosbudistas.sotozen.es, que pretende acercar al mundo occidental las enseñanzas, la historia y las diferentes tradiciones del Budhadharma.

La presencia en los medios de comunicación es la muestra fehaciente de la importancia de la presencia de nuestra Comunidad en la sociedad, dando

La presencia en los medios de comunicación es la muestra fehaciente de la importancia de la presencia de nuestra Comunidad en la sociedad.

a conocer las enseñanzas que nuestro maestro imparte, con el fin de que tengan repercusión social, tantos en los medios escritos como en radio y en televisión.

A lo largo de estos 25 años, han sido muchas las entrevistas concedidas por el maestro Dokushô y por los instructores a los medios de comunicación impresos, online, radio y tv. Contamos con una amplia hemeroteca formada por entrevistas en medios nacionales y extranjeros. A lo largo del 2014, tenemos la intención de poner esta hemeroteca a disposición del público a través de nuestra página web principal.

Para nosotros es un gran desafío el adaptarnos a los medios de comunicación modernos, con el fin de que la transmisión del Budismo Zen se produzca de la forma más sencilla posible y para que el acceso a la Vía del Zen sea accesible para todo el mundo desde cualquier rincón del planeta.

1. Dokushô Villalba, entrevistado por Joaquín Petit, en el programa "Las Mil y Una Noches" de CANAL SUR, abril 2008.

1. Periódico EL DIARIO MONTAÑÉS, viernes 3 junio, 2005.
2. Periódico EL MUNDO, viernes 20 junio 2008.
3. Revista MIA, febrero 2008.
4. Periódico EL PAÍS, viernes 14 marzo, 2008.
5. Periódico EL DIARIO DE CÓRDOBA, martes 18 marzo, 2008
6. Periódico EL PAÍS, viernes 14 marzo, 2008.
7. Periódico FARO DE VIGO, domingo 16 marzo, 2008.
8. Periódico FARO DE VIGO, jueves 13 marzo, 2008.

FRANCISCO DOKUSHO VILLALBA MAESTRO BUDDHISTA ZEN

«El pecado es un tiro fallido en la búsqueda de la felicidad»



El maestro zen Dokusho Villalba es un maestro zen de la escuela Soto Zen japonés que vive en Utrera, Sevilla. Su libro «El pecado es un tiro fallido en la búsqueda de la felicidad» trata sobre la búsqueda de la felicidad y el papel del pecado en esta búsqueda. El libro es un tiro fallido en la búsqueda de la felicidad, pero es un tiro que vale la pena intentar.

HOY en CANTABRIA

ENTHETEMPO

El maestro zen venido de Utrera



DOKUSHO VILLALBA / Este sevillano es el fundador del Centro Zen de Madrid y de la Asociación Zen de España / Presentó su libro 'Zen en la Plaza del Mercado'

Francisco Dokusho Villalba nació en Utrera en 1950 y es el fundador del Centro Zen de Madrid y de la Asociación Zen de España. Su libro «Zen en la Plaza del Mercado» trata sobre la práctica del zen en la vida cotidiana.

Vidas de hoy

EL PRIMER MAESTRO ZEN ESPAÑOL

Dokusho Villalba fue reconocido como maestro de Dharma por la Escuela Soto Zen japonesa en 1990. Desde entonces vive para mostrar la 'Vía del Zen'.

UN LUGAR ÚNICO

LA BUENASERVIDA

DOKUSHO

ZEN

De Utrera a la vía de Buda

Cita con el primer maestro soto zen de España

Francisco Dokusho Villalba durante su momento de la meditación, con sus ojos cerrados.

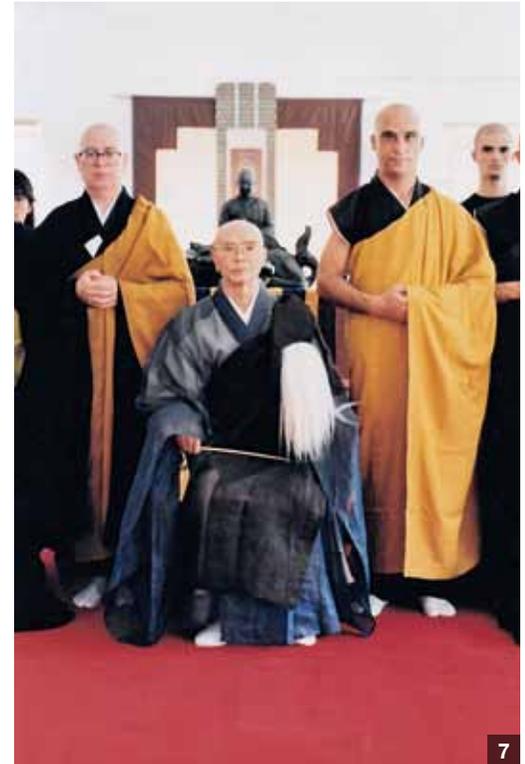
Meditación zen o la búsqueda de la felicidad

Visitantes ilustres





6



7



8



9

- 1-2. Shuyu Narita Roshi, durante su primera visita al monasterio Luz Serena, junio 1990.
3. Takuzo Igarashi Roshi, durante su primera visita al monasterio Luz Serena, 1989.
4. Shuyu Narita Roshi y sus discípulos Kengan Denys y Dokushô Villalba, pasenado por el casco antiguo de Requena, en 1990.
5. Representantes de la escuela Soto Zen japonesa, durante una de sus visitas al monasterio Luz Serena, circa 2000.
- 6-7. Shuyu Narita Roshi, Kengan Denys y Dokushô Villalba, durante la segunda visita su segunda visita al monasterio Luz Serena, circa 1999.
8. Enviados del monasterio japonés Eiheiji, durante su visita al monasterio Luz Serena, circa 1997.
9. Dokushô Villalba presentando al profesor Komei Nara, durante una entrevista para la tv Canal 9, circa 1998.





8



9



10



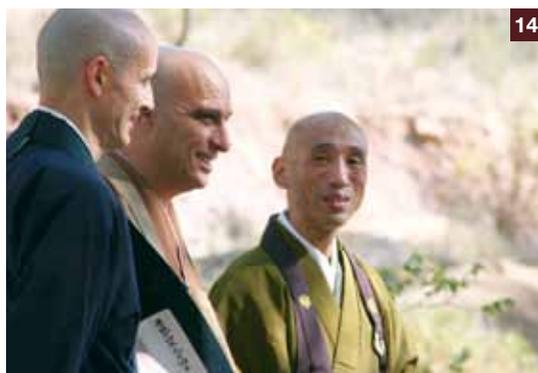
12



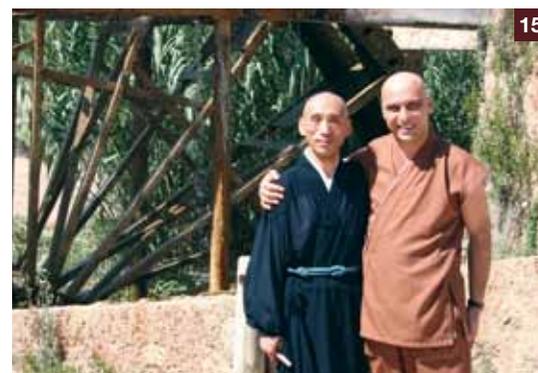
13



11



14



15

1. El profesor John McRae, de la universidad de Indiana (USA), durante una de sus clases magistrales en el monasterio Luz Serena, dentro del Programa de Estudios Budistas.

2. Genshu Imamura Roshi, director general de la escuela Soto zen japonesa en Europa, durante su primera visita al monasterio Luz Serena.

3. Rev. Wakayama, monja zen japonesa, durante su visita al monasterio Luz Serena.

4. Juan Arnau, sanscritista, profesor del CSIC, durante el seminario sobre el pensamiento de Nagarjuna, que impartió en el monasterio Luz Serena, 2014.

5. Durante la primera visita de Denys Tendreup Rimpoché, abad del monasterio tibetano Karmaling, Francia.

6. William Bodiford, profesor de la universidad de Lenguas y Culturas Asiáticas de la universidad de Los Angeles, California (USA), durante una de sus clases magistrales en el monasterio Luz Serena, Dentro del programa de Estudios Budistas.

7. Los residentes de Luz Serena junto al monje zen argentino-japonés Joaquín Senpo, 2013.

8. Borys Cholewka, durante su primera visita al monasterio Luz Serena.

9. Geshé Tanding Gyatso, durante su primera visita al monasterio Luz Serena, 1994.

10. Jiso Forzani, actual director general de la escuela Soto Zen japonesa en Europa, durante su última visita al monasterio Luz Serena, impartiendo un teishô sobre el Shobogenzo, 2013.

11. Luis Paniagua, durante un concierto de lira y voz en el monasterio Luz Serena, 2012.

12. Imamura Genshu Roshi, impartiendo enseñanza sobre el Shobogenzo, junto a los traductores Jiso Forzani y Mar López. Luz Serena, 2008.

13. Con el profesor Nimura, durante su visita al monasterio Luz Serena, 2012.

14. Jiso Forzani, Dokushô Villalba y Genshu Imamura, en Luz Serena, 2008.

15. Genshu Imamura y Dokushô Villalba, delante de la noria de Casas del Río, 2008.

El vínculo espiritual entre maestro y discípulo



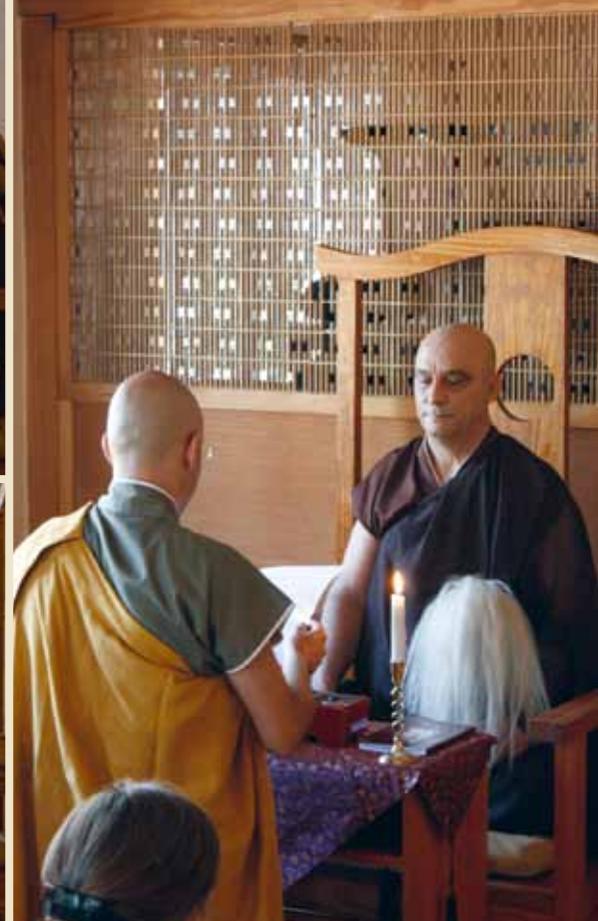
En los albores de nuestra tradición espiritual, cuenta la leyenda que, situado en lo alto de un promontorio llamado “El pico de los buitres”, el Buda disertaba sobre aspectos relativos a la práctica meditativa. Al parecer, en un momento determinado, el discurso quedó suspendido. Se dice que entre los allí presentes, sólo Mahakasiapa comprendió. Una sutil sonrisa, llena de silencios y complicidad, confirmó la primera transmisión del Dharma. A partir de entonces, generación tras generación, este vínculo permanece vivo y se viene actualizando de ser a ser de manera ininterrumpida.

En nuestras vidas, esencialmente en épocas de grandes cambios, ya sean súbitas experiencias de despertar espontáneo o en momentos de confusión evidente, descubrimos que sin el asesoramiento de un guía experimentado y una práctica perseverante, estas experiencias pasan completamente desapercibidas. Por ello, los maestros ofrecen un espacio íntimo y sagrado a través del cual emerge y se desenvuelve la sabiduría de una forma natural, permitiendo a los practicantes que suelten sus estrechas miras personales y dejen partir las limitaciones ilusorias. Dicho esto, el maestro es el hilo conductor de nuestras experiencias, encarna la viva esencia del linaje espiritual. ¡Qué fortuna encontrar a un Amigo de Bien en este camino del autoconocimiento y trascendencia de sí!

Sin embargo, no hay lenguaje conocido que verbalice esta experiencia. Aun así, a lo largo de la historia del budismo, los maestros han instado a sus discí-

pulos a que plasmaran por escrito esta hermosa relación. En nuestra comunidad han sido distintas y variadas las manifestaciones compartidas durante estos veinticinco años, por lo que hemos seleccionado algunas de estas pinceladas que fueron entregadas durante las emotivas ceremonias de renovación del vínculo espiritual de sus discípulos con el maestro Dokushô Villalba¹. Sirva este humilde homenaje como muestra de la gratitud, amor y veneración que seguimos sintiendo por él.

1. En la CBSZ, tiene lugar anualmente – al final del periodo intensivo de práctica del verano- la ceremonia de renovación del vínculo espiritual entre el maestro y sus discípulos. Durante esta ceremonia, los discípulos leen ante el maestro y le entregan un poema que condensa sus logros espirituales y actualiza la relación con el maestro. Aquí se presenta una breve selección de estos poemas.



El zen es un sueño dentro del sueño.

En medio de él,
he soñado que, juntos, recorreremos
los caminos polvorientos del mundo,
encendiendo hogueras bajo las estrellas
y compartiendo vino y viandas con leñadores y jornaleros de la oliva.

He soñado que, junto al fuego y bajo la luna,
te oigo cantar, hondo y sentido,
las coplas nacidas en el corazón de las gentes de tu tierra,
hombres y mujeres humildes, trabajadores irremplazables.

He soñado que juntos recorreremos
caminos polvorientos de tejas rotas y atardeceres encendidos.
En las alforjas una hogaza de pan,
un poco de queso y agua del manantial.
Al llegar a las plazas de los mercados
nos reímos con los compadres,
bailamos con las mozas
y escuchamos a los ancianos
historias entrañables de tiempos lejanos.

El zen es un sueño,
pero más allá del sueño,
más allá del despertar,
he soñado que juntos recorreremos los caminos
polvorientos del mundo.

Vagabundos de Dharma.
Viento fresco de libertad.

(Bodisatva 'Océano de Compasión', 2001)

Eres el Tesoro Precioso del Verdadero Dharma.

¿Cómo podría practicar la Vía,
que todo lo penetra,
sin ti?

Cuando me encuentre en ti,
como se encuentran dos flechas
disparadas al Corazón de las Estrellas,
seré la Felicidad Inconmensurable
que siempre he sido.

Mas ahora debo decir la frase indecible,
la que contiene la verdad de este Poema:
ninguna flecha partió nunca a ningún sitio.

Aquí estoy.

(Bodisatva 'Que vuela como el águila', 2008)



Tú eres...
Antorcha de la mañana
que iluminas la noche.
Roble de agua
que fluyes por nuestras venas.
Ojos claros
que encienden la llama.
Corazón tranquilo,
asiento de mi alma.

(Bodisatva 'Pureza Sin Mácula', 2011)

¡No sucedería más!

Desde aquel instante
en que fue el recuerdo,
me introdujo dentro de mí.
Mi corazón expresó una leyenda: era mi vida.

Cuando las pruebas abandonaron la forma,
tu vuelo rozó mi corazón,
y un sinuoso vaivén
me llevó hasta el escondrijo donde te encontré.

Mi corazón se abrió.

Ahora,
traigo mi cuenco vacío
para que lo llenes
de tu precioso Dharma.

(Bodisatva 'Corazón Oceánico', 2008)



Afuera el aire corretea libre entre pinos.
Adentro fluyen desenvueltos mil y un instantes de conciencia,
Pero, ¿dónde es adentro y dónde afuera?
¿Dónde empiezas tú y acabo yo?
No hay distancia que alcance a nuestra atónita mirada.
Me has enseñado a ver sin mirar,
a descubrir lo inaudito,
lo que sólo se descubre con los ojos del amor.

Querido Sensei,
cuando ya no encuentro más palabras ni lenguaje
que puedan describirnos este Nudo Sagrado,
mírame a los ojos y lee estos silencios diamantinos
donde la Dicha de reconocernos
se expande en las Diez Direcciones
nutriendo de Luz y Gozo a todos los seres.

Estoy siguiendo la senda de tus pasos luminosos.
Venerando a los Tres Tesoros,
te entrego mi vida y todo lo que soy.

“Si te tocan, me tocan.
Tú eres yo, sin separación”.

Tu hijo en el Dharma.
(Denkô, 2008)



Silencio
Muerte
Paz
El Kesa cada vez es mayor
yo, cada vez más pequeño
y, el si mismo
permanece inmutable.

(José Manuel Maceiras Chans, 2013)

¡Qué maravilla!

Cuando lo buscas, se esconde.
Cuando lo sueltas, lo encuentras.

El vacío irremediable
que ya está presente,
como la oscuridad en la luz,
como el silencio en la música.

Sin lucha, sin resistencia, así es...

Maestro, ten paciencia y sigue acompañándome.
Agarra fuerte, como yo, la cuerda que nos une
y así no tendré dudas
al transitar los abismos que mi mente crea.

Mil mundos se abrirán
y exclamaremos juntos:
¡Qué Maravilla!

(Bodisatva 'Lluvia de Felicidad', 2011)



Hoy,
Que los pinos se bañan en lluvia
No siento,
Ni palabras
Ni silencios,
Lo siento.

(Alfonso Rodríguez, 2013)



Silba el kyosaku.
Nada se mueve.
Instante Presente.

(J.M. Martínez Ortiz, 2013)



Dharmata.
Dharma.
Dharmas.
Dar más.
Dar más y más dar.
Darse al dar.
Darse en un 80 ó 90 %.
Darse del todo.
Dar todo.
Dar nada.
Dar mata.
Dharmata.

Con amor, para Dokushó sensei.
(Kepa Eguiluz, 2013)

La Vía no es fácil ni difícil,
sólo práctica continuada.
No haciéndose a uno mismo nada
que no quiera que me hagan a mí mismo,
manteniéndose en el misterio
y en el asombro del no saber,
permitiendo que Dharmata florezca
y se reconozca a sí mismo.

(Bodisatva 'Rugido de León', 2013)



Aprendo a danzar con la vida
pisando sobre tus huellas descalzo.
Soy la cometa que se abandona
confiada al impetuoso viento
sabiendo que tu mano firme
sujeta amorosamente la cuerda.
Porque en la vida hay tinieblas y luces,
querido maestro,
y tú eres una de esas luces,
la Clara Luz del Sí Mismo.
Inmenso en el valle de la tristeza
tu sola presencia es consuelo.

(Bodisatva Entrega Incondicional, 2013)



Con pesada armadura,
un dolor que mata y un zafu
y de la mano de mi maestro,
me sumerjo en una cueva oscura.

Siguiendo sus consejos entro
sintiéndome segura y confiada.
Me dice que en el fondo hay una perla preciosa.

Recorriendo largo camino,
a su par me siento,
rendida en el zafu.

Después de un rato,
me pregunto: "¿qué buscaba?"
Él con su paciencia infinita espera mi respuesta: "¡Nada!".

Una luz empieza a emerger
y con ella la oscuridad es destruida.
Mi maestro, con amor, sonrío.

Me encuentro en un manantial de aguas claras y tranquilas.
Verdor de pinos, chicharras que cantan.
Morada de paz,
Luz Serena, Luz Sanadora.
¡Qué plenitud!
¡Qué ligereza!

Con todo mi amor y gratitud.
(Daishin, 2012)

El canto del búho rompe la oscura noche.
Piel, músculos, sangre, huesos y médula.
Los ojos son horizontales y la nariz vertical
Suspendido ante el misterio,
gratitud infinita

(Bodisatva Océano de Sabiduría, 2013)



En la respiración, y guiada por el Conocimiento Innato, cabalgo sin
cesar en la inmovilidad ecuánime de presente continuo y... cuando
todo se calma, e incluso la lluvia deja de cantar sutras en su fluir armó-
nico, ruge una voz del silencio: ¿Qué es esto? Qué soy?
Al final de éste sueño, solo quedan la presencia y la cigarra, fundidos
en un mismo Sí Mismo.
De corazón a corazón,
gracias, maestro.

(Carmen Febles, 2013)



Una suave brisa mece las ramas de los pinos en el monte Luz Serena,
una aguja de pino en samadhi lo observa desde la Roca del Despertar.
Sonríe. Se maravilla y es mecido por la brisa serena, justo aquí y ahora.
Ante la estatua del Buda vertical,
en la quietud,
los ojos de los pinos se regocijan,
el conejo sale de su madriguera
saltando como un relámpago con su trasero blanco nieve.
Todo desprende una calma serena.
La verdadera naturaleza de la realidad
en continua expresión
se observa a sí misma.

(Kepa Fernández, 2013)



Un padre golpea y endereza.
Una madre nutre y sustenta.
Este viejo Buda hace las dos cosas.
Al maestro, más que una madre lo llaman algunos.
Otros, padre o pastor de ganado.
Para mí, Espejo Eterno encarnado.
Con frecuencia amable,
a menudo severo.
Mano diestra, sabia y compasiva.
Cuatro ojos, dos corazones.
Sólo un reflejo.
Se hace visible la Luz del Sí Mismo.
Mañanas amargas,
tardes de melancolía y noches de pena.
se suceden plácidamente bajo esta luna llena.

(Taishô, 2013)

El reconocimiento legal de una realidad

Ángel Martínez

Arquitecto jefe del Estudio de Arquitectura Amalur, Valencia



Hace 25 años, el maestro zen Dokushô Villalba llegó a tierras de Requena acompañado por un pequeño grupo de discípulos, con la intención de fundar lo que sería el primer monasterio budista zen de España, el monasterio Luz Serena, sede de la Comunidad Budista Soto Zen española. La expansión del Dharma, alcanzaba estos lares, pero las posibilidades esperanzadas de su propagación no se mostraron tan rápidas como cabía esperar. El enraizamiento de la CBSZ en Casas del Río, pedanía de Requena, al igual que las transformaciones internas, ha sido un proceso lento. Visto con perspectiva, puede ser comprendido como un proceso de consolidación, que le ha dado seguridad y firmeza. Han visto muchos los altibajos que la Comunidad ha vivido y que siempre la han reforzado en su proceso de evolución, volviéndola cada vez más sólida.

La primera vez que fui al monasterio Luz Serena, ya existían varios edificios. Sien-

do sencillos, cumplían perfectamente la misión de acoger pequeños grupos. Éstos, sembraron las primeras semillas, de lo que hoy es Luz Serena, como fruto de un importante esfuerzo. Los residentes fluctuaban. Las cabañas para cobijarlos eran pocas. Sin embargo, bastaban para responder al anhelo de vivir, de forma temporal o permanente, la experiencia de la meditación. El objetivo: trasladar a la vida cotidiana la atención mantenida, como sistema de mutar internamente el hábito de la ilusión, para permitir abrir las puertas de una consciencia plenamente expandida.

Los requerimientos espaciales crecían, aunque las posibilidades materiales no permitían seguir el ritmo que marcaba la necesidad. Durante bastante tiempo la carpa, que acogió a los primeros practicantes, se convirtió en el símbolo de hasta qué punto la dureza de las condiciones de habitabilidad no era un freno para profundizar en el proceso de meditación. La carpa aguantó años, con una obstinación loable. La correcta utilización de los limitados recursos materiales que llegaban permitió ir creando una infraestructura que aunque sencilla, resultaba eficaz.

Poco a poco, construcciones complementarias iban dotando de más posibilidades al conjunto. Llegaron nuevas cabañas, llegó la casa del maestro, llegó la hospedería, llegaron diferentes viviendas. Fueron

creándose por los rincones de la finca áreas de descanso, de contemplación, senderos, plantaciones, jardines, y colocándose símbolos que, diseminados por el bosque, iban mutando el entorno. Se generaba así un conjunto cada vez más alineado con la tradición Zen, pero con una peculiaridad específica, de acuerdo con las características y singularidades de este entorno.

El terreno, todo él en laderas, hacía que esta transformación del paisaje imitara, al trepar por ellas, a la consciencia que lentamente pero con certeza, va conquistando la montaña interna, subiendo del fondo del valle hacia la cumbre. Era lo que el terreno permitía y lo que sus condiciones han ido marcando. Estas características han ido haciendo de Luz Serena el monasterio tan peculiar que hoy es, mostrándose como el símbolo del esfuerzo, que requiere el superar las dificultades internas, en el camino personal hacia la cima del despertar.

Recuerdo con mucha ilusión, los momentos apasionados, que vivimos diseñando el templo de residentes, aún no materializado. En él, la sala de ceremonias, de un importante tamaño, centraba toda la actuación que configuraba un precioso mandala. Sus diversas edificaciones rodeaban el patio, en el que cada uno de los cinco elementos, tenía su espacio específico, configurando un jardín, en el que el agua, la vegetación, el rincón de los inciensos, la propia tierra y los

metales sonoros, representaban a los cinco elementos, como base de la manifestación de cuanto existe.

El monasterio zen Luz Serena iba alcanzando un nivel de materialización que al Ayuntamiento de Requena contemplaba con curiosidad y sorpresa. Paralelamente, la CBSZ ha ido realizando actuaciones culturales y sociales, unas veces en colaboración con el Gobierno Municipal y otras, por iniciativa propia. La curiosidad inicial del consistorio fue mutándose hacia la progresiva demanda de que esa realidad material, con sus construcciones, se legalizara. Fue en ese momento, cuando el maestro Dokushô Villalba me planteó iniciar el camino de la legalización de las construcciones del monasterio zen.

El primer planteamiento fue el de desarrollar lo que se denomina Declaración de Interés Comunitario (DIC). Este documento, permitiría teóricamente su reconocimiento como una realidad física existente, prestadora de un servicio social, que ya alcanzaba en aquellos momentos, niveles nacionales y algunos interesantes contactos y repercusiones internacionales. Este documento se elaboró con mucho cariño y se presentó en los organismos competentes. Tras un largo tiempo de espera, el proceso no evolucionaba. Se realizaron muy diversas gestiones con el Gobierno Municipal y una sensación de densa lentitud mostraba un continuo aplazamiento, que no acababa de cuajar en su definitiva aprobación.

Esta lentitud, proporcionó la posibilidad de encuadrar el proceso de legalización en un marco urbanístico mucho más eficaz y coherente que la DIC. Así, en el tiempo de espera, comenzó el desarrollo del nuevo Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Requena. Esto permitió, de forma prácticamente directa, y con el apoyo del Gobierno Municipal, que los terrenos de la CBSZ fueran definidos en el PGOU, como adecuados para el uso que en la realidad se estaba llevando a cabo. Se hacía de esta manera

viable su reconocimiento, al integrarlos en la red primaria de dotaciones públicas.

Nuevamente, con la perspectiva del tiempo, la aparente lentitud, se manifestaba como una aliada en la materialización del proyecto.

En estos momentos, siguiendo las directrices del PGOU, a petición del maestro Dokushô Villalba, he retomado el proceso de legalización de las instalaciones de la CBSZ en el monasterio Luz Serena, en tanto que centro dedicado a una actividad de tipo religioso. El primer paso de la legalización urbanística del conjunto, ha sido la elaboración de un informe de compatibilidad, ya aprobado por la Corporación Municipal y que en estos momentos, la Consellería está revisando a efectos del correcto cumplimiento de las exigencias establecidas por la normativa de aplicación.

El segundo paso, una vez obtenida la aprobación de Consellería será el de la legalización de las construcciones, en tanto que edificios que cumplen con las normas técnicas, de habitabilidad y diseño, que legalmente se exigen a las edificaciones.

Desde el primer momento en el que inicié esta andadura he vivido los altibajos y las durezas que una empresa tan costosa como la de la fundación de un monasterio budista. No ha dejado de sorprenderme durante todos estos años la tenacidad del maestro Dokushô Villalba para enfrentar y superar cualquier obstáculo. La consecución del anhelo de la creación de un lugar que potencie el descubrimiento de la dimensión trascendente del ser humano, ha sido infatigable y admirable. Las dificultades, no han sido impedimento para que la práctica continuada haya sido en todo momento un hecho. Las situaciones de incomodidad y las condiciones espaciales y climatológicas han sido duras. A pesar de todo, la práctica no ha parado en ningún momento. Cursos, retiros, encuentros, reflexiones, no han cesado de producirse en el progresivamen-

te mejorado entorno que a pesar de todo, mantenía la firme voluntad de consolidarse. Aún quedan muchas cosas por hacer, pero el camino andado ha fructificado finalmente en una realidad que se ha materializado para el bien de muchos.

Personalmente, esta experiencia me ha resultado un curioso camino en el que el avance externo del monasterio Luz Serena se refleja en mi propio caminar. Las dificultades no impiden que la obstinación del anhelo de transformación y de alcanzar un nivel de conciencia más elevado progrese. Siempre he admirado y agradecido a personas que, como Dokushô Villalba, no han cesado en su empeño de que el Dharma se expanda. Envidio esta capacidad que, sin duda, genera tantos méritos en el caminar hacia el despertar, que allanan, favorecen y apoyan el camino. Cabe remarcar, de igual forma, la admiración hacia las personas que, junto a él, han colaborado en que esta realidad sea un hecho.

Mi agradecimiento hacia los Tres Tesoros que se están manifestando en este privilegiado rincón:

El espíritu del maestro está presente en los caminos y en las edificaciones.

La sabiduría del Dharma está presente y se encarna en los movimientos grupales, individuales, en los gestos, en los ritos, en el sonido de las llamadas, en el aroma...

La fuerza de la sangha, se manifiesta en los 25 años que ahora cumple.

¡Felicidades!

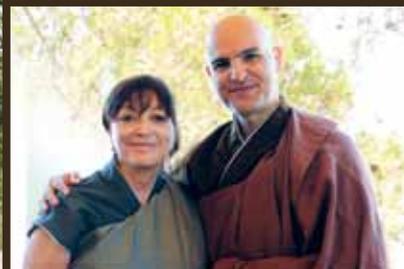
¡Que las bendiciones se derramen permitiendo el despertar y que éste se expanda como los rayos de nuestro sol!

El tesoro de la sangha









安乃德



PRE
SEN
TE

PRESENTE

Enseñantes zen

maestros, instructores y asistentes de meditación zen: su labor y su función

Samuel Soriano

*Coordinador del Programa de Práctica Estudio
Responsable del Centro Zen de Alicante*

El capital cultural no se hereda solamente a través de los genes, lo hace sobre todo como resultado de un proceso en el que la persona es introducida a la sociedad por otras personas de una misma cultura. La labor docente es una de las más importantes en cualquier ámbito pero adquiere especial relevancia en nuestra Comunidad ya que consiste en transmitir la sabiduría de nuestros ancestros.

Una labor docente impecable es fundamental para que se produzca una transmisión correcta.

Esta labor la realizan los maestros, instructores y asistentes de meditación zen. Dado que en nuestro marco cultural no encontramos referentes de la tradición zen, una labor docente impecable es fundamental para que se produzca una transmisión correcta. Los docentes en nuestra Comunidad son personas que se dedican a profundizar en la herencia legada por los maestros y ancestros de la transmisión del Dharma del Buda, para actualizarla a través de su práctica perseverante y ponerla de manifiesto en cada una de sus acciones y enseñanzas.

En nuestra Comunidad los enseñantes se estructuran en diferentes niveles acorde a su formación y compromiso. El nivel básico (no por ello menos importante) en el desempeño de la función docente lo realizan los **asistentes de meditación Zen**, los cuales son los responsables de dirigir sesiones de zazen en los centros de práctica, usar los instrumentos ceremoniales adecuadamente, cumplir las funciones de yikido, ino y yisha en las sesshines y jornadas de práctica. Para ello el discípulo realiza una formación específica y un seguimiento en el tiempo que asegura la transmisión exacta tanto de la forma como del fondo.

Si el asistente de meditación continúa su formación, podrá realizar las funciones de **Instructor Zen Asistente**, las cuales consisten en ejercer la responsabilidad docente de un Centro Zen urbano adscrito a la Comunidad Budista Soto Zen, impartir introducciones a zazen en los centros de práctica y organizar y difundir las actividades de la Comunidad en su ciudad de residencia, así como en otras localidades cercanas.

Tras un período de formación como Instructor Asistente, el discípulo se puede formar como **Instructor Zen** lo cual implica un grado mayor de respon-



sabilidad y compromiso. Esta formación lo capacita para ejercer competencias tales como: dar introducciones a la práctica de zazen, dirigir Jornadas y Sesshines de primer nivel (introducción), dirigir Centros Zen integrados en la Comunidad, organizar y difundir las actividades de la Comunidad en su ciudad de residencia y en otras localidades, participar en los medios de comunicación como representantes de la Comunidad e impartir seminarios del Programa de Estudios Budista I y II tanto presenciales como on-line.

La labor docente principal la desempeñan los **Maestros de Dharma**. Ellos son los encargados de transmitir el Budadharma y el linaje Soto Zen, además de crear su propia sangha de discípulos. También son los responsables de crear, dirigir y administrar centros de práctica Zen, transmitir los preceptos de Bodisatva a través de la ceremonia jukai, oficiar como doshi las ceremonias propias de la tradición Soto Zen, tales como ceremonias cotidianas en los centros de práctica, o ceremonias de Bienvenida al mundo, ceremonias de Enlace Matrimonial, ceremonia de difuntos, ceremonias de Apertura de Centros de Práctica, ceremonias propiciatorias, ceremonias Ritos de Paso, etc. Un Maestro de Dharma puede entregar la Transmi-

sión a un discípulo que haya alcanzado el nivel de Instructor Zen, certificándolo de esta manera como Maestro.

La labor fundamental de los educadores en el marco de la Comunidad es cultivar el espíritu y la actitud adecuada de los aprendices respecto a la práctica y el estudio de la Vía. Los docentes transmitimos a través del ejemplo, de nuestra práctica diaria, siendo portadores de valores tales como la autenticidad, la honradez, la generosidad, la capacidad de renuncia, el sentido del humor, la autocrítica y la sencillez.

Un docente no tiene que ser el único o mejor modelo que sigan sus aprendices en todos los campos. Sí debe ser un testimonio de honestidad y práctica perseverante. Y esa es sin duda una de las señas de identidad de nuestro cuerpo docente.

En gasshō

Los instructores de meditación zen de la CBSZ, junto a Dokushō Villalba, delante del monolito dedicado al Linaje de la Transmisión, en el Círculo de los Ancestros del monasterio zen Luz Serena, 2011.

La comunidad de residentes

Taishô Ibáñez

Monje zen instructor



El monasterio Zen Luz Serena ha estado habitado durante su cuarto de siglo de existencia, si bien las circunstancias han sido muy cambiantes a lo largo de los años. Pasando por etapas en las que un único monje vivía en Luz Serena hasta momentos como el actual en el que una comunidad de diez a quince residentes viven en el monasterio.

Un aspecto muy importante de la vocación del lugar es el servir de hogar a personas que tengan la aspiración de practicar y estudiar la Vía del Buda, de una forma completa y sin reservas, haciendo de ello la máxima prioridad de sus vidas durante el tiempo que pasen en el monasterio. Luz Serena ofrece un marco idóneo para la práctica: la presencia continuada del maestro, un estilo de vida sencillo ideal para adentrarse en un profundo estado de auto observación. A cambio, los residentes ofrecen su energía, su tiempo de trabajo y su buen hacer para poder mantener el monasterio de forma que Luz Serena pueda cumplir con otro aspecto muy

importante de su vocación, que es el de recibir a personas que eventualmente acuden para participar en las diferentes actividades y retiros de meditación. Esto no siempre ha sido así. En los comienzos, las personas que deseaban pasar unos meses en el monasterio tenían que pagar su estancia. Los fondos eran escasos y apenas daban para mantener el lugar. Ahora es diferente. Luz Serena ha encontrado una buena forma de obtener los ingresos necesarios sirviendo de centro donde se realizan actividades para el desarrollo del potencial humano. Gracias a esto, una comunidad de residentes cada vez más estable, vive y practica ahora en el monasterio.

La comunidad de residentes está formada por varios tipos de personas según la duración de su estancia y el grado de compromiso. Los monjes novicios en periodo de formación son los que se encuentran realizando los tres años que dura la formación monástica. Estos, junto con los monjes que ya han recibido la ordenación completa y que siguen viviendo en el monasterio, forman la comunidad monástica de Luz Serena. Pero optar por la vida monástica no es requisito para vivir en el monasterio. También hay residentes laicos con un compromiso de por vida, otros que están por unos años y cada semestre se abre la puerta a nuevos residentes que deseen pasar un periodo de seis meses. Además algunas personas vienen puntualmente a pasar unas semanas.

Todos, desde el que ha hecho un compromiso para toda su vida, hasta la persona que quiere pasar unos meses en un lugar como este, tienen cabida en Luz Serena. Los requisitos para acceder a una plaza de residente son sencillos. Entre los más importantes se encuentra el haber participado en algún retiro de iniciación o voluntariado en el monasterio. A parte de eso no se requiere nada especial. Una vez aquí, los requerimientos no van más allá de un escrupuloso respeto de los horarios, de las indicaciones de los responsables, una buena actitud ante el trabajo, los rituales y la meditación y una integración armoniosa con los demás miembros del grupo de residentes.

Como se ha dicho antes, la vida en Luz Serena es sencilla: meditación, ceremonia, desayuno, trabajo, aseo, comida, descanso, trabajo, aseo, tiempo personal, cena, descanso, meditación, ceremonia, descanso nocturno... Esto se repite un día, otro, otro... La imagen, muy extendida en occidente, del monje budista que pasa todo su tiempo meditando o estudiando los sutras tiene poco o nada que ver con la realidad de la vida cotidiana en los monasterios budistas zen en occidente, concretamente no tiene nada que ver con lo que se practica en Luz Serena. La práctica del trabajo consciente, *samu* en japonés, es de hecho la actividad a la que más tiempo se dedica. Hay mucho que hacer en el monasterio: cocinar, limpiar, atender la secretaría, las cuentas, cuidar el huerto, los jardines... Por eso los residentes que se acercan, deben saber buena parte del día está dedicada al trabajo, que el trabajo es una parte importantísima de la práctica zen y que Luz Serena no es un sitio para desconectar, relajarse y descansar.

Los cinco o seis residentes permanentes, monjes y laicos, se encargan de gestionar los departamentos básicos para el funcionamiento del monasterio: la cocina, la administración, el mantenimiento, la secretaría del maestro y la organización general. Los residentes que vienen a pasar un tiempo más corto colaboran en alguna de estas áreas según sus aptitudes y según los requerimientos del momento. Pero no todo es trabajo en el monasterio. Por supuesto que también hay tiempo de ocio, tiempo para compartir y disfrutar con los compañeros, o simplemente para gozar de la soledad. Una de las enseñanzas básicas del Zen es que no somos nada fuera de nuestras relaciones. Si algo somos, somos nuestras relaciones. No hay que engañarse, en la vida compartida del monasterio se reproducen exactamente los patrones de relación que se dan en cualquier empresa, en cualquier pueblo, en cualquier comunidad. Todos los sistemas sociales tienen sus roles y sus leyes. Luz Serena no es una excepción.



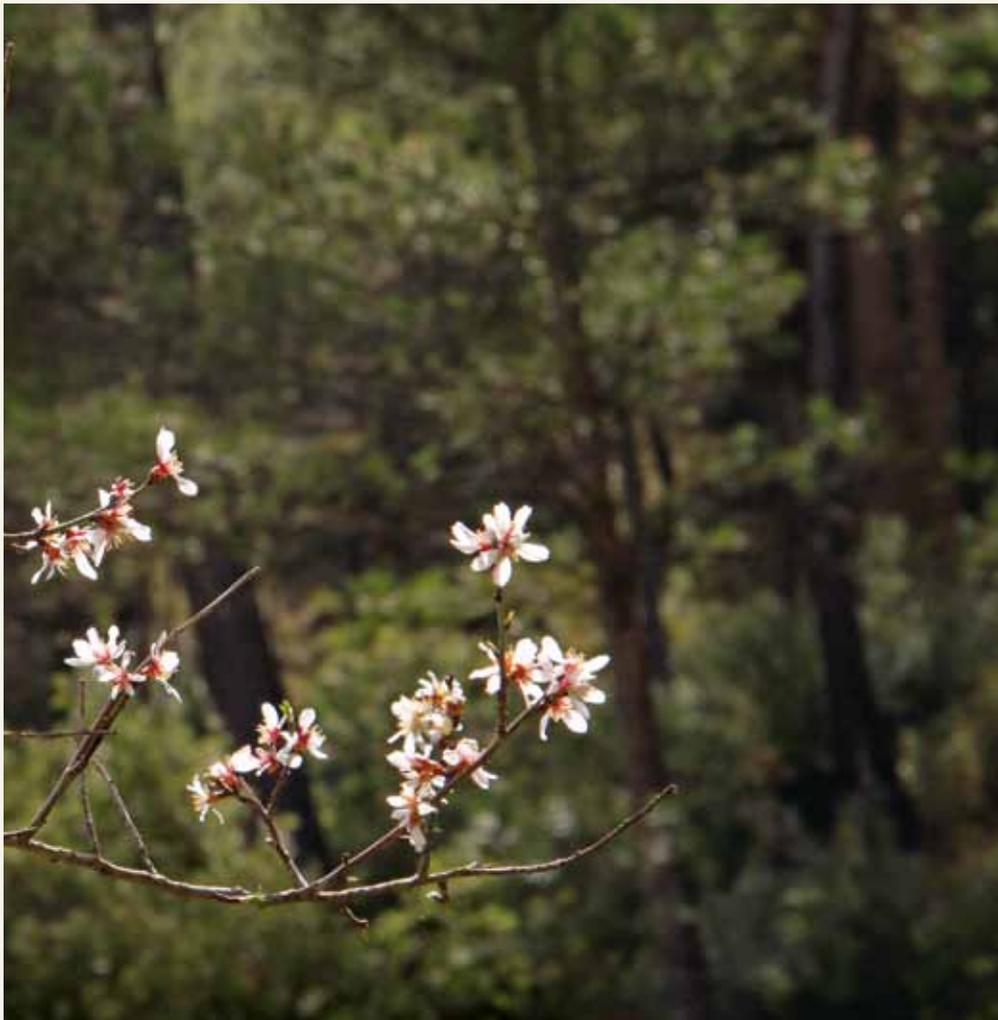
Los requerimientos no van más allá de un escrupuloso respeto de los horarios, de las indicaciones de los responsables, una buena actitud ante el trabajo, los rituales y la meditación y una integración armoniosa con los demás miembros del grupo de residentes.

Aquí la premisa básica es vivir las relaciones bajo la luz de la conciencia. Que cada residente se preocupe de indagar exactamente en lo que cada uno de sus compañeros provoca en su interior. Que cada componente del grupo adquiera el compromiso de responsabilizarse de sus propios estados internos. Otra gran máxima que tratamos de seguir es la que dice: *“Trata a los demás como a ti te gustaría ser tratado”*. Simple, muy simple, pero qué difícil es a veces, y cuantos conflictos que no llevan a ningún sitio se podrían evitar si todos nos ciñésemos a esta sencilla norma. Cuando aparecen los conflictos no hay que mirar para otro lado, hay que resolverlos, y hay que extraer las lecciones que deben ser extraídas. De esta forma, los conflictos se convierten en una fuente de conocimiento en lugar de en una fuente de discordia. Un grupo de seres humanos, que comparten una vida en común, que cultiva cuidadosamente el respeto y el afecto en sus relaciones y que tiene como inspiración permanente a las cuatro emociones sublimes; el amor incondicional, la compasión, la alegría por el bien de los demás y la ecuanimidad. Es este el modelo de comunidad que estamos tratando de crear en el monasterio zen Luz Serena.

1. El sonido del umban llama a los residente para la comida.
2. Habitaciones de los residentes.



Centros integrados en la Comunidad Budista Soto Zen



“Los dojos urbanos desempeñan la misión de acercar la práctica de zazen y el contacto con el Dharma a aquellos que viven inmersos en el mundo social, laboral y familiar, ya que nos guste o no, la mayoría de los seres humanos está concentrada en las ciudades y la vocación del budismo Mahayana es la de estar allí donde están los seres humanos... Pero al mismo tiempo necesitamos un lugar de práctica en la montaña al que podamos retirarnos por períodos más o menos largos de tiempo, con el fin de concentrarnos exclusivamente sobre zazen, llevando la vida simple y armónica de los templos zen.”

Dokushô Villalba

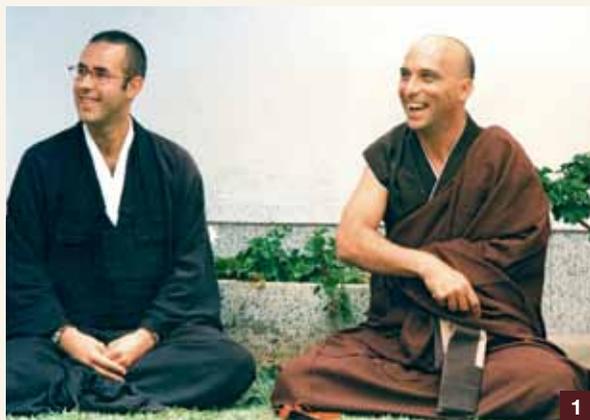
Canarias

La Comunidad Budista Soto Zen

Denkô Mesa

Maestro zen

Presidente de la CBSZ Canaria



La historia del zen en Canarias cuenta con una larga trayectoria de más de 30 años de existencia. Fue en 1984 cuando el maestro Dokushô Villalba Roshi visitó por primera vez las islas, invitado por Alejandro

Torrealba en Tenerife y por los hermanos Arencibias en Gran Canaria. Las conferencias públicas fueron impartidas en el Centro Viera y Clavijo de Sta. Cruz de Tenerife y en el Club de Prensa de las Palmas de Gran Canaria. Las jornadas de introducción tuvieron lugar en el Centro de Yoga Genesis de Las Palmas de Gran Canaria y en el Centro de la FGU en La Laguna. En 1985 tuvo lugar otra sesshin en el Hotel Maritim de Los Realejos. A partir de ahí se creó el primer grupo zen, que tuvo su sede en la calle Ramón y Cajal, siendo su coordinador José Luis Shoryu Peláez. A partir de ese momento, el maestro Dokushô se desplazaría regularmente a Canarias (varias veces al año) para impartir enseñanzas, establecer una práctica regularizada con el grupo, dirigir retiros de meditación y fortalecer los futuros centros zen en el archipiélago canario.

En diciembre de 1989 reciben la toma de refugio Rafael Arteaga, Rosa Eugenia Campos y su hermana Consuelo, quienes juntos a Shôryu Peláez constituirán la base del futuro Dojo Zen de Tenerife que se instalará primeramente en la calle Consistorio, 14, en la ciudad universitaria de La Laguna. Al año siguiente Francisco Mesa entra en contacto con el grupo y comienza a participar activamente en las actividades programadas, así como en los siguientes retiros de meditación que se van desarrollando en distintos lugares (Tegueste, Icod de los Vinos, La

Orotava, Candelaria...) También viaja a Luz Serena con Shôryu Peláez, estableciendo un vínculo cercano con el monasterio y el maestro Dokushô.

Los siguientes años son momentos de quiebra e inestabilidad para el grupo. Se traslada el centro de práctica al Dojo Zen de la Perfecta Tranquilidad, espacio ofrecido por Alejandro Togores en el municipio de Tegueste. Allí se realizan distintas Jornadas Intensivas de fin de semana, retiros y se practica regularmente, dando pie con ello a que se forme un nuevo grupo de practicantes asiduos que deciden trasladarse hasta Aguagarcía, casa particular de Rafael Arteaga. Años más tarde el dojo se traslada a un piso costero en Tabaiba donde se prosiguen con las actividades señaladas. Poco a poco aparecen nuevos miembros y cobra fuerza el grupo con Asun Hernández, Gloria García de la Banda, Antxón Olabe, Dirk Ravestayn, Inge-la Alhbom, Marcos Fricke, Irene Koppel, Sagrario Torregrosa y Ángel González Socorro entre otros.

En 1995 se traslada de nuevo el dojo, decidiendo ocupar un pequeño piso en las inmediaciones de la calle Duggi en Santa Cruz de Tenerife gracias a la colaboración de Carmelo. Allí se afianza el Grupo zen de Tenerife que finalmente se instala en la calle Porlier, adaptando con trabajo y tesón unas antiguas oficinas comerciales. Año tras año se recibirá la visita del maestro, quien también aprovechaba el viaje y acudía a las islas vecinas de Lanzarote y Gran Canaria para fortalecer al joven grupo de meditación que se estaba gestando en ésta última. Por otro lado, fueron destacables las visitas del monje Aigo Castro que igualmente instruyó al grupo de practicantes canarios con distintos semi-



narios del Programa de Estudios Budistas u otros específicos impartidos por sensei como “La ley del karma”, “Neurofisiología de la meditación zen”, “El arte de vivir el tiempo”, “Nacimiento, Muerte, Renacimiento”, etc. Algunos de ellos se impartían en el propio centro y otros fueron expuestos en la universidad de La Laguna o en el espacio cultural del Viera y Clavijo en la ciudad capitalina.

Ya en el año 2003 se constituye la primera entidad espiritual adscrita a la CBSZ bajo la denominación Asociación Zen de Tenerife. Asimismo los principales centros urbanos de las islas se vendrán registrando como asociaciones culturales sin ánimo de lucro en las respectivas administraciones regionales, como ha sido el caso la Asociación Zen de Gran Canaria que fue creada en el año 2005. En diciembre de ese mismo año Francisco Mesa recibe la Transmisión del Dharma del maestro Dokushô Villalba, pasando a ejercer como maestro laico de meditación zen con el nombre Denkô. Centrá su labor en la Comunidad Autónoma de Canarias, dirigiendo los centros y práctica de las islas desde el Dojo Zen de Tenerife, junto con el inestimable apoyo de la instructora zen Carmen Febles. Pasado el tiempo, el día 23 del mes octubre de 2010 se crea la nueva entidad religiosa **Comunidad Budista Soto Zen Canaria**. En la actualidad, cuatro centros de práctica urbana están vinculados a la CBSZC, esto es, el Dojo Zen de Tenerife (Zanmai San), así como el Dojo Zen de Las Palmas de Gran Canaria, el Centro zen de La Palma y el de Fuerteventura y Lanzarote (estos últimos en vías de formación)

Finalmente cabe mencionar que la **Ermita Zen Samadhi Océánico** (Kai Zanmai-in), situada en los altos de La Sabinita, un hermoso paraje natural perteneciente al municipio de Arico (Tenerife), se ha convertido en sede espiritual y administrativa de la Comunidad Budista Soto Zen en Canarias. Fue inaugurada el domingo 3 de marzo de 2013 en el transcurso de una solemne y emotiva ceremonia, dirigida por el maestro zen Dokushô Villalba Roshi.



1. Dokushô Villalba y Francisco Mesa, en el centro Tao, Candelaria, circa 1997.
2. El primer grupo zen de Tenerife, en la entrada del dojo de la calle Ramón y Cajal, Sta. Cruz de Tenerife.
3. Participantes en la inauguración de la Ermita Zen Samadhi Océánico, Arico, Tenerife.
4. Sesshin en el sur de Tenerife.
5. Participantes en la sesshin del 2005 en centro Cristóforo, Adeje, Tenerife.

Centro Zen de **Zaragoza** Nainiwa

Dojo zen del “Jardín Interior”

Responsable

Mar López, *Instructora zen*



El maestro Dokushô Villalba vino por primera vez a Zaragoza en el año 1988, invitado por la Librería Kábala. Dio una conferencia e impartió un retiro de meditación zen en la Almunia de Doña Godina. Volvería en el 1992, acompañado por Denshō Quintero y en el 1994, acompañado por Hosshō Araque. Fue en este retiro, también celebrado en la Almunia, en el que comenzó a practicar Mar López. En 1995, Mar López -inspirada por su maestro y llevada por una profunda motivación interna para practicar y compartir el Dharma-, fundó en Zaragoza el primer espacio de práctica zen vinculado a la CBSZ e inspirado por la dirección espiritual del maestro Dokushô.

Al mismo tiempo, las jornadas de zazen con el maestro Dokushô fueron motivando a más personas a practicar la Vía bajo su dirección espiritual y se fue conformando un grupo más nutrido con Mar López como responsable de práctica. Desde el año 1997 hasta el 2000 la sede del dojo se trasladó a la calle Zurita, lugar muy céntrico, compartiendo el espacio con los practicantes budistas de tradición tibetana de Dag Shang Kagyü, que nos acogieron con verdadero espíritu de hermandad. Fueron años de una convivencia armónica y entrañable, a pesar de la diferencia formal de la práctica de ambas sanghas, y de tener que convertir la gompa en dojo y el dojo en gompa casi a diario.

La práctica continuada y los retiros intensivos se sucedieron, de forma que el grupo fue adquiriendo cuerpo de Dharma. A pesar de que tradicionalmente Zaragoza es considerada una “plaza dura” para eventos poco conocidos o estilos alejados de la tradición local, la determinación y la perseverancia propia de los aragoneses son cualidades que se fueron también manifestando en la sangha zaragozana y, animados por el maestro Dokushô, nos propusimos trasladar el espacio de práctica a un lugar propio.

La vinculación con el monasterio zen Luz Serena y con el maestro Dokushô fueron siempre las claves de la práctica cotidiana, de manera que el dojo siempre fuera una correa de transmisión de las enseñanzas y el espíritu del maestro en línea con el linaje de los Budas y Ancestros de este tesoro espiritual de la humanidad que es el Budhadharma.

En el año 2000, el dojo se instaló en un piso en la planta principal de la Avda. Goya, también en una zona muy céntrica de Zaragoza. Toda la sangha de ese momento, impulsada por la ilusión, realizó un esfuerzo (tanto económico como de trabajo) considerable a la hora de acondicionar el espacio. Dos



El dojo se instaló en una sala que nos cedió un centro de yoga de la GFU. En esa época, y durante dos años, un muy reducido número de personas practicaba allí la meditación zazen tres días a la semana. Fue una época marcada por un espíritu pionero y también, por qué no decirlo, por un espíritu de devoción por la práctica y por el maestro.

Sin embargo no fue hasta 1997, a partir del viaje del maestro Dokushô a Zaragoza para dirigir unas jornadas de introducción al zen, que el dojo adquirió estatus de lugar de práctica abierto verdaderamente a la ciudad. En esta ocasión, los medios de prensa, radio, televisión, se hicieron eco del evento, acudiendo a la conferencia pública del maestro una gran cantidad de personas interesadas en las enseñanzas del zen, o sencillamente curiosas. Representa pues la primera vez que, desde el ámbito del Budismo Zen, la ciudad acoge un centro estable de referencia en la práctica de zazen.



años más tarde, Miguel Ángel Rodríguez se vino a vivir a Zaragoza y compartió la responsabilidad de la práctica con Mar López. La llegada de Miguel Ángel supuso un refuerzo considerable, ya que sus cualidades fueron complementarias con las de Mar, a la hora de estimular la sangha de Zaragoza. También nos constituimos como Asociación Zen de Zaragoza, forma jurídica independiente de la CBSZ a nivel administrativo aunque reforzando más si cabe la vinculación espiritual.

En esta época se iniciaron también los seminarios presenciales del PEB (Programa de estudios budistas) en Zaragoza. Fue un tiempo fecundo en la labor de práctica y estudio en el dojo de Zaragoza, en los que los profesores del PEB (Denkô Mesa, Miguel Ángel Rodríguez y Mar López) compartieron las clases de dos en dos; en estos encuentros de fin de semana dedicados al estudio también se fueron uniendo una buena parte de la sangha del Norte (Bilbao, Santander); todavía hoy recordamos con calidez el compartir y el intercambio tan rico de estos encuentros.

En la primavera del 2005 se produce el traslado del dojo al actual centro, situado en la calle Cuarte, un local en la zona sur de la ciudad, en medio de los grandes pinares de Zaragoza; fue muy propicio, pues además de contar con los árboles en la puerta del dojo, una verdadera bendición verde, nos resultaba más económico que mantener el de la Avda. Goya.

En septiembre del 2005, el maestro Dokushô lo inauguró y le puso del nombre de *Nainiwa Zen Dojo*, el "Dojo Zen del Jardín Interior". Nos gustó mucho este nombre. Todos los practicantes se implicaron con mucho amor y entrega a las tareas de acondicionamiento, transformando un local que había albergado un almacén textil y que ahora, casi milagrosamente, se convertía en el hermoso

centro de práctica que es hoy, con el jardín de piedra y arena que conforma su personalidad.

A lo largo de estos casi nueve años que lleva el *Nainiwa Zen Dojo* en la calle Cuarte, la Asociación Zen de Zaragoza ha seguido la práctica cotidiana de forma continuada y estable, con zazen casi a diario, mañana y tarde, si exceptuamos viernes y domingos. Esto ha sido posible durante años por la presencia de Mar y Miguel Ángel como instructores, compartiendo la responsabilidad. Después de la partida de Miguel Ángel, hace un año, Agustín Vázquez ha tomado el relevo de apoyo, como instructor asistente y responsable de actividades, además de tesorero.

Desde hace años la práctica de la mañana se ha consolidado para los practicantes más veteranos, aunque está abierta a todo los practicantes. El Centro organiza introducciones al zen con periodicidad mensual, *zazenkai* (intensivos de un día) trimestrales, jornadas de introducción anuales y seminarios monográficos del maestro Dokushô. También se dan ciclos de conferencias públicas sobre el Dharma, impartidos por la instructora Mar López, en el marco de la labor de difusión promovida desde la CBSZ.

En definitiva, un dojo de la CBSZ consolidado como centro de irradiación de la Vía del Zen en la ciudad de Zaragoza y referente al que acuden los medios de comunicación locales cuando se quieren hacer eco de nuestra realidad en tanto que practicantes del Budismo Zen.

Más allá de esto, es el *Nainiwa Zen Dojo* de Zaragoza un espacio donde sentarse y compartir la práctica en la quietud y el silencio diamantino de nuestra naturaleza de Buda. Para el bien de todos los seres.

José Luis Martínez

1. Participantes en la sesshin 2012 en Liguerre de Cinca, Huesca.
2. Zazen en la Almunia de Doña Godina, 2013.
3. Participantes en la sesshin 2005 en la Almunia de Doña Godina, Zaragoza.
4. Segundo viaje de Dokushô Villalba a Zaragoza, circa 1991.

Centro Zen de Alicante

Responsable

Samuel soriano, Instructor Zen



1



2



3



4

La andadura del Dojo de Alicante se inicia allá por el año 1988 cuando el maestro Dokushō vino a la ciudad invitado por Paco Lerín a dar una conferencia pública. Ese encuentro con el Maestro, fue determinante y dio un gran impulso a la formación del grupo de personas que con gran motivación, deseaban practicar juntas. Y así prendió, la llama del Dharma en Alicante, esta tierra mediterránea, abierta a todas las culturas e influencias, privilegiada por su luz y la bonanza de su clima, a donde llega mucho y se enraíza poco. De gentes alegres y creativas, capaces de poner el corazón y su determinación.

Así se comenzó a montar el primer Dojo de Alicante, el altar fue un gran tronco de madera que el mar había arrojado a la playa y que encontramos paseando con el Maestro.

Meses después, participamos en la elección del lugar "Luz Serena", cuando junto a la Sanga de Madrid y de Valencia fuimos a ver una finca cerca de Casas del Rio y nos atrapo desde ese momento. Aquel mismo verano, el Dojo de Alicante fue uno de los más numerosos en el primer Ango que se realizó en Luz Serena. El grupo se iba consolidando y el Maestro nos visitaba con frecuencia por la gran vinculación que se creó.

Este primer Dojo se ubicó en la calle Campos Vasallos y allí permaneció durante varios años, mientras que los practicantes iban tomando refugio y compro-

metiéndose cada vez más. Fueron tiempos intensos e inolvidables que dejaron su huella imborrable.

Pasado el tiempo nos trasladamos a la calle Cesar Elguezábal y de allí a la calle Ángel Lozano, siempre en el centro de la ciudad, en todos ellos se logro crear una atmósfera muy propicia para la práctica.

Cada uno de los practicantes que han pasado por nuestro Dojo, han aportado su energía, involucración y entusiasmo y han sido muchos, muchos a lo largo de estos años. Aunque las personas van pasando, unas llegan y otras se van, poco a poco se ha creado un poso que permanece hasta este momento. Esta Sanga ha mantenido la llama del Dojo de Alicante, siempre bajo la atención del maestro, en una fluida y enriquecedora relación con el monasterio Luz Serena.

Carmen Concha Gonzalez.

En 2004, ahora hace diez años, que buscando amplitud de espacio, con el deseo de abrimos a mayores posibilidades de presencia en nuestro entorno, nos trasladamos a la sede actual del dojo de Alicante, en General Marvá 14. Es un lugar céntrico como siempre viene siendo y bien comunicado, en una planta principal con cuatro grandes ventanas de luz y palmeras.



5

Desde este lugar, seguimos alentando la llama del Dharma en Alicante, *“tratando de acercar la práctica de Zazen y el contacto con el Dharma a aquellos que viven inmersos en el mundo social, laboral y familiar”*, como nos propone nuestro maestro Dokushô Villalba.

En estos años hemos recibido con asiduidad al maestro, que ha impartido conferencias públicas y seminarios, también ha participado en foros sociales e interreligiosos que se han celebrado en Alicante. Todo lo cual ha sido una gran aportación y oportunidad para nuestra ciudad y para el dojo. Es habitual que cuando se realiza la inscripción a las introducciones que alguien comente: “Vengo, porque escuché a Dokushô hace tres años.”

Alicante tiene vocación de lugar de encuentro, nuestra sangha es abierta y receptiva, hemos contado con la presencia del maestro Denkô, de los instructores Mar López, José Manuel Maceiras y Miguel Ángel Rodríguez que nos han enriquecido con su enseñanza y su impronta personal, también recibimos siempre con alegría a otros compañeros practicantes y bodisatvas de Luz Serena, de Murcia, Cartagena o Albacete, con los que compartimos nuestra práctica, actividades, consejos de la Sangha, jornadas de costura o aquellos iniciales PEB presenciales. Como juntos celebramos hace dos años el 25 Aniversario del dojo de Alicante. Aquellos días fueron de gran alegría y agradecimiento. Se fortaleció el corazón

de la sangha y se renovó la determinación que dió a luz a este dojo 25 años atrás.

La práctica del zazen, ceremonias y otras actividades como conferencias, jornadas e introducciones etc... son sustentadas por la presencia y convocatoria de nuestro Instructor Samuel Soriano, que nos aproxima al tesoro del Dharma con amorosa naturalidad y fortaleza. El tesoro de la sangha unido a su determinación es el que impulsa la práctica y fructifica en el dojo de Alicante.

Un grupo de practicantes, o “un montón de corazones” o “una oleada de anhelos unidos” ponemos nuestra intención y presencia en este momento que se proyecta abierto hacia el futuro en esta tierra luminosa.

La vinculación y la cercanía con el Monasterio Luz Serena, el Maestro Dokushô Villalba y la Comunidad Budista Soto Zen, han sido el hilo conductor de la trayectoria de la Asociación Zen de Alicante. Celebramos este XXV Aniversario del Monasterio Luz Serena con gratitud y alegría, como parte y referente que es de nuestro linaje, enseñanza y práctica, en la confianza de que perdurará como faro de luz, para el bien de todos los seres.

María García Torres.

1. Ceremonia zen en el dojo zen de Alicante, 2013.
2. El primer grupo zen de Alicante, en 1988.
3. La sangha de Alicante en el 2013.
4. Altar del dojo, alrededor del 1994.
5. Participantes en la ceremonia por el 25 Aniversario del dojo zen de Alicante, 2013.

Centro Zen de **Bilbao** Kanshoryu

Dojo zen “Dragón de la Observación Luminosa”

Responsable

Kepa Fernández, Instructor Zen



Corría el año 1995 cuando un buen día un familiar tropezó por la calle con un cartel anunciador de un retiro de meditación zen, en el seminario Gogartxe anexo a la basílica de Begoña en Bilbao. Una amiga (Monse) había acudido unos meses antes al templo Luz Serena, había tenido una experiencia de práctica zen allí y se había maravillado. Fruto de esa experiencia surgió el encuentro con Begoña y allí tuve mi primer bautismo zen y conocí al maestro Dokushō Villalba y, al por entonces discípulo suyo, Pedro Castro.

Fue un fin de semana de impacto, en el que me estrellé de bruces con mi autoimagen y mi cuerpo. De ahí surgió un germen de practicantes, que comenzamos a reunirnos en un piso de la calle Alameda Urkijo, de Bilbao (Centro Amaltea), donde nos cedían una sala dos días en semana. Allí practicábamos juntos Antonio Gutiérrez, Maite, Josu y yo. Así estuvimos en los primeros tiempos, practicando con un reloj que nos indicaba el tiempo de inicio y final de zazen. Eran los inicios, una práctica comprometida, ni más ni menos.

De Alameda Urkijo, a través de nuestra amiga Jasone Zabala, pudimos contactar con un centro de terapias alternativas, sito en la calle Juan de Ajuriaguerra (Centro Assiah). Allí estuvimos de 1997 a 2000, alternando en varias salas. Nos reuníamos Antxon Olabe, Jose María Legarda,

Isabel Benedí, Gloria, Soraya de la Arena, Jose Miguel Jato, Isabel, Elvira y yo.

A través de Antxon Olabe, responsable por aquel entonces del grupo zen, conocimos a su pareja Begoña, quien nos ofreció a cambio de un módico alquiler un piso en la calle Zabala. Aquí fue donde el centro zen de Bilbao tuvo su primera sede propia, de 2001 a 2007. Allí coincidíamos Kepa Eguiluz, Cristina Lapatza, Isabel Munguía, Soraya, Judith, Fernando, Josu, Iñaki, Gloria, Isabel, Jose Mari, Antxon, Fede, Mikel Urionabarrenechea, Isabel Oteiza, Xabier Rentería, María Regina, Luis Mi, Jose Miguel, Ana Arteta, Susana Luque, Txema Danborenea, Susana Verano, Delfi, Blanca Boyra, Javier Cuadra, Cris Irujo, Elena Beobide, Mariló, Aitor Arrizabalaga, Miren, Soco Romano, Txomin Orizaola, Koko, Jorge Prieto, Bea, Bernardo, Ricardo Concha, Bernardo, Honorio, Koldo que en paz descansa, y yo.

Coincidimos también en esta fase con nuestros hermanos de *sangha* de Cantabria que iban de vez en cuando al dojo de Zabala: Viky, Chema, Anabel, Javier, Jose Gabriel, María, Lines, Ana, Estela, Nines (qepd). Fueron tiempos de disfrute y de compartir. Teníamos a un vecino de abajo que nos ponía la tele muy alta en los zazen y hacía que la experiencia requiriese de un plus de ecuanimidad.



En 2007 tuvimos que abandonar el piso por necesidad de la arrendataria y nos trasladamos a un espacio de Bilbao muy céntrico y decorado con sumo gusto, compartiendo una gran sala con otros grupos (Centro Amalurra): practicábamos junto a Azucena, Javi, Aitor, Blanca, Yolanda, Karol, María, pero no fue una fase de crecimiento tan activo como la de Zabala.

En el 2008 impartí una introducción en un dojo de Avilés, organizada por Ignacio Bernardo y se creó un grupo hermanado asturiano que, en 2009, acudieron a unas Jornadas que se desarrollaron en Bilbao (Mertxe, Jose Antonio, Pilar, Almu, Paco Ovies...).

La necesidad de practicar en un local propio nos llevó a buscar y finalmente encontrar un local de 100 m². en el barrio de Irala. Se hizo una rehabilitación en la que se invirtieron todos los ahorros del Centro, con la determinación de la bodisatva Judith Palacios.

El pasado enero de 2013 el maestro Dokushō Villalba ofició la ceremonia de inauguración de este nuevo centro zen, que recibí de él el nombre de **Kanshoryu**, el Dragón de la Observación Luminosa. David, Joseba, Jose Ignacio, Idoia, Arantza, Amaia, Mentxu, Luis, Javier, Andoni, Nacho, han dado sus primeros pasos en esta nueva singladu-

ra común. Es un lugar de encuentro y práctica de la Vía, en el que tenemos puesta gran esperanza, de poder acoger a muchos seres vivientes, en este gran *koan* de abrir las puertas y fluir en las relaciones con la sociedad que nos rodea tratando de ser auténticos.

En estos tiempos de zozobra, más que nunca, son necesarios espacios de silencio y paz armoniosa, para ayudar a desarrollar este espíritu del zen.

Sin darnos cuenta, como fruto de un karma que se ha ido desplegando ante nuestras vidas, en todos estos años hemos ido tejiendo una red invisible de relaciones que a todos nos han permitido crecer como seres humanos, hermanos en el Dharma. Gratitud hacia la vida por todo este tiempo, un breve suspiro en la inmensidad cósmica.

Que sea para el bien de todos los seres,

Kepa Fernández.

1. Retiro zen en el centro Amalurra, Arzentales, Bizkaia, 2002.
2. Retiro zen en Aránzazu. Guipuzkoa, 2009.
3. Retiro zen en Aránzazu, Buipuzkoa, 2013.
4. Retiro zen en Las Arenas, Vizcaya, 2010.

Centro Zen de Vigo

Responsable

Saúl Estévez Cuntín, *Instructor zen*



La historia del Centro Zen de Vigo comienza a finales del año 2000. Unos pocos practicantes comenzamos a juntarnos en mi casa, en Tui, los sábados por la mañana para practicar zazen. Fue el fruto de un proceso natural de madurez mutua, en el cual nos dimos cuenta que la práctica del Zen es algo para compartir y difundir, pues de la misma manera que es una buena compañía para uno mismo también lo puede ser y lo es para otros muchos; que practicar uno sólo está bien y es muy necesario, pero que la práctica en conjunto es preciosa e inestimable pues la fuerza del grupo nos apoya y nos lleva en volandas.

Puesto que la experiencia se reveló tan satisfactoria, al cabo de unos meses, decidimos alquilar una sala de un piso céntrico en Vigo, silenciosa y con unas hermosas vistas a la ría, en la cual practicamos durante varios años, sin interrupción, una vez por semana. Fueron años de ir consolidando el grupo y la práctica hasta que en el año 2005 tuvimos que abandonar dicho lugar y nos establecimos en el consultorio de un amigo terapeuta, donde seguimos practicando durante un par de años. Fue un momento de transición. Se trataba de un espacio pequeño y ante el aumento de practicantes, en el año 2007, en junio, tras una visita del Maestro Dokushô, que vino a impartir el Seminario de la Atención Mental, decidimos buscar un local propio, más grande y que nos ofreciese más

posibilidades. Ello nos llevó a alquilar un local en la calle Tomás Alonso, donde practicamos durante un año. La intención era llevar a cabo un proyecto de largo recorrido. Sin embargo, debido a la falta de practicantes regulares y a que el lugar no era del todo adecuado, se nos hizo difícil mantener el alquiler del local, por lo que en el octubre del 2008, nos trasladamos a Tui, empezando una nueva etapa y donde hemos estado hasta finales del 2013, acogidos en el Centro de Yoga Ser, lugar en el que nos hemos sentido como en casa, dada la buena acogida y disposición que siempre hemos sentido de sus dueños, Javier y María. Han sido cinco años de práctica regular, de ir creciendo juntos y de compartir zazen.

Durante todos estos años, han sido habituales y regulares las visitas de instructores y maestros zen a Galicia. Desde el año 2000, en la que tiene lugar la primera visita del maestro Dokushô Villalba, hasta ahora, se han realizado jornadas de introducción al Zen tanto con el maestro Dokushô Villalba, como con el maestro Denkô Mesa, así como con los instructores Miguel Ángel Rodríguez y Kepa Fernández, generalmente dos fines de semana al año, uno de los cuales era organizado por nuestros compañeros de Ourense y el otro por nosotros.

También cabe destacar la realización del PEB Presencial durante los años 2011 y 2012, organi-



zados en formato de retiro. Se llevaron a cabo los dos primeros cursos completos del mismo.

La mayor parte de estos retiros tuvieron lugar en la Casa de las Apostólicas, en A Ramallosa, a unos 15 km de Vigo, muy próxima al océano Atlántico. Es por ello que esa casa, en la que hemos vivido tantos instantes de práctica y estudio, se ha convertido en un segundo hogar espiritual para muchos de nosotros.

Hace ya unos años, instauramos el compartir jornadas de práctica, de un día entero, una vez al mes, junto con el dojo de Ourense, que han sido momentos excelentes de práctica compartida, de silencio y también de risas de todos los practicantes gallegos que nos juntábamos para pasar un día en silencio. También compartimos con ellos los consejos de sangha, siendo recibidos en su centro unas veces y otras somos nosotros los anfitriones.

Ahora se acaba una etapa de nuestra historia, pues en estos justo momentos, estamos buscando un local en Vigo, en donde inaugurar un centro de práctica, abierto a recibir a todos aquellos que sientan la llamada de la verdad, la bondad y la belleza de nuestra tradición, de manera que sigamos practicando, estudiando y difundiendo la maravillosa Vía del Buda.

Como dice el Sutra de la Gran Sabiduría: ...id juntos, id juntos, más allá del más allá, hasta la consumación última.

Se abre por tanto por delante, un momento de exquisitas perspectivas.

Saúl Estévez Cuntín

1. Miembros del grupo zen de Tui en el 2013.
2. Zazen en A Ramallosa, Pontevedra, 2013.
3. Sesshin en Nirvana, A Coruña, 2003.
3. Participantes en un seminario de estudios budistas en A Ramallosa, Pontevedra, 2013.

Centro Zen de **Ourense** Kannon-Mon Dojo zen “Puerta de la Compasión”

Responsable

Dorinda Udías, *Instructora Zen*



Las gotas de agua confluyen en el gran océano. ¿Cómo comenzó el Dojo Zen de Ourense?

Os voy a contar una historia que comienza con un panfleto cutre pegado en un poste de luz. En él se anuncia un retiro Zen en el monasterio de Poio con un monje que, por el nombre, parece japonés: “Aigo”. Sí, parecía japonés... tan exótico y zen además.

En este retiro se conocieron Alfonso Fernández y Stuart McNichol. Compartieron habitación en el monasterio y allí iniciaron su amistad. Luego, ya en Ourense, compartieron conmigo su experiencia y comenzamos a reunirnos en casa para hacer zazen los tres, uno o dos días por semana. Después nos íbamos a tomar unas cervezas.

Un día de inspiración cervecera decidimos llamar al monasterio Luz Serena para pedir que volviera Aigo y organizar otro retiro zen en Galicia. Fue Stuart quien hizo la llamada. Todos estábamos expectantes. Y ¿quién cogió el teléfono? ¡Pues el maestro Dokushō mismo! Nos dijo que vendría él mismo a realizar el retiro. Nos quedamos sin palabras, pero con vértigo en el estómago, como cuando vas a emprender una gran aventura.

Organizamos la primera jornada de introducción al zen con el maestro Dokushō en el monasterio de los Milagros. Miguel Ángel Rodríguez vino como asistente del maestro. Después vinieron muchas más jornadas y seminarios, gracias a los cuales la sangha gallega nos fuimos conociendo y consolidando.

Stuart tomó el discipulado y la responsabilidad de abrir un centro zen en la ciudad de Ourense. Compartíamos espacio con una academia de estudios en dietética. Finalmente alquilamos un local en las galerías del Couto. En este local continuamos practicando durante varios años. Stuart tenía un gran poder de convocatoria y pasó mucha gente nueva a hacer zazen: pintores insatisfechos, músicos de jazz, abogados sin títulos, psicólogos sin psicologizar, pensadores en paro, amas de casa con pretensiones, profesores snob, camareros de pubs ultramodernos, bebedores de copas nocturnos... a todos nos picaba el corazón y no sabíamos cómo rascarlo... Así fue como compartimos todos zazen, broncas y abrazos. Quede desde aquí el reconocimiento a todos ellos, especialmente a Stuart y su entusiasmo que tanto nos contagiaba. Nosotros íbamos a remolque. También a Camilo Nogueira, que por áquel entonces comenzó a practicar zazen.

De aquellos históricos quedamos Alfonso, Camilo y la que suscribe. Stuart tomó otros derroteros siguiendo el camino de su corazón.

Nosotros nos trasladamos desde aquí a la calle de Portocarreiro, donde tomé la responsabilidad del dojo y comencé la formación de instructora zen, como había acordado con el maestro Dokushō.

La vía láctea... ¿dónde comienza esta estela blanquecina? Tal vez antes de nuestro nacimiento ya estaba allí. Nosotros no fuimos más que pálidos reflejos del resplandor del gran espíritu: ahora juntos, ahora separados, átomos, partículas subatómicas en el gran cosmos siendo parte de su inmenso propósito.



En el año 2012 nos trasladamos a la Calle Alexandre Bóveda. Arreglamos una antigua carpintería, habilitamos una de las salas como dojo y aún disponíamos de otra sala para otras actividades, que nos ayudaban a pagar el alquiler. Teníamos luz, confort, calefacción... todo un lujo de dojo. Estábamos felices después de los trabajos de carpintería y pintura. Alfonso se peleaba con la madera y Camilo lidiaba con los albañiles. A mí me dijeron que no fuera por allí mientras duraban las obras. Pero todavía nos faltaba lo principal, la vinculación formal con Luz Serena.

A primeros de mayo del año 2013 el maestro Dokushô visitó Galicia para impartir el seminario de "La ley del karma". El día 1 del mismo mes, el maestro pasó por Ourense e inauguró el nuevo dojo, dándole el nombre de *Kannon Mon*: la Puerta de la Compasión. Serían las ocho de la tarde cuando comenzó la ceremonia. Con aromas de solemnidad y alegría quedó inaugurado el centro.

Desde entonces nos hemos quedado sin puertas. Los temporales arrecian con fuerza en noviembre y llegan cargados de lluvias y vientos montañosos. *Kannon Mon* acoge a todas las existencias. Después de haber perdido la puerta de entrada ¿a quién se le iba a vetar el paso? En *Kannon Mon* practicamos con todas las existencias a través del silencio. Sabemos que la Gran Vía no debe ser utilizada sólo para uno mismo, por eso practicar con la sangha es importante para todos.

Sin embargo también sentimos que está todo por hacer. ¿Cómo llegar a todos los lugares de la ciudad, cómo proclamar la Vía sin palabras?

Como hemos apuntado, antes de que el dojo se constituyera como tal, mucha gente ha pasado por aquí y ha ido dejando su impronta variopinta de la que nos nutrimos todos, pero seguimos pensando que no podemos llegar a un mínimo de lugares, que las aves de paso no anidan aquí con facilidad.

Nos reunimos cuatro veces a la semana, con bastante regularidad. Disfrutamos del silencio y

compartimos la devoción por zazen. En este espacio donde la madera se deja sentir y oler, y que con tanto mimo y esfuerzo trabajaron Alfonso y Camilo para acondicionar esta vieja carpintería.

Los dojos urbanos necesitamos al monasterio Luz Serena. Este templo-raíz nos permite cristalizar las energías desplegadas por los miembros de la sangha y traer desde allí a nuestros espacios urbanos la luz de zazen irradiada constantemente.

Desde aquí sólo palabras de agradecimiento al trabajo de tanta gente y al proyecto del maestro Dokushô Villalba:

"La construcción y la puesta en marcha de este templo-raíz no será, de todas maneras, una empresa fácil ni ligera, sino que requerirá grandes cantidades de dinero, de esfuerzo y de dedicación, continuadas y sostenidas durante bastantes años.

Lo más importante es que cada miembro de la sangha comprenda la importancia y la dimensión espiritual de este monasterio. Si las conciencias y los cuerpos están unificados en una sola dirección y aspiración, no habrá empresa que se nos pueda resistir, por ardua que sea.

El templo-raíz no será, en cualquier caso, un lugar de huida o de evasión de las dificultades que presenta la vida actual en las grandes ciudades.

En el templo-raíz se llevará el modelo de vida monástica enseñado por el Buda Sakiyami y explicado detalladamente por Dogen Zenji, si bien las condiciones de la época actual deberán ser tenidas en cuenta..."

Y con estas citas del documento "*Sangha Soto Zen*", escrito por el maestro Dokushô en 1987, hacemos *gasshō* y *sampai* a todos los esfuerzos de los que el dojo de Ourense no es más que un reflejo.

Dorinda Udías

1. Dorinda Udías y Dokushô Villalba durante una conferencia pública en el salón de actos de la Diputación de Ourense, 2013.

2. A sangha galega, 2013.

3. La sangha galega tras la ceremonia de inauguración del nuevo dojo de Ourense, 2013.

Centro Zen de **Valencia**

Dojo zen “Terra de Llum”

Responsable

José Manuel Maceiras, *Instructor Zen*

La historia del dojo zen “Terra de Llum” de Valencia, comienza en Japón. Cuando el maestro Dokushô viajaba a Japón para recibir las enseñanzas del maestro Narita, se alojaba en una casa pequeña de dos habitaciones dentro del recinto del templo Todenji, que el maestro Narita había hecho construir para sus discípulos occidentales. Durante los preparativos para la transmisión del Dharma, abril del 1987, el maestro Dokushô se encontraba meditando en esta cabaña cuando le vino con fuerza la necesidad de fundar un monasterio zen en España. Pero antes de llegar a eso, tuvo que pasar por otros dojos.

En aquella época, el maestro residía en Madrid, en el templo zen Shoboin, “la ermita del vasto panorama”, que había fundado unos años antes. El templo funcionaba bien, había una buena sangha y las actividades se iban extendiendo. Uno de sus discípulos era Pepe Ballester, de Valencia. El maestro Dokushô visitó varias veces Valencia, invitado por Pepe. Este creó una sala de meditación en el cuarto piso de un inmueble situado en la calle Baja, del barrio del Carmen. En 1988, Pepe alentó al maestro Dokushô a que se viniera a vivir a Valencia. Y así lo hizo. El dojo de la calle Baja se transformó en su vivienda. Allí vivió con Victoria, su pareja. El dojo se trasladó a un tercer piso de la calle Moro Zeit, una antigua y noble casona de 200 m². Se hicieron grandes reformas, se tumbaron paredes y se acondicionó como centro zen, con una sala de meditación amplia y hermosa. En este dojo se formó toda una generación de practicantes. Muchas fueron las personas que pasaron por él, entre ellas el maestro Narita en 1990. Allí se instaló la sede de la recién fundada Comunidad Budista Soto Zen. El maestro Dokushô dirigió personalmente el dojo desde su fundación en el 1988 hasta el 1993, cuando trasladó su residencia al monasterio Luz Serena, que había sido fundado en el 1989.

Del grupo zen de Valencia partió el impulso de adquirir los terrenos para Luz Serena, las donaciones y muchas horas de trabajo duro para acondicionar el lugar. Pepe Ballester tuvo un rol destacado, como primer discípulo del maestro Dokushô y como primer secretario de la CBSZ.

A partir del traslado del maestro Dokushô a Luz Serena, el dojo de Valencia tuvo varios responsables. Uno de ellos fue Aigo Castro, quien había terminado su formación monástica bajo la dirección del maestro. Al poco tiempo, el inmueble que albergaba el dojo tuvo que ser reformado en su totalidad, y todos los inquilinos tuvieron que abandonarlo. La finca fue derribada en su estructura interna y edificada de nuevo. Así que el grupo zen de Valencia se quedó sin local propio.

Dos años después, dirigido ahora por quien esto escribe, el grupo zen se trasladó a gompa tibetana, situada en un chalet rodeado de jardín, en la calle Islas Canarias. Allí se reanudaron las introducciones a zazen y la práctica regular, al mismo tiempo que se buscaba un lugar propio. La sangha no era muy numerosa, pero procurábamos mantener la situación y la llama del Dharma. Nos juntábamos a meditar y tratábamos de llevar adelante aquella situación.

Pasados dos años, nos comunicaron que teníamos que dejar el lugar. Sus propietarios nos dijeron que iba a venir a residir un Lama, y que necesitaban el dojo de forma permanente. Así pues, de nuevo tuvimos que poner los enseres en el coche y buscar otro sitio. Coincidió que uno de los practicantes que venía a meditar al dojo, practicaba yoga en un centro de Burjassot. Me hablo de la posibilidad de meditar allí. Una tarde fui a ver el lugar. La sala me gustó. Tenía una energía especial. Era amplia y luminosa, diáfana. Marga, la dueña,



1



2



3



4

nos ofreció todas las facilidades y de nuevo, nos trasladamos. Verdad era que no estábamos en la capital, pero no había otra posibilidad, y tampoco queríamos que la gente que practicaba se desperdigara y que la llama del Dharma, si lo podemos llamar así, se apagara. Así pues empezamos nuestra práctica allí. Se hicieron nuevas introducciones a zazen de personas que, todavía hoy, siguen practicando. Allí celebramos una jornada de introducción al Zen dirigida por el maestro Dokushô, aunque ésta fue bastante tiempo después. En este local pasamos siete años, siete magníficos años. Era prácticamente nuestra casa. La dueña nos atendía en todo, flores, limpieza, velas, etc. Pero, al cabo de ese tiempo, tuvimos que dejar el sitio donde estábamos. Fue un mazazo en todos los sentidos. Había que empezar de nuevo, de cero. Después de tanto tiempo, resultaba bastante descorazonador, triste y con una fuerte sensación de haber fracasado y que habíamos sido vencidos. La sensación era de derrota, pero al mismo tiempo había que resistir y seguir adelante.

Después de todo esto, y al cabo de poco tiempo, nos volvimos a Valencia. Nos ofrecieron compartir dojo con un grupo de Tich Nat Han. De nuevo, cambios. Pero aquí estamos desde entonces, dos años ya y de momento nuestra preocupación es consolidar la sangha, que vaya creciendo y expan-

diéndose, que vaya cogiendo raíces y asentándose, no ya en la capital solo, sino en todo lugar que tengamos oportunidad de hacerlo. De hecho nuestro dojo está teniendo retoños: dos nuevos grupos en Xàtiva y en Benicassim. Ahora, nuestras aspiraciones siguen siendo tener un centro propio, consolidar la sangha, ampliar nuestras actividades, incrementar la difusión a través de conferencias e introducciones a la meditación zen, participar en coloquios, etc. Y seguir apoyando al monasterio Luz Serena.

En esta pequeña historia del dojo consideramos que es mejor no poner demasiados nombres de las personas que con su esfuerzo y aportación han ido consolidando el dojo. Sería una pena que se olvidara alguno, tanto aquellos que tuvieron la responsabilidad de llevarlo adelante, como las muchas personas que han pasado por él y que han aportado lo mejor que tenían y sabían. Consideramos que lo mejor aún está por llegar, que todavía hay mucho que decir, y que hay que esperar que las personas sigan pasando por él y lo sigan consolidando, recibiendo el Dharma del Buda, para el bien de todos los seres.

Desde esta "terra de llum", de corazón a corazón,
José Manuel Maceiras.

1-4. El dojo zen de Valencia, calle Moro Zeit, en el 1991.

Centro Zen de Santander



En 1988, un año antes de la inauguración del monasterio zen Luz Serena, el maestro Dokushô dirigió un retiro de meditación en Salcedillo, en las montañas palentinas, en la frontera con Cantabria. El organizador de este retiro, Antonio González, animado por el maestro, toma la iniciativa de crear un centro de meditación en Santander. Miembros de este grupo serán los que encargarán la fabricación a artesanos campaneros cántabros del *bonsho* ("campana del despertar") que hay en el templo. Este grupo se reúne durante varios años con mayor o menor asiduidad, pero todo ese movimiento no acaba de cuajar en la creación de un grupo estable con una vinculación clara con el monasterio y el maestro.

Años más tarde, en el año 2002, a instancia del maestro Dokushô, Victoria Fernández, una practicante de ese grupo inicial, que había participado en el retiro de Salcedillo y en los que se hacían regularmente en el templo, establece un día de práctica semanal en el Centro Cívico Callealero. Está apoyada por Jose Gabriel Noreña.

Habían pasado catorce años desde entonces. El local estaba cedido por el Ayuntamiento y no había que pagar ningún alquiler pero como contrapartida

no se podía cobrar ni hacer nada que supusiera actividad económica. Y el local se llenaba, posiblemente por la pujanza del propio Centro Cívico, referencia en la ciudad en actividades culturales y sociales. Impelidos por esta sinergia, en febrero de 2003, se hizo el primer retiro de introducción propiamente organizado por este grupo. Fue en la Abadía Cisterciense de Cóbreces (Cantabria) y lo dirigió Miguel Ángel Rodríguez.

En noviembre de 2003 y mayo de 2004, el maestro Dokushô dirige sendas sesshin en Cóbreces. Estos retiros por un lado van a dar una coherencia interna al grupo y por otro establecen las bases de una relación muy enriquecedora con el grupo de Bilbao, que se irá fortaleciendo con los años hasta el punto que durante mucho tiempo las actividades, independientemente que fueran de un grupo u otro, se organizaban conjuntamente.

Con el incremento de participantes y sumado a que el local del Centro Cívico era un sitio en el que cuando se quitaban los zafus y el altar, había actividades de todo tipo como talleres o reuniones de la más variada índole, animó a los miembros a alquilar un local propio.



Fue en octubre de 2004 cuando se crea ese espacio en la dirección de Joaquín Bustamante en la que todavía está. En junio de 2005, el maestro dirige un retiro en Cóbreces y, una vez terminado este, junto con todos los practicantes, realiza una ceremonia de bendición del lugar. Desde entonces se han ido sucediendo retiros, seminarios y jornadas con los distintos maestros e instructores de la Comunidad prácticamente todos los años.

En 2011 hay una crisis en el grupo y la Comunidad Budista Soto Zen deja de apoyarlo. No obstante, durante dos años, cinco practicantes siguen haciendo zazen todas las semanas en ese lugar. No se hacen introducciones ni ceremonias ni retiros pero se practica todos los lunes y miércoles y se paga el alquiler.

1. Vicky Fernández, Dokushô Villaba y Kepa Fernández, durante una conferencia pública en Santander, 2005
2. Retiro zen en Soto de Iruz, Cantabria, 2010.
3. Retiro zen en Cóbreces, Cantabria, 2005.
4. Retiro zen en Cóbreces, Cantabria, 2009.
5. Retiro zen en Soto de Iruz, Cantabria, 2010.

Celebración del **XXV Aniversario.**

Arte, cultura y conciencia.

El refinamiento del espíritu Zen



Con motivo del 25 Aniversario de la fundación del monasterio zen Luz Serena, la CBSZ ha querido celebrar y compartir con los ciudadanos de Requena, de su comarca y de la Comunitat Valenciana, una amplia muestra del refinamiento de las artes y de la cultura que han surgido del Zen en Japón y que siguen inspirando a los artistas españoles contemporáneos.

Para ello, hemos elaborado un Programa de Actividades culturales, artísticas, recreativas y espirituales, que reflejan algunos aspectos de la cultura budista zen tradicional, tal y como se desarrolló en China, Japón y, en la actualidad, en nuestro entorno cultural.

El Budismo Zen es una tradición espiritual viva, de más de dos mil quinientos años de antigüedad, que no deja de expandirse, inspirando un modelo de vida basado en el respeto, la armonía, la calma, la sobriedad y la compasión.

El arte, la poesía, el respeto por la naturaleza, la música, el cine, la meditación y los cantos incluidos en este Programa de Actividades son una muestra del efecto beneficioso que tiene sobre nuestras vidas el espíritu y la práctica del Zen.

Han sido numerosos los ciudadanos de Requena y su comarca que han disfrutado de estas muestras

y que han compartido con nosotros la alegría de esta celebración.

Expresamos nuestro agradecimiento a la corporación municipal de Requena y a la Embajada de Japón en España, sin cuya colaboración este programa de actos no hubiera sido posible. Todos los actos, salvo el concierto del Lama Gyurme, fueron gratuitos.

La prensa y los medios de comunicación locales, regionales y nacionales se hicieron eco de este ambicioso programa artístico y cultural, que ha marcado un hito en la vida local y en la Comunitat Valenciana por su calidad y su ejecución ejemplar, gracias al gran esfuerzo realizado por los monjes y residentes de Luz Serena, por nuestros amigos y benefactores, por las autoridades locales y autonómicas, por la Embajada del Japón en España, y por todos los trabajadores y proveedores que participaron de él.

Que los méritos de este esfuerzo puedan beneficiar a todos los seres vivos y guiarles hacia la liberación del dolor y del sufrimiento.

El Equipo Organizador del XXV Aniversario



4



5



6



7

1. Pancarta anunciando el ciclo de actividades culturales en Requena, mayo 2014.

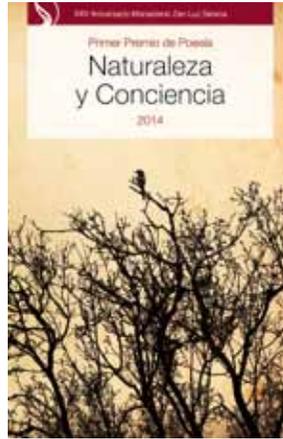
2. Inauguración de la exposición "La Presencia del Vacío", en la Sala Municipal de Exposiciones de Requena. De izq. a dcha.: Daishin Escobar: coordinadora del ciclo cultural; Pablo Martínez, concejal de Cultura de Requena; Dokushô Villalba; Pamen Pareira, comisaria de la exposición; Annette Burnotte, pintora belga; Marcos Caparrós, pintor valenciano; Chisato Kuroki, artista japonesa ganadora del I Concurso Natur-Art.

3. Presentación del Ciclo Cultural en el Club Diario Levante, Valencia, 6 mayo 2014. De izq. a dcha._ Agustín Vázquez, responsable de Comunicación de la CBSZ; Dokushô Villalba; Daishin Escobar, coordinadora del Ciclo Cultural.

4 - 7. Dokushô Villalba realizando un enzo (círculo) durante la inauguración de la exposición "La Presencia del Vacío", Requena, 8 mayo 2014.



1. Primer premio Natur Art, autora Chisato Kuroki. Escultura en cerámica titulada Life Circle (El Círculo de la Vida)



I Premio Natur-Art, Intervenciones Artísticas en el Medio Natural

El jurado del “I Concurso Natur-Art, Intervenciones artísticas en el medio natural”, de entre los nueve trabajos presentados, todos ellos de gran interés, seleccionó la obra de la artista japonesa Chisato Kuroki, titulado Life Circle (El Círculo de la Vida).

Chisato Kuroki es una ceramista japonesa que reside en Barcelona desde hace años. Trabaja en diversos campos desde piezas utilitarias, esculturas de cerámica hasta proyectos grandes de hornos experimentales. Conocida por sus hornos kamigama, que realiza con papel y cuece de forma rápida con carbón, y que permiten hacer cocciones de cerámica sin tener un horno tradicional, ni ladrillos, ni quemadores... Durante el mes de mayo, la artista estuvo trabajando en el monasterio Luz Serena en la creación de su obra. El horneado final tuvo lugar el sábado 24 de mayo ante la presencia de numerosos invitados. Fue colocada en su lugar, marcando la entrada al cementerio del monasterio, donde permanecerá de forma fija, y, finalmente, fue presentada al público durante la Jornada de Puertas Abiertas del 31 de mayo.

I Premio de Poesía “Naturaleza y Conciencia”

El Jurado del I Premio de Poesía “Naturaleza y Conciencia” seleccionó como ganadora la obra titulada “En la tumba de Orfeo”, del poeta Agustín Pérez Leal.

Agustín Pérez Leal (Teruel, 1965) es licenciado en Filología por la Universidad de Zaragoza. Reside en Alicante, donde da clases en un Instituto de Secundaria. Ha publicado en *Pre-Textos: Cuarto Cuaderno o Libro de Siberia* (2001) y *La Noche en Arras* (2006). Colabora a menudo con reseñas sobre poesía en la revista *Turia de Teruel*. Poemas suyos figuran en las antologías *Orfeo XXI* (Gijón, *Libros del Peixe*, 2005), *Jóvenes poetas españoles* (México D.F., *La Jornada*, 2007), *La geometría y el ensueño* (Sevilla, *Fundación José Manuel Lara*, 2013) y *Vida callada* (Valencia, *Pre-Textos*, 2013).

Este trabajo premiado ha sido editado en un cuidado formato, tipo cuadernillo, en papel noble y con varios dibujos a tinta china de un pintor especialmente elegido por el jurado para la ocasión.

25 años en la Comunitat Valenciana

El martes 6 de mayo, el maestro zen Dokushô Villalba, abad y fundador del Monasterio Zen Luz Serena, impartió una conferencia en el Club Diario Levante, de Valencia, después de que Daishin Escobar presentara el programa de actividades del XXV Aniversario.

Posteriormente se proyectó el documental “Bodaishin: quiero despertar” del realizador Josan Casabona, tras lo cual tuvo lugar un coloquio con el público.

El Budismo Zen, ayer y hoy

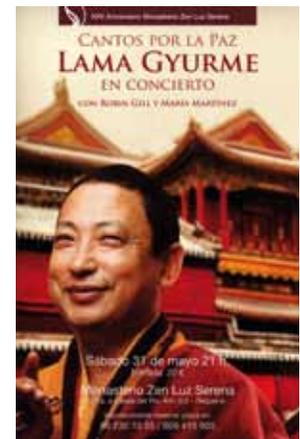
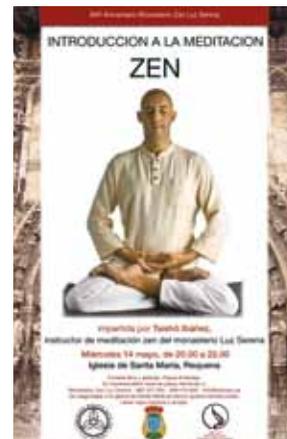
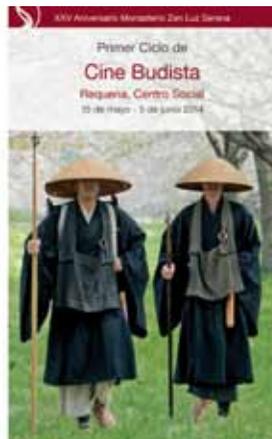
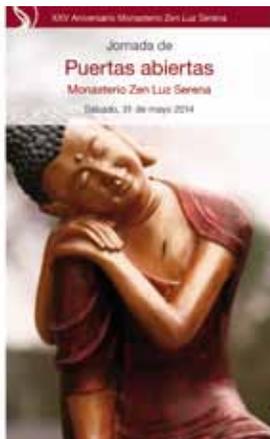
El miércoles 7 de mayo, el maestro zen Dokushô Villalba, abad y fundador del Monasterio Zen Luz Serena, impartió una conferencia en el Centro Social de Requena, después de que Daishin Escobar presentara el programa de actividades del XXV Aniversario.

Exposición multimedia “La Presencia del Vacío”

El jueves 8 de mayo tuvo lugar la inauguración de la exposición “La Presencia del Vacío”. En el acto inaugural, que fue conducido por Daishin Escobar, intervinieron el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Requena, Sr. D. Pablo Martínez Pardo; la comisaria de la exposición Pamen Pereira; los artistas Anne Burnotte, Marcos Caparrós y Chisato Kuroki. Posteriormente, el maestro Dokushô abrió la exposición con la realización en directo de un enzo, círculo zen de tinta. La exposición quedó abierta hasta el 31 de mayo.

Conferencia pública y taller de pintura sino-japonesa (sumi)

El viernes 9 de mayo, la monja zen Daishin Escobar impartió una conferencia de introducción a la pintura sino-japonesa (sumi), en la Sala Municipal de Exposiciones de Requena y al día siguiente, sábado 10 de mayo, impartió un taller sobre esta disciplina.



Introducción a la práctica de la meditación zen

El miércoles 14 de mayo, el monje zen Taishô Ibáñez, asistido por otros residentes del monasterio, hizo una introducción a la práctica de la meditación zen. Tuvo lugar en la Iglesia de Santa María, Requena.

I Ciclo de Cine Budista

Se desarrolló a lo largo de tres sesiones. La primera tuvo lugar el jueves 15 de mayo, en el Centro Social de Requena. Se proyectó la edición final del documental "Bodaishin: quiero despertar", tras la cual tuvo lugar un coloquio con su director Josan Casabona y con el maestro Dokushô Villalba.

El jueves 22 de mayo fue proyectada la película "ZEN, la vida del maestro Dôgen". Posteriormente tuvo lugar un coloquio moderado por el instructor zen, Samuel Soriano.

El jueves 5 de junio fue el turno de la película "Samsara", que fue presentada por Mar López, instructora zen, con su correspondiente coloquio tras la proyección.

Conferencia pública y taller sobre arreglo floral japonés (ikebana)

Daishin Escobar impartió una conferencia de introducción al arreglo floral japonés (ikebana) el viernes 16 de mayo, en la Sala Municipal de Exposiciones. Al día siguiente, sábado 17 de mayo, dio un taller de introducción a este arte exquisito.

Concierto de cantos budistas Zen y flauta japonesa (shakuhachi)

El Grupo Samadhi, formado por monjes y laicos de la CBSZ, junto al intérprete de flauta japonesa shakuhachi Rodrigo Rodríguez deleitaron a los asistentes con un concierto de cantos budistas zen y flauta. Tuvo lugar el viernes 23 de mayo, en la Iglesia de Santa María, Requena. Al día siguiente, sábado 24 de mayo, Rodrigo Rodríguez hizo un taller de iniciación a la flauta japonesa shakuhachi, en el Centro de la Juventud de Requena.

Jornada de puertas abiertas

En el Monasterio Zen Luz Serena, Casas del Río, sábado 31 Mayo, de 10h. a 19h.

Con exhibiciones de Artes Marciales Japonesas, Cuentacuentos para niños, charla del maestro Dokushô Villalba y Ceremonia por la Paz y la Prosperidad.

Concierto de Cantos Budistas Tibetanos por la Paz

A cargo de LAMA GYURME, con el acompañamiento de Robin Gill y María Martínez.

Sábado 31 Mayo.

Ceremonia de celebración del 25 Aniversario

Domingo 1 Junio, en el Monasterio Zen Luz Serena.

Feria del libro de Requena (30ª Edición)

Del 4 al 8 Junio. Avenida del Arrabal, Requena

Una año más, y en cooperación con la editorial Ediciones Miraguano, la CBSZ estuvo presente con libros y material audiovisual (cd's y dvd de seminarios zen) editados por Dokushô Villalba, abad del Monasterio, así como otras obras propias de la cultura budista zen, en colaboración con la editorial Ediciones Miraguano, de Madrid. También, durante la Feria del Libro 2014 de Requena, la CBSZ presentó el Libro Conmemorativo del 25 Aniversario de la fundación del monasterio zen Luz Serena.

Entrega I premio poesía "Naturaleza y Conciencia"

El premio ha sido entregado al autor por Pablo Martínez Pardo, Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Requena y por Dokushô Villalba, abad del Monasterio, el sábado 7 de junio en un acto público que tuvo lugar en la Biblioteca Municipal de Requena durante la Feria del Libro.

Miembros de Honor y Miembros Benefactores

Desde su fundación en 1989, la Comunidad Budista Soto Zen ha venido concediendo la distinción de Miembro de Honor o Miembro Benefactores a una serie de personalidades que, de una forma u otra, han apoyado moral o económicamente la misión de la comunidad en España.

En primer lugar, nombramos Miembro de Honor a título Póstumo a Mokudo Taisen Deshimaru Roshi, Primer Patriarca Soto Zen de Europa, maestro de ordenación de Dokushô Villalba.

En segundo lugar, a Soden Shuyu Narita Roshi, abad del Templo Zen Todenji, Japón, (fallecido) maestro de Dharma de Dokushô Villalba.

A continuación:

- **Hakuyu Maezumi Roshi**, abad del Centro Zen de Los Angeles (fallecido)
- **Takuzo Igarashi Roshi**, abad del Templo Zen Jokein, Japón.
- **Fausto Taiten Guareschi**, abad del Templo Zen Fudenji, Italia.
- **Genshu Imamura Roshi**, ex-Director General de la Escuela Soto Zen japonesa en Europa.
- **Lama Denys Teundrep**, Director espiritual del Instituto Karma Ling (Francia).
- **Enrique Miret Magdalena**, teólogo y escritor (fallecido).
- **Prof. John Mc Rae**, Profesor de la Universidad de Indiana (fallecido).

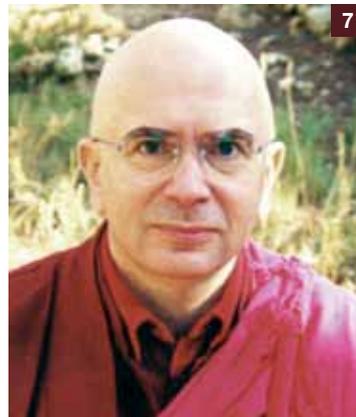
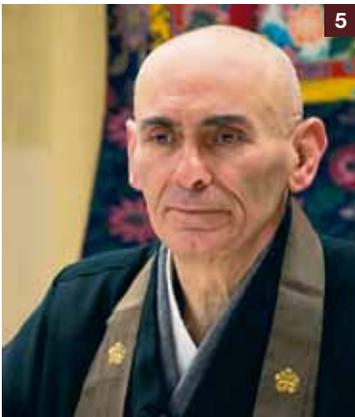
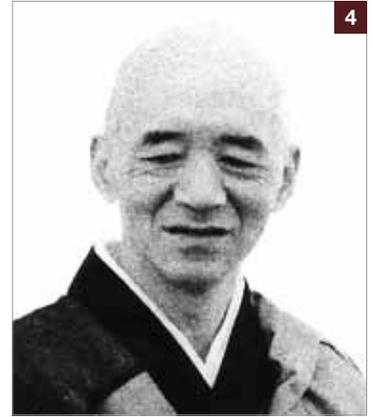
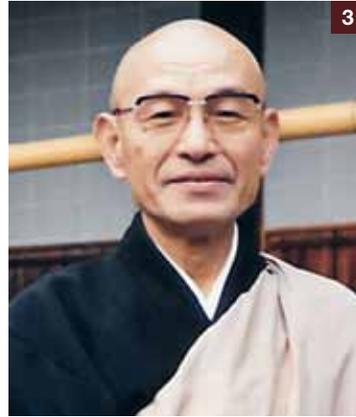
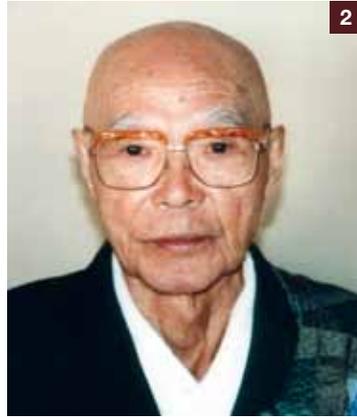
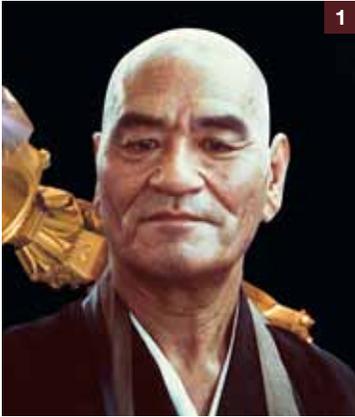
- **Salvador Pániker**, filósofo y escritor.
- **Mario Satz**, escritor y cabalista.
- **Prof. Komei Nara**, Presidente de Honor de la Universidad de Koamazawa, Japón.
- **Prof. William Bodiford**, Profesor de la Universidad de UCLA.

Entre los Miembros Benefactores destacan:

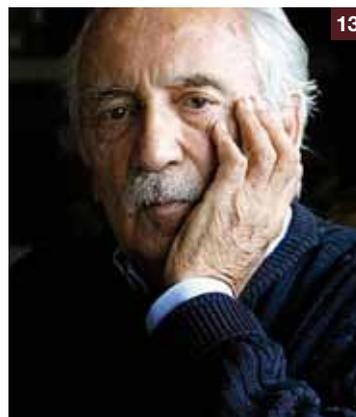
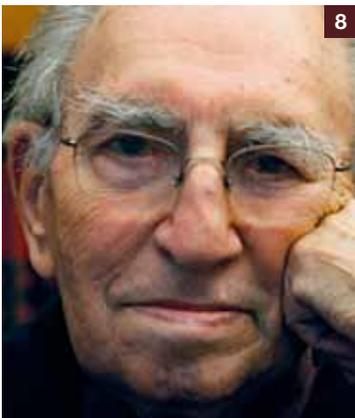
- **Otto Paul and Bettina Krüger**, industriales suizos, que hicieron generosas donaciones al monasterio.
- **Valentine Fillery**, anticuaria suiza, quien organizó diversas subastas benéficas para el monasterio.
- **Aimel, S.C.**, compañía de instalaciones eléctricas de Zaragoza, que se encargó de la acometida de la electricidad y la construcción de la hospedería, donando el trabajo realizado.
- **José Pablo Gadea**, industrial de Valencia, quien hizo generosas donaciones al monasterio.
- **Benito Beltrán**, constructor de Zaragoza, quien realizó la construcción de la sala de meditación, donando su trabajo.

Y otros cientos de personas, quienes a lo largo de estos 25 años han mantenido el monasterio con su trabajo y esfuerzo personal, con sus donaciones, con sus consejos y asesoramientos.

A todos ellos expresamos nuestro más humilde y sincero agradecimiento.



1. Taisen Deshimaru Roshi
2. Shuyu Narita Roshi
3. Taizan Maezumi Roshi.
4. Takuzo Igarashi Roshi.
5. Taiten Guareschi Roshi
6. Genshu Imamura Roshi
7. Denys Tendreup Rimpoché
8. Enrique Miret Magdalena
9. John McRae
10. Mario Satz
11. Komei Nara
12. William Bodiford
13. Salvador Pániker



止動歸止更彌動



FU TU RO

Hacia el 50° aniversario

Kepa Eguiluz

“Cuando el Honrado por el mundo se encontraba caminando con sus discípulos, señaló el suelo y dijo: “Este es un lugar adecuado para izar el estandarte del Dharma”¹. El dios Indra tomó un tallo de hierba, lo clavó en el lugar indicado y dijo: “El estandarte del Dharma ha sido izado”. El Honrado por el mundo sonrió”.

Shoyoroku, Libro de la Serenidad,
Caso 4.

1. “Izar el estandarte del Dharma” hace referencia a la creación de un *bodhimanda*, un centro de práctica e iluminación.

Un bello poema de la *Antología del Bosque Zen* (jp. *Zenrinkushu*) que gusta de citar el maestro Dokushō, dice así:

*Sentado tranquilo,
sin hacer nada,
la primavera llega
y la hierba crece sola.*

Diríase que a nuestra Comunidad le ha ocurrido un poco lo mismo: *samu* tras *samu*, *zazen* tras *zazen*, *sutra* tras *sutra* –“¡vamos, vamos, vamos juntos, todos juntos...!”–, nos hemos plantado sin pretenderlo en el 25° Aniversario de nuestro querido monasterio de la Luz Serena que Acoge a Todas las Existencias. Aunque, además de un lugar físico con fecha de fundación y un sentimiento de profunda comunión, Luz Serena es también un estado mental no fundado –que no infundado– y caracterizado por la perfecta quietud y la lúcida visión que penetra en la relación última entre las causas y sus efectos. En cualquier caso, valga la toma de conciencia de este hito para el examen y la celebración de estos primeros veinticinco años, y –lo que parece igualmente oportuno– para perseverar en el ejercicio visionario de cara a los próximos veinticinco.

Por supuesto, el lapso concreto de tiempo no importa tanto como el hecho de establecer en el horizonte de eventos un nuevo punto de referencia para –siguiendo al maestro Ikkyū– practicar denodadamente la “triple atención”: atención al pasado, atención al presente y atención al futuro, a las que antes nos hemos referido como “examen, celebración y visión” respectivamente.

“Examinar” significa aquí que reconocemos relaciones causales entre las acciones pasadas y sus efectos presentes, y que decantamos experiencia –literalmente, “lo que se extrae de lo probado”, en latín–.

“Celebrar” significa que nos congratulamos por lo aprendido –incluso los “errores” se vuelven “aciertos” tan pronto aprendemos de ellos–, y que lo honramos actuando de manera acorde en el presente.

“Visionar” significa que recordamos el fin original al que aspiramos por medio de nuestro actuar/actualizar, para poner una vez más a prueba su supuesta relación causal. Así, se ha dicho que *“el pasado da experiencia, el presente la aprovecha y el futuro la perfecciona”* y, también, que *“tenemos un pasado del que aprender, un presente que vivir y un futuro que crear”*.

A más de un “ultrancista” de la “mística del momento presente” quizás le choque esta llamada de atención también al pasado y al futuro. *“El zen es atención aquí y ahora”*, –sentenciarán acaso– *“lo demás son pajaritos preñados”*. Precisamente: aquí y ahora *tentamos*, aquí y ahora nos *con-tentamos*, y aquí y ahora *in-tentamos*. Pero una cosa es suspender deliberadamente el juicio y cultivar la conciencia del instante presente –lo que actualmente la corriente terapéutica del *mindfulness* propugna bajo el nombre de “atención plena”– y otra cosa es rastrear juiciosamente la continuidad





1 2

“tenemos un pasado del que aprender, un presente que vivir y un futuro que crear”

de la conciencia instante tras instante a fin de, eventualmente, reconocer sus relaciones causales –lo que en la literatura búdica en pali se denomina “*sati*”, “recuerdo”, “anotación”, “etiquetado” o “atención” a secas– y aprender de ellas. Ciertamente, de “*afincarse eternamente en el presente*” a “*fluir en el presente eterno*” va un gran trecho. Así que, la memoria pero también la intuición, la imaginación, la planificación estratégica o la prognosis (sk. *prajña*) tienen su necesario lugar en la gran visión búdica de la co-originación dependiente: “*Cuando esto es, eso es; cuando esto surge, eso surge; cuando esto no es, eso no es; cuando esto cesa, eso cesa*” (SN 2.28). La suerte de estos próximos veinticinco años –al igual que de los primeros– sigue dependiendo de la fe, disciplina, energía, atención y sabiduría con la que nos apliquemos en su comprensión práctica.

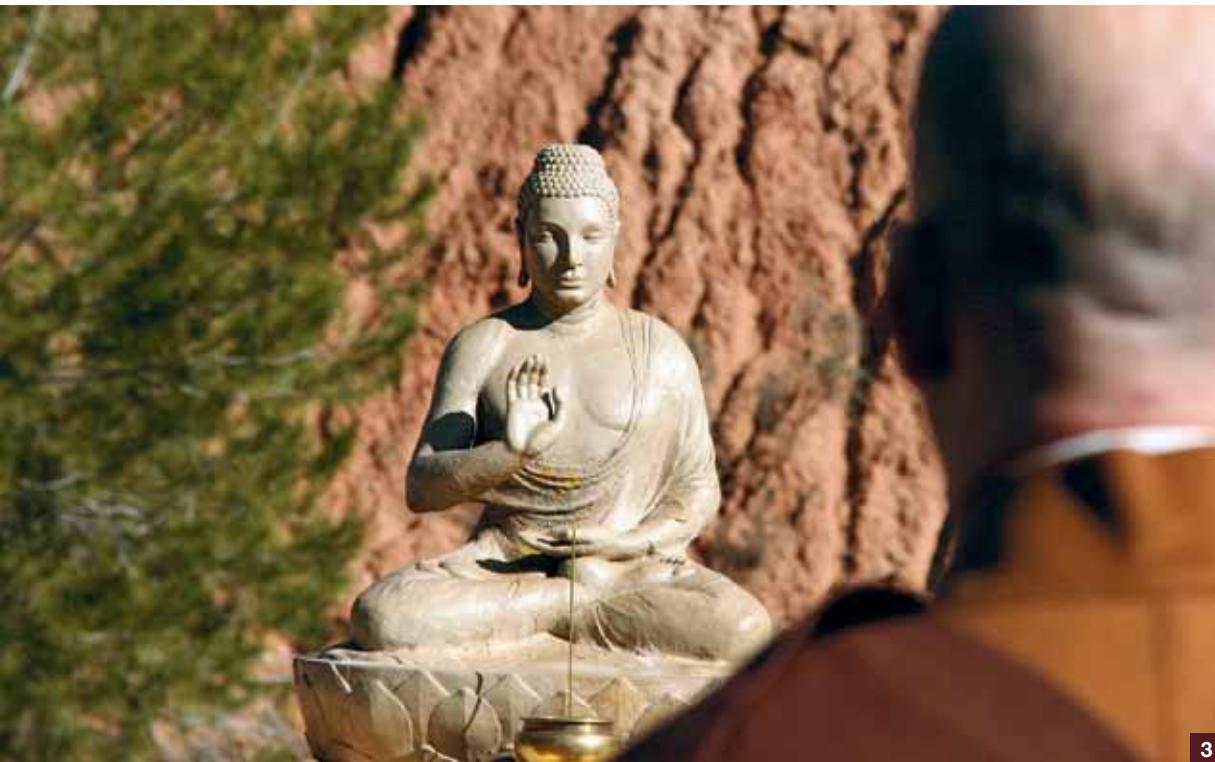
En este sentido, cierta cita atribuida falsamente al Buda y difundida viralmente por Internet, “*Si quieres conocer el pasado, mira tu presente que es su resultado; si quieres conocer tu futuro, mira tu presente que es su causa*”, lejos de exponer con exactitud la enseñanza del Buda sobre la ley de acción (p. *kamma*; sk. *karma*), en realidad constituye una exposición de la doctrina causal de los *niganthas* o jainistas seguidores de Mahavira. La

ley de co-originación dependiente en absoluto es una forma de determinismo como la pregonada por tal cita. Como explica el Bhikkhu Thanissaro en su introducción y traducción del *Devadaha Sutta*:

“De este modo, el Buda señala una de las características más distintivas de su propia enseñanza sobre el *kamma*: el de que la experiencia presente de placer y dolor es el resultado combinado *tanto de las acciones pasadas como de las presentes*. Este aparentemente pequeño añadido a la noción de *kamma* juega un enorme papel en permitir el ejercicio del libre albedrío y la posibilidad de poner fin al sufrimiento [presente y futuro] antes de que los efectos de todas las acciones pasadas hayan madurado. En otras palabras, este añadido es lo que hace posible la práctica budista, y hace posible el que una persona que ha completado la práctica sobreviva y la enseñe con plena autoridad a otros”¹.

Una historia relatada por el maestro Dōgen al final del *Shōbōgenzō Genjōkōan* ilustra maravillosamente este punto con ayuda de un abanico:

1. MN 101, PTS: M ii 214, Devadaha Sutta: *En Devadaha*, traducido del pali por Thanissaro Bhikkhu, 2005 <http://www.accesstoinsight.org/tipitaka/mn/mn.101.than.html>. Citado en el sitio web de Bodhipaksa, <http://www.fakebuddhaquotes.com/if-you-want-to-know-the-past-look-at-your-present/> (entrada publicada el 23 de diciembre de 2013).



3

“Un día, cuando el maestro zen Hotetsu², del monte Mayuku, se estaba abanicando, un monje se le acercó y le preguntó: “*La naturaleza del aire siempre está presente. ¿Por qué utiliza usted un abanico?*”

El maestro respondió: “*Como usted mismo reconoce, la naturaleza del aire existe por todas partes, pero usted ignora el significado de su presencia universal.*”

El monje preguntó: “*¿Cuál es este significado?*”

Hotetsu continuó abanicándose sin decir nada más. El monje comprendió y se inclinó respetuosamente ante él”.³

Este espacio en el que concurren dialécticamente las acciones pasadas –en tanto que efectos– y las acciones presentes –en tanto que causas–, y que podemos denominar “necesidad y libertad”, “continuidad y creatividad”, “entrega y confianza”, “gratitud y gracia”, “tradición y transformación”, “maestro y discípulo”, “monjas y laicas”... es el lugar de la práctica-estudio de la Vía con el cuerpo y la mente (jp. *shinjin gakudô*), el centro de despertar (sk. *bodhimanda*) en el que deciden su suerte todos los seres conscientes.

Desde hace más de veinticinco años, la vocación de la Comunidad Budista Soto Zen, con sus maestros al frente, es difundir y favorecer la práctica-estudio de la Vía del Buda desde una perspectiva abierta, interdependiente e integral del ser humano: cuerpo, mente, corazón y espíritu consagrados respectivamente a “vivir, aprender, amar y dejar un legado lleno de sentido y propósito a las siguientes generaciones”⁴. Dicha vocación sigue igualmente viva, igualmente relevante, hoy en día. Y es que, como afirma Stephen R. Covey,

“cuando nos dedicamos a un cometido que aprovecha nuestro talento [nuestros dones y puntos fuertes] y alimenta nuestra pasión [nuestra motivación, entusiasmo y vigor], que surge de una gran necesidad [propia o del mundo en rededor] y a la que nuestra conciencia [nuestro sentido de lo justo e injusto] nos impulsa a responder, ahí se encuentra nuestra voz, nuestra vocación, la clave de nuestra alma”⁵.

Luz Serena es ese lugar de nuestra alma donde “encontrar la propia voz e inspirar a otros a que encuentren también la suya”⁶. Tal es nuestra vocación, tal es nuestro compromiso por, al menos, los próximos veinticinco años.

1. Gran Círculo en el que el maestro Shuyu Nariya colocó la primera piedra del monasterio Luz Serena en 1990. Aquí se construirá el futuro Recinto Monástico.

2. Círculo de los Ancestros. En el centro, el mausoleo que contiene las cenizas del venerable maestro Shuyu Narita Roshi.

3. La estatua de Buda del Gran Círculo, en el mudra de no-miedo, Luz Serena.**5.** Taiten Guareschi Roshi

2. Mayu Baoche (jp. Mayoku Hôtetsu, f.d.), un discípulo de Mazu Daoyi (jp. Baso Doitsu, 709-814).

3. *Shobogenzho Genjokoan*, “La Plenitud de la Presencia”, traducción inédita de Dokushô Villalba.

4. Stephen R. Covey, *El 8º Hábito*, ed. Paidós, Barcelona, 2012, 3ª reimpresión.

5. *Ibidem*, p. 20.

6. *Ibidem*, p. 19.

Un paseo por Luz Serena, año 2039

Daishin Escobar
Monja zen

El maestro Dokushô había propuesto la adopción de un Plan Integral de Gestión Medioambiental. Abarcaba desde los tejidos usados en nuestros hábitos hasta los alimentos que ingerimos, los objetos que usamos...

Mayo, año 2039. Nos encontramos en la víspera de la celebración del 50 Aniversario del Monasterio Zen Luz Serena. Hace años que cumplí ya los setenta. Me decido a dar un paseo para ejercitar un poco el cuerpo. Este saco de carne y huesos ya siente el pasar de los años. Pienso que aprovecharé la ocasión para cortar algunas flores y ramas, que me servirán para hacer algunos arreglos de ikebana. Con el paso mas rápido que puedo dar, llego a la cancela, a la calle del Sol (la entrada). Miro a ver si hay alguna correspondencia en el buzón. Al girarme, me quedo absorta contemplando la Alameda de los Plataneros.

El leve movimiento de sus hojas me invita a pasear bajo ellos y cobijarme con su sombra. Escucho pasos en la parte posterior de los cipreses. Están tan frondosos que se logró su objetivo: el ocultar el almacén de herramientas a la vista de los que entran en el monasterio. Como puedo, separo algunas ramas y veo a un grupo de residen-

tes trabajando en el huerto ecológico: unos recolectan lechugas y espinacas para la ensalada, otros recogen coles para preparar *tsukemono*, dos más siembran tomates, pimientos, melones y sandías. Unos monjes novicios, recién ingresados, trabajan en los semilleros de fresnos, arces y encinas y un par de nuevas residentes recolectan cerezas

y fresas para luego llevarlas a cocina para hacer mermeladas. Mi vista recorre los perales, manzanos, melocotoneros... ¡Cómo se ha embellecido Luz Serena en estos últimos 25 años!

Suena el *umban*. Son ya las 11:30. Llega la hora del descanso para tomar una deliciosa y aromática infusión hecha con hierbas aromáticas que cultivamos nosotros mismos, o para comer un poco de fruta fresca recién recogida de nuestros árboles frutales, o unas pastas integrales hechas por el *tenzo*¹. Se me acerca Ana, una de las nuevas residentes, y me dice que tendremos una gran cosecha en el huerto. Hace mención a la abundancia de agua. Yo le sonrío y le digo que no siempre fue así. Me pregunta entonces cómo se ha llegado hasta aquí. Le cuento que, un par de años antes del 2014, el maestro Dokushô había propuesto la adopción de un Plan Integral de Gestión Medioambiental. Abarcaba desde los tejidos usados en nuestros hábitos hasta los alimentos que ingerimos, los objetos que usamos, el lugar en el que lo compramos, las circunstancias de su fabricación. Nos propuso una dieta basada en productos naturales de cultivo biológico y orgánico para todos, tanto residentes como visitantes. Nos convencimos de que esta era la vía, que no era un capricho ni un lujo ni una moda, sino un imperativo ético. Así que adoptamos y implementamos el PIGM, tanto por razones ética y de conciencia, como de salud. Aunque previamente se vino trabajando en una huerta ecológica

1. *Tenzo*, jefe de cocina en un monasterio zen.



experimental, no fue hasta mediados del 2014 cuando se limpiaron los alrededores del almacén de herramientas. Señalándole el lugar, le conté a Ana que se limpió el espacio y se quitaron los escombros y desperdicios; se preparó el terreno, se diseñó y, una vez acotado, se comenzó a plantar en la primavera del 2015. Desde entonces se trabaja en la huerta para tenerla en funcionamiento todo el año. Se sembraron una gran variedad de árboles frutales pero, en ese tiempo, no teníamos agua corriente. La comprábamos semana a semana y nos la traían en camiones-cisterna. El siguiente paso fue construir un gran depósito de agua, en la parte inferior de la huerta, en el que recoger las aguas pluviales. Conseguimos almacenar el agua de lluvia y, con ella, regar las verduras. Menos mal que la instalación no fue muy costosa! También se mejoró el depósito con las aguas residuales tratadas, ésta para regar los frutales y las plantas ornamentales. Observando el brillo de los ojos de Ana mientras escuchaba, me dispuse a contarle como fue lo del agua.

Le explico que los primeros 25 años de historia del monasterio concluyeron de buena forma en el 2014, pues a lo largo de ese año todas las construcciones e instalaciones fueron legalizadas. ¡Al fin estábamos dentro de la ley! El terreno de Luz

Serena había sido recalificado en un nuevo plan de ordenación urbana como de usos religiosos. Este fue un reto desde que el maestro Dokushô fundara el monasterio en 1989. Una vez alcanzada la legalización, retomamos las conversaciones con la corporación municipal y se hicieron todas las acciones necesarias para que tuviéramos lo antes posible la red de acometida y así ya no depender del camión cisterna. Recuerdo que esto supuso una obra importante de infraestructura, porque la red hubo que traerla desde unos tres kilómetros, procedente de la conducción general que va desde el pozo de Hórtola hasta la aldea de Los Pedrones. Esta obra implicó la realización de una larga zanja para meter la tubería que, a través de la parte superior del bosque de Luz Serena, llega hasta el depósito general que tenemos en el centro de la propiedad. Esto supuso una inversión importante. Una vez que nos aseguramos el agua, la vida de Luz Serena dio un gran vuelco. Además, nos supuso reducir el gasto mensual, pues el agua municipal es más barata que la que pagábamos anteriormente. El trámite y la obra de conducción costaron cinco años. Finalizamos a principios del 2020. Ana se quedó un momento pensativa. Luego dio las gracias a todos los que participamos directa e indirectamente en la acometida de aguas. Le sonrió y le digo: "Ahora tenemos que estar más

RECINTO MONÁSTICO Luz Serena.
Comunidad Budista Soto Zen



Boceto del futuro jardín seco de roca y gravilla (*kare-sansui*), para el monasterio Luz Serena.

atentos todavía para no desperdiciar el agua que es la fuente de la vida”.

Me despido de Ana y continuo hacia la Alameda de los Plataneros. Antes, me detengo en el jardín a la entrada de secretaría para cortar algunas rosas, margaritas, petunias y claveles. Observo cómo han crecido las melias del aparcamiento, dando sombra a los coches y cómo éstas tienden sobre ellos un manto de flores color lila. Paseando bajo los plataneros me dirijo al Centro de Creación Artística, que era la zona donde estuvo durante muchos años la carpa. Ahora, este Centro está rodeado por un muro con tejas, creando un recinto íntimo, una zona de recogimiento. Saludo a Gustavo, un artista que acaba de llegar para quedarse un mes con nosotros. Juntos paseamos en este espacio creado como homenaje a la cultura tradicional japonesa. Le explico que los edificios fueron construidos en madera, siguiendo los principios de arquitectura tradicional japonesa. Le enseño la gran sala de trabajo, de unos 150 metros cuadrados. Aquí realizamos talleres de *ikebana*, de *sumié*, de *shakuhachi*. También artes marciales y otros eventos artísticos. Son talleres que el monasterio organiza en fines de semana y que cada vez atraen a más público. La mirada de Gustavo se dirige al jardín de rocas y gravilla, llamado *kare-sansui*, en japonés. El maestro Dokushō lo diseñó hace más de treinta años, siguiendo el modelo del célebre jardín del monasterio japonés Ryoan-ji. Nos sentamos en un banco de madera que se encuentra debajo del corredor techado que bordea el jardín, y nos quedamos un rato en silencio contemplando la gravilla rastrillada, el musgo y las rocas. Agua, rocas e islas parecen, como suspendidos en el tiempo.

Después le pido que vayamos hacia la Fuente-Kesa, que se encuentra al fondo del jardín. Ahí nos quedamos un rato en silencio, oyendo el sonido del agua que cae desde los pisos superiores a

los inferiores. Vemos como un pájaro, una *lavandera cascadeña*, levanta vuelo después de darse un baño en las aguas cristalinas. El sonido de las pequeñas cascadas es estimulante y relajante al mismo tiempo. Interrumpo ese instante diciéndole que la fuente representa el Hábito de Suprema Felicidad, el Hábito del Buddha, el Hábito del Dharma, el Hábito de la Liberación. Gustavo suelta una exclamación y se queda de nuevo en silencio, asimilando lo que acaba de escuchar. Me pide que le hable del Centro de Creación Artística. Le digo que este centro es la sede física del Instituto Intercultural Hispano-japonés, una entidad que creamos en el 2020, con el fin de promocionar y gestionar este espacio artístico y de intercambio cultural. Una vez que estuvo construido, lo abrimos al público. Muchos fines de semana recibimos a aquellos que quieren conocer más de cerca la cultura Zen y la cultura japonesa tradicional. Les hacemos una visita guiada por el jardín *kare-sansui*, por la sala de trabajo construida con madera, de paredes acristaladas. También le digo que invitamos a profesores japoneses para que vengan a dar talleres sobre las artes tradicionales japonesas. Además, estamos asociados con varias universidades e instituciones japonesas que, durante el verano, envían aquí a sus estudiantes, durante diez o quince días de inmersión en la cultura española. Aquí reciben clases de español, realizan visitas turísticas guiadas por la zona, meditan con la comunidad de residentes y también tienen su tiempo de asueto.

Acompaño a Gustavo hasta la vivienda-taller donde se alojará y trabajará durante su estancia aquí. A mi mente viene el recuerdo de cuando derruimos el cuarto de lavadoras y comenzó a construirse esta casa, también en estilo tradicional japonés. Desde entonces, han sido ya muchos los poetas, escritores, artistas plásticos, músicos y escultores que han pasado por ella. Gustavo me habla de la obra que piensa realizar en los próximos días y me solicita una entrevista con el maestro Dokushō para darle las gracias por crear un espacio así. El monasterio ofrece el espacio a los artistas que quieran retirarse por un tiempo y les invita a participar en la vida del monasterio, al mismo tiempo que tienen su tiempo para crear. Después, las obras creadas son expuestas en la gran sala y, algunas de ellas, se quedan en el monasterio para que todos los visitantes puedan disfrutarla.

Nos despedimos y sigo mi paseo. Llega a la escultura llamada Fuego Sagrado, realizada y donado al monasterio por el artista de Requena Antonio Gómez-Torrijo. Me divierto observando la nueva pareja de cachorros Golden jugando con una pelota. Como me recuerdan a nuestros viejos compañeros Kuko y Tora, sus abuelos Me pregunto de

dónde habrá salido esa pelota. Me imagino que la dejó algunos de los niños que vinieron con sus padres de visita turística el fin de semana pasado. Me acuerdo que los cachorros les acompañaron todo el tiempo.

Hace ya veinticinco años que se viene realizando el concurso de Poesía Naturaleza y Conciencia y el Concurso Natur-Art. Ahora contamos con un circuito formado por las obras artísticas ganadoras a lo largo de los años. Los participantes en los grupos de Potencial Humano, y todos los visitantes en general, disfrutan mucho de este recorrido. ¡Y no es para menos! Hay obras bellísimas. Me digo que en mi próximo paseo volveré a andar este recorrido formado por las obras de Natur-Art. Pienso una vez más en la vocación de Luz Serena de concebir la naturaleza como un espacio de contemplación espiritual y de convertir esa contemplación en creación artística. Suspiro sintiendo como las personas que vienen tienen acceso a esa contemplación, sintiendo que es una manera de embellecer, de enriquecer y de despertar. Como se dice en el Zen, *“el sonido del torrente, la voz del valle, el color de las montañas es el verdadero aspecto del Buda universal, la naturaleza expresando la Naturaleza de Buda”*. La Naturaleza de Buda percibida en todo: en los árboles, en las piedras, en las montañas, en los ríos... Evoco las palabras del maestro Dokushô: *“La intención es crear la Tierra Pura de Buda en esta tierra, aquí mismo. Este Planeta Tierra es ya la Tierra Pura de Buda. Cuando te das cuenta de ello, resulta evidente. La intención al crear este espacio que llamamos Luz Serena es que, cuando alguien venga por primera vez, pueda alcanzar esta conciencia sólo con la contemplación del espacio”*.

Siento que ya es hora de que regrese al Recinto Monástico. Tengo que hacer los arreglos de flores para el altar. ¡Qué maravilla poder ver los jardines desde la escultura del Fuego Sagrado hasta el círculo de los Ancestros! La plazoleta circular, sombreada por una familia de tilos, da paso a la escalinata que conduce a la puerta principal del Recinto Monástico. ¡Cómo disfruto el revoloteo de las mariposas a mi alrededor!

Uno de los residentes se me acerca y me dice que ya llegó el periodista que estábamos esperando. Viene a entrevistar al maestro Dokushô. Le espero con el fin de acompañarle. Después de saludarnos, comenzamos a subir escalón por escalón. La escalera es larga e imponente, unos trescientos peldaños. El maestro Dokushô quiso que fuera así, siguiendo el estilo de muchos monasterios japoneses, con el fin de representar la ascensión espiritual y el esfuerzo y la dedicación requeridos. Este periodista es un hombre joven y vital que debe



| Pino de los Tres Tesoros

acoplarse a mi paso, lento ya a mi edad. Me pide que le hable del monasterio y, en concreto, del recinto monástico. Le digo que el recinto monástico se construyó en la gran explanada de allá, en lo que antes llamábamos “El Gran Círculo” y donde el maestro Shuyu Narita puso la primera piedra del monasterio. Me pregunta quién era ese maestro y le respondo que fue quien dio la transmisión del

Pienso una vez más en la vocación de Luz Serena de concebir la naturaleza como un espacio de contemplación espiritual y de convertir esa contemplación en creación artística.

Dharma al maestro Dokushô, allá por el año 1987. Cuando llegamos arriba del todo, justo delante del *sanmon*, la puerta principal, le pido que se gire y que contemple Luz Serena desde esta perspectiva tan sobrecogedora. Mientras respiramos esta gran paz, belleza y armonía en el ambiente, le digo que nos llevó años terminar el Recinto Monástico y mejorar las antiguas instalaciones que ya estaban hace 25 años. Estas instalaciones fueron dedicadas a los residentes laicos y al Centro de Potencial Humano. Tomo aire y le cuento que ahora la comunidad de residentes permanentes está estabilizada en 20 personas, entre monjes y laicos. Los monjes y los novicios viven en el recinto monástico y los laicos en las antiguas instalaciones. La comunidad de residentes laicos es la encargada de gestionar



1

el Centro de Potencial Humano y a los grupos que acuden los fines de semana para los trabajos de crecimiento personal. También ayuda en el mantenimiento del Recinto Monástico. Cada día la comunidad al completo se reúne para zazen, ceremonias, comidas, enseñanzas del maestro, etc. La gran sala de ceremonia, *hatto*, y la nueva sala

Me siento bajo una pérgola cubierta por glicinias. Observo las flores que crecen por doquier y sonrío para mis adentros. Siento una enorme gratitud hacia el maestro Dokushô quien, año tras año, fue diseñando y moldeando Luz Serena.

de meditación, *sodo*, pueden acoger hasta a 150 personas. Entre el recinto monástico y las antiguas instalaciones podemos alojar a 120 personas, el doble que en el 2014. Esta disposición nos permite acoger un retiro zen en el recinto monástico y a un grupo de trabajo en el Centro de Potencial Humano, sin que ambas actividades se estorben.

Abro la puerta principal y le invito a pasar al Recinto Monástico. Veo su asombro y aprovecho para decirle que tiene la forma tradicional de un monasterio zen japonés. Le cuento que lo primero que se hizo fue la gran sala que se encuentra justo en frente de la puerta principal. Inicialmente se utilizó como sala de meditación. Es una sala diáfana, sencilla, simple. Con el tiempo se construyó un segundo edificio, el de la cocina y el comedor y, frente a estos, el *zendo* o *sodo*, la sala de meditación propiamente dicha. La sala de meditación

inicial pasó a convertirse en la sala de Dharma. En ella se hacen las ceremonias diarias, se imparten las enseñanzas (*teishô*s) y tienen lugar todo tipo de conmemoraciones y festividades. Estos tres edificios tienen forma de “u”. En los extremos de los lados de la sala de Dharma se encuentran dos edificios de dos plantas cada uno. Acogen una amplia y confortable biblioteca, sala de estudio, las habitaciones privadas del maestro Dokushô, donde recibe a sus discípulos durante el *dokusan*, o donde duerme durante los retiros zen. También están los dormitorios de los monjes(as) residentes y la de los monjes(as) novicios, así como una sala de estar para su uso. Todas las edificaciones están comunicadas por porches cubiertos.

Le pido que me acompañe a la sala de meditación, a nuestra izquierda. Aprovecho para decirle que se hizo al estilo tradicional japonés, es decir, preparado para que unas 60 personas puedan dormir en él durante los retiros intensivos de meditación zen. Cuando los retiros son muy numerosos, parte de los practicantes duermen en la hospedería, sobre todo los más principiantes, y otra parte, lo más antiguos, descansan en la misma sala de meditación. Me pregunta que fue de la sala de meditación original y le contesto que se convirtió en la sala de trabajo para los grupos de Potencial Humano. También el antiguo comedor y la hospedería se han convertido en espacios reservados para ellos.

Al salir del *zendo* veo su admiración, mientras observa detenidamente el muro frontal, la gran puerta principal de madera y el conjunto de edificios articulado alrededor del patio interior ajardinado y meticulosamente cuidado.

El maestro Dokushô acaba de salir de su despacho y viene a nuestro encuentro. A pesar de sus años, sigue caminando con su mismo paso rápido, seguro. Me digo para mis adentros “¡jeste viejo roble!”. Saludo en *gasshō* al maestro Dokushô y me despido del periodista. Dejo las flores en agua. Haré el arreglo por la tarde. Escucho los golpes fuertes del *taikō*² anunciando el fin de *samu*³ y pienso que el tiempo pasa rápido como una flecha.

Tomo el camino que va desde el recinto monástico hacia el árbol de la Bodhi, traído en el 2015 desde Sri Lanka. Llegó siendo a penas un retoño y ahora se ha convertido ya en un imponente árbol de más de quince metros. A su lado sigue la estatua del bodhisatva de pie, justo en la rotonda desde la que parte el camino hacia la microrreserva floral. Luz Serena se

2. Gran tambor que marca distintos momentos de la vida cotidiana en un monasterio zen.

3. Samu, trabajo consciente.



ha convertido en un lugar en el que crecen muchas especies autóctonas, gracias al programa de repoblación forestal que comenzó en el 2007 y que, con algunos altibajos, ha continuado hasta ahora.

Paso junto al pino de los Tres Tesoros, llamado así por sus tres grandes troncos que se yerguen casi paralelos. Siguiendo por el camino del bosque, llego hasta el lugar en el que pusimos la huerta experimental en el 2013. Ahora es el espacio donde se encuentran las habitaciones de los residentes laicos, entre el camino principal y el barranco. En medio, una hermosa zona ajardinada. Me siento bajo una pérgola cubierta por glicinias. Observo las flores que crecen por doquier y sonrío para mis adentros. Siento una enorme gratitud hacia el maestro Dokushô quien, año tras año, fue diseñando y moldeando Luz Serena, hasta convertirlo con la ayuda de todos en el vergel que es hoy. Siento gratitud hacia su dedicación a transmitir el Dharma, sin descanso, durante tantos años, a pesar de las grandes dificultades encontradas. Ahora son cada vez las personas que ingresan en el monasterio para realizar su vocación de monje y monje. Cada año, toda la sangha celebra con alegría la toma de votos de nuevos novicios y novicias. Algunos de ellos vienen desde América, como vine yo aquella primavera del 2009. La formación monástica es dirigida ahora por el actual abad del monasterio, un antiguo discípulo del maestro que recibió su transmisión hace ya diez años. El maestro Dokushô se ha retirado de la primera línea de responsabilidad, aunque sigue cuidando de todos nosotros desde su retiro relativo, impartiendo enseñanzas y manteniendo dokusanes. Cada año hay más monjes y monjas ya ordenados-as. Son ellos los que conducen la práctica cotidiana del noviciado y los que se

ocupan de la gestión del Recinto Monástico, dirigidos por el abad.

Pero estas son las habitaciones de los residentes laicos, unas dobles, otras individuales y algunas adaptadas para parejas. En la sala común se reúnen en los ratos de asueto para conversar o tomar un té. Aquí vivimos también los monjes y monjas que hemos optado por el sacerdocio laico.

Por la tarde visitaré el cementerio y me sentaré un rato en el lugar que tengo reservado para el momento en el que mis cenizas sean depositadas en tierra. En el 2014 había solo tres enterramientos de cenizas, pero ahora ya son algunas decenas. Comprendo bien la razón por la que muchos practicantes y miembros de la sangha han decidido que sus cenizas reposen en este lugar., comenzando por el maestro Shuyu Narita, el primero, cuyas cenizas se encuentran en el Círculo de los Ancestros.

Doy gracias por haber tenido la oportunidad de vivir todos estos años en Luz Serena y haber llegado viva hasta la celebración del 50 Aniversario de su fundación. Me levanto y hago *gasshō* a esta tierra que ya es la Tierra Pura de Buda.

Desde este oasis espiritual,
Daishin Escobar,
a principios de mayo del año 2039.

1. Actual jardín de gravilla blanca en el monasterio Luz Serena.

2. Reconstrucción virtual de la sala de trabajo para grupos que se construirá en el círculo de estiramientos, monasterio Luz Serena.

3. Entrada al bosque de Luz Serena.

Una sangha del siglo XXI

Dokushô Villalba



Han pasado 2600 años desde que el Buda Sakiamuni pusiera en marcha la Rueda del Dharma en el parque de Benarés, expresando por primera vez las Cuatro Nobles Verdades y el Noble Sendero Óctuplo. A partir de entonces el Dharma del Buda se fue extendiendo desde India a todo el sudeste asiático. A China llegó en el siglo I de la era común, y a Japón en el siglo V. En el 2024 se cumplirán ochocientos años de la llegada de Dôgen a Japón después de su viaje a China, lo cual marca el comienzo de la historia del budismo soto zen japonés.

El pasado de nuestra tradición es un riquísimo legado que hemos recibido. Nuestra responsabilidad ahora es incorporarlo –darle cuerpo- en nuestro presente y crear los cauces para que siga siendo transmitido hacia el futuro.

El maestro Dôgen escribió en el *Hotsuganmon*¹:

“Los Budas y Ancestros del pasado fueron como yo. En el futuro yo seré un Buda y un Ancestro. Al venerar a los Budas y Ancestros me convierto en un Buda y un Ancestro. Al despertar la Mente Iluminada soy la Mente Iluminada”.

1. Lit. “La Puerta de la Aspiración al Despertar”, un texto de Dôgen que los monjes zen recitan durante la ceremonia *shitsunai kankin*, o renovación del vínculo espiritual con los maestros de la transmisión.

Y el maestro zen chino Lung-ya dijo:

“Antes de que los Budas fuesen Budas, eran iguales que nosotros.

Los seres iluminados de hoy son idénticos a los del pasado.”

La Vía del Despertar se actualiza constantemente en el presente a través de nuestra práctica presente.

El gran reto que tenemos ahora es el de actualizar el Dharma del Buda, procedente de sociedades agrícolas pre-industriales, patriarcales y mayormente de estructura feudal, en una Vía real de despertar para la civilización hiper-tecnologizada, globalizada y mayormente democrática, en la que nos hallamos.

Una tarea fundamental está siendo -y lo seguirá siendo por muchos años- la de discernir el budismo étnico del verdadero Dharma liberador enseñado por el Buda. Las tradiciones e instituciones budistas orientales son viejos barcos que han surcado durante siglos el océano de las contingencias. En su interior conservan un tesoro inestimable para la humanidad presente, pero sus quillas están cargadas de adherencias, creencias, supersticiones y prejuicios. Hasta tal punto que entorpecen, cuando no impiden, su navegación en los tiempos actuales. Nuestra deuda de gratitud con las tradiciones e instituciones budistas orientales es inmensa. La mejor forma de pagarla es asumir

la responsabilidad de salvar con veneración este tesoro que conservan en su interior, incorporarlo en nuestra vida cotidiana, y encontrarle nuevas formas y nuevos medios de expresión.

La realización y la transmisión del Dharma del Buda no pueden tener lugar cuando nos contentamos con una mera repetición del pasado. El Dharma presente no es una copia del Dharma pasado. El presente es siempre creación, actualización y encarnación.

Hace veinticinco años, varios días después de llegar con los primeros monjes a este lugar, que con los años se convertiría en el primer monasterio zen de la historia de España, escribí:

“Atardece en las montañas de la Luz Serena. Después de una agotadora jornada de trabajo, con los miembros doloridos pero con el corazón en paz, me he sentado tranquilamente sobre un árbol muerto caído al lado del camino, y me he quedado absorto en la calmada contemplación de los rayos azafranados del sol que cae tras la montaña, tiñendo el horizonte y envolviendo en una luz etérea las ramas de los pinos por las que se filtra rauda la brisa del atardecer. Por ahora, este lugar es solo montaña, luz y silencio. Nada más.

¿De dónde ha surgido esta aspiración que me ha traído hasta el corazón de esta montaña, siguiendo las huellas de los antiguos Budas y Ancestros Zen?

El sabio Santideva dijo: “Como un mendigo que, buscando un mendrugo de pan en un montón de basura, encuentra sin quererlo una perla preciosa, así ha aparecido en mí, no sé cómo, esta aspiración al Bien de todos los seres vivientes”.

Floto en la memoria sin tiempo y mis recuerdos se detienen en un mes de abril de 1978, cuando confuso y desorientado, llegué a París como un mendigo buscando en mi propio basura interna algún mendrugo de pan espiritual que me permitiera seguir viviendo con dignidad. La figura del maestro Taisen Deshimaru aparece ahora dejando traslucir el vuelo solitario de un anguila en el crepúsculo... o en el alba. Fue él, ese viejo zorro, quien puso una perla preciosa en mi mano. Una perla cuya luz no quería ceñirse a mis propios dedos sino que, como dotada

de vida propia, palpitaba por crecer y expandirse más allá del mendigo, convertido ahora, para su asombro, en heredero.

El monasterio zen Luz Serena será el cetro sobre el que incrustaré el diamante del Dharma para que, desde aquí, pueda irradiarse a todo el país y a las futuras generaciones.

La noche me empapa de oscuridad y de estrellas. La luna expande su apacible claridad iluminando un lugar sagrado, un monasterio, aún invisible para los ojos pero construido ya, desde hace siglos, en la montaña del espíritu.

Que así sea para el Bien de todos los seres vivientes”.

Hoy, veinticinco años después, el diamante sigue brillando y su fulgor sigue expandiéndose en las diez direcciones. De corazón a corazón, gracias a todos los que lo habéis hecho posible.

No sé si me será posible celebrar el 50 Aniversario de Luz Serena, en 2039. Pero sea como sea, aquí dejaré mi vida hasta su último hálito, y aquí será donde mis cenizas se fundan con las raíces de los pinos que durante tantos años me han sostenido en los momentos de debilidad y flaqueza.

Nuestra Comunidad Budista Soto Zen está plantando en el presente las semillas del futuro. Los pinos crecen y se robustecen a buen ritmo. Los cachorros de león ya rugen con fuerza y con devoción por el Dharma. Los cauces están siendo creados y el agua continúa fluyendo.

Que el poder del dragón de la montaña blanca nos permita continuar durante muchos años con nuestra tarea y que todos los seres vivos puedan beneficiarse de ello.

Postro nueve veces mi cabeza hasta el suelo expresando así mi gratitud y mi devoción.

Para la difusión universal de los principios de zazen **Fukanzazengi**

La Vida es fundamentalmente perfecta. Está por todas partes, independientemente de lo que hagan y comprendan los seres humanos. El Orden Cósmico es libre y en él no hay noción de obstáculo. ¿Qué sentido tiene pues el esfuerzo concentrado de los seres humanos?

En verdad, el Cuerpo Universal está más allá de la suciedad del mundo humano. ¿Quién podría creer que necesita ser limpiado? La Vida Cósmica nunca es distinta de nada ni de nadie, siempre es exactamente lo que es, siempre está allí donde está. ¿De qué sirve ir de acá para allá buscándola?

Sin embargo, si en tu mente aparece la menor separación, por estrecha que sea, la Vía se te aleja como el Cielo de la Tierra. Si manifiestas la menor preferencia o antipatía, tu espíritu se pierde en la confusión.

Cuídate de no ser como aquellos que, después de haber entrevisto apenas la sabiduría que penetra todas las cosas, que unifica la Vía y clarifica el espíritu, se jactan de comprender la totalidad y se hacen ilusiones sobre su propio despertar, haciendo nacer en ellos el deseo de escalar el mismo Cielo. Aunque estas personas han comenzado la exploración inicial y limitada de las zonas fronterizas de la conciencia, son aún insuficientes en la Vía de la Emancipación Absoluta.

¿Necesitas que te hable del Buda Sakiamuní? Aún se siente la influencia de los seis años que vivió meditando totalmente inmóvil en la postura seden-

te del loto. ¿Quieres que te hable de Bodhidharma? El linaje de la Transmisión ha conservado hasta nuestros días el recuerdo de sus nueve años de meditación delante de un muro. Así eran los hombres santos del pasado. ¿Cómo podemos los seres humanos de hoy día dejar de seguir la Vía?

Abandona pues la comprensión intelectual. Deja de correr detrás de las palabras y de seguir las al pie de la letra. Lo que necesitas es aprender a dirigir tu luz hacia tu interior para iluminar tu verdadera naturaleza. Tu cuerpo y tu mente desaparecerán por ellos mismos y tu rostro original aparecerá. Si quieres llegar a ser tú mismo sólo hay un camino: ser tú mismo sin más tardar.

Para hacer zazen conviene un espacio silencioso. Come y bebe sobriamente. Despréndete de cualquier compromiso y abandona toda preocupación. No pienses: 'Esto está bien, esto está mal'. No tomes partido ni por ni contra. Detén todo movimiento de tu mente consciente. Nos juzgues los pensamientos que aparecen. No cultives expectativas. No tengas ningún deseo de llegar a ser Buda. El verdadero zazen no tiene nada que ver con la posición sedente ni con la posición acostada.

Extiende una alfombra gruesa en el lugar en el que tengas la costumbre de sentarte. Pon encima un cojín. Siéntate en la postura de loto o bien en la de medio loto. En la postura de loto, pon primero tu pie derecho sobre tu muslo izquierdo, y tu pie izquierdo sobre tu muslo derecho. En la postura de

medio loto basta con que pongas tu pie izquierdo sobre tu muslo derecho.

Afloja tu ropa y tu cinturón. Ordénalos convenientemente. Pon, entonces, tu mano derecha sobre tu pierna izquierda, con la palma hacia arriba, y tu mano izquierda sobre tu mano derecha. Las puntas de los dedos pulgares se tocan. Siéntate bien derecho en la actitud corporal correcta. No te inclines a la izquierda, ni a la derecha, ni hacia adelante ni hacia atrás. Asegúrate de que tus orejas están en el mismo plano vertical que tus hombros y que tu nariz se encuentra en la misma línea vertical que tu ombligo. Sitúa la lengua contra el paladar. Cierra la boca. Haz que la mandíbula superior permanezca en contacto con la inferior. Los ojos permanecen siempre abiertos. Respira suavemente por la nariz. Una vez que hayas tomado la postura, respira profundamente una vez. Inspira y espira. Inclina tu cuerpo de derecha a izquierda e inmovilízate en una posición sedente estable.

Piensa en no pensar. ¿Cómo se piensa en no pensar? No pensando. Este es el arte esencial de zazen.

El zazen del que yo hablo no es una técnica de meditación. Es la Puerta de la Paz y de la Felicidad. Es el Despertar Perfecto. Zazen es la manifestación de la Realidad Última. Las trampas y las redes del intelecto no pueden atraparlo. Una vez que hayas comprendido su esencia serás como un tigre cuando penetra en la selva y como un dragón cuando se sumerge en lo más profundo del océano.

Tienes que saber que, cuando practicas zazen, la verdadera Vía se manifiesta si apartas desde el comienzo la somnolencia y la distracción.

Cuando te levantes, muévete suavemente y sin prisas, tranquilamente, deliberadamente. No te levantes súbita ni bruscamente.

Cuando se lanza una mirada al pasado, uno se da cuenta de que trascender la iluminación y la no-iluminación, que morir sentado o de pie, ha dependido siempre del vigor del zazen.

Por otra parte, el hecho de que la apertura a la iluminación de algunos buscadores del pasado fuera provocada por un chasquido de dedo, por una bandera, por una aguja, por un mazo, por un cazamoscas, por un puñetazo, por un bastonazo o por un grito, no puede ser comprendido enteramente por el pensamiento dualista de los seres humanos, y menos aún por la práctica de poderes sobrenaturales. La experiencia de la iluminación está más allá de lo que los seres humanos ven y oyen, ya que se trata de un estado anterior a los conocimientos y a las percepciones.

Dicho esto, poco importa que seas inteligente o no. En la Vía no hay diferencia entre el tonto y el avisado. Concentrar el esfuerzo con un espíritu unificado es, en sí, seguir la Vía. La práctica-iluminación es pura por naturaleza. Avanzar es una cuestión de asiduidad.

En general, tanto en nuestro país como en India y en China, se respeta el Sello del Buda. La particularidad de la Vía del Zen sigue prevaleciendo: devoción por la meditación sedente, solamente sentarse inmóvil con un compromiso total.

Aunque se dice que hay tantos mundos como seres humanos, todos siguen la Vía de la misma manera: practicando zazen.

¿Por qué abandonar el lugar que te está reservado en la casa de tu padre para errar por las tierras polvorientas de otros reinos? Un solo paso en falso y te alejas de la Vía que está justo bajo tus pies.

Has tenido la suerte única de nacer con forma humana. No pierdas tu tiempo. Aporta tu contribución a la obra esencial de la Vía del Buda. ¿Cómo puedes preferir los placeres de este mundo, tan efímeros como la chispa surgida del sílex?

La esencia y los fenómenos son como el rocío sobre la hierba, el destino es parecido a un relámpago (en un instante desaparecen).

Honorable discípulo del Zen, aunque llevas mucho tiempo intentando tantear al elefante en la oscuridad, te ruego que no temas al verdadero dragón.

Consagra tu energía a la Vía que indica lo Absoluto sin rodeos. Respeta al hombre iluminado que se sitúa más allá de las acciones de los seres humanos. Armonízate con la iluminación de los Budas. Sé un digno sucesor de la dinastía legítima de los Ancestros. Actúa siempre así y serás como ellos.

La cámara del tesoro se te abrirá de par en par y podrás utilizarlo como mejor te plazca.

Escrito en Koshoji,
por el shamon Dôgen
el 13 febrero de 1224



Honorable discípulo del Zen, aunque llevas mucho tiempo intentando tantear al elefante en la oscuridad, te ruego que no temas al verdadero dragón.



CENTROS INTEGRADOS

MONASTERIO ZEN LUZ SERENA

46356 Casas del Río – Valencia (España)
Dirección Espiritual: Ven. Dokushô Villalba roshi
Teléfono: 962 301 055 - Móvil: 609 415 605
www.sotozen.es - info@sotozen.es

ASOCIACIÓN ZEN DE ALICANTE

C/ General Marvá, 14 1º - 03004 Alicante
Responsable: Samuel Soriano
Teléfono: 616 305 406
www.alicante.sotozen.es - alicante@sotozen.es

ASOCIACIÓN ZEN DE BILBAO “GOGOARGI”

C/ Batalla Padura, 2bis-Esc 2, 1º, dpto 5, 48012 - Bilbao
Responsable: Kepa Fernández
Teléfono: 695 731 521
www.bilbao.sotozen.es - bilbao@sotozen.es

ASOCIACION ZEN DE GALICIA

GRUPO ZEN DE OURENSE

Rua Alexandre Bóveda, nº 15 baixo - 32002 Ourense
Responsable: Dorinda Udías
Teléfono: 654 756 933
www.ourense.sotozen.es - ourense@sotozen.es

ASOCIACION ZEN DE GALICIA

GRUPO ZEN DE TUI

C/ A Guarda, 4 interior - 36700 Tui (Pontevedra)
Responsable: Saúl Estevez
Teléfono: 633 874 276
www.tui.sotozen.es - tui@sotozen.es

ASOCIACIÓN ZEN DE VALENCIA

c/o Centro Avaya
C/ Carcagente, nº 32, Valencia
Responsable: José Manuel Maceiras
Teléfono: 647 189 080
www.valencia.sotozen.es - valencia@sotozen.es

ASOCIACIÓN ZEN DE ZARAGOZA

C/ Cuarte, nº 83-bajo - 50007 Zaragoza
Responsable: Mar López
Teléfono: 667 998 381
www.zaragoza.sotozen.es - zaragoza@sotozen.es

Nuestro agradecimiento a todos aquellos que han trabajado en esta publicación, a los redactores, los coordinadores, los fotógrafos.

Nuestro especial agradecimiento a María García por su apoyo en la realización y dirección de arte de esta edición.

Nuestro agradecimiento a Annette Burnotte por cedernos los *sumies* que encabezan el comienzo de cada sección.

Nuestro agradecimiento a todos los miembros de la Comunidad Budista Soto Zen, a sus simpatizantes y benefactores, a todos aquellos que han dejado su huella en el monasterio zen Luz Serena a lo largo de estos veinticinco años.

Edita: Comunidad Budista Soto Zen

Coordinación: Dokushô Villalba

Maquetación y diseño: Tábula Comunicación

Impresión: Quinta Impresión

Depósito Legal: A xxx-2014

